



**Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Departamento de Trabajo Social
Máster Universitario en Intervención Social con Individuos, Familias y Grupos**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN
MUJERES Y HOMBRES DE LATINOAMÉRICA:**

**UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE RESIDENTES EN MÉXICO Y
ESPAÑA**

Alumna: Saraí Pando Amezcua

Directora: Dra. Patricia Amigot Leache

Pamplona, España, Junio 2017

A Sarah por ser eterna

INDÍCE

INTRODUCCIÓN.....	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	6
OBJETIVOS GENERALES, ESPECÍFICOS E HIPÓTESIS.....	9
ESTUDIOS RELEVANTES RELACIONADOS CON ESTA INVESTIGACIÓN.....	11
CAPITULO I. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	13
1.1 Género, teoría de género, patriarcado.....	13
1.2 El sistema de género para el análisis de la violencia.....	18
1.3 La violencia de género contra las mujeres.....	20
1.3.1 La violencia de género en las Leyes Internacionales.....	22
1.3.1.1. Contexto social y marco legislativo de la violencia de género en España.....	23
1.3.1.1.1 La Situación en Navarra.....	27
1.3.1.2 Contexto Social y el marco legislativo de la violencia de género en México.....	30
1.4 Género, violencia e identidades.....	34
CAPITULO II. REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO.....	38
2.1 Poder, discursos y representaciones sociales.....	38
2.2 La construcción de las representaciones sociales.....	39
2.3 Representaciones Sociales de la violencia de género en los discursos.....	41
2.4 Representaciones Sociales, violencia de género y contextos.....	42
CAPITULO III. METODOLOGÍA.....	46
3. Elección del método de investigación.....	48
3.1 Diseño de la Investigación.....	48
3.1.1 Selección de los informantes clave.....	48
3.1.2. Muestreo.....	48
3.2 Técnicas de Recogida de datos.....	49
3.2.1 Entrevista semiestructuradas.....	49
3.2.2 Determinación del espacio.....	51
3.2.3 Características de las personas entrevistadas.....	52

3.3 Consideraciones respecto a otras técnicas.....	53
3.4 Estrategias para el análisis de la información	53
3.5 Consideraciones éticas de la investigación.....	55
CAPITULO IV. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	56
4.1 Contextualización de las entrevistas	56
4.2 Características sociodemográficas de las personas entrevistadas en España....	59
4.3 Características sociodemográficas de personas entrevistadas en México.....	61
4.4 Resultados.....	63
4.4.1 Resultados de las personas mexicanas residentes en España.....	65
4.4.1.1 Análisis de las palabras emergentes.....	65
4.4.1.2 Análisis Categorial.....	67
4.4.2 Resultados de las personas mexicanas residentes en México.....	77
4.4.2.1 Análisis de las palabras emergentes.....	77
4.4.2.2 Análisis Categorial.....	79
4.4.3 Diferencias discursivas entre los contextos.....	88
4.4.3.1 Análisis de las palabras emergentes.....	88
4.4.3.2 Análisis Categorial.....	89
4.4.4. Diferencias discursivas por género.....	96
4.4.4.1 Análisis de las palabras emergentes.....	96
4.4.4.2 Análisis por categorías.....	98
V. CONCLUSIONES.....	110
VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	115
VII. ANEXOS.....	119
7.1 Guion de la entrevista.....	120
7.2 Consentimiento Informando	121
7.3 Consentimiento Informado de las entrevistas a mujeres.....	123
7.4. Consentimiento Informado de las entrevistas a hombres.....	130
7.5 Transcripciones de las entrevistas.....	138

INTRODUCCIÓN

Escribir sobre violencia es siempre difícil, pues las palabras en los textos están cargadas de imágenes que emergen desde experiencias dolorosas y no siempre logran hacer justicia de los actos que de ella se desprenden, más aún si se trata de un tema que permanece en la actualidad y parece no desaparecer.

No obstante, escritoras como María Azahua y Cristina Rivera Garza, sostienen que escribir sobre la violencia, es una manera de con-dolerse, de dolerse en colectivo, pero también de reaccionar ante ella, desde donde se producen discursos, imágenes y descripciones que se convierten en protestas y articulan posibilidades.

Los delitos por violencia de género siguen siendo una realidad para muchas mujeres del mundo, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud 35.6 por ciento de las mujeres en todo el mundo han sufrido violencia física o sexual; por otro lado, ONU Mujeres estima que una de cada tres mujeres en el mundo sufre violencia física o sexual por parte de sus compañeros. En la Unión Europea, el 43 por ciento de las mujeres ha sufrido algún tipo de violencia psicológica por parte de un compañero sentimental a lo largo de su vida y, en el caso concreto de México, son asesinadas siete mujeres al día.

Por ello, se vuelve relevante abordar la situación de la violencia de género en las sociedades actuales desde los discursos sociales que las cobijan. Los trabajos e investigaciones para visibilizar la violencia de género dejarán de ser necesarios cuando las sociedades seamos capaces de crear y reproducir la cultura de la paz, el entendimiento y el sentir de la otra persona, sólo así podremos erradicarla.

El objetivo de este trabajo es analizar la percepción de la violencia de género de las personas de acuerdo al contexto social donde residen, basándonos en el modelo de las representaciones sociales de Serge Moscovici; con la finalidad de hacer una comprensión de la construcción y reproducción de la violencia de género como un fenómeno social y no como consecuencia de actos individualizados, analizando así las nociones, valores, e ideas que se comparten en cada contexto a través de la colectividad.

Entendiendo el discurso como el principal reflejo de creencias culturales y sociales para explorar y comprender la legitimización de la violencia de género, condicionada al contexto social donde se vive; el estudio se centra en la población mexicana por la relevancia de sus cifras con la violencia de género, en el cual se realiza un análisis comparativo entre los discursos de mujeres y hombres de origen mexicano que residen en España y de mujeres y hombres de origen mexicano que residen en México.

El trabajo se encuentra organizado por capítulos el primer Capítulo I. Estado de la cuestión, se presenta de manera general el panorama que se sabe relacionado al tema, así como algunos elementos conceptuales relevantes para la comprensión de la violencia de género. Entre ellos el concepto de género, la teoría de género, el sistema sexo género para el análisis de la violencia, así como el concepto de violencia de género en las leyes internacionales y nacionales de los contextos analizados.

En el Capítulo II. Representaciones Sociales, se encuentran los principales elementos de la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici y su articulación para la comprensión de la violencia de género.

El capítulo III, se presenta la Estrategia Metodológica, donde se explica el tipo o diseño de investigación propuesto. Se trata de un análisis cualitativo, desde el paradigma del interaccionismo simbólico que se basa en la perspectiva personal como reflejo de los intercambios en la convivencia y las relaciones sociales.

En el Capítulo IV, se presentan los Resultados del análisis de las entrevistas realizadas en México y en España así como un análisis comparativo entre los discursos de las entrevistas en México y en España y un análisis de las diferencias discursivas sobre violencia de género entre hombres y mujeres en ambos contextos

Finalmente, el apartado V. Conclusiones, presenta las conclusiones finales del análisis y las posibles líneas de investigación a futuro que surgieron.

Planteamiento del Problema

Las formas en que entendemos y representamos los fenómenos sociales tienen repercusiones sobre las sociedades, por ello es relevante conocer cuál es la noción de violencia de género, qué elementos hay en ella, cuáles quedan fuera, cómo los vemos, cómo nos acercamos y cómo se delimita, así como identificar los discursos preponderantes que incide en la construcción del concepto de violencia de género en la sociedad que cristalizan los elementos que la mantienen y refuerzan.

A través del análisis de los conceptos y significados sociales que las personas otorgan a la violencia de género, se abren posibilidades para una (re) construcción teórica y nuevas líneas de acción. El análisis de cómo las personas representan los fenómenos sociales lleva en si una forma de intervención dirigida hacia raíces conceptuales que fecundan su reproducción.

De acuerdo con la Macroencuesta de Violencia contra la Mujer de 2015¹, se estima que el 11,5 por ciento de las mujeres residentes en España han vivido violencia de género alguna vez en su vida, y 3,1 por ciento han sido violentadas por su pareja o ex pareja. En el caso de México no cuenta con un documento como la Macroencuesta; sin embargo, de acuerdo con datos del Ministerio Público del Gobierno Mexicano en 2017, 67 por ciento de las mujeres que viven en México, ha sido violentada alguna vez en su vida y 47 por ciento de ellas, han sido víctimas de la actual o última pareja².

¿De qué dependen estas diferencias en las cifras si ambos contextos cuentan con leyes en contra de la violencia de género? Cada contexto tiene un panorama diferente, las dinámicas sociales responden a necesidades sociales, económicas, políticas y culturales propias de cada país que inciden en la forma en la que los fenómenos sociales se perciben.

A cada situación se le otorga una serie de ideas y valores que dependen de los contextos y sus características socioculturales; de esta forma a la educación, la pobreza, el matrimonio, la familia, entre otros, se les adjudica significados como producto de la interacción entre las personas. Los discursos a los que están expuestos, las experiencias que viven en la sociedad, los intercambios de opiniones y los problemas a los que se enfrentan como sociedad son los elementos principales que forman las representaciones sociales.

En este sentido, la percepción de la violencia de género está determinada por el contexto en el que las personas viven, los discursos que escuchan en los medios de comunicación, la existencia y difusión de los marcos legales que colocan la violencia de género como delito, así como aquellas ideas que se emiten desde puestos de relevancia social como la iglesia o la academia.

Si las representaciones sociales de la violencia de género se construyen conforme códigos, valores, ideas y significados, producto de las interacciones y relaciones sociales, ¿qué pasa cuándo cambiamos de contexto? ¿Qué ocurre con el pensamiento y la forma de percibir el mundo al emigrar a otra ciudad u otro país? ¿Cómo se modifican las estructuras cognitivas que delimitan nuestra percepción del mundo y la violencia? ¿Los golpes, asesinatos, violaciones nos parecerían igual o se volverían ajenos a nuestra realidad? ¿Qué pasa con todas las creencias, ideas y pensamientos respecto a la violencia de género al enfrentarnos a un nuevo entorno?

1 Ver: http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/violenciaEnCifras/estudios/colecciones/pdf/Libro_22_Macroencuesta2015.pdf

2 Ver INEGI: <http://www.beta.inegi.org.mx/app/indicadoresviolencia/genero/?ind=6200031536#divFV6200030509#D6200031536>

Los objetivos que propone esta investigación pretenden romper con estos límites reduccionistas e investigar la violencia de género desde una visión estructural que permita una visión mucho más apegada a la realidad que viven las mujeres. Se trata de analizar cómo delimitan las personas la violencia de género y la forman en que estos se apegan o no a la construcción discursiva de los marcos normativos y del uso habitual de los discursos mediáticos.

Preguntas y objetivos de investigación

Pregunta General

La pregunta general a partir de la que se desarrolla este trabajo es: ¿Cómo impacta el cambio de contexto social en las construcciones las representaciones sociales de la violencia de género, en personas mexicanas residentes en México y en España?

De ella, derivan otras preguntas específicas:

1. ¿Cuál es el concepto de violencia de género de personas mexicanas que viven en México y que viven en España?
2. ¿Cuál es la percepción de las personas mexicanas sobre las reacciones sociales ante la violencia de género?
3. ¿Cómo inciden las experiencias de las personas entrevistadas en la construcción de las representaciones sociales de la violencia de género?
4. ¿Cuáles son las diferencias discursivas sobre violencia de género entre las expresadas en México y en España?
5. ¿Cuáles son las diferencias discursivas sobre la violencia de género entre hombres y mujeres?

Objetivo general

En objetivo que nos planteamos, por tanto, se podría formular de la siguiente manera: explorar las representaciones sociales de la violencia de género en personas mexicanas y el impacto diferencial en sus discursos que produce el cambiar de contexto.

Objetivos específicos

1. Conocer el concepto de violencia de género en hombres y mujeres de origen mexicano que viven en México y de quienes viven en España.
2. Identificar la percepción de las personas sobre las reacciones social ante la violencia de género
3. Identificar las experiencias de las personas entrevistadas que inciden en la construcción de las representaciones sociales de la violencia de género
4. Analizar las diferencias discursivas sobre violencia de género expresadas en México y España
5. Examinar las diferencias discursivas sobre violencia de género entre hombres y mujeres.

Hipótesis de trabajo

Dado que se plantea un estudio exploratorio de carácter cualitativo, no se considera indispensable el establecimiento de hipótesis de partida, pues la investigación cualitativa se orienta más bien a

descubrir y revelar aspectos cualitativos de la realidad y no tanto a la verificación. No obstante, se parte de la idea de que el cambio de contexto social influye significativamente en la construcción de las representaciones sociales de género, fundamentalmente en momentos en los que los discursos mediáticos, influidos por la aprobación de leyes al respecto, están visibilizando la violencia de género, lo que convierte a esta en un objeto de representación variable, que está siendo elaborado y reelaborado.

Por otro lado, se considera que, además del impacto del cambio de contexto, se reflejarán elementos diferenciales en los discursos de las personas mexicanas que viven en México y las que ya lo hacen en España, considerando que las experiencias vitales condicionadas por el sistema de género, se verán reflejadas en representaciones con elementos diferenciales entre hombres y mujeres.

Estudios relevantes relacionados con esta investigación

Antes de dar paso a este estudio, es importante descartar que existen investigaciones relevantes que se han realizado en torno a las representaciones sociales de la violencia que sirven para posicionar el presente trabajo desde el campo teórico. La revisión de investigaciones previas permite determinar los márgenes exploratorios en torno al nuestro objeto de estudio.

La construcción teórica de la violencia de género ha sido un eje determinante de la perspectiva feminista, incluso es posible decir que sus estudios e intervenciones están centrados en erradicar la violencia de género a partir de diferentes escenarios. Por ejemplo, investigaciones de género en políticas públicas buscan invertir desde la agenda política la no discriminación a las mujeres en el empleo, etc.; investigaciones de salud con perspectiva de género plantean objetivos en torno a construir estrategias para el desarrollo pleno de la salud de las mujeres³; o estudios desde el ámbito educativo, los cuales analizan la invisibilización de las mujeres en escenarios académicos, o la apropiación de los espacios recreativos en las escuelas, entre otros.

En este sentido, todas o la mayoría de las líneas de investigación de la teoría feminista buscan enriquecer el análisis de la violencia de género para erradicarla. Sin embargo, es imposible mencionar todas y cada una de las investigaciones que han aportado al análisis de la violencia de género y tampoco es el objetivo de este trabajo, por lo que a continuación se explican brevemente aquellas investigaciones que comparten similitud con el objeto de análisis de este trabajo: las representaciones sociales de la violencia de género.

En relación a las investigaciones sobre representaciones sociales de la violencia de género, el equipo de Investigación de Género de Comunicación de la Universidad de Deusto-San Sebastián, en 2008, realizó un análisis del tratamiento de la violencia de género en la prensa vasca, desde el que se pretendió identificar cómo estos medios transmiten la situación de la violencia de género y su influencia sobre la audiencia. Sin embargo, está centrado únicamente en la violencia de género dentro de la pareja.

Otra investigación relevante es la de Molina Rico (2010) "Análisis de las representaciones sociales sobre la violencia doméstica" de la Universidad Católica de Colombia, centrado en develar la percepción que tiene un grupo mujeres sobre la violencia doméstica. La metodología que utiliza Molina es parecida a la de la presente

³ De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS) La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y también social, no solamente la ausencia de enfermedad o dolencia. En este sentido juegan muchos elementos en la salud de las mujeres en los que la violencia no tiene cabida. Véase: <http://www.who.int/es/> (OMS, 2017).

investigación, mediante la que hace un análisis del discurso con entrevistas en profundidad, sin embargo se centra en un concepto de violencia conyugal con entrevistas realizadas exclusivamente a mujeres que han sufrido violencia por parte de sus parejas.

En el mismo año la Universidad del País Vasco investigó la violencia de género en las relaciones de pareja de adolescentes y jóvenes de Bilbao. Si bien pretende analizar los discursos de los adolescentes, nuevamente esta investigación está limitada por el concepto de violencia de género exclusivamente en la pareja. No obstante, destacan elementos interesantes como la participación de personas autóctonas y extranjeros residentes, no como un análisis comparativo sino como parte de la muestra.

De 2013 destaca una investigación sobre representaciones sociales de la violencia en las relaciones de pareja en Medellín de la Universidad de Colombia. No obstante también plantea un análisis centrado en la violencia dentro de las relaciones de pareja, y aunque introduce elementos del contexto, permanece en el mismo marco de análisis que el resto de las investigaciones aquí expuestas. Un elemento interesante a destacar es que se llevaron a cabo grupos focales con mujeres que han sufrido violencia de género y hombres que la han ejercido.

Existen dos investigaciones de 2013, una de la Universidad de Málaga que es un análisis discursivo e los agentes sociales implicados en la violencia de género, con el objetivo de conocer la eficiencia, la eficacia y la efectividad de la Ley orgánica 1/2004. Y, por otro lado, una tesis doctoral de la Universitat de Barcelona sobre las representaciones sociales del varón maltratado, que si bien es interesante, centra el objeto de estudio nuevamente en la violencia dentro de la pareja.

En síntesis, no se han encontrado investigaciones que respondan a los objetivos que aquí se han planteado, a pesar de una búsqueda exhaustiva, entendiendo que no hemos nombrado aquí todas las investigaciones encontradas en torno a las representaciones sociales de la violencia de género, sino únicamente las que más se asemejaban por su metodología o sus elementos de análisis. No se identificaron, por tanto, investigaciones cuyo objeto de estudio planteara el análisis de la violencia de género más allá de los conceptos de la ley orgánica 1/2004, la cual define la violencia de género -de manera fragmentada-, como un crimen único y exclusivo en los márgenes de las relaciones sentimentales de pareja o ex parejas.

CAPÍTULO I. ESTADO DE LA CUESTIÓN

1. Género, teoría de género, patriarcado

El concepto de género ha sido uno de los ejes centrales de los estudios feministas, que se ven atravesados por los procesos de transformación conforme a los cuales avanza la teoría a lo largo de la historia. De acuerdo a las teorías feministas, la noción de género busca comprender lo femenino y lo masculino como una construcción social y cultural.

A partir de ello, la perspectiva de género analiza los fenómenos sociales como construcciones intrínsecas a las prácticas culturales, desde donde pretende resaltar la dimensión relacional del género. Sin embargo, el origen de los estudios feministas no se encuentra exclusivamente en la academia, sino que son el resultado de tres siglos de prácticas y activismos feministas, de la lucha por los derechos de las mujeres, y de la reorganización social (Cobo, 2014).

Es importante mencionar que la lucha de las mujeres ha implicado ritmos y avances distintos a través de los entramados históricos y sociales de cada contexto. Reflejo de ello es el caso del movimiento sufragista y sus características específicas en torno al tiempo y el espacio. En este sentido, el primer lugar en el mundo donde se concede el voto a las mujeres fue Nueva Zelanda en 1863, a diferencia del contexto español, en el que las mujeres obtienen el derecho al voto en 1931 y votan por primera vez en 1933; o en el caso de México, donde las feministas mexicanas lograron que se reconociera su derecho en 1953. Con esto no sólo se hace evidente la diferencia cronológica del alcance del voto, sino que es una viva representación de la diversidad por la que transitan los feminismos.

Sin embargo, muchas veces las diferencias de la lucha feminista no siempre se hacen evidentes y se establece una visión reduccionista desde la cual se contemplan objetivos específicos con ritmos verticales. La realidad es que la diversidad en la lucha de las mujeres es tan grande como las culturas y sociedades existentes. De ello deriva la importancia de mirar los movimientos feministas como procesos de construcción permanente, y en estrecha relación con los elementos históricos y socioculturales de cada contexto, y no como algo unidireccional (Tarrés, 2007);(Cano, 2007).

No obstante, sí es posible identificar una insistencia por adjudicar adscripciones de género a las personas, donde las mujeres quedan en desventaja respecto a los hombres con diferentes fórmulas culturales (Simón, 2000). Es decir, todas las mujeres en el mundo vivimos la misma opresión, en diferentes maneras y niveles, pero desde donde se comparte la jerarquía de género. Esto funciona de la misma manera que al colocar el

ojo sobre la mirilla de un caleidoscopio: la figura observada se fragmenta en diferentes representaciones, pero al final todas provienen de un mismo prisma. Diferentes culturas, diferentes violencias, pero el mismo eje articulador llamado patriarcado.

De aquí la necesidad de un análisis teórico feminista construido de manera paralela a la emergencia de las reivindicaciones del activismo de cada colectivo, para dilucidar cómo es que esta opresión afecta la vida de todas las mujeres en el mundo; o bien, cómo se construye una organización de jerarquías entre los géneros.

En 1949 Simone de Beauvoir escribió en Francia su libro *Le Deuxième Sexe*, referente clásico de la teoría de género, en el que explicó el devenir mujer desde las prácticas sociales, señalando como el pilar central de la opresión la asociación *mujer-natura, hombre-cultura*.

Más adelante, en 1960, Betty Friedan describió en su libro *The Feminine Mystique* la sensación de ansiedad y disgusto que experimentaban muchas mujeres, en Estados Unidos a mediados del XX, al hacer las actividades cotidianas (la compra, hacer las camas, preparar la comida) ante la cual se preguntaban constantemente cómo nombrar esa sensación, por qué se producía, qué era aquello con lo que se sentían inconformes, agotadas y/o deprimidas. Uno de esos casos es ejemplificado por Friedan en el mismo libro, donde describe a una mujer en Nueva York que sufrió un *ataque histérico* al saber que no podía amamantar a su hijo; o la experiencia de otras mujeres que se negaban a recibir tratamientos médicos a enfermedades graves si estos tenían efectos secundarios en la fertilidad o el *cuerpo femenino* de aquel entonces. Todos estos malestares estaban relacionados con la posición y los roles de género que ocupaban las mujeres, y que ellas mismas reconocían como una serie de síntomas de desgano sin una aparente causa. A todo esto Friedman le llamó *el problema que no tiene nombre* para referirse a lo que hoy se conoce en la teoría feminista como patriarcado.

A partir de este momento, los estudios feministas profundizaron en esta problemática y sus causas, donde comenzó a hallarse el patriarcado o el sistema patriarcal como el tipo de organización social que producía tal malestar. Rodríguez & Ayter (2007) apuntan el análisis del sistema patriarcal como una de las primeras teorías sociales elaborada por el movimiento feminista que hace referencia a la organización social de opresión, subordinación y dominación de las mujeres.

Estudios más recientes como los de Celia Amorós (1990), describen que el patriarcado responde a un esquema de triada o tricotomía: *rey-dios-padre*, que ha ido transformándose con la desaparición de los reinados, y con un acercamiento diferente a un Dios determinado, así como a la modificación de la figura del *padre patriarca* y jefe de

casa. Esto deviene en un esquema muy diferente pero cuyas intenciones no se modifican, un esquema basado en el *pacto entre caballeros* para ejercer la dominación de las mujeres. Estos pactos entre hombres son aquellos que se dan a través de las fraternías: pactos seriados entre hombres que se basan en estrategias silenciosas desde las cuales se hace a un lado y se bloquea o se invisibiliza a las mujeres. Es decir, una serie de acuerdos no siempre hablados, ni siempre conscientes, formas de ejercer control a través de la alianza con un compañero con un objetivo específico, formando grupos/fratrías desde los que sus miembros se constituyen, se identifican, se comprometen y forman identidades (Amorós et al., 1990).

El patriarcado es entonces no solo una forma de organización social, sino una forma de jerarquizar los géneros, donde las mujeres son posicionadas en un nivel de explotación y opresión cuyas prácticas se legitiman a través de la naturalización de los roles de género, donde las fraternías han adquirido un papel de construcción de identidad masculina donde el poder juega un papel fundamental.

Por otro lado, teóricas del feminismo como Teresa de Lauretis han hecho uso de narraciones literarias para explicar la imagen de la mujer que aún se tiene presente en muchos contextos y que produce la desigualdad de género.

Lauretis utiliza la narración *Las ciudades Invisibles*⁴ de Ítalo Calvino, la cual cuenta la historia de una ciudad donde hombres de diversas nacionalidades tienen el mismo sueño: miran a una mujer que corre por la noche en una ciudad desconocida. Sólo pueden verla de espaldas y desnuda, sin un rostro. Sueñan que la persiguen por toda la ciudad en un intento por alcanzarla, pero no lo logran, y finalmente todos ellos se pierden y terminan solos encontrándose entre sí. Al despertar, buscan la ciudad donde habían visto a la mujer, pero no hay rastros de ella ni de la ciudad, por lo que deciden construir su propia ciudad tal como la habían visto en el sueño, pero añadiendo muros para que si un día la mujer regresa, no pueda escapárseles de nuevo. Todos y cada uno repiten el recorrido que habían hecho durante sus sueños. Sin embargo, nunca la vuelven a encontrar, ni en sus sueños ni despiertos. Y con la cotidianidad de la vida, van olvidando que esa mujer realmente existía, de manera que se queda sólo en sus cabezas, sólo como un sueño, sólo como una imagen, una idea.

Lauretis utiliza esta historia para explicar lo que en actualidad parece una realidad sobre la percepción de las mujeres en muchos espacios, donde no son concebidas no

4 El cuento de las Ciudades Invisibles de Ítalo Calvino es utilizado en el libro de Teresa de Lauretis, *Alice doesn't: Feminism, Semiotics, Cinema*, Bloomington, para explicar la hegemonía masculina. Sin embargo, para esta referencia se consultó directamente a (Calvino, 2015)

como personas sino como imágenes, sueños, recuerdos diluidos, idealización de una figura sin rostro, cuerpos desnudos, objetos a alcanzar.

No obstante, a pesar de los estudios realizados para demostrar la existencia del patriarcado y el daño que produce a las mujeres, el término sigue siendo polémico y a veces negado. Para autoras como Lagarde (2017) esta negación responde en gran parte al arrastre cultural que impone una forma de pensamiento apegado a las tradiciones, y desde donde la violencia de género se normaliza. Y por otro lado, a una resistencia ante la pérdida de los privilegios y el poder que su existencia supone a unos cuantos (Bonino, 2004).

Cobo (1995) sostiene que ese poder que otorga privilegios y superioridad a los hombres no es algo con lo que se nace, sino que es un ejercicio relacional, que se obtiene en la medida en que esos/as otras son sometidas. Las consecuencias fatídicas que ha generado el sistema patriarcal deberían obligar a pensar en términos de exigencia de los derechos de las mujeres, y no como una voluntad a la renuncia de privilegios que otorga el patriarcado.

En síntesis, la teoría de género es un paradigma en el que se buscan maneras de conceptualizar, conocer y entender el mundo desde un acercamiento transversal y abarcador. Con el objetivo de evidenciar las situaciones de violencia y menosprecio que viven las mujeres como consecuencia del sistema patriarcal, a través de incidir en todos los escenarios de la vida social y las relaciones entre los géneros.

Todo este conjunto de luchas y reivindicaciones logró que los Gender Studies o estudios de género se consolidaran como un área de trabajo en investigación e intervención, por primera vez alrededor de la década de los setenta, en diversas escuelas de Europa y Estados Unidos (Rodríguez et al., 2007).

1.1 El género como concepto.

Como se explica en párrafos anteriores, el análisis del género ha sido el tema central de los estudios feministas, pero ¿a qué nos referimos cuando hablamos de género? Curiel (2007) hace una revisión histórica del origen del concepto de género y apunta que el primero en utilizar el género como concepto fue el psicólogo, sexólogo neozelandés, John W. Money, en su libro *Gay, Straight and In-Between: The Sexology of Erotic Orientation*, y hace uso de la dicotomía naturaleza-cultura. Fue en los años setenta que Robert Stoller escribiría *Sex and Gender*, para analizar las diferencias entre sexo y género.

Posteriormente Scott (1998) describe cómo el género atraviesa a todas las relaciones sociales, políticas y económicas e invita a remitirse a la organización y estructuración de las sociedades para un análisis fértil de las relaciones de género. En este mismo sentido, Curiel (2007) defiende que identificar las diversas características del género en la sociedad hace posible la reflexión y ruptura de los roles de género como algo innato.

Dentro de este marco de ideas, Lagarde (1996^a) señala el género como un código social basado en su cuerpo físico/en su sexo⁵ desde donde se determina el papel social de cada persona dentro de los contextos culturales. En palabras de la autora, la categoría de género “permite comprender a cualquier sujeto social cuya construcción se apoye en la significación social de su cuerpo sexuado con la carga de deberes y prohibiciones asignadas para vivir y en la especialización vital a través de la sexualidad. Las mujeres y los hombres no conforman clases sociales o castas; por sus características pertenecen a la categoría de género, son sujetos de género” (Lagarde, 1996: 29).

Sin embargo, habría que añadir la relevancia de la cultura y el lugar geográfico en las categorías de género. Lagarde (1996b) y Juliano (2012) puntualizan -desde diferentes escenarios- que la construcción y entendimiento del género está determinado por las diversas cosmovisiones elaboradas en las culturas de cada país o contexto. De esta manera cada sociedad, pueblo, o región, tiene una percepción diferente del género, sustentado en las prácticas culturales propias, en el proceso histórico, en los antecedentes de cada sociedad y en la construcción de los nacionalismos del lugar.

Por lo tanto, el género es un proceso anfibio que transita con el ritmo y los elementos culturales de las sociedades: lo político, lo religioso, lo económico, los valores éticos y morales, así como los rituales culturales de cada contexto.

⁵ El sexo -de acuerdo a diversidad de estudios y explicaciones de la epigenética- se puede entender cómo un constructo social que responde a años de generaciones donde se ha buscado que tanto los hombres como las mujeres luzcan físicamente de una manera determinada respondiendo a demandas políticas y sociales. Con base en ello, aquellos hombres y mujeres cuyos genitales no estén propiamente definidos se operan para que puedan entrar en una de las dos categorías sexuales: hombre/mujer. En esta misma línea las demandas sociales en relación al aspecto físico que se les piden a hombres y a mujeres: el tipo de ejercicio, la resistencia física, el tamaño de los pechos, la cintura, etc. Véase: “El género en disputa. Feminismo y la subversión de la identidad (Butler, 2015) y “Las fronteras del sexo en el deporte: tecnologías, cuerpos sexuados y diferencias” (Dauder, 2011).

Las categorías de sexo hombre/mujer se van construyendo a través de los dispositivos⁶ sociales, pues *el otro* nos construye: somos hombres y mujeres porque el lugar que ocupa socialmente la otra persona nos posiciona, es decir el género no está determinado por la naturaleza, sino que es una construcción –social- donde interfieren elementos de poder” (Butler, 2015b).

La insistencia en marcar una diferencia entre hombres y mujeres, la diferencia entre razas, es producto de los discursos hegemónicos reproducidos desde posicionamientos de poder manteniendo el control sobre las personas en beneficio de los intereses de grupos sociales específicos. De acuerdo con Valencia (2007) el patriarcado se ha sostenido de la relación con el capitalismo volviéndose una relación estrecha y constante de poder y dominación a través de la explotación de las personas y los medios de comunicación masivos que transmiten los discursos de control.

1.2 El sistema de género para el análisis de la violencia

Pero ¿cómo surge la división entre los géneros?, ¿acaso ha sido así desde la aparición de la humanidad?, ¿los feminicidios, las violaciones a mujeres, las diferencias en los salarios han sido así desde la existencia de la humanidad? Para muchas personas esta respuesta podría ser afirmativa, pues desde el nacimiento la cultura nos ha aleccionado permanentemente cómo ser mujeres, cómo ser hombres y cómo no serlo. No obstante, esta división responde a un proceso continuo y constante que tiene respuesta en la Historia de la evolución.

Beauvoir, en sus diferentes ensayos, hace un recorrido fino sobre las teorías que buscan explicar el surgimiento de la división de los roles de género y de manera específica al posicionamiento de las masculinidades hegemónicas como dominantes, desde la cual la organización y jerarquía de los géneros se vincula a la división sexual del trabajo. Entre otras, retoma la explicación del materialismo histórico, y apunta la época de la caza como un parte aguas de la desigualdad, mediante la división primitiva del trabajo. Desde esta perspectiva, la división de género se encuentra en la época de la caza: mientras el hombre caza la mujer permanece en el hogar, siendo las tareas domésticas una importante labor productiva como la fabricación de vasijas de barro.

A partir de esta asignación de tareas que en un principio no respondían al género, empieza a adquirir ciertas pautas de ordenamiento normativo de los géneros. Sin

⁶ Giorgio Agamben, retoma la obra de Michel Foucault para abordar el concepto de dispositivo y escribe: “el dispositivo es cualquier cosa que de algún modo tenga la capacidad de capturar, orientar -determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes”(Agamben, 2015:23)

embargo, no es hasta la aparición de la propiedad privada y la esclavitud, que la división principia con más fuerza: el hombre se posiciona como el dueño de la tierra, dueño de otros hombres/esclavos y dueño de la mujer que permanece en casa, así como de su descendencia.

De manera muy diferente a esta interpretación teórica, existen otras que señalan *la movilidad del homo-sapiens* como eje de la división de género. Hernando (2012) explica la influencia de la capacidad de movimiento de las sociedades antiguas como el origen de la división sexual del trabajo. La autora señala que antes del desarrollo de la escritura las dinámicas entre hombres y mujeres eran establecidas por la forma en que unas y otros interactuaban y conocían el contexto donde vivían, por ejemplo la medición del tiempo y el espacio sólo a través de la naturaleza (atrás del árbol, pasando el río, rodeando la casa, etc.). De esta manera las personas fueron desarrollando fuerza e inteligencia para moverse por el mundo y para protegerse de peligros; sin embargo, quienes no tuvieran la misma movilidad, es decir, quienes hacían trabajos más sedentarios no desarrollaban las mismas habilidades y conocimientos que quienes cazaban o recolectaban.

Como apunta Hernando (2012) debido a la maternidad y a la dependencia de la cría a la leche materna las mujeres realizaban tareas de menor movilidad; pero no fue la maternidad en sí misma la que generó la división de los roles, sino la poca *movilidad* de las hembras en relación a la que habían desarrollado los machos. Esto dio paso a una construcción de diferencias en torno al grado de individualización de cada género, dando una posición y un orden social de superioridad que se sigue sosteniendo

Aunque estas perspectivas dan claridad a la división de género, De Beauvoir (2015) señala que la explicación de la opresión de la mujer (mediante la asignación de tareas por el género) deja muchos huecos para el entendimiento. Por ejemplo, saber si fue un acuerdo amistoso el que tuvieron el hombre y la mujer en el cual decidieron quién se haría cargo de la caza y quién del hogar, o si realmente hay formas de saber con exactitud las dinámicas sociales antecesoras.

Debido a la infinidad de teorías -muchas contrapuestas-, es sumamente difícil identificar el momento preciso en el cual los deberes fueron asignados de una u otra forma en relación al género, pero sobre todo de qué manera el género masculino se construye como superior. Pese a ello la relevancia no radica en un momento de quiebre o ruptura de los géneros, sino en la permanencia de su reproducción, discriminación y uso de la violencia para mantener el poder masculino.

La resistencia de muchas sociedades y grupos para reconocer el papel de las mujeres en la historia, la evidencia de la jerarquía de género y los privilegios que esto otorga a los hombres -a la par que oprime a las mujeres-, es incuestionable. Nos enfrentamos a una problemática de desigualdad social que muta en su expresión, pero permanece constante en su objetivo; es decir, se transforma en la manera en la que se vive y se ejecuta, pero se mantiene latente en su propósito.

Sin embargo, esto es mucho más complejo que sólo dar un vistazo al sistema patriarcal o a las consecuencias de éste sobre el género. La lucha feminista ha venido a mostrar el desarrollo de las mujeres y su participación histórica, permitiendo ver a las mujeres en toda su extensión: como sujetas de opresión pero también como sujetas de acción, que son y han sido parte de ella *sine qua non*. Como señala Hincapié García (2015) esquematizar las posiciones de opresión femenina y dominación masculina sobre la mujer, sería reducir a las mujeres sólo al *canto repetido de a la dominación*, donde la mujer que participa en las transformaciones históricas y movimientos sociales no han tenido una participación histórica y por lo tanto no son sujetas históricas.

1.3 La violencia de género contra las mujeres

Como se ha dicho a lo largo de este texto, el concepto de violencia de género contra las mujeres está atravesado por la comprensión del género y las prácticas sociales, culturales, valores e ideas de las propias sociedades. También se constata una cierta y permanente tendencia por entender la violencia de género sólo dentro de las relaciones sentimentales. No obstante, las cifras de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) nos indican que la violencia de género es una problemática de las sociedades no algo exclusivo de las relaciones de pareja.

En otras palabras, la violencia de género responde a casusas de lo social y no a actos de una persona en la individualidad, sus causas se encuentran en las dinámicas colectivas, en los elementos de la interacción, y en la socialización del pensamiento. Como señala Izquierdo, (2007) la violencia de género es un problema estructural, cuyos cimientos se hallan en la organización de las sociedades, y no como una repetición de casos aislados, es decir no podemos hablar de actos individuales en sí mismos pues cualquier acto responde una socialización previa.

Diferentes autoras se han dado a la tarea de estudiar a profundidad el tema. Por ejemplo, Rodríguez et al. (2007) puntualizan la importancia de nombrar la violencia contra las mujeres como violencia de género, para resaltar que cualquier tipo de violencia contra las mujeres tiene su explicación dentro de las relaciones de poder y la dominación ejercida

por los sujetos con masculinidades hegemónicas dominantes. Estas relaciones emergen de las sociedades patriarcales, donde el género femenino es enmarcado en estructuras rígidas y percibidas como débil y mientras el masculino es el fuerte y poderoso.

Beauvoir ([1949] 2005) explica cómo las dinámicas sociales, basadas en la jerarquización de los géneros, reproducen masculinidades hegemónicas y dominantes. Estas relaciones se sostienen del sistema patriarcal, que traduce al género masculino hegemónico como sujeto político, cultural y social; en tanto lo femenino -desde esta visión dominante-, se percibe como creadora de vida, de lo natural, de lo emocional y por ende se espera responda a los deberes que estos escenarios le exigen: dar vida, dar sostén emocional, la no razón, lo no político, lo no sujeto.

La violencia de género sólo puede entenderse a través de las relaciones de poder y dominación de los géneros. El opresor sigue siendo el sujeto hegemónico producto de sociedades machistas, conducidas por sistemas políticos, económicos y sociales que mantiene los privilegios a través de la dominación reduciéndolo a objeto (De Beauvoir, 2005); donde las masculinidades son construidas por y en sociedades patriarcales deviniendo en masculinidades hegemónicas de tal manera que la violencia es legitimada por la propia cultura través de las acciones del sujeto violento construido culturalmente.

El concepto de masculinidad hegemónica, de acuerdo con Bonino (2004), es un proyecto de identidad cuyos ideales del ser se sustentan en creencias sociales de la triada proveedor, procreador y protector, que otorga beneficios a los hombres y que tiene efectos negativos sobre las mujeres. Las masculinidades hegemónicas se sustentan en una posición de poder que le autoriza a desarrollar sus propios deseos y el acceso al mundo público. Dentro de las masculinidades hegemónicas existen niveles diferenciales que proveen de mayor o menor poder; estos niveles están relacionados con la raza y el nivel económico, donde los hombres blancos y ricos ocupan un nivel preponderante sobre el resto.

Ante ello, Izquierdo (2007) señala que las masculinidades hegemónicas de menor poder funcionan como instrumentos de los hombres que ocupan puestos de mayor poder en el ejercicio de la violencia contra las mujeres. Es decir, que las masculinidades hegemónicas ejercen la violencia desde diferentes posiciones y en diferentes formas, las superiores se encuentran en puestos de poder como al frente de empresas multinacionales o partidos políticos –generalmente- y reproducen una violencia simbólica en forma de discursos, imágenes, leyes, políticas etc. Mientras que las masculinidades hegemónicas empobrecidas ejercen una violencia instrumental como respuesta a esos discursos y sostienen el poder de los de más arriba.

Mientras, Bonino (2004) describe la existencia de masculinidades que rompen con esta triada, masculinidades basadas en la afectividad como signo de fortaleza, la autenticidad, la preocupación por los demás y la capacidad para crear vínculos. Masculinidades que aún siguen construyéndose a la par de las transformaciones sociales que ha impulsado el feminismo.

1.3.1 La violencia de género en las Leyes Internacionales

Como se ha explicado antes, la violencia de género contra las mujeres ha logrado posicionarse en la mirada política y legal de muchos países al colocarla en la agenda de organismos públicos y en Convenciones Internacionales. Una de las más importantes fue la *Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la mujer* que se realizó en Belém do Pará, Brasil, 1995, en la que se incorporó un acuerdo entre los países asistentes, el cual expresa la violencia contra las mujeres en 3 diferentes conceptos tomando en cuenta a quién se ejerce la violencia y dónde se ejerce:

“Artículo 1: la violencia contra la mujer (es) cualquier acción o conducta basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado.

Artículo 2: se entenderá violencia contra la mujer incluye violencia física, sexual y psicológica: a) que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer y que comprende, entre otros, violación, maltrato y abuso sexual; b) que tenga lugar en la comunidad, y sea perpetrada por cualquier persona que comprende, entre otros, violación sexual, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas, establecimientos de salud o cualquier otro lugar y c) que sea perpetrada o tolerada por el Estado sus agentes, don quiera que ocurra” (OEA, 1994, Citado en Vasil’eva, et.al, 2016).

Lo acordado en esta convención, obliga a los Estados que firmaron el acuerdo a llevar a cabo las políticas públicas fundamentales en pro de garantizar una vida libre de violencia para las mujeres y el desarrollo de programas o acciones para la sensibilización de la población y conocimiento de todas las autoridades de gobierno.

A la par de lo expresado por la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar, y Erradicar la Violencia contra la Mujer, en 1995, en Belém do Pará, la Organización de Naciones Unidas reconoció la existencia de la violencia de género y definió un obstáculo para lograr objetivos de igualdad, paz, y desarrollo, además de considerar que viola el disfrute de los derechos y libertades de las personas. Y la define como “una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres” (ONU, 1995, Beijing).

Los organismos internacionales se han encargado de dar la pauta en la estructuración de las Leyes Estatales. Una de las recomendaciones fundamentales que

ha emitido la ONU en el número 28, dice que debe trabajarse la violencia contra las mujeres a través de un enfoque interseccional para evitar que esta aproximación sea plana, sea lineal, sino que contemple e incorpore como elementos relevantes e interseccionales la etnia, la migración, la irregularidad administrativa, la orientación sexual y la clase social.

Además, existe la posibilidad de interponer una denuncia, si así no lo hiciera, contra las autoridades ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Vasiléva, et.al, 2016). Aunque cada contexto tenga diferentes acciones, y vías para responder a este acuerdo, el objetivo es el mismo: que los Derechos Humanos de las mujeres sean garantizados y velados por las autoridades.

Aunque las Leyes Internacionales sirven para que la violencia de género contra las mujeres se entienda como un problema social y un atentado a Los Derechos Humanos, cada país tiene diferencias en sus marcos legislativos estrechamente relacionados con las problemáticas y expresiones del contexto socio cultural donde se ejecutan. Por ello procederemos a realizar una descripción específica de los países que ocupan este análisis dentro de los siguientes dos apartados.

1.3.1.1 El contexto social y el marco legislativo de la violencia de género en España

El panorama que muestra España en relación a las cifras de violencia de género resulta alarmante si tomamos en cuenta los esfuerzos que se han hecho para erradicarla, desde la existencia de un marco legal hasta la ratificación de los acuerdos internacionales en contra de la violencia como el de *Convención para la Eliminación de Todas las formas de Discriminación contra la Mujer* en 1981, CEDAW que ha sido fundamental en el marco normativo contra la violencia de género en el Estado Español.

El análisis del marco social y legal de la situación de España, resulta fundamental para entender la construcción de las representaciones sociales de la violencia de género; en el caso particular de este estudio, comprender la situación de la violencia de género en el contexto español permite comprender la noción de violencia de género de las personas que ahí viven, tanto autóctonas como extranjeras.

España cuenta con la Macroencuesta de Violencia contra la Mujer dirigida a las mujeres residentes en España de 16 años y más, que recoge las cifras sobre la violencia física, la violencia sexual, la violencia psicológica de control, la violencia psicológica emocional y la violencia económica, en el ámbito de la pareja o expareja, y de la violencia contra la mujer fuera de la relación de pareja. De acuerdo con las cifras de la

Macroencuesta 2015, 556.134 mujeres se encuentran en situación de violencia, de las cuales 127.000 han presentado una denuncia, que corresponde sólo al 20%. España fue uno de los países que participó en los Convenios Internacionales mencionados. Sin embargo, durante la elaboración de este trabajo, de noviembre a hasta febrero del 2017, de acuerdo a cifras de Femicidio.net, en el Estado Español han sido asesinadas por hombres 40 mujeres.

No obstante, los esfuerzos de la lucha contra la violencia de género y en particular de las feministas españolas han tenido efectos en el bienestar de las mujeres y las relaciones de género en la sociedad española. Un ejemplo de ello está relacionado con el marco legislativo de España y las comunidades autónomas, con la consolidación de la Ley orgánica 1/2004 de 28 de diciembre de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, (en adelante Ley Contra la Violencia de Género), la cual conceptualiza la violencia de género como: “el símbolo más brutal de la desigualdad existente en nuestra sociedad. Se trata de una violencia que se dirige sobre las mujeres por el hecho mismo de serlo, por ser consideradas, por sus agresores, carentes de los derechos mínimos de libertad, respeto y capacidad de decisión” (BOE-A-2004-21760).

En la expresión de motivos de la Ley Orgánica 1/2004 Contra la Violencia de Género se describe la necesidad de abarcar tanto los aspectos de prevención como los educativos, sociales, asistenciales y de la atención a víctimas (como las normas civiles) que tienen incidencia en el ámbito familiar. Es importante destacar el objeto de la Ley contra la Violencia de Género, expresada en el Artículo 1:

1. La presente Ley tiene por objeto actuar contra la violencia que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia. 2. Por esta ley se establecen medidas de protección integral cuya finalidad es prevenir, sancionar y erradicar esta violencia y prestar asistencia a las mujeres, a sus hijos menores y a los menores sujetos a su tutela, o guarda y custodia, víctimas de esta violencia. 3. La violencia de género a que se refiere la presente Ley comprende todo acto de violencias físicas y psicológicas, incluidas las agresiones a la libertad sexual, las amenazas, las coacciones o la privación arbitraria de libertad (BOE-A-2004-21760).

Además, en el Código Penal Español existen principales delitos relacionados con la violencia de género que son los homicidios, las lesiones puntuales (maltrato y violencia habitual), delitos contra la libertad (amenazas y coacciones), delitos contra la libertad sexual, delitos de quebrantamiento de medida cautelar o condena y nuevos delitos tipificados.

Todas las penas que se aplican están intrínsecamente ligadas a la definición de violencia de género que aparece en la Ley Estatal, como es el caso del tipo de juzgado al que son derivados. Los juzgados de violencia contra la mujer sólo atienden aquellas violencias que son cometidas por una pareja o ex pareja y el resto de delitos contra las mujeres fuera de las parejas o ex parejas son enviados a otros juzgados no especializados en violencia sobre la mujer (Naredo, 2009).

Sin embargo, las cifras recogidas por grupos feministas demuestran que la violencia de género sigue reproduciéndose. De acuerdo con el registro de Geo feminicidio, en el periodo 2010-2015 se registraron 586 feminicidios (86%) y 95 asesinatos de mujeres (14%), es decir, un total de 681 casos. En el año 2015 fueron 112 los casos registrados. De los victimarios 31, 52% son de nacionalidades extranjeras y el 58.78% han sido confirmados como españoles.

Las mismas feministas que han realizado estas investigaciones, en el *Informe España 2015 Feminicidios y otros asesinatos de mujeres*, expresan que no se puede hablar de cifras exactas, porque en la realidad se quedan los casos de muchas mujeres a las que no se les ha hecho justicia y no aparecen recogidos sus nombres ni su muerte (Feminicidios.net, 2016).

Algunos políticos y medios en España han definido la violencia de género como *una lacra social*⁷. Sin embargo, Naredo, (2009) considera que este axioma es reduccionista y propone un análisis pobre que deja fuera la responsabilidad de las instituciones públicas y de gobierno. La autora sostiene que la violencia de género debe analizarse desde el impacto que tiene sobre los derechos humanos de las mujeres donde se están perpetuando la vida de las mujeres, su integridad física, la seguridad personal, su salud, la libertad de movimiento, la no discriminación, entre otros.

A pesar de las cifras, la situación no es tan evidente para gran parte de la población, uno de los principales responsables en la construcción de la percepción de la violencia de género, son los medios de comunicación las cuales funcionan como un dispositivo de visualización de la violencia, desde donde las personas espectadoras perciben lo que se les presentan, -lo visible- como real. Elementos como la intensidad y la forma en que las imágenes y discursos son transmitidos deslumbró al público

⁷ Véase: "La violencia de género, *una lacra* en auge que exige nuevas políticas" <http://www.lavanguardia.com/vida/20161125/412165998492/violencia-machista-politicas-genero.html>, "La violencia de género *una lacra social* de primera magnitud" <https://www.mixcloud.com/jesusmatilde/violencia-de-g%C3%A9nero-una-lacra-social-de-primera-magnitud-radio-natural/>; "El concejal de Igualdad del Ayuntamiento de Telde, Agustín Arencibia, señaló que la concentración en contra de la violencia de género es una muestra de la repulsa de la ciudad "contra esta *lacra social*" <http://www.laprovincia.es/telde/2017/03/08/mujer-acuchillada-expareja-fuera-peligro/915957.html>

espectador, construyendo una idea de lo que ocurre en la sociedad, una imagen mental de la violencia de género delimitada por lo que aparece en la pantalla. No obstante, los medios televisivos no se limitan sólo a exponer esos datos sino que también actúan exponiendo soluciones y dictando una supuesta correcta gestión ante el problema (Marugan & Vega, 2002)

Por otro lado, la violencia de género también se ha vuelto en elemento de tensión y debate político en los medios de comunicación. Tal es el caso de una nota desalentadora publicada el 16 de septiembre del 2015 en el diario.es: “El PP se niega a incluir el feminicidio en la legislación “¿Qué más da cómo le llamemos?” Donde hace una crónica de los hechos ocurridos para el debate programado en el Parlamento de Galicia. La portavoz del BNG, en materia de igualdad, proponía que se hiciera una revisión de la legislación en materia de lucha contra la violencia machista, reconsiderando la inclusión del término feminicidio en las leyes ya vigentes.

Sin embargo, el Partido Popular (PP) anunció su voto negativo por considerar poco relevante la inclusión del término; en palabras de la diputada del PP Marisol Díaz: "no debemos perder el tiempo en términos ni conceptos que nada vayan a añadir a la protección. [...] en la calle, a la víctima de violencia de género no le importa mucho cómo le llamemos a este problema que están padeciendo. [...] Estamos hablando de conceptos como feminicidio, violencia de género, violencia machista... ¿Qué más da?" (El diario.es, 2015)

A pesar de que diferentes representantes de la BNG se posicionaron en contra, manifestando la importancia de nombrar estos hechos para poder evidenciarlos e intervenir, este tipo de mensajes (como los de la diputada del PP) llegan a la población sin estar acompañados de las cifras de las mujeres asesinadas en España.

Celia Amorós, en una posición diametralmente opuesta a la anterior, defiende la necesidad de elaborar conceptos críticos que permitan iluminar y visibilizar relaciones y situaciones sociales de manera crítica. La filósofa sostiene que “conceptualizar es politizar [...] es pasar de la anécdota a la categoría” (Amorós, 2011: sp). Dicho de otra manera, cuando nombramos construimos signos del lenguaje que permiten entender el presente poniendo en relevancia social y política un acto invisibilizado para poder desentramarlo.

Naredo (2009) explica que las leyes no actúan por si solas, sino que deben verse como un comienzo al cambio estructural que ayuden a desarticular discursos de políticos y medios de comunicación, por lo que deben estar sostenidas de una serie de políticas

públicas que desarrollan la legislación. De ello la emergencia del trabajo de las personas profesionales especializadas en género que conduzcan la aplicación efectiva de las leyes contra la violencia de género –y, por ende, de las leyes de Igualdad–.

Aunado a esto, Feministas.net en diversas conferencias han hecho un trabajo intenso por mostrar la realidad que viven las mujeres en España en violencia de género. Entre otras, en el mes de noviembre del 2016 en el Palacio Condestable de Navarra, España, se reunieron para dar el “Informe España 2015, Femicidios y otros asesinatos de mujeres”, en el cual expresaban que el camino para la erradicación de la violencia de género aún es largo y la situación compleja.

En síntesis, la desigualdad de género en España aún es una realidad y el trabajo que queda por hacer es largo. En palabras de Rosa Cobo, durante su conferencia sobre “Viejas y nuevas formas de violencia contra las mujeres”, las nuevas formas de violencia “responden a la transformación profunda de las sociedades, donde se cuestionan las relaciones de poder de quienes la componen [...] el gran reto al que nos enfrentamos es el desprestigio y la tergiversación del discurso feminista con el objetivo de desestabilizar y despolitizar la violencia”⁸.

1.3.1.1.1 La situación en Navarra.

Además de la existencia de Ley Integral contra la Violencia de Género 1/2004, las comunidades autónomas tienen competencias para el desarrollo y aprobación de leyes autonómicas que incorporan ámbitos de administración y pueden operar como herramientas para la intervención.

Debido a que cada comunidad autónoma enfrenta retos y necesidades particulares, son necesarios diagnósticos que profundicen en las realidades concretas. En el caso de Navarra, se cuenta con diversas organizaciones que se encargan de registrar y analizar los actos de violencia de género. Entre otras, Mugarik Gabe, una Organización No Gubernamental de Cooperación para el Desarrollo Humano, Equitativo y Sostenible, declarada como utilidad pública. Esta organización en diciembre del 2016 redactó un informe de análisis de los datos de geofeminicidio, sentencias y análisis de prensa, en la que exponen los casos de feminicidio del Estado Español, cifras, sentencias, perfil de las víctimas y el de los victimarios, y hacen una comparación minuciosa de los mismos elementos entorno a la situación en Navarra y Euskadi, encontrando que del 2010 al 2015 se registraron 30 feminicidios y 3 asesinatos de mujeres, de los cuales sólo 14 de

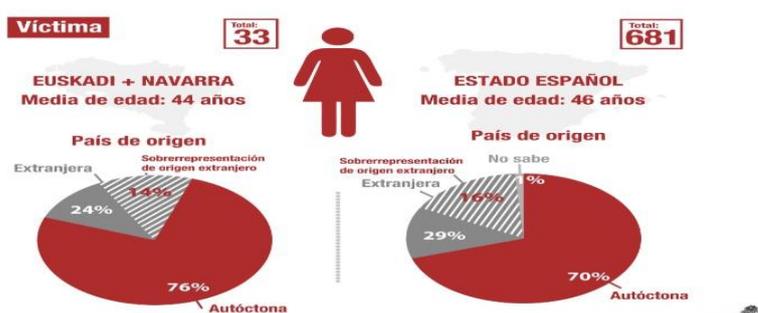
⁸ Rosa Cobo, (Noviembre de 2016) “Viejas y nuevas formas de violencia contra las mujeres”. Katakarak Librería. En Pamplona, Navarra, España.

ellos forman parte de cifras oficiales debido a que la Ley Estatal 1/2004 sólo contempla aquellos cometidos por las parejas o ex parejas sentimentales de la víctima, como ocurre con las cifras estatales: de 681 casos sólo 354 son oficiales. De acuerdo a este informe, la media anual de feminicidios y asesinatos de mujeres en Euskadi y Navarra es de 5,5.

Debido a que el objeto de estudio en este trabajo está centrado en la población mexicana que vive en Navarra, es relevante destacar los perfiles de las víctimas y victimarios en relación a su país de origen.

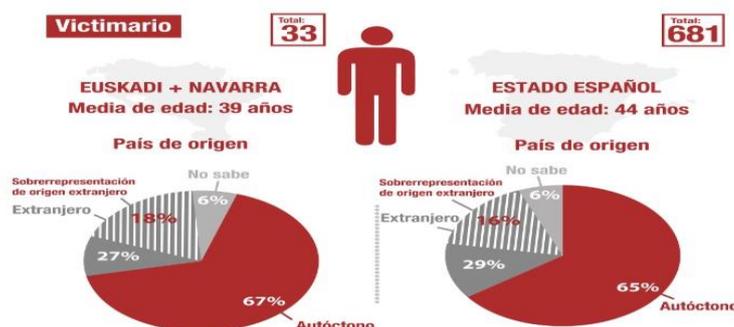
A continuación se muestran dos gráficos tomados del Informe Feminicidio en Euskadi y Navarra 2010-2015, en el apartado de perfil de las víctimas y de los victimarios de feminicidio, elaborado por Mugarik Gabe 2016.

I. Perfil de las víctimas en relación a edad y país de origen en Navarra



Fuente: : Informe de Feminicidio en Euskadi y Navarra 2010-2015 por Mugarik Gabe: Organización no Gubernamental de Cooperación para un desarrollo humano, Diciembre 2016 pp. 59

II. Perfil de los victimarios en relación a edad y país de origen



Fuente: : Informe de Feminicidio en Euskadi y Navarra 2010-2015 por Mugarik Gabe: Organización no Gubernamental de Cooperación para un desarrollo humano, Diciembre 2016 pp. 62.

De acuerdo con estos gráficos, la edad promedio de la víctima del total de casos (33) en Euskadi y Navarra es de 44 mientras, que en los victimarios es de 39 años. Y existe una sobre representación de la población autóctona tanto de las víctimas como del victimario. Sin embargo, es importante destacar que no podemos dejar de lado que las denuncias por parte de la población extranjera en España podrían no estar representadas aquí por

factores sociales y legales del estatus migratorio en el que se encuentran algunas personas.

Si bien Navarra representa cifras bajas con relación a otras comunidades autónomas del Estado Español, eso no quiere decir bajo ninguna circunstancia, que deban obviarse las intervenciones contra ellas o que no existan otras que no se ven representadas en los datos. Para hacer frente a ello, Navarra tiene la Ley Foral que avanza respecto a la ley integral 1/2004, puesto que la de Navarra se apega con mayor precisión a los estándares internacionales y acredita la participación de múltiples instancias; además, cuenta con una definición mucho más amplia de la violencia de género en su Artículo 3. Definición y manifestaciones de la violencia contra las mujeres:

“se entiende por violencia contra las mujeres la que se ejerce contra estas por el hecho de serlo o que les afecta de forma desproporcionada como manifestación de la discriminación por motivo de género y que implique o pueda implicar daños o sufrimientos de naturaleza física, psicológica, sexual o económica, incluidas las amenazas, intimidaciones y coacciones o la privación arbitraria de la libertad, en la vida pública o privada. Se encuentren comprendidas dentro del concepto de mujeres víctimas de violencia las niñas menores de edad” (Artículo 3, Ley Foral 14/ 2015)

A diferencia de la Ley Estatal, la Ley Navarra 14/2015 reconoce diferentes espacios y formas de violencia contra las mujeres: “se consideran manifestaciones de la violencia contra las mujeres: a) la violencia en la pareja o expareja, b) las diferentes manifestaciones de la violencia sexual, c) el feminicidio, d) la trata de mujeres y niñas, e) explotación sexual, f) matrimonio a edad temprana, matrimonio concertado o forzado, g) mutilación genital femenina, h) cualquier otra forma de violencia que lesione o sea susceptible de lesionar la dignidad, la integridad o la libertad de las mujeres que se halle prevista en los tratados internacionales” (Artículo 3, Ley Foral 14/ 2015).

Además, el derecho a la reparación que no aparece en la Ley integral, pero sí en la Ley Foral donde se incluye la indemnización, la completa recuperación, la satisfacción y las garantías de no repetición de las víctimas de la violencia de género. Las medidas para prevenir la violación del derecho, la atención, protección, investigación y sanción, y las medidas para restituir el derecho de la violación, y la reparación de los daños.

Por otro lado, estipula que los profesionales que estén en instituciones públicas que tratan con las víctimas deben tener formación de género para que conduzcan a las mujeres por procesos adecuados de intervención y el manejo de la formación.

Por debajo de las leyes nos encontramos con los protocolos de orientación que articulan formas de actuación ante situaciones específicas⁹. Además de medidas concretas de actuación de las instituciones de Navarra, incorporadas en los títulos II y III de la Ley foral, entre ellas, la investigación de datos sobre magnitud, la prevalencia de la violencia de género, sobre la respuesta institucional, y la existencia de medidas de prevención en educación, campañas, trabajo con medios de comunicación, detección y asistencia sanitaria, atención integral y apoyo a la recuperación, acceso y obtención de protección y las medidas para restituir los derechos violados.

1.3.1.2 El contexto social y el marco legislativo de la violencia de género en México

Al igual que España, México fue uno de los países que firmó el acuerdo internacional para *Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra La Mujer*, en Belém do Pará, Brasil en 1995, pero entró en vigor en México hasta 1998, así como la *Convención para la Eliminación de Todas las formas de Discriminación contra la Mujer* en 1981, CEDAW, reconociendo finalmente, en lo jurídico, de que la violencia contra las mujeres es un hecho social (Vasiléva et al., 2016).

Por ello, en el año 2007, el Estado Mexicano incorporó en su sistema normativo la *Ley General de Acceso de Las Mujeres a una vida Libre de Violencia* donde se acuerda la cooperación de todas las instancias gubernamentales (Vasiléva et al., 2016).

Dentro de la misma ley se expresan los diferentes ámbitos y formas de violencia, entre los que se encuentran: violencia en el ámbito familiar, comunitario, laboral, docente, institucional y la violencia feminicida; además, como forma de protección se crea la Alerta de Violencia de Género contra las mujeres (AVG), definida como “el conjunto de acciones gubernamentales de emergencia para enfrentar y erradicar la violencia feminicida en un territorio determinado, ya sea ejercida por individuos o por la propia comunidad” (DOF, 2009, artículo 2, citado en Vasiléva et al., 2016:21).

En este mismo sentido, pero hasta marzo del 2011, gracias al trabajo de feministas mexicanas como Marcela Lagarde y como consecuencia de la situación preocupante de feminicidios en México, entra en vigor la tipificación penal del feminicidio en el Estado de México, estipulada en el artículo 242 bis del Código Penal: “el homicidio doloso de una

⁹ Ver: Protocolo para la prevención y actuación ante la mutilación genital femenina en Navarra, Protocolo de coordinación y actuación con mujeres y niñas víctimas de trata con fines de explotación sexual, Protocolo de actuación coordinada en la asistencia a víctimas de violencia de género del Gobierno de Navarra. Guía para profesionales. etc.

mujer se considerará feminicidio cuando se actualice alguna de las siguientes circunstancias:

“a) por razón de violencia de género; entendiéndose por ésta la privación de la vida asociada a la exclusión, subordinación, discriminación del sujeto pasivo; b) se cometa contra de una persona con quien se haya tenido una relación sentimental, afectiva o de confianza, o haya estado vinculada con el sujeto activo por una relación de hecho en su centro de trabajo o institución educativa, o por razones de carácter técnico o profesional y existan con antelación conductas que hayan menoscabado o anulado los derechos, o atentado contra la dignidad del pasivo; c) el sujeto activo haya ejecutado conductas sexuales, crueles o degradantes, o mutilado al pasivo o el cuerpo pasivo; d) existan con antelación actos que constituyan violencia familiar del sujeto activo al pasivo” (Código Penal del Estado de México, 2000: artículo 242 bis. Citado en Vasiléva et al., 2016:26-27)

El trabajo de la incorporación de la Ley de Acceso a una Vida Libre de Violencia no fue un proceso sencillo, fue un trabajo complejo donde intervinieron un grupo de casi setenta feministas expertas en violencia de género, a través del ejercicio del derecho comparado, revisaron minuciosamente las diferentes leyes existentes en el mundo sobre violencia de género; entre ellas, la Ley de Violencia de Género del Estado Español fue una de sus referentes.

En el caso del término feminicidio, como aparece en la Ley Mexicana, es tomado del término *femicide* de Diana E.H Russell y Jane Caputi: *femicide to refer to the killing of females by males because they are female*¹⁰. El ejercicio de conceptualizar el asesinato de las mujeres por su género busca que las personas reconozcan la motivación misógina que lleva estos crímenes e inspirar a las feministas estadounidenses a adoptar este término y dejar de lado el asesinato a mujeres sólo como *homicidios domésticos* ya que ello oscurece la visión de la misógina en estos crímenes (Russell, 2011)

Sin embargo, Marcela Lagarde añade un elemento fundamental en este concepto: el papel del Estado y la estructura patriarcal. Le da el nombre de feminicidio para referirse al asesinato de las mujeres por los hombres por su condición de género, donde *la impunidad de los Estados* adquiere la responsabilidad total para que este crimen sea cometido. En otras palabras, feminicidio refiere al asesinato de mujeres por el hecho de serlo, respaldado por la impunidad de los Estados y la estructura social del patriarcado. La traducción de *femicide* es *femicidio*, y es utilizada en muchas partes del mundo haciendo referencia a la definición exacta de Russell.

A pesar del trabajo que ha requerido la estructuración y la aprobación de esta ley, a más de diez años de su puesta en marcha, las cifras del Observatorio Nacional de

¹⁰ Traducción del texto: Femicidio refiere al asesinato de las mujeres por hombres sólo por el hecho de ser mujeres.

Feminicidio son desalentadoras. En México actualmente son asesinadas siete mujeres cada día, y en el último informe publicado en el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el 2015 han sido asesinadas 2,383 mujeres.

Además, no todos los asesinatos a mujeres en México están reconocidos por la Ley como feminicidio, a pesar de que muchos hayan implicado intenciones de misoginia. Los datos cuantitativos del feminicidio no siempre son justos con la realidad, y aunque permiten una aproximación de la situación de la violencia de género, detrás de estos números están rostros y vidas de muchas mujeres de los cuales pocos se conocen o se nombran.

Ante estos hechos, Lagarde (2017) sostiene que los Estados no están preparados para la aplicación de las leyes de violencia de género porque ello implica una transformación estructural que se enfrenta a resistencias sociales e ideológicas. En este mismo sentido, Segato (2017) explica que para que una ley logre materializarse debe antecederse un discurso persuasivo, pues si la ley no persuade es sólo una expresión del poder de algunas personas para aprobar leyes. Sin embargo, no podemos ignorar que los marcos legislativos son un paso para ir cercando los flujos por donde transita la violencia de género.

En el caso particular de México el desbordamiento de la violencia contra las mujeres en los últimos años ha complicado aún más los esfuerzos por combatirla. Con base a cifras del INEGI 2015, entre 2011 y 2014 la tasa de feminicidio creció cinco veces más. Este período forma parte del sexenio del Ex Presidente Felipe Calderón, del Partido de Acción Nacional, durante el cual llevó a cabo la llamada “Lucha contra el narcotráfico” donde la violencia se desató fuertemente en todo el país.

Su estrategia se basaba en la presencia de fuerzas militares armadas en espacios públicos, generando enfrentamientos entre militares y grupos del narcotráfico en medio de la ciudadanía: “no sólo no resolvió el problema, sino que cobró la vida de 70 mil personas, sin contar las graves violaciones a los derechos humanos perpetradas por soldados” (José Miguel Vivanco, director para América de Human Rights Watch (HRW), en Proceso, 2013).

A pesar de que la situación en México ya tenía un arrastre importante de conflictos, las estrategias del expresidente panista, al colocar frentes militares en las calles para contrarrestar la delincuencia de grupos del narcotráfico, ocasionaron desastrosos escenarios para la población, entre ellos la violencia sexual a las mujeres fue utilizada - por supuestos grupos delictivos- para causar pánico en algunos escenarios.

El caso de Ciudad Juárez y Ecatepec implicó serios señalamientos de diferentes organizaciones internacionales de DDHH que exigían el esclarecimiento de los hechos debido a los múltiples fallos de las autoridades mexicanas que no han dado una explicación contundente a los asesinatos y desapariciones forzadas de mujeres:

Tan sólo de 2010 a junio de 2012, desaparecieron 3976 mujeres en el país, según datos de procuradurías estatales, además los grupos criminales en México trafican y abusan de las mujeres: “el 51% de las víctimas de desapariciones forzadas en este período tenían entre 11 y 20 años de edad, por lo que detrás de este delito podrían estar poderosas organizaciones de trata y explotación de mujeres (Rosen & Martínez, 2015:16).

A pesar de lo ocurrido en estos estados, no son casos aislados y macabros de la situación de las mujeres en México, sino que “la violencia contra las mujeres y los Femicidio de Ciudad Juárez son sólo una metáfora atroz de la violencia de género en todo el Estado Mexicano” (Fregoso 2006:78).

Las mujeres han sufrido con mucha fuerza las consecuencias de la violencia, en un país enfrentado por el abismo de la desigualdad económica y azotado permanentemente por el crecimiento del capitalismo, cuyo gobierno no ha sido capaz de hacer frente a la situación y no logra garantizar los Derechos Humanos básicos de las personas como el de la vida y la libertad.

La *pesadilla del hiperconsumo*¹¹ ha (re) definido las formas de explotación y la esclavitud de las personas reflejándose en el aumento del tráfico humano como negocio, en el cual, el cuerpo de las mujeres se ha convertido en un medio de transacción económica, no sólo como medio de producción de trata, sino también en el cuerpo *per se* como símbolo de pago; de emitir un mensaje, de producir miedo y control. La situación de Ciudad Juárez, aunque también Ecatepec, Jalisco, Tlaxcala y lugares que no se nombran por el poco eco internacional de la situación se ha vuelto símbolo del hambre del consumo y de la ganancia; el capitalismo ha atravesado los cuerpos de las mujeres mestizas convirtiéndolas en mercancía (Segato, 2013). Se trata de una cosificación del cuerpo humano a través del poder e instaurada por el capitalismo sobre la vida de las otras¹²

11 Concepto de Lipovestky para referirse a la necesidad imperiosa por consumir, adquirir mercancías o productos sin límite sin importar si se tienen o no los recursos para su adquisición. Citado en (Valencia, 2010:95)

12 Esto se encuentra explicado con mayor precisión en los textos de Michel Foucault a través del concepto de *biopoder*, como el dominio sobre la vida mediante el establecimiento del poder de control. Un poder de matar o dejar vivir. “El derecho soberano de matar (*droit de glaive*) y los mecanismos del biopoder están inscritos en la forma en la que funcionan los Estados modernos. Como elementos que constituyen el Estado en la modernidad” (Mbembe, 2011:15) Véase: Mbembe, A. (2011). *Necropolítica y Sobre el gobierno privado indirecto*. Melusina: Tenerife

Contra los Narco Estados y la impunidad han surgido asociaciones civiles en México, lideradas por activistas que buscan alzar la voz para pedir justicia. Entre ellas, la Asociación Siguiendo tus Huellas encabezada por madres y padres de mujeres desaparecidas o asesinadas en México; o la presencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, encabezado por varias mujeres, entre ellas la comandanta Esther, que busca la organización del pueblo indígena y lucha por la construcción de nuevas dinámicas sociales de (re) educación del pueblo, en las que el gobierno no tiene cabida.

La presencia Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ha venido a colocar esperanza para los pueblos indígenas, donde muchas mujeres que se han visto representadas. Actualmente, el Congreso Nacional Indígena junto con el EZLN, ha emitido un comunicado en el que expresa el apoyo a la candidatura independiente de una mujer indígena zapatista¹³ a las elecciones presidenciales del 2018 en México. Así, se manifiesta no una pretensión al triunfo electoral, sino al acto simbólico de su representación, que permita construir nuevos referentes culturales desde la articulación entre las comunidades indígenas de los pueblos y la población de la ciudad, creando una forma de presencia y autogobierno a nivel nacional, que funcione como resistencia a la opresión de hombres y mujeres, “los mestizos ya tuvieron su oportunidad y fallaron, los hombres también la tuvieron, es la oportunidad de la mujer indígena [...]” (CNI 2016).

1.4 Género, violencia e identidades

Como hemos visto la violencia de género ha sido reconocida por organismos y legislaciones internacionales como un problema social, cuyo origen está en las relaciones de poder de un género sobre otro, por ende es imposible no cuestionarnos cómo se construyen las identidades de las personas dentro de esas relaciones y contextos. Es decir, qué pasa con las ideas, valores, pensamientos y conductas de hombres y mujeres dentro de una sociedad que legitimada y reproduce la violencia de género.

Las identidades de género se construyen de manera relacional, mediante las prácticas sociales donde el lenguaje es el principal medio de expresión, conocimiento y acercamiento a la realidad. A pesar de que la identidad tiende a pensarse de manera monolítica y simplificada, las identidades están radicalmente condicionadas por los contextos sociales e históricos y, por lo tanto, también en ellas se inscriben las desigualdades sociales (Pujal & Amigot, 2009). Para una caracterización de las identidades de género contextualizada históricamente, nos vamos a referir al trabajo de

13 Ver: “La postulación de una mujer indígena a la Presidencia de México” por Elena Poniatowska. <http://www.jornada.unam.mx/2016>

Almudena Hernando (2012). Esta autora considera que la evolución subjetiva está mediatizada por las prácticas discursivas y los sentidos mediante los que las sociedades responden a preguntas tales como: *qué es el tiempo y qué es el espacio*, que están intrínsecamente ligadas a quiénes somos, quiénes no somos crono tópicamente, es decir: soy de tal o cual época en el tiempo que me ha hecho entender el mundo de determinada manera, o vivo en una zona rural o en una ciudad etc. estos son elementos que construyen la identidad colectiva e individual. (Hernando, 2012).

El concepto de identidad se refiere a la idea que tiene una persona sobre sí misma, sobre quién es y su percepción del mundo, vinculada a sus relaciones y el mundo que percibe. El género, al ser una construcción social, atraviesa diferentes identidades, sustentadas en dos grandes tipos o modelos subjetivos: por un lado, la *identidad relacional*¹⁴, cuya característica principal es su sostén en las relaciones con la comunidad a la que pertenece y basada en la idea de sí misma sólo en relación a los grupos sociales que otorgan una sensación de seguridad y pertenencia (Hernando, 2012).

Y por otro lado, la misma autora señala que *la identidad individualizada*¹⁵ es una identidad aparentemente desvinculada pero dependiente, pues necesita de otra persona para sostener su vida relacional (las relaciones familiares, los compromisos sociales, el amor, los cuidados, etc.). Es una identidad a la que se le otorga mayor reconocimiento social, con mayor prestigio porque representa lo abstracto, el pensamiento, etc. Y que responde a una serie de características en las que la relación con las otras personas no tiene la misma función.

El concepto de individuo en la época clásica era asociado al “yo” como algo indivisible, propio de pensamiento, de lo abstracto y de la escritura. En los siglos XI y XII esta idea comenzó a usarse para identificar a aquellos hombres de un grupo social de la burguesía, o a los hombres que asistían a las universidades y adquirirían conocimientos que los hacían diferenciarse y obtener poder sobre el resto de la sociedad (Hernando, 2012).

Hernando (2012) recalca que este tipo de identidades han sido desarrolladas en por los varones a partir de la prohibición del desarrollo de la escritura y la lectura para las mujeres, no sólo bloqueándoles el aprendizaje, sino también por esconder la existencia de textos escritos por mujeres, ocultándolas como referentes sociales del pensamiento.

14 Concepto de Hernando (2012).

15 Bis

Y dejando la identidad de las mujeres centrada en la identidad relacional, es decir, se es mujer porque pertenece a, construida a la mediada de: *soy la madre de, soy la mujer de.*

La importancia del análisis de las identidades sociales en la violencia de género es determinante de nuestros actos: soy y entonces actúo, o actúo y entonces soy. Si la identidad de las mujeres se basa en *soy sólo si la otra persona me hace ser*, las mantiene en una dinámica de control y dependencia. El caso de muchas mujeres que han sido golpeadas en una relación de pareja, y que sienten dudas sobre separarse de ese hombre, puede responder a una identidad basada en la relación con ese golpeador, en otras palabras, esa mujer golpeada se coloca como persona sólo si el otro la hace persona (Hernando, 2012).

Las personas van construyendo su identidad en una estrecha relación con el sistema político, económico, social. En la actualidad, estudios sociológicos como Bauman, (1996) apuntan a que las personas vivimos una crisis de identidad y de la construcción de la misma, puesto que estamos sujetos a las demandas constantes del sistema capitalista, político y una determinada normativa cultural.

La sobrevaloración de las identidades individualizadas ha producido un tendencial proceso de división del cuerpo y de las sociedades, construyendo identidades inconexas con el resto, donde la producción de lo común no tiene cabida, abriendo paso a la reproducción de categorías de seres humanos que se ordena mediante lo jerárquico del género, la raza y la clase.

Incluso algunas teorías sociológicas donde se explica las dinámicas de la posmodernidad, la identidad es uno de los problemas más duros a los que se enfrentan las personas en la actualidad. No está suficientemente determinada, “[...] es versátil y poco arraigada, carece de un destino final o dirección y por tanto, implica aprendizaje y olvido” (Bauman, 1996: 90). Siempre en proceso de formarse a través de las decisiones tomadas y del bombardeo de estímulos que recibe.

El sistema capitalista y de hiperconsumo ha llegado a tomar un papel determinante en las sociedades como referente primario de identidad: soy porque tengo o porque no tengo tal objeto o soy sólo en la medida de mi adquisición (casa, auto, teléfono).

“si hay una pesadilla del hiperconsumo no se ve ni en el aumento de la insignificancia ni en la sed insaciable de adquisiciones comerciales: se localiza en la degradación de las condiciones materiales, en el desaliento que causan las restricciones, el consumo mínimo mientras la cotidianidad es bombardeada continuamente por tentaciones multicolores” (Lipovestky, 2007 en Valencia, 2010).

La realidad es que, en muchos países, la mercancía sigue siendo una forma de devenir y de articularnos en la sociedad. Es preocupante el alcance que ha tenido el capitalismo en países en vías de desarrollo, donde se ha producido una hibridación entre la violencia y las demandas del consumo, generando un capitalismo gore o violento¹⁶, que genera consecuencias en la vida de quienes la conforman y en la construcción de su identidad. En palabras de Valencia: “se forma un aglutinando, una producción de nuevos sujetos y la de demanda hiperconsumista, instituyendo una cadena interno- externa que se retroalimenta” (Valencia 2010: 95).

Las identidades emergentes en contextos hiperviolentos, como de la situación con el narcotráfico en países como México, son identidades construidas en un contexto de Narco-nación¹⁷, donde emergen masculinidades de contextos empobrecidos pero, al mismo tiempo, inmersos en la cultura hiperconsumista del capitalismo. Cuyas demandas no pueden ser satisfechas porque el surgimiento de las necesidades rebasa las posibilidades del sujeto. Donde éste encuentra en la violencia una posibilidad a la adquisición de la mercancía, una herramienta para el empoderamiento ante el miedo a la desvirtalización que pende sobre estas masculinidades, debido a no poder responder -de manera legítima- a su papel de macho proveedor (Valencia, 2010).

En resumen, como apunta Lorente (2012), no se trata de que los hombres sean malos y las mujeres buenas, sino de la construcción de identidades rígidas creadas en la sociedad. Por ende el acercamiento a los contextos de cada país y en particular su escenario con la violencia de género, permite entender la situación de hombres y mujeres y el lugar que se les otorga socialmente desde donde se crean identidades. Sin embargo, como se expone en el siguiente Capítulo, para entender cómo se rigen las sociedades y cómo incide el contexto político, económico, y cultural, es necesario analizar los pensamientos, valores y discursos de cada sociedad a través de las cuales se construyen las representaciones sociales que estructuran las formas de organización y reproducción o erradicación de la violencia de género.

16 Capitalismo violento/gore “el resultado de la interpretación y la participación activa, violenta e irreversible de los endriagos del mundo globalizado, del hiperconsumo y de las fronteras. El capitalismo violento como la consecuencia adversa a la producción sin reglas del capital, el estadiño, y el choque violento de capas de realidad” (Valencia, 2016:38).

17 Narco-Nación, término compuesto de dos estructuras la del narcotráfico y del Estado. un fenómeno que ocurre desde la década de los años setentas, donde el Estado deja de ser concebido como tal, y se entiende como un entramado del Estado con el narcotráfico para la gestión política y económica del país. (Valencia,2016)

CAPITULO II. REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

2.1 Poder, discursos y representaciones sociales

Qué ocurre con todo lo que decimos y con lo que no decimos en interacción, qué pasa después de que la sociedad recibe un discurso de la presidencia, o después de que un grupo de personas escucharon un sermón religioso un domingo por la mañana. Todos estos actos, todos estos discursos que recibimos constantemente aparecen muchas veces en forma de neblina pero sus elementos afectan e influyen en la identidad de las personas.

Aunque no siempre evidentes, las palabras o aquello que decimos tienen efectos sobre el contexto donde ha sido escuchado. Sin embargo, aquellos discursos que son parte del día a día se vuelven rituales, discursos repetidos en los medios de comunicación, en los comerciales, en los telediarios, etc. dejan de tener un efecto momentáneo y trascienden en el tiempo (Butler, 2004). En otras palabras, lo que hablamos o decimos tienen efectos momentáneos que al ser socializados y repetidos en la colectividad dan sentido al mundo social.

No obstante, la pregunta recae en cuáles son los discursos que trascienden en el tiempo, de qué depende que un discurso se socialice y otro no o cómo es que las sociedades promueven ideas, pensamientos y creencias en la colectividad que tienen efectos en la individualidad de las personas, mientras que otros discursos son rechazados por el mismo contexto.

De acuerdo con Van Dijk, (1999) el efecto de los discursos depende de su vinculación con la posición desde donde se emiten, entendiendo que el poder *per se* no es algo negativo, el problema aparece cuando se hace uso del poder para el abuso, la dominación, la manipulación y la explotación. En otras palabras, los discursos son poderosos sólo si están vinculados a una posición de poder, y se vuelven armas de explotación cuando se usan para la manipulación de las sociedades.

Existen miles de discursos con cargas ideológicas pero sólo los discursos emitidos por agencias o -a las que se les ha legitimado- tendrán la capacidad de influir sobre las personas. Por ejemplo, los discursos académicos, los eclesiásticos, discursos políticos, o de aquellos que ocupan un lugar privilegiado en la sociedad, que no son necesariamente negativos, siempre y cuando el uso del poder responda a la verdad y la igualdad de derechos para toda la sociedad.

Estas agencias o figuras de poder tienen el acceso para llegar con mayor fuerza a la población y conseguir que su discurso sea legitimado, a través del respaldo que le otorga su posición en el contexto. De esta manera, las sociedades, a través del tiempo y las dinámicas sociales, van legitimando discursos, ideas, pensamientos y valores, mediante las cuales se organizan.

De acuerdo con Van Dijk (1999), la organización social también determina la jerarquización de grupos sociales y de poder que tendrán mayor o menor incidencia sobre la población, en este sentido los países ricos tienen más poder que aquellos países empobrecidos, o la raza blanca sobre raza negra debido al arrastre histórico de dominación que aún perdura en muchísimos espacios de las sociedades, lo mismo ocurre con la desigualdad de género donde la imagen social de las mujeres sigue estando asociada a un nivel de inferioridad respecto a la de los hombres.

Los contextos sociales son construidos a partir de una serie de discursos que se articulan dentro y fuera de la sociedad. Discursos cuya información influye en la formulación de las ideas y creencias elaboradas en determinados contextos. Estas creencias llevan a las sociedades a actuar de determinada manera ante situaciones de la vida. A este conjunto de ideas, opiniones, creencias, en las ciencias sociales se conoce como representaciones sociales, es la forma en que las personas entendemos y representamos el mundo, nuestra realidad, y comunicamos con el resto.

2.2 La construcción de las representaciones sociales

Hablar de representaciones sociales es hablar del pensamiento colectivo, del pensamiento que surge en las sociedades como grupo y que es compartido por la mayoría, a través del cual rigen sus comportamientos. El análisis del pensamiento colectivo busca entender la existencia de un sujeto/a social, desde donde se abandona un poco la visión de las personas como individuales para pensarla como un producto de la interacción.

Podría resultar complejo entender a qué se refiere el concepto de pensamiento colectivo, pero resulta más sencillo si primero entendemos que las personas forman parte de un grupo grande que llamamos sociedad. Un grupo que comparte ideas, pensamientos y creencias y que busca funcionar en la interacción, en el día a día, en el intercambio de conversaciones, expresiones, conductas, formando códigos que permiten interactuar.

En análisis del pensamiento colectivo o de las representaciones sociales, trata de responder a los fenómenos sociales, a lo que se enfrenta la sociedad desde la

colectividad y no como personas in-conectas. Diversas ramas de las ciencias sociales han profundizado en cómo el ser social tiene pensamientos, ideas y necesidades que responden a la interacción comunicativa con los otros, desde donde las problemáticas dejan de ser casos individuales, sino que son producto de la colectividad.

Vayamos un poco más atrás, el ser humano desde la aparición de la especie ha tenido una historia social, ha vivido en grupos o familias con las que se ha mantenido fuertemente unido. Sin embargo, las personas en determinado momento se someten a quien tiene más poder, aceptando sin cuestionar demasiado las opiniones de partidos políticos, académica, amistades, etc. (Moscovici, 1985).

Por consiguiente, una persona cambia con las interacciones sociales, emergiendo en una nueva que comparte una serie de elementos que la construyen: la cultura, los hábitos, las costumbres, lo que debe o no debe hacer, etc. Ocurre de la misma forma cuando formamos grupos de amistades: la persona adopta ciertas conductas, actitudes, pensamientos y rechaza otros, el grupo le otorga características que le conceden identidad y pertenencia. En la sociedad pasa lo mismo, el ser social toma las características y discursos de su contexto que hace propios. Butler (2015a) sostiene que el pensamiento colectivo lleva en sí mismo discursos de poder que se instauran en la psique individual, y que al no ser cuestionados –por la complejidad que implica-, el ser individual interioriza el discurso social convirtiéndolo en propio:

“cuando una persona se une a un grupo, es atrapada por una masa, y se vuelve capaz de excesos de violencia o de pánico, de entusiasmo o de crueldad. Comete actos que su conciencia reprueba y que se oponen a sus intereses” (Moscovici, 1985:25).

El ser social construye su realidad en torno a lo que comparte con el resto, y lo comprende a través de procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales sirven a las personas como una forma de procesar los conocimientos que adquiere en la socialización haciendo una elaboración cognitiva de sus experiencias y lo dicen entorno a la vida diaria, de tal manera que puedan organizar de manera individual el conocimiento (Umaña, 2002).

De acuerdo a la Real Académica de la Lengua Española, representación es *una imagen o idea que sustituye a la realidad*. Partiendo de esto se puede entender que las representaciones sociales son imágenes e ideas en forma de códigos para traducir la realidad. Es decir, una serie de elementos que ayudan a conocer el mundo, entenderlo, y actuar con base a ello. Sin embargo, las representaciones sociales implican una complejidad que impide entenderlas como simples imágenes. Moscovici (2000) ha

definido las representaciones sociales como las ideas, conocimientos y formas de comunicación que surgen del intercambio colectivo de un grupo social:

“is a continual need to reconstitute common sense or the form of understanding that creates the substratum of images and meanings, without which no collectivity can operate¹⁸” (Moscovici, 2000:32).

En este mismo sentido, para Rober Farr son “sistemas de valores, ideas y prácticas que establecen un orden que permite a los individuos orientarse en lo material y social y dominarlo, proporcionándoles un código para el intercambio social y para nombrar y clasificar los aspectos de su mundo, su historia individual y grupal” (citado en Mora, 2002:7)

El concepto de las representaciones sociales ha sido eje de debates e interés en las ciencias sociales, pero en general concuerdan en que son una forma de conocimiento, de entender los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Y siguiendo a Moscovici (2000) su importancia aumenta conforme las sociedades se vuelven heterogéneas ante determinados fenómenos y a la fluctuación de los sistemas unificadores -ciencias oficiales, religiones, ideologías- que socializan los discursos y determinan los actos de las sociedades.

2.3 Representaciones sociales de la violencia de género a través de los discursos

Si el análisis del pensamiento colectivo permite cristalizar la dinámica social, entender la violencia de género desde las representaciones sociales permite acceder a la estructuración de las ideas, comportamientos, creencias y valores que la reproducen. No sólo como un problema de opresión y dominación, sino también como una consecuencia del lenguaje desde donde se articula y se otorgan significados y códigos que la legitiman.

De acuerdo con Butler (2004) nombramos para entender, nombramos para comunicarnos, para actuar, donde las palabras y sus significados tienen su efecto porque somos seres lingüísticos. El lenguaje nos da existencia, una existencia social, puesto que iniciamos la vida –social- mediante la comunicación.

Los efectos de las palabras, radican en el poder que tienen sobre las personas, lo doloroso de lo lingüístico radica en las expresiones, y en los discursos que preceden a los actos. Ideas y comportamientos xenófobos y/o misóginos producen algo doloroso. Pero ese dolor lingüístico no está en la palabra en sí misma sino en cómo el cuerpo se

¹⁸ Traducción propia: “es una continua necesidad de reconstruir el sentido común o la forma de entendimiento que crea el sustrato de las imágenes y significados sin los cuales ninguna colectividad puede operar”.

vuelve accesible en el momento en que el discurso se dirige al oyente (Butler, 2004) y en los efectos que tendrán al socializarse.

De esta manera el acto se convierte en una consecuencia del lenguaje que lleva una carga histórica, cultural, social, como señala Zemelman (2001) no son simples categorías aisladas, sino parte de los esquemas preconcebidos que tenemos las personas y que están cargados de contenidos. En otras palabras, no hay realidad ajena al lenguaje porque esta supone un aprendizaje a través de un sistema de significados y símbolos.

Los discursos que se formulan en torno a la violencia de género, tanto los que la reproducen como aquellos que intentan comprenderla llevan consigo elementos cuyos símbolos y significados atraviesan a las sociedades y en su actuar sobre ella tanto para su reproducción como para erradicarla.

Como se mencionó anteriormente, el concepto otorgado socialmente a un fenómeno social influye en la vida diaria de las personas. Es decir, los discursos, las nociones, y los conceptos que se construyen a través de la socialización influyen directamente en el actuar de las personas.

Siguiendo esta idea, aquellos discursos que bombardean incesantemente a las sociedades a través de puestos de poder, influirán en la percepción de la realidad en los contextos. De esta manera, los discursos sobre violencia de género emitidos desde escenarios de mayor influencia para la sociedad, serán socializados formando ideas y creencias creando un margen de significados. El resultado de ese proceso determinará las representaciones sociales que tienen las sociedades respecto a la violencia de género.

En síntesis, estos procesos lingüísticos y las formas en las que la sociedad se comunica son parte de la estructuración de las representaciones sociales a través del cual se conoce y se traduce el mundo. La representación social de la violencia de género implica no sólo nombrarla –que en muchos casos esto ya representa un avance a través del cual se reconoce su existencia- sino que es también el cómo es nombrada, qué elementos interfieren en esa conceptualización.

2.4 Representaciones sociales, violencia de género y contextos.

Como se ha descrito, las representaciones sociales son formas de comprender la realidad social, por lo tanto es innegable que esta traducción de la realidad se encuentre cimentada en los valores y pautas propias de los contextos de cada persona.

En este sentido, la existencia de los Estados- Nación ha sido un factor determinante en la legitimidad de conductas e ideas, puesto que implican condiciones del sentido de pertenencia de la población -como la mexicana y la española- aquellos elementos culturales dictan lo qué hace a una persona ser de un sitio de otro.

No obstante, esta insistencia por la pertenencia tiene dos aristas, por un lado un sentimiento identitario de reconocernos como individuos y por el otro la legitimidad de las diferencias. Una idea que influye en las subjetividades sociales desde donde se aprende a rechazar aquello que no se asemeje a lo propio construyendo jerarquías de poder entre las personas. Es decir, no es una casualidad la constante dualidad: mujeres-hombres, blancos-negros, ricos-pobres, extranjeros o autóctonos, etc. sino que es el resultado de la socialización de discursos de rechazo y dominación (Juliano, 2012).

De esta manera se crea un círculo de la reproducción de la violencia en donde los discursos emitidos desde puestos socialmente legitimados (presidencia, empresas multinacionales, escuelas, iglesias, etc.) producen el control y la dominación de grupos de la sociedad que han sido silenciados, y esta misma opresión se vuelve cimiento para el sostén hegemónico de grupos de poder.

De ahí la importancia en analizar la violencia de género desde las diferencias discursivas en los contextos sociales, las implicaciones que tiene en la (re)construcción de las representaciones sociales de una problemática tan arraigada como la violencia de género. De acuerdo con Galtung (2003) cuando un problema tiene raíces tan profundas, la solución parece lenta volviendo insoportable el sentimiento que produce, ante ello, en muchas ocasiones, las sociedades en su contexto prefieren ignorarlo y negarlo.

El análisis de las representaciones sociales en los cambios de contexto implica la descripción las prácticas culturales de un sitio o de otro, las leyes y discursos que circundan a las sociedades y legitiman los comportamientos; los rituales culturales, y las dificultades en la adaptación a otros contextos. Si bien, el objeto de este trabajo no es hacer un análisis profundo de cada uno de ellos, es necesario describir algunos debido a su relación en la construcción de las representaciones sociales.

Las personas entrevistadas son de origen mexicano y viven en España, por lo tanto es importante tener en cuenta la relación histórica de México y España lleva y los antecedentes que han influido en la construcción social y cultural de ambos países. Belausteguigoitia, (2007) expone el caso de *La Malinche*¹⁹ como ejemplo de un

¹⁹ "Malinche o Malintzín, conocida como la mujer que vendió a su pueblo a los españoles durante la colonización. Se ha convertido una palabra para llamar traicionera/o a la mestiza, india, que abandona o desprecia su propio pueblo Mesoamericano. También se le puede llamar un acto "malinchista" sea hombre o mujer, pero en menor medida". Anzaldúa sostiene que es un término mal empleado, pues en la Historia, la Malinche fue vendida por su

antecedente histórico México-España que se sigue manteniendo en el imaginario social de la sociedad mexicana, y que da sentido a los procesos migratorios de hombres y mujeres que dejan el país de origen para ir a vivir a otros países.

Anzaldúa, (2016) explica que la palabra *malinche* es utilizada actualmente por la sociedad mexicana para describir la vida de las mujeres mexicanas que salen del país y emprenden un proceso migratorio, a las que se le recrimina un supuesto abandono al país de origen, y se les tacha de *malinchistas, rajadas o traicioneras*, por sentir que traicionan su rol de mujeres en este contexto y adoptan otro que, desde esa perspectiva, no les corresponde. Para muchas mujeres el salir del contexto social y cultural de origen representa un cambio en las estructuras discursivas y personales, a través de cómo es percibida por sí misma la persona que sale de su país, tanto por sus redes sociales dentro de su país como en el país de acogida.

La teoría feminista ha mostrado que los estudios sobre migración que carecen de perspectiva de género refuerzan los estereotipos de los roles de género generando el estigma sobre la mujer: donde el hombre que migra es colocado como poderoso, proveedor y valiente; en cambio la mujer es descrita como seguidora del hombre, cuidadora, y migra sólo en supuesto acto de amor (Juliano, 2012).

En el caso de la población mexicana, es necesario tener presente el arrastre de la colonización y cómo repercute en las prácticas actuales (como con la palabra *malinche*). Actualmente el Estado Mexicano está construido sobre andamios de la colonización, un Estado que continúa articulándose con base a la figura del hombre colonizador, poderoso y patriarca (Segato, 2017).

Atendiendo a estas consideraciones, tanto Butler (2001) como Van Dijk (1999) señalan cómo las identidades de los pueblos históricamente oprimidos han interiorizado los discursos del poder convirtiéndolos en propios, cuestión que dificulta percibirlos como un problema. Lo mismo ocurre con la violencia de género; es decir, un pueblo que históricamente ha vivido la violencia de género como una expresión cultural.

Los discursos hegemónicos en torno a la violencia de género se modifican conforme se cambia de contexto social, sin embargo, hay discursos que aún sostienen la violencia y que están intrínsecamente arraigados a las culturas de manera transversal. Por ello la importancia del acercamiento a las narraciones de las comunidades desde la voz propia de los pueblos.

madre a los españoles, y no un acto de traición de la Malinche a los indios. Por el contrario, se plantea que Malinche fue víctima de la traición de su propia madre al venderla como esclava al pueblo español. (Anzaldúa, 2016: 55-64).

Por otro lado, la experiencia humana juega un papel importante en cómo se perciben los fenómenos sociales, pues las vivencias atraviesan el cuerpo de quienes la viven y lo posiciona en el mundo colectivo como algo común, algo que se comparte. Es decir, al momento de experimentar las personas viven una serie de sentimientos a los cuales se les otorga un significado de acuerdo al contexto en el que se vive, esa experiencia incide en la construcción de cómo se percibe y entiende el mundo (Vivero, 2012).

Al cambiar de contexto social, todo esto adquiere una complejidad mayor donde los discursos a los que las personas se enfrentan son distintos y causan efectos que obligan a cuestionar su propia identidad (a través de la socialización de los discursos hegemónicos que otorgan espacios y sentido a cada grupo dependiendo de sus características). Los discursos de cada persona llevan intrínsecos la representación social de su contexto y de su origen.

CAPITULO III. METODOLOGÍA

3. Elección del Método de Investigación

La metodología de investigación en las ciencias sociales se divide en dos grandes panoramas: la cualitativa y la cuantitativa. De acuerdo con Ruiz & Ispizua (1989) en la metodología cualitativa no sólo se observan y graba información, sino que se abre el dialogo dinámico entre quien observa y quien es observado, llevando consigo una reflexión profunda y analítica continua de los hechos observados.

Los métodos cualitativos permiten un análisis de las causas y los efectos de dicho fenómeno, así como de las personas involucradas en el mismo. Por lo tanto, en este trabajo se utilizó un enfoque metodológico cualitativo que permitiera entender los fenómenos sociales desde la perspectiva propia de la persona, la forma en que experimenta en el mundo y la forma en que percibe la realidad. De acuerdo con Úriz, Ballester, Viscarret & Ursua, (2006), al realizar una investigación cualitativa, es fundamental tener claro el objeto de estudio para poder seleccionar correctamente la estrategia metodológica desde donde se abordará la investigación, esto puede determinarse mediante los intereses y la sensibilidad de quien investiga.

Taylor & Bogdan (1992) explican que dentro del abordaje cualitativo existen varios paradigmas teóricos o enfoques de interpretación para análisis del conocimiento, a los que tenemos que poner especial atención dentro de la investigación. Úriz et al. (2006) colocan como principales: el paradigma biográfico, fenomenológico, etnográfico, *grounded theory*, estudio de caso y el interaccionismo simbólico. Por otro lado, Álvarez-Gayou (2003) propone cinco marcos de interpretación diferentes: la etnometodología, el análisis conversacional, fenomenología, hermenéutica, fenomenología, *Grounded Theory*, interaccionismo interpretativo y el interaccionismo simbólico.

Debido a que el principal objeto de esta investigación es el análisis de las representaciones sociales de la violencia de género, que se construyen a partir de la interacción social entre las personas, del significado y valor que dan a los fenómenos sociales, se seleccionó el paradigma del interaccionismo simbólico como enfoque de interpretación. Una de las ventajas de este paradigma para este estudio es que “proporciona una serie de indicadores que permiten reconstruir el contenido de las representaciones sociales” (Umaña, 2002:49) y acceder las realidades de las personas y cómo estructuran sus conceptos como un proceso de interacción permanente y no como algo estático.

Además, de acuerdo con Blumer (1982) el interaccionismo simbólico permite ver los actos de las personas y su comunicación como resultado de las formas de interpretar el mundo social que los rodea, una forma de aprender y traducir los símbolos a través del significado que se les otorga en la interacción. El paradigma del interaccionismo simbólico busca:

“un conocimiento verificable de la vida de los grupos humanos y de la conducta humana, partiendo de tres principios: los seres humanos actúan respecto de las cosas basándose en los significados que éstas tienen para ellos; los significados de las cosas derivan de la interacción que la persona tiene con otros seres humanos; los significados son manejados o modificados por medio de un proceso interpretativo que la persona pone en juego cuando establece contacto con las cosas” (Álvarez-Gayou, 2003: 65)

Los estudios cualitativos, dependiendo del enfoque interpretativo elegido, tienen distintas técnicas de investigación para poder acercarse a las realidades sociales. Una de las más utilizadas es la entrevista en profundidad, donde el encuentro y el discurso de las personas entrevistadas es el eje principal para comprender a los individuos en sociedad. Úriz, et al. (2006) definen la entrevista como una técnica de investigación donde la interacción que se da entre quien entrevista y quien es entrevistado/a, facilita el acercamiento al conocimiento.

El número de entrevistas requerido en la investigación cualitativa depende de muchos factores, en este caso tomaremos la estrategia metodológica del punto de saturación, para determinarlo: “el punto de saturación del conocimiento es el examen sucesivo de casos que van cubriendo las relaciones del objeto social, de tal forma que, a partir de la cantidad determinada, los nuevos casos tienden a repetir -o saturar- el contenido del conocimiento anterior” (Mejía, 2000:171).

Con base en esto, el número de personas a entrevistar se define conforme el conocimiento encontrado en las entrevistas realizadas, es decir, la aplicación de cada entrevista va perfilando la muestra de investigación. El proceso de saturación inicia con la aplicación del instrumento, donde se encuentran una diversidad en el contenido obtenido, donde los aspectos del objeto de estudio se van definiendo de manera procesual, cuyas pautas estructurales se definen conforme avanza el estudio Mejía (2000). El punto de saturación se encuentra, cuando las respuestas ya no aportan nuevo conocimiento para el objeto de estudio. En este caso el proceso de saturación se alcanzó mediante el análisis de la información proporcionada por las personas entrevistadas, donde se observa una saturación en las categorías de análisis

En el caso de México esta técnica no fue utilizada, ya que el número de entrevistas realizadas fue determinado por las personas entrevistadas en España entendiéndose que se trata de un estudio comparativo.

5.1 Diseño de la investigación

El diseño de la investigación forma una parte indispensable para los trabajos de investigación ya que esto permite una mayor precisión entre lo que se pretende conocer y cómo acceder a ello. Para este trabajo se tomaron en cuenta diferentes elementos para acceder a la información que se pretende conocer.

3.1.1 Selección de los Informantes Clave

En primer lugar se seleccionaron los informantes clave que dieron paso al acceso con las personas a estudiar, los informantes clave son aquellas personas cuya relación es estrecha con la población que se estudia y tienen relación con ella, lo que supone una sensación de confianza. De acuerdo con Taylor & Bogdan (1992) se trata de contactar con una persona que sea quien abra las puertas a la comunicación con las personas a entrevistar y proyectar una imagen de seguridad.

En este caso, los informantes claves permitieron contactar de manera más práctica con las personas entrevistadas por la relación que lleven con ellas. En este estudio se localizaron diferentes informantes claves dentro de grupos de personas mexicanas en España que se organizan a través de plataformas de redes sociales en la web, entre las cuales se identificaron: *Mexicanas en Navarra*, *Mexicanos por España*, *Mexicanos en Pamplona*, *Mexicanas en Madrid*, *SOS Mexicanas en Madrid*, entre otros. En el caso de las entrevistas en México los grupos identificados fueron: *Vivo en Guadalajara*, *Profesionales de Guadalajara*, *Soy Guadalajara*, y por medio de docentes del área de investigación de la Universidad de Guadalajara que contactaron con personas que pudieran participar en el estudio.

En el caso de las redes sociales, se contactaron con las personas administradoras de los grupos, que permitieron el contacto con dos personas, con quienes se concretó el encuentro para la aplicación de la entrevista, las demás entrevistas se llevaron a cabo de acuerdo con la herramienta de la bola de nieve que se explica a continuación.

3.1.2 Muestreo

Uno de los enfoques básicos utilizados para el acercamiento con las personas entrevistadas en escenarios privados, es la herramienta de la bola de nieve. El nombre

de la herramienta de muestro lleva precisamente un efecto similar al que utilizan las bolas de nieve, pues consiste en comenzar con un grupo pequeño de personas, estableciendo un buen rapport y un clima de confianza, a quienes se les solicita después identificar otros posibles informantes que puedan aportar contenido a la investigación. La persona investigadora comienza buscando posibles personas en las redes más próximas a ella o en las organizaciones donde tenga acceso para después identificar nuevos informantes a través de los ya entrevistados (Martínez, 2012).

El muestreo de la bola de nieve, permitió el contacto con nuevas personas informantes a través de las que ya habían participado, invitando a que sean ellas mismas quienes identificaran a otras posibles participantes. En este caso la técnica fue para las entrevistas en Navarra ya que una de sus ventajas en el contacto con personas con características similares, lo que suponía una dificultad para el estudio por el número reducido de personas mexicanas en Navarra.

En el caso de México la herramienta de bola de nieve no fue parte de la estrategia metodológica debido a que se buscaron perfiles que correspondieran específicamente con los de las personas entrevistadas en Navarra, por lo que sólo se hizo uso del contacto con informantes claves que establecieron el contacto con las personas participantes.

3.2 Técnica de recogida de datos

3.2.1 Entrevista semiestructurada

En la investigación de las ciencias sociales, las personas investigadoras eligen las técnicas a usar dependiendo del enfoque metodológico. Como se planteó en párrafos anteriores, esta investigación es de corte cualitativo por lo que las técnicas metodológicas elegidas están enfocadas el análisis cualitativo del objeto de estudio; entre las diferentes técnicas que existen se seleccionó la entrevista semiestructurada ya que ofrece diferentes ventajas para esta investigación.

Por un lado, la entrevista es un instrumento muy utilizado por quienes pretenden indagar en los fenómenos sociales desde la voz de las personas que los viven. De acuerdo con Caballero, (1998) “la entrevista es un instrumento que contribuye a la construcción de la realidad, que permite combinar enfoques prácticos, analíticos e interpretativos en todo momento de comunicar” (Caballero, 1998:207). Las entrevistas en las metodologías cualitativas, son dinámicas y el conocimiento se va adquiriendo a través de la flexibilidad del propio instrumento.

Y por otro lado, las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas, también se les conoce como semiestructuradas porque a pesar de tener un guion temático, la entrevista se plantea con ejes temáticos que permiten a la persona entrevistada ser mucho más abierto en su respuesta

Esta técnica permitió conocer la percepción de las personas mexicanas ante la situación de la violencia de género, dentro y fuera de un contexto social específico y el impacto referencial que produce la salida de un contexto a otro.

La entrevista en este caso siguió las pautas del listado de temas que son un conjunto de ejes temáticos para solicitar información sin distinguir una pregunta exacta o subpreguntas. En donde se aumentó la profundidad del tema conforme la entrevista avanzaba y se dejó el tópico de la experiencia al final con el objetivo de generar mayor confianza y apertura de un tema personal.

En relación al tiempo de duración de las entrevistas Robles (2011) expresa que los encuentros de las entrevistas no deben ser mayores a las dos horas pues de esta forma se evita el cansancio del entrevistado y de la atención aguda del entrevistador. Además Mejía (2000), sugiere hacer una revisión breve de los datos conforme se van encontrado para poder determinar el punto de saturación donde ya no hay aportes nuevos a la investigación.

A continuación se muestran los ejes temáticos utilizados en las entrevistas que funcionaron como categorías de análisis debido a que esto permitió que el análisis fuera mucho más centrado en los datos que se buscaba analizar:

Eje 1. Elementos de definición de la violencia de género: en primer lugar, se solicitó a las personas entrevistadas que narraran qué es la violencia de género y cómo la definirían. Estos los nombramos factores de definición, y corresponden a todos aquellos elementos que las personas mencionaron y con los que identifican o asocian la violencia de género, así como los primeros acercamientos que se ha tenido con el concepto, finalmente esto también permitió identificar los límites que las personas colocan al hablar de violencia de género; es decir, lo que es y lo que no es para los hombres y las mujeres violencia de género.

Eje 2. Elementos en relación al contexto y las reacciones: en este eje se pidió a las personas que hablaran acerca de las reacciones de la sociedad ante la violencia de género, cómo reacciona la gente ante un acto de violencia de género, si acuden a algún

servicio. A través de estos factores se pretende que las personas entrevistadas expresen cuál es su percepción sobre la violencia de género, si existe una normalización de ella o no, cuáles son las situaciones a las que más se reacciona y las que menos.

Eje 3. Experiencias personales: con este eje se identifican aquellas experiencias que las personas entrevistadas nombren en su discurso y puedan contener elementos relevantes en la construcción de su percepción de la violencia de género. Partiendo de que la experiencia humana puede remitirnos a las vivencias, discursos que atraviesan a las personas y las posiciona en la sociedad.

Finalmente, también se consideraron categorías emergentes que surgieron durante el curso del análisis, que si bien no eran consideradas en las categorías a priori, resultaron relevantes por su reiteración durante las entrevistas. La primera categoría emergente fue Tipología de hombres y mujeres, donde las personas entrevistadas describieron que existen diferentes tipos de hombres y de mujeres a los que les otorgan características y actitudes diferentes, mediante las cuales se les adjudica mayor o menor responsabilidad con la violencia de género. La segunda categoría que surgió durante el análisis fue Causas de la violencia de género, ya que en todas las entrevistas las personas abordaron la existencia de causas específicas que reproducen la violencia.

3.2.2 Determinación del Espacio

El trabajo de campo de esta investigación se llevó a cabo en dos países diferentes: México y España, para el análisis comparativo de la percepción de la violencia de género y el impacto diferencial en la construcción de los discursos.

La elección de ambos países como escenarios de estudio responde a varios factores: el primero es que no existe una investigación que responda al objeto de estudio de la aquí presente. Existen algunas investigaciones realizadas, como se plantea al inicio de este trabajo, pero responde a otras poblaciones, otros métodos de investigación y a un concepto de violencia de género exclusivo de las relaciones dentro de la pareja.

En segundo lugar, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística (2016) en España en el año 2015 se registraron 4,998 provenientes de América del Norte, de los cuales 1,888 son de nacionalidad mexicana y en la provincia de Navarra en el mismo año 67. Los datos cuantitativos del flujo migratorio de personas mexicanas en España no son una mayoría y por lo tanto a veces se tiende a invisibilizarse por las cifras, sin embargo, esto no significa que los datos cualitativos que de ello se desprenden sean poco relevantes para su análisis.

Ahora bien, una vez identificadas las personas se realizó la entrevista, la cual se llevó a cabo en un espacio tranquilo donde la persona pudo sentirse en confianza para hablar: cafeterías, universidades, bibliotecas. Con el objetivo de que fueran lugares públicos por la neutralidad de los mismos; y donde la persona entrevistada y la entrevistadora se sintieran seguras.

3.2.3 Características de las personas entrevistadas

Para el análisis se tuvo en cuenta la importancia de las experiencias personales, así como las características socioeconómicas y culturales, debido a que en México las desigualdades económicas son un factor de alta relevancia para la comprensión del contexto. La investigación se enfocó en personas latinoamericanas específicamente de origen mexicano que han salido de este contexto y ahora tengan más de un año viviendo en España.

El perfil de las personas entrevistadas responde a los siguientes criterios con el fin de conseguir una homogenización de los perfiles: a) ser de nacionalidad mexicana y haber vivido en México por lo menos hasta los quince años de edad, con la finalidad de que conozcan las prácticas sociales y culturales, así como una noción de los marcos normativos de México; b) llevar más de un año viviendo en España; para asegurar que conocen el país de acogida, sus dinámicas, y una noción general de los contrastes culturales entre ambos países, factores que pueden dar pie a una modificación de la percepción de la violencia de género; c) estatus socio económico pues esto puede influir en la ideología, las dinámicas sociales, sitios que frecuentan, acceso a ciertos servicios, y la forma en que todo esto es percibido; d) si bien el rango de edad preferible será entre los 18 y los 45, esta característica se mantuvo flexible siempre y cuando, las personas cumplieran con el resto de las características del perfil. Los elementos más relevantes del análisis radica en la diferencia de los contextos y el género.

En el caso de las entrevistas a personas mexicanas que viven en México, se realizaron en la ciudad de Guadalajara, por fines prácticos, temporales y económicos de la investigación. Los perfiles de las personas entrevistadas en México están determinados por los perfiles de entrevistadas en España, con el objetivo de que las características económicas, estado civil, nivel de estudios, no sean motivo de variaciones en el discurso, y el análisis permitiera una comparación con mayor precisión.

En ambos casos, los datos de las personas entrevistadas permanecen en anonimato para respetar la integridad y confianza de quien se entrevistó. Por lo que los nombres supondrán un cambio de los reales, sin embargo, los datos de edad, fecha,

género y estado civil, no fueron alterados, ya que forman parte esencial para detectar factores en la construcción de las representaciones sociales de la violencia de género.

3.3 Consideraciones respecto a otras técnicas

La técnica de la entrevista fue elegida con cautela a través de una revisión de otras alternativas como la formación de grupos de discusión, sin embargo los grupos de discusión no brindarían la información que se pretende analizar. Pues no se busca el análisis de las interacciones o de la percepción que se forma en un grupo predeterminado, sino la consecuencia discursiva individual de esa interacción sobre la violencia de género. Es decir, cómo representan las personas en lo individual un fenómeno social que ha sido previamente determinado -adquiriendo significados y símbolos- a través de la socialización. El discurso individual de una persona sobre un hecho social no representa su opinión aislada, sino que es el reflejo de la interacción a partir de la cual se ha creado, afirmado y transformado.

Por otro lado, debido al reducido número de mexicanos y mexicanas que viven en Navarra²⁰, los cuales han formado subgrupos pequeños que interactúan imposibilitaron seguir las pautas de los grupos de discusión como evitar formar grupos con personas que se conozcan entre sí.

3.4 Estrategias para el análisis de la información

Una vez que se llevaron a cabo las entrevistas de acuerdo a la estrategia planteada, se llevó a cabo el proceso de análisis con el que se profundiza sobre las representaciones sociales de la violencia de género de las personas mexicanas entrevistadas, identificando elementos claves a través de las cuales se van construyendo.

Al usar entrevistas como herramienta de investigación, se trata de traducir de manera cercana lo que las personas entrevistadas expresan de sí mismas y de su entorno. Los estudios basados en las entrevistas semiestructuradas o en profundidad buscan una aproximación a las nociones y opiniones de las personas informantes desde su perspectiva (Taylor & Bogdan 1992).

La estrategia de análisis de la información utilizada en este estudio es el análisis categorial o de contenido, es decir que está basado en ejes temáticos establecidos previamente desde las cuales se generaron las categorías de análisis. El análisis de contenido, como apunta Abela (2002) es una herramienta de método científico, es decir

20 De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística (2016) en España en el año 2015 se registraron 4,998 provenientes de América del Norte, de los cuales sólo 1,888 son de nacionalidad mexicana y en la provincia de Navarra en el mismo año 67.

sistemática y objetiva, que sirve para interpretar textos o discursos ya sean entrevistas, vídeos, u otros a través de los cuales se puede acceder a los fenómenos de la vida social.

El concepto del análisis de contenido o categorial se ha enfrentado a debates sobre si responde a una herramienta cuantitativa o cualitativa, sin embargo Hostil y Stone (1969 p. 5) proponen una definición apegada a las estrategias de corte cualitativo: “el análisis de contenido es una técnica de investigación para formular inferencias identificando de manera sistemática y objetiva ciertas características específicas dentro de un texto” (Visto en Abela, 2002 p.3). Al proponer la inferencia como un elemento de análisis invita a la interpretación del contenido analizado, es decir hacer una conclusión a partir de los hechos o información que aparece en los discursos.

Una vez realizadas y grabadas las entrevistas se transcribieron y después se hizo una lectura profunda y dos relecturas de ellas para proceder al análisis a fin de identificar elementos a través de los ejes temáticos propuestos en el guion de la entrevista y posibles categorías nuevas que surgieran.

El análisis se llevó a cabo en dos niveles, en el primero se utilizó un software de análisis para investigaciones cualitativas y métodos mixtos Atlas ti 6.1, donde se obtuvo un conteo de las palabras más mencionadas durante las entrevistas y las menos mencionadas organizadas por contexto (México y España) y por género (hombres y mujeres).

El segundo nivel siguió la estrategia de análisis de contenido donde se analizaron las entrevistas por categorías preestablecidas y aquellas que surgieron en el desarrollo del análisis por su reiteración en todas las entrevistas; finalmente se hace una interpretación de los discursos por categoría. De acuerdo con Caballero (1998) el análisis de la información obtenida debe sustentarse tanto por la interpretación de los datos como por la del contexto de la entrevista. En este sentido el procedimiento de análisis de los datos requirió en primer lugar la organización de la información y luego por categorías donde se hizo un análisis más profundo con el fin de captar significados y opiniones de las personas entrevistadas.

3.5 Consideraciones éticas de la investigación

En toda investigación científica, es necesario que sigamos ciertos lineamientos o consideraciones éticas que permiten a quien investigada hacer un buen uso de la información. En el caso de la investigación cualitativa donde participan personas, es fundamental seguir ciertas pautas que nos dictan los códigos éticos del profesional que trabaja con individuos.

No se trata de una reflexión profunda –aunque necesaria- de las conductas éticas, o de debatir sobre las teorías éticas, puesto que, aunque es relevante no es el objetivo de este trabajo. Sin embargo, es fundamental que todas las investigaciones científicas y en especial las que tengan por objeto a las personas, sigan algunos lineamientos de la ética para salvaguardar sus derechos. González (2002) sostiene la importancia de tener presentes los valores de verdad y justicia al momento de analizar la información obtenida con los participantes pero también al momento de obtenerla. En este sentido, la autora destaca que la persona investigadora debe remitirse a los códigos deontológicos y las leyes de salud para la investigación, puesto que la investigación cualitativa establece relaciones de comunicación entre investigadora-investigada(o) donde la persona que es investigada tiene el derecho a ser tratada con respeto y conocer los detalles de la investigación.

En este caso las leyes mexicanas exigen una serie de consideraciones cuando se investiga con personas mexicanas que protege y avala su integridad como sujetos de investigación. La Ley General de Salud en Materia de Investigación, en su Artículo 14 describe entre otras que, las investigaciones deben ser siempre fomentadas a la solución de problemas que estén afectando el desarrollo pleno de las personas. Por otro lado, exige la elaboración de un consentimiento informado²¹ donde se exprese la finalidad del estudio, los datos del investigador, la voluntariedad de participación, el respecto a resguardar el anonimato de la persona participante, que debe ser mostrado y en caso de ser aceptado por la persona participante, este debe llevar las firmas de la o el, investigador y quien es investigado/a (Ley General de Salud para la Investigación, 2014).

21 En esta investigación el consentimiento informado se entregó a todas las personas participantes quienes aceptaron y firmaron el documento y se encuentra en Anexos

CAPITULO IV. ANÁLISIS Y RESULTADOS

El análisis que se describe a continuación se realizó a partir de los resultados encontrados durante las entrevistas realizadas a 16 personas de nacionalidad mexicana que viven en España y México. Con los que se pretende conocer la construcción de las representaciones sociales de la violencia de género en las personas entrevistadas, y si existe una distinción entre la construcción discursiva de la ley y de los usos habituales mediáticos a través del cambio de contexto social de las personas entrevistadas y las nociones de violencia de género que construyen las personas.

En este apartado se encuentra una contextualización general de las entrevistas para mostrar los aspectos que surgieron durante el proceso de aplicación, este apartado está dividido por contexto: las entrevistas en España y las entrevistas en México así como algunas diferencias encontradas en la variable de género.

En seguida se muestra una reseña de los datos sociodemográficos y de trayectoria de cada una de las personas entrevistadas y recogidos también en la tabla I y II donde se pueden ver la edad, el nivel de estudios, el género que las personas entrevistadas expresaron, el estado civil y el lugar donde residen. Como ya se mencionó en la estrategia metodológica, estos elementos fueron tomados en cuenta con el fin de que los perfiles de las personas entrevistadas fueran lo más homogéneos permitiendo el análisis comparativo de las personas de ambos contextos.

4.1 Contextualización de las entrevistas

Como se mencionó en el apartado de la estrategia metodológica, el perfil de las personas entrevistadas responde a mexicanas y mexicanos que residen en Guadalajara, México y en Navarra, España, que estén viviendo aquí desde hace más de un año.

En el caso de las entrevistas a personas mexicanas en España, estas se llevaron a cabo en la comunidad Foral de Navarra, la mayoría en la Zona Centro de Pamplona, a excepción de dos de ellas una realizada en Zizur y otra en Baranain. La mayoría de las entrevistas se llevaron a cabo en lugares públicos como cafeterías y universidades. Las personas entrevistadas eligieron libremente el espacio de la reunión con el objetivo de que fuera un espacio donde se sintieran cómodas y seguras para abordar el tema. Aunque el espacio fue libre se sugirió un lugar que pudiera ser silencioso y con poca concurrencia. Las entrevistas duraron aproximadamente entre 40 minutos y una hora con 50 minutos, dependiendo de cada persona.

Un aspecto relevante es que durante las entrevistas en España, tres de las cuatro mujeres entrevistadas llevaban consigo folletos de diferentes instituciones y asociaciones españolas que abordaban temas sobre la prevención de la violencia de género. Este hecho puede ser interpretado como una mayor cercanía de las instituciones (que intervienen en violencia de género) con la población residente en España. Sin embargo, debe ser entendido con cautela debido a que no es el objetivo de análisis en este trabajo.

Es importante resaltar que el primer contacto con las personas mexicanas en Navarra fue difícil por varios factores que pudieron identificarse en el proceso. En primer lugar, debido al número reducido de la población mexicana viviendo en Navarra, pero también a factores culturales que circundan a la población mexicana cuando salen de su país de origen, entre ellos el rechazo al encuentro con personas de la misma nacionalidad ya que en la cultura mexicana la migración a países desarrollados muchas veces es percibido como una traición al pueblo. Es decir, existe una resistencia al encuentro con otras y otros mexicanos, por temor a recibir un enjuiciamiento por estar viviendo mejores condiciones de vida que el resto de la población. Cabe mencionar que esto es sólo una posibilidad que se tuvo en cuenta durante el contacto con las personas entrevistadas y que se comprobó con diferentes teorías sobre migración mexicana que se encuentran en el apartado del Contexto Mexicano del Capítulo I²².

Otro de los factores es la propia temática de la entrevista, pues supone un tema complicado y difícil de abordar, y de manera particular podría suponer una dificultad por la sensibilidad de las personas hacia el tema. Pues como ya se planteó en el Capítulo I, la situación actual que se vive en algunas zonas de México es de extrema violencia y por ende podría ser un tema doloroso²³. Como se planteó en la estrategia metodológica, se estableció el primer contacto con una informante clave que facilitó el contacto con las personas entrevistadas, una vez establecido el contacto con la administradora del grupo de *Mexicanos en Pamplona en Facebook*, se pudo realizar la primera entrevista a un hombre quien facilitó el contacto con otra persona logrando utilizar la técnica de bola de nieve.

Por otro lado, la población mexicana en España, en la totalidad, se encuentra trabajando o estudiando en jornadas completas, por lo que los espacios para realizar la entrevista eran muy reducidos teniendo que ser la entrevistadora la que se adaptara completamente a los horarios de las personas entrevistadas.

22 La percepción de traición sobre aquellos que salen de su país en la cultura mexicana responde al arrastre histórico de la Historia de la Malinche explicado dentro del apartado Contexto Mexicano del presente texto sostenido de los trabajos de Anzaldúa (1987) y Belausteguigoitia (2007).

23 Véase: Rivera Garza, C. (2011). "Dolerse: textos desde un país herido": *Oaxaca: Sur, ediciones*.

En el caso de las entrevistas en México se llevaron a cabo en la Zona Metropolitana de Guadalajara, México (ZMG), durante los meses de diciembre del 2016 a febrero del 2017. Al igual que en las entrevistas en España, la mayoría se llevaron a cabo en lugares públicos como cafeterías y universidades. Las personas entrevistadas eligieron libremente el espacio de la reunión con el objetivo de que fuera un espacio donde se sintieran cómodas y seguras para abordar el tema. Aunque el espacio fue libre se sugirió un lugar que pudiera ser silencioso y con poca concurrencia. A diferencia de en España, la dificultad de traslado en México representó una problemática para algunas de las personas entrevistadas por lo que dos de las entrevistas se llevaron a cabo en la casa de las personas. Las entrevistas duraron aproximadamente entre 40 minutos y una hora con 50 minutos, dependiendo de cada entrevista.

Las personas entrevistadas en Guadalajara, México, de acuerdo a la estrategia metodológica, se seleccionaron de acuerdo a los perfiles sociodemográficos que coincidieran con los de las personas entrevistadas en España. En este caso el acceso a las personas entrevistadas fue más sencillo debido a que había mucha mayor diversidad de la población. Por otro lado, las personas en México abordaron el tema de manera más directa, esto se puede observar en los discursos de las entrevistas realizados en ambos contextos.

Todas las entrevistas, tanto en México como en España, se lograron en una sola sesión, debido a la colaboración de las personas participantes y el interés que mostraron en el tema. Es importante destacar que en todas las entrevistas realizadas a las mujeres en ambos contextos fueron más extensas en tiempo, a diferencia de las entrevistas a los hombres, ya que tendían a dar respuestas más largas y con explicaciones mucho más detalladas. A excepción de un solo caso de un hombre en España cuya entrevista duró una hora y 20 minutos, el resto de entrevistas con hombres fueron de menos de una hora de duración. La entrevista más larga fue de una hora con 50 minutos con una mujer mexicana que reside en Pamplona.

En relación al ambiente general de las entrevistas la mayoría de las personas entrevistadas mostraron mucho interés en el tema. Sin embargo, durante los primeros minutos de la entrevista las personas mostraban dificultad para abordar el tema, sobre todo en las entrevistas en España, se observó una tendencia por abordar temas sobre la violencia en general, sobre violencia hacia la población migrante o violencia hacia la infancia. Por el contrario, en las entrevistas en México se mostraron respuestas mucho más directas y en algunos casos hacen referencia a sus experiencias personales para explicar sus ideas.

Es importante destacar que en todas las entrevistas tanto de hombres como de mujeres, en ambos contextos, se observaron momentos de auto reflexión de sus propias experiencias o sobre los conceptos abordados manifestando que nunca antes habían reflexionado sobre ello.

4.2 Características sociodemográficas y trayectoria de las Personas Entrevistadas en España

A fin de contextualizar adecuadamente la información analizada, a continuación se muestran las características sociales y demográficas de las personas entrevistadas así algunos elementos de su trayectoria de vida que son de relevancia para el análisis de la información de este estudio. Entre ellos se encuentran las características que se establecieron en la estrategia metodológica y permitieron establecer similitudes entre los perfiles de las personas entrevistadas en ambos países de residencia, como la edad, el nivel socioeconómico, estudios y empleo, y el estado civil. En este espacio aparecen sólo las personas entrevistadas en Navarra, España, por un lado, las mujeres y por otro los hombres con objeto meramente de organización:

María es una mujer de 29 años, estudió la licenciatura en gastronomía, nació en México, llegó por primera vez a Galicia, España por una promesa de trabajo y decidió quedarse porque conoció a una persona con la que comenzó una relación, sin embargo terminó esta relación por diferencias en su forma de vida. Después regresó a México y nuevamente volvió a España porque conoció a una persona de origen español por internet. Desde hace dos años vive en Navarra con su pareja y se dedica al cuidado de niños o pedidos de comida para eventos. María narró que llegó a Navarra, España por amor a la persona con la que actualmente vive.

Patricia tiene 40 años, estudió la licenciatura y actualmente trabaja como profesora. Salió de México a los 28 años con la idea de viajar y conocer el mundo, recorrió parte de Europa y mientras trabajaba en Italia conoció a una persona de Pamplona con la que se casó y tuvo una criatura. Actualmente tiene diez años viviendo en Navarra, está divorciada y ella tiene la custodia de la criatura. Durante la entrevista, igual que María, Patricia manifestó varias veces haber llegado a Pamplona por amor, sin embargo hoy sostiene que es ella quien mantiene a su criatura y no recibe ayuda de su ex pareja.

Blanca es licenciada y tiene 42 años, sostiene que llegó enamorada de una persona que había conocido por internet, después de haber vivido violencia de género y un proceso difícil de divorcio con su pareja con la que tuvo una criatura en México, decidió viajar a España e iniciar una nueva vida. No obstante Blanca narró que no era lo que ella

esperaba y que vivió momentos muy difíciles con esta persona por lo que se divorcia de él, pero decide quedarse a vivir en Pamplona y buscar trabajo. Actualmente tiene más de diez años viviendo en Pamplona y alquila una habitación, trabaja como administrativa.

Carolina tiene 35 años llegó a Pamplona, España hace dos años, estudió medicina en México. Conoció a una persona por internet con la cual tuvo dos criaturas y estuvieron viviendo en México seis meses, pero decidieron ir a vivir a Navarra porque la situación en México les parecía muy peligrosa. Actualmente está casada con esta persona y viven juntos, ella dice que quien trabaja y aporta un ingreso mayor a la casa es ella porque su pareja está en paro.

Javier, nació en Nayarit, México, tiene 34 años llegó a Pamplona con la intención de hacer estudios de posgrado en una Universidad de Navarra. Actualmente su estado civil es soltero y nunca ha estado casado, vive en la ciudad de Pamplona desde hace un año y medio en una casa que comparte con otros estudiantes latinoamericanos de la universidad. Es licenciado en derecho en México y terminó estudios de máster en Pamplona, desde donde ejerce su profesión en una compañía mexicana vía internet.

Kevin tiene 21 años, nació en México, y desde los cinco años reside en Pamplona, España con su familia. Llegó a España por decisión de su padre, Kevin menciona que se mudaron debido al divorcio de su madre y su padre y a una situación de violencia de pareja que habían vivido dentro de la familia. Él dice que esta experiencia ha sido algo que lo marcó su forma de ver y relacionarse con las demás personas. Actualmente él se siente adaptado en Pamplona pero dice que recuerda México con mucho cariño.

Daniel, está casado con una persona de Pamplona, España. Tiene 31 años, estudió la licenciatura en México donde ejercía y tenía un buen puesto de trabajo. Decidió venir a vivir a Pamplona para iniciar una vida en matrimonio y formar una familia. Daniel dice que venir a España no fue decisión suya, sino que llegó a Pamplona porque a su pareja (originaria de Navarra) le resultaba muy difícil adaptarse a la vida cotidiana en México y refería que le parecía un contexto muy complicado y con poca seguridad. Daniel actualmente lleva un año viviendo en Navarra y refiere que a la fecha no ha logrado adaptarse a España, debido a que validar sus estudios ha sido imposible lo cual no le permite encontrar trabajos correspondientes a sus estudios y por el contrario ha tenido que aceptar trabajos que lo hacen sentir poco útil y sin oportunidad de crecimiento.

Jorge nació en México, tiene 26 años y llegó a Pamplona a realizar estudios de Máster en la universidad. Actualmente su estado civil es soltero y reside en Pamplona

desde hace un año y medio. Alquila un piso donde comparte con otros estudiantes latinoamericanos y españoles de diferentes comunidades autónomas (ver Tabla I).

Tabla I. Mujeres y hombres mexicanos entrevistados en Pamplona, España ²⁴

Nombre	Edad	Estado civil	Profesión	Nivel de estudios
María	29	Soltera	Chef	Licenciada
Patricia	40	Divorciada	Profesora	Licenciada
Blanca	42	Divorciada	Administrativa	Licenciada
Carolina	35	Casada	Médica	Licenciatura
Javier	34	Soltero	Abogado	Máster
Kevin	21	Soltero	Estudiante	Preparatoria
Daniel	31	Casado	Hotelería	Licenciatura
Jorge	26	Soltero	Estudiante	Máster

4.3 Características sociodemográficas y trayectoria de las Personas Entrevistadas en México

De la misma manera que en el aparato anterior, a fin de una contextualización adecuada del análisis de la información, aquí se presentan las características sociodemográficas y de trayectoria de las personas entrevistadas en México, donde se pueden apreciar los elementos de similitud entre los perfiles de las personas entrevistadas en España como la edad, el estado civil, la profesión y el nivel de estudios.

Karina tiene 27 años, nació en Guadalajara, Jalisco, México y actualmente este es su lugar de residencia. Estudió la licenciatura en gastronomía en la cual se desempeña, aunque también realiza actividades de administración los fines de semana. Ella refiere que es soltera aunque comparte piso con su pareja.

Natalia tiene 39 años, vive en la Zona Metropolitana de Guadalajara donde nació. Actualmente está divorciada de su pareja después de un proceso difícil de separación por motivos de violencia de género. Natalia vive en una pequeña habitación con sus dos criaturas pequeñas. Natalia dice que es ella quien las que mantiene. Es profesora y aunque lo disfruta mucho su trabajo le es muy complicado porque el sueldo es muy poco.

Carmen tiene 42 años, nació en Tepic, México pero actualmente vive en Guadalajara, Jalisco, tiene una licenciatura y es administradora de su propia empresa a nivel nacional. Tiene tres criaturas y su estado civil es divorciada. Ella expresa que no

²⁴ Tabla de elaboración propia con los datos sociodemográficos de las personas entrevistas durante esta investigación

recibe ayuda de su ex pareja y no mantienen mucho contacto con él por motivos de violencia de género.

Rosario, tiene 43 años, es licenciada en psicología, nació en Nayarit, México pero vive en Guadalajara, Jalisco desde hace más de 20 años. Trabaja como profesora de danza y actualmente está casada y tienen dos hijos.

Enrique, tiene 31 años, terminó la licenciatura en derecho y está por finalizar estudios de máster. Actualmente trabaja como auxiliar en un despacho de abogacía, su estado civil es soltero. Nació en Guadalajara, Jalisco, México donde vive desde entonces.

Leonardo tiene 19 años, es estudiante de preparatoria, nació en la Zona Metropolitana de Guadalajara donde ha vivido desde entonces. Su estado civil es soltero y actualmente vive con sus padres.

Alan tiene 28 años, nació en Guadalajara, Jalisco y reside ahí desde entonces. Estudió la licenciatura y trabaja como administrativo en una empresa mexicana. Actualmente está casado y vive con su pareja en la Zona Metropolitana de Guadalajara.

Luis tiene 26 años, nació en Guadalajara, Jalisco, México, reside en el mismo lugar desde entonces. Su estado civil es soltero y vive con sus padres. Actualmente está estudiando una maestría (ver Tabla II).

Tabla II. Mujeres y hombres mexicanos entrevistados en Guadalajara, México ²⁵

Nombre	Edad	Estado civil	Profesión	Nivel de estudios
Karina	27	Soltera	Chef	Licenciada
Natalia	39	Divorciada	Profesora	Licenciada
Carmen	42	Divorciada	Administrativa	Licenciada
Rosario	43	Casada	Instructora	Licenciatura
Enrique	31	Soltero	Abogado	Máster
Leonardo	19	Soltero	Estudiante	Preparatoria
Alan	28	Casado	Administrativo	Licenciatura
Luis	26	Soltero	Estudiante	Máster

²⁵ Tabla de elaboración propia con los datos sociodemográficos de las personas entrevistadas durante esta investigación

4.4 Resultados del análisis por categorías y conteo de palabras

El análisis que se muestra a continuación se fue construyendo a partir de la identificación de las palabras más mencionadas durante las entrevistas, así como de los diferentes ejes temáticos preestablecidos en la estrategia metodológica. Estos ejes funcionaron también como categorías de análisis que permitieron ir identificando los diferentes elementos que construyen las representaciones sociales de la violencia de género.

Para la organización y el análisis de los resultados se crearon cuatro grandes apartados dentro de los cuales se hace una subdivisión: por un lado, el conteo de palabras con mayor reiteración durante las entrevistas, obtenido mediante el Atlas ti. Y por otro lado, siguiendo la estrategia metodológica, se llevó a cabo un análisis categorial: Las categorías de análisis fueron cinco: Categoría I. Las nociones sobre la violencia de género, Categoría II. Reacciones ante la violencia de género, Categoría III. Experiencias con la violencia de género, Categoría IV. Tipología de hombres y mujeres, y Categoría V. Causas de la violencia de género. Las últimas dos categorías IV y V fueron las que emergieron durante el desarrollo del análisis (Ver Tabla III).

En el primer apartado 5.4.1 Resultados de las personas entrevistadas en España, se encuentran analizados los datos de las personas mexicanas entrevistadas con residencia en Pamplona, España.

En seguida está el apartado 5.4.2 Resultados de las personas entrevistadas en México, corresponde a los datos encontrados en las entrevistas realizadas a personas residiendo en Guadalajara, México.

En el tercer apartado, 5.4.3 Diferencias por país de residencia, se hace un análisis comparativo entre lo encontrado en las entrevistas en España y las entrevistas en México (5.4.1 y 5.4.2). En este apartado se encuentra analizadas todas las entrevistas de ambos países con el objetivo de identificar las variaciones de la noción de violencia de género, por país de residencia.

Finalmente en el apartado 5.4.4 Diferencias por género, se analizaron las entrevistas de los dos países de residencia y se identificaron las variaciones entre las entrevistas de hombres y las entrevistas de mujeres.

Tabla III. Categorías de Análisis ²⁶

Categoría	Descripción
II. Nociones de la violencia de género	Responde a los límites en la construcción de la violencia de género. Elementos que aparecen en los discursos de las personas entrevistadas que utilizan para describir su concepto sobre violencia de género y lo que no consideran violencia de género.
II. Reacciones ante la violencia de género	Percepción de las personas entrevistadas sobre cómo reacciona la sociedad ante la violencia de género, la importancia que le dan y qué suponen este tipo de reacciones en la sociedad.
III. Experiencias con la violencia de género	Experiencias que las personas entrevistadas nombren en su discurso y puedan contener elementos relevantes en la construcción de su percepción de la violencia de género.
Categorías emergentes durante el análisis	
IV. Tipología de hombres y mujeres	Clasificaciones que las personas entrevistadas hacen de los hombres y las mujeres a las que otorgan características específicas y están relacionadas con la violencia de género.
V. Causas de la violencia de género	Todos aquellos elementos del discurso que las personas nombran como causas de la violencia de género.

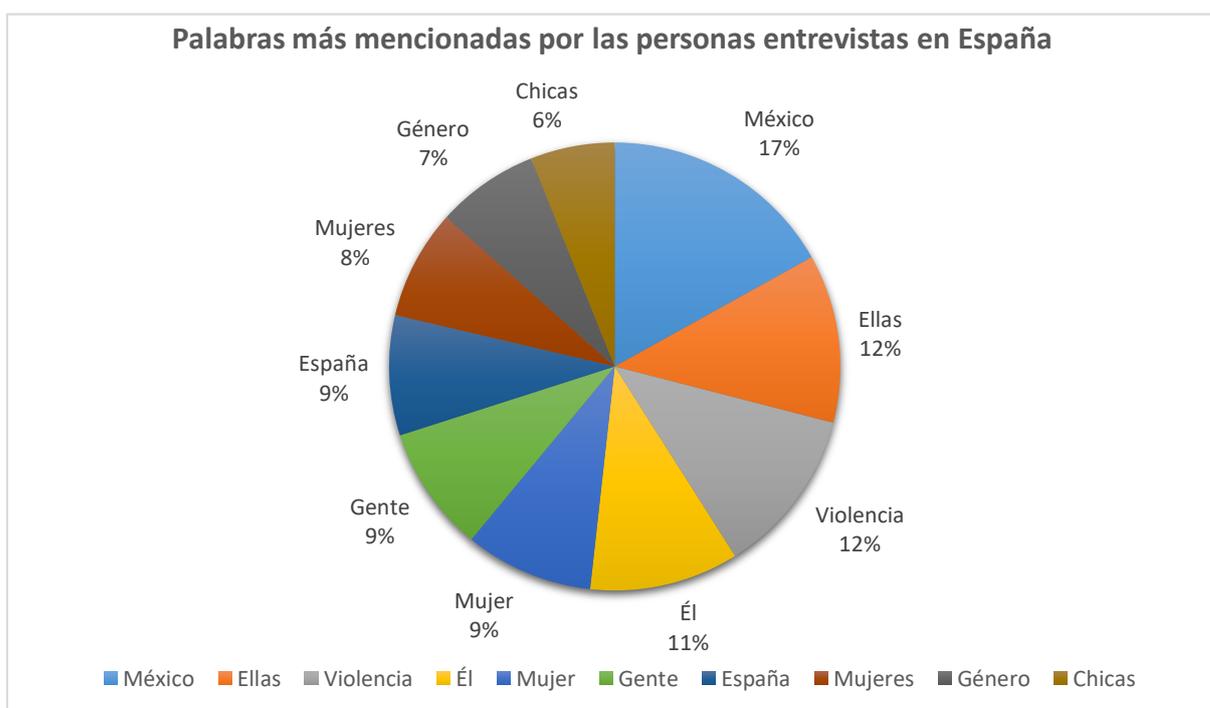
²⁶ Tabla de elaboración propia de acuerdo a la estrategia metodológica y de análisis planteadas.

4.4.1 Resultados de las personas mexicanas entrevistadas en España

En el primer nivel de análisis de las entrevistas realizadas en España, se hizo un conteo de palabras del Software Atlas ti donde se identificaron las diez palabras más mencionadas durante las entrevistas: la primera de ellas fue *México* con 218 menciones, en segundo lugar la palabra *Ellas* repetida 157 veces, en tercer lugar *Violencia* 155 veces, enseguida la palabra *Él* con 138 repeticiones, *Mujer* se mencionó en 119 ocasiones, después *Gente* 117 veces, luego *España* mencionado 112 veces, *Mujeres* 102 veces, la palabra *Género* fue mencionada 95 veces, finalmente *Chicas* (que refiere a mujeres jóvenes) se mencionó 78 veces, y *Hombre* 72 veces (Ver gráfico I).

Por otro lado, las palabras menos mencionadas por las personas entrevistadas que podrían suponer una relación directa con la noción de violencia de género fueron: *hombres* 31 veces, *ellos* mencionado 17 veces, *acoso* 5 veces, *violenta* 3 veces, *violación* 2 veces, y por ultimo *violento* y *feminicidio* una vez.

Gráfico I. Palabras más mencionadas por las personas entrevistadas en España²⁷



²⁷ Gráfico de elaboración propia con los datos obtenidos en las entrevistas de este trabajo.

Como se puede apreciar, las palabras más mencionadas hacen referencia a las mujeres mediante las palabras *ellas*, *mujer*, *mujeres* y *chicas*. A pesar de que también se mencionan palabras alusivas a los hombres es claro una mayor representación de la imagen de las mujeres.

Resalta en los discursos el uso del plural para hablar de las mujeres como el uso del pronombre *ellas* así como palabras *chicas* y *mujeres*, mientras que el singular (*mujer*) aparece sólo una vez. En contraposición a ello, el uso del singular tuvo mayor presencia cuando se habló de los hombres, siendo las palabras *él* y *hombre* las de mayor relevancia, mientras que hombres y ellos aparecen en un nivel mucho menor de menciones, 31 y 17 respectivamente.

En este sentido podría suponerse que en los discursos sobre violencia de género de las personas entrevistadas en España, la imagen de las mujeres es muy relevante y tiende hacia la categoría de lo grupal o lo colectivo, es decir se habla de un grupo de *mujeres*, *de chicas*, o de *ellas*, mientras que la imagen de los hombres aparece en menor cantidad y de una manera mucho más individualizada: el *hombre*, o simplemente se utiliza *él* para hacer referencia a los varones.

Por otro lado, aunque la palabra violencia es mencionada 155 veces, no se aprecia una gran reiteración de palabras que hicieran referencia a violencia física, psicológica, o actos específicos de violencia de género como acoso que es nombrada cinco veces, violación dos veces y feminicidio solamente una vez en todas las entrevistas realizadas.

Como se puede apreciar en este primer nivel de análisis existe una tendencia en los discursos de las personas entrevistadas a visibilizar a las mujeres a través de los colectivos o grupos y una invisibilización del papel de los hombres como sujetos dentro del grupo. Sin embargo, la lectura de esta información debe estar acompañada del análisis cualitativo por categorías que se presenta a continuación.

4.4.1.2 Análisis Categorical

En este nivel de análisis se muestran los resultados obtenidos a través de las categorías preestablecidas en función del marco teórico y por otro lado aquellas que surgieron en el desarrollo del análisis²⁸.

²⁸ Los nombres de las categorías preestablecidas y las emergentes se encuentran explicadas en el Capítulo III de la Estrategia Metodológica y en los primeros párrafos del Capítulo IV. Análisis de los resultados.

Categoría I. Las nociones sobre violencia de género

Esta categoría se muestra el análisis de la noción de violencia de género y las delimitaciones que las personas entrevistadas colocan a este concepto; en otras palabras, lo que conciben como violencia de género y lo que queda fuera de esos márgenes.

La primera constatación relevante en el análisis fue que en la totalidad de los casos en España, las personas expresaron percibir un cambio social muy visible respecto a las relaciones de género y las expresiones sobre la violencia. Todas las personas entrevistadas afirmaron la existencia de la violencia de género como una realidad de las sociedades actuales y agregaron percibir cambios significativos en torno a la violencia de género. Sin embargo, esta percepción respecto al cambio no fue en la misma línea en todos los casos, es decir, algunas personas sostuvieron que la violencia de género iba en aumento y en otros que había disminuido significativamente.

Por ejemplo, algunas personas expresaron que la violencia de género ya no tenía la magnitud que antes debido a que las sociedades han modificado sus dinámicas a través de las cuales se han abierto más oportunidades para las mujeres.

Jorge: ya han cambiado mucho las cosas, les vas enseñando. Ya hay menos violencia hacia la mujer, hay más oportunidades, la ciudad ha cambiado mucho, más de todo. Te digo te vas a provincia y a zonas marginadas y es un caso totalmente diferente pero la ciudad va mejorando en cuestión oportunidades (Navarra, España).

Por el contrario, otras personas sostenían que la violencia de género tenía nuevas expresiones mucho más difíciles de percibir como la manipulación y control de las parejas en las redes sociales. Es importante mencionar que en la mayoría de los casos de quienes afirmaban percibir una disminución de la violencia de género fueron entrevistas con hombres, mientras que quienes referían un aumento en la violencia de género eran en su mayoría entrevistas con mujeres²⁹

Blanca: sé que hasta hace algunos años había disminuido la violencia de género, pero ahora con el whatsapp y el Facebook los hombres a partir de los 16 años están controlado a sus parejas. Lo peor es que las chicas creen que es normal que las controlen así. Entonces estamos... yo creo que viviendo un retroceso (Navarra, España).

Por otro lado, un común denominador respecto a las representaciones sociales de la violencia de género de las personas entrevistadas, fue que el núcleo de la violencia se

²⁹ Esto se encuentra analizado con mayor profundidad más adelante en el Apartado 5.4.4 Diferencias por género

encuentra en las agresiones físicas: como golpes, datos estadísticos sobre feminicidios, empujones, entre otras.

Patricia: *empecé a leer sobre lo de las... de Ciudad Juárez, pero luego resulta que Ciudad Juárez no es donde más se asesinan mujeres sino Estado de México, y que no se habla de eso y no ha provocado alarma social y nadie ha hecho nada.*

Kevin: *yo siempre he estado en contra de la violencia de género, a una amiga un... un chico le pegó a ella -sin querer o no- a una mujer no le puedes pegar... pero también los hombres maltratan psicológicamente a las mujeres sin ser agresiones físicas*

Daniel: *amigos míos cercanos, él se iba de fiesta y la mujer se quedaba en casa y él llegaba borracho y empezaban las agresiones, él le decía:- ¡metete a la casa, te dije que no salieras! ¡Pero metete ahora mismo que estoy con mis amigos!-, le decíamos que se tranquilizara que era su esposa y nos decía que nos calláramos que era su esposa y que lo dejaba en vergüenza.*

María: *yo creía que la violencia no pasaba, la violencia de género la verdad es que no me había tocado tan de cerca... no había visto ningún caso... pero... tengo una amiga muy cercana que estaba embarazada que su novio le pegó cuando tenía ocho meses [...] se veía el golpe en el vientre. Fue la primera vez que lo viví y dije: -¡sí existe, o sea, sí existe!-, si existen chicos que... ¡van a todo!*

Además de la reiteración hacia la violencia física, se constató una tendencia del concepto de violencia de género a una problemática de la pareja o de las relaciones sentimentales, como algo meramente de la individualidad de la pareja y no a un problema colectivo de las sociedades.

Javier: *la parte de violencia de género... si vemos en una familia... el esposo agrede a la esposa pues, podemos considerarlo como violencia, porque a lo mejor él manda (Navarra, España).*

Daniel: *es bien sabido sobre la violencia de género, el machismo, los celos, la posesión de las parejas... yo lo viví muy de cerca con mi hermano y su novia porque eran muy celosos. Entonces, los celos en la pareja está sumamente marcado el hecho de la posesión (Navarra, España).*

Carolina: *sabes que las mujeres son maltratadas en casa, golpeadas en casa, asesinadas, humilladas... en los pueblos muchísimo más y tenemos muchos pueblos. (Navarra, España).*

En este sentido podría pensarse como una reproducción de discursos socializados apegados a conceptos del marco legal donde se estipula la violencia de género exclusiva

en las parejas o ex parejas. Se considera que esto tiene relación con la difusión de un significado de violencia de género asociado a la definición de la Ley Orgánica 1/2004 Contra la Violencia de Género, que ha tenido un gran impacto social y que se limita al seno de la pareja.

Sin embargo, hubo algunas entrevistas con las mujeres donde resaltaron más situaciones y expresiones de violencia fuera de la pareja, que para ellas son formas de violencia de género dolorosas y constantes como el acoso callejero, los mandatos sociales por parte de amigos y familia asociados al rol de género, violencia económica y violencia laboral³⁰

Patricia: él tenía mujeres en todos los mandos intermedios, pero en las reuniones todas las que estábamos de su equipo estábamos solteras. Entonces de vez en cuando decía: -no quiero que... tengáis pareja porque entonces esto afecta el trabajo, y que no me entere que estáis saliendo con alguien porque esto va a afectar al trabajo- Luego también nos exigía que lleváramos tacones aunque no fuera parte de las normas de vestimenta (Navarra, España).

Blanca: cuando dicen que si tienes un hijo debes darle pecho o no eres madre, o cuando te juzgan porque decides abortar. Nos juzgamos las unas a las otras y eso es violencia de género o cuando hacemos chistes ya estás siendo sexista. También cuando abrimos una revista y vemos los ideales de chicas y chicos eso también es violencia ¿no? O la juzgas porque es gorda o porque es flaca. Es que hay muchas formas de violencia y los medios de comunicación es pff... yo creo que siempre se ha hablado de la violencia de genero pero sólo nos muestran la física, la nota amarilla, sale eso porque vende, eso da morbo (Navarra, España).

Finalmente, en relación a los tipos de violencia de género las personas entrevistadas refieren la violencia física como la más grave, aunque también le dieron gran importancia a la violencia psicológica. Por otro lado expresaron encontrar una gran dificultad para separar la violencia física y la psicológica.

María: pues yo creo que la más grave, la verdad es la psicológica. La violencia más grave es la psicológica porque no hace falta un golpe para que te deshagan la vida (Navarra, España).

Carolina: La más fuerte la que te lleva a la muerte (Navarra, España).

³⁰ Este punto se encuentra analizado con mayor profundidad en el Apartado 5.4.4 Diferencias por Género del presente texto.

Blanca: *la violencia física te pueden matar pero con la psicológica te pueden dejar hundida toda la vida. Yo no creo que exista una más intensa que otra (Navarra, España).*

Kevin: *la más grave es la física [...] porque cuando te hacen daño físico llega el daño psicológico [...] es bastante fuerte porque te crea trastornos (Navarra, España).*

Como ya se ha dicho, la construcción de las representaciones sociales está intrínsecamente ligada a los discursos que circulan en las sociedades, sobre todo de aquellos que se emiten desde posiciones de mayor alcance o legitimidad como los medios de comunicación, por lo tanto los discursos en las entrevistadas y el nivel de gravedad que atribuyen a un tipo de violencia de género o a otros, podría estar vinculado con la sobrerrepresentación de los discursos que aparecen en los medios de comunicación españoles donde la violencia de género aparece vinculada a las relaciones de pareja y en forma de asesinatos, golpes, heridas físicas, etc. y no de casos de violencia psicológica, económica, laboral, entre otras³¹

Categoría II. Reacciones ante la violencia de género

En esta segunda categoría se describe la percepción de las personas entrevistadas en relación a la reacción de la sociedad ante la violencia de género. En todos los casos las personas coincidieron que la reacción de la sociedad ante la violencia de género es poca o nula, lo atribuyen a una normalización de la misma provocando concebirla como parte de la vida cotidiana.

Kevin: *sacan el teléfono, lo graba y otros van a hacer lo mismo (Navarra, España).*

Daniel: *pues no me ha tocado ver que se metan.... La gente pasa y así... a menos que se estén golpeando no.... si están gritando o así siguen su camino como si nada estuviera pasando (Navarra, España).*

Por otro lado, manifestaron que la poca reacción también podría responder a sentimientos de miedo de la persona espectadora de recibir una agresión directa o a meterse en problemas.

Patricia: *se quedan como meros observadores porque les da miedo lo que pueda hacerles la persona tan violenta, entonces te quedas preocupada por la persona pero no haces nada (Navarra, España).*

Jorge: *en México al que se mete le va a peor (Navarra, España).*

³¹ Ver Capítulo I. Apartado I.3.1.1 El contexto social y el marco legislativo de la violencia de género en España.

La normalización y la indiferencia por parte de las personas espectadoras fue un elemento reiterativo en todas las entrevistas. Sin embargo, en algunos casos aparecieron otros elementos como la vergüenza y el miedo al hablar de la reacción a la propia experiencia de la violencia de género por parte de las mujeres violentadas. Y por lo tanto, quien la vivía prefería no darle importancia o silenciarlo.

María: yo creo que las chicas no dicen, tú los puedes ver por la calle y sonriendo, pero la chica no te va a decir: -oye, cuando no estamos aquí en el parque llegamos a casa y me da una paliza-, tampoco lo va a comentar por lo mismo por "el qué dirán" (Navarra, España).

Categoría III. Factores de experiencias personales

Esta categoría de análisis se analizan las experiencias de las personas entrevistadas con la violencia de género que han sido fundamentales para construir sus discursos en torno a la misma. Se pudo identificar que la mayoría de las personas entrevistadas habían pasado por una experiencia de violencia de género muy dolorosa, tanto directa como indirectamente a través de familia y amistades cercanas.

En las entrevistas a mujeres, todas manifestaron haber pasado una experiencia directa que aún recordaban con dolor y que ha sido un parte aguas en sus vidas. Hubo un solo caso de una entrevista a un hombre que expresó haber sufrido una situación de violencia de género cuando era pequeño.

Carolina: yo escuchaba las botas de mi padre venir por la calle cuando llegaba borracho y se me enchinaba la piel, apagábamos todas las luces cuando venía. Si llegaba ebrio era hacer un desorden en la casa, hacer un destrozo y pagarla con mi madre. Mi madre decía: -es que los vecinos-. Yo decía ¡en mi vida voy a vivir algo así! (Navarra, España).

Daniel: cuando yo tenía 5 años en mi cumpleaños, mi papá llegó borrachísimo... a mi mamá le molestaba mucho que tomara. Mi papá llegó con su pastel e íbamos a celebrarlo. Mi mamá le reclamó por qué había llegado borracho si era mi cumpleaños.... Empezaron a discutir... en ese momento yo miré y vi como mi padre le daba un golpe fuertísimo a mí mamá y vi cómo le rompió la nariz. Mi mamá cayó al piso... veía como se desangraba mi mamá... con mis cinco años lo único se me ocurrió fue recordar que a la vuelta de mi casa vivía un médico... toqué su puerta... eran las 12:30 de la noche... yo lloraba mucho mientras tocaba la puerta y gritaba que mi mamá se estaba muriendo que me ayudara... el médico llamó a una ambulancia. Llegó la policía pero mi padre se había ido antes de que llegaran. La ambulancia se llevó a mi mamá y yo recuerdo haber estado con ella toda la noche hasta que recobró la conciencia (Navarra, España).

Blanca: *cuando él me decía: -¡vete a tu país de mierda! ¡Lárgate a tu país de mierda!- Yo no podía decirle nada, ni a mi madre ni a mis hermanos porque se ponían muy mal y estando tan lejos poco podían hacer. Lo único que podía hacer teniendo a mi hijo, sin dinero sin casa para vivir, sin familia aquí ni nadie, era llorar. [...] aún no sé por qué le aguante tanto maltrato, le aguante, aguante y aguante (Navarra, España).*

En el caso de las experiencias indirectas, nuevamente predominaron en las entrevistas con mujeres, quienes habían vivido momentos muy difíciles de apoyo a amigas y familias que habían sufrido violencia de género los cuales habían generado sentimientos de sorpresa, miedo y tristeza.

María: *fue muy fuerte verla... porque no me imaginaba que el chico le iba a pegar ¡nunca lo imaginé! Verla físicamente me generó miedo... me generó miedo y ella se veía en shock... como que ella tampoco se creía que le hubiera pasado eso... la verdad es que llevaban una relación de toda la carrera universitaria, de cuatro años y... los veía muy bien, muy... felices (Navarra, España).*

Cabe destacar que en todas las entrevistas donde manifestaron haber vivido una experiencia de violencia de género cercana, habían materializado el recuerdo a través de objetos, colores, sonidos, lugares, que actualmente les produce angustia, como en el caso de Karina que manifestó que aún le causa escalofríos el sonido de las botas, o las imágenes de María y Daniel que siguen siendo muy nítidas. Esta categoría fue difícil para las personas entrevistadas y en algunos casos las entrevistas se detuvieron por algunos minutos y posteriormente las personas decidieron continuar con la entrevista.

Como se planteó en apartado teórico, la narración de las personas sobre sus experiencias les permite la elaboración de los conceptos e ideas sobre la violencia de género a travesada por la experiencia humana incide en la construcción de las representaciones sociales de la violencia de género. En el caso de las mujeres se pudo identificar que después de haber pasado por una experiencia de violencia de género su percepción sobre la violencia de género había cambiado, en la mayoría les parecía más grave, más compleja y más real³²

Categoría IV. Tipología de hombres y mujeres.

Como se planteó en la estrategia metodológica, también se consideraron categorías emergentes que surgieron durante el curso de las entrevistas que no fueron consideradas

32 Ver: "El cuerpo como paradigma teórico en la literatura" C. Vivero, 2012.

en las categorías a priori, pero son pertinentes de analizar por su reiteración en todos los casos.

Esta categoría es la primera de dos que surgen al momento del análisis de la información, en ella se aborda la reiteración de las personas entrevistada, para referirse a tipos de hombres y tipos de mujeres. Con ello, las personas entrevistadas hicieron referencia a que dentro de la violencia de género existen diferentes tipos de hombres y diferentes tipos de mujeres con un papel o rol específico en la reproducción de la violencia de género. Y dependía del tipo de mujer o de hombre, el grado de responsabilidad que se tiene en la existencia de la violencia de género. Son hombres y mujeres a quienes otorgaron características, actitudes y comportamientos sociales, que los colocan dentro de una clasificación o tipología.

Con base a ello se pudieron identificar tres tipologías diferentes: dos de mujeres y una de hombres: 1. Las mujeres no tradicionales, 2. Las mujeres responsables de la violencia de género y 3. Los Hombres Protectores, estas tipologías fueron creadas por las personas entrevistadas, quienes otorgaron características que distinguen a hombres y mujeres de la sociedad y su relación con la violencia de género.

1. Las mujeres no tradicionales

En esta tipología no fue exclusiva de las personas entrevistadas en España, también apareció en las entrevistas en México (con otros matices) y tampoco hubo diferencias entre hombres y mujeres. Esta tipología recoge las referencias de las personas entrevistadas a mujeres que clasifican como no tradicionales, cuyas características no corresponden al rol de género esperado socialmente en una mujer. En el caso de España, refieren que las mujeres europeas, y de forma específica las mujeres en Navarra, son mujeres muy diferentes a las de las sociedades y desde su percepción son mujeres matriarcales y dominantes.

Daniel: en Navarra yo he visto que la mujer es la que lleva las riendas de la relación... es un tema muy matriarcal, aquí siempre están opinando todas. Les dicen: -oye, que ponte esta ropa, que quiero que te vistas así-. Entonces, aquí son como más dóciles los hombres en ese sentido (Navarra, España).

Jorge: lo que he notado con las mujeres es que a los de aquí les llama mucho la atención una mujer de fuera. Varios de mis compañeros a veces no navarros... como que les llama la atención las mujeres de fuera... como que quizá son más alegres las de afuera, las de Navarra son más cerradas... dicen que son más complicadas. Ellos me dicen: -cuidado con que te cases con una de Navarra, porque te va a querer tener aquí (Navarra, España).

Carolina: *es que es muy diferente la mujer aquí, por ejemplo las navarras son mujeres de mucho carácter, de muchos calzones y las que yo he conocido y me han dicho: - aquí manda la mujer-. Es un matriarcado total y están súper orgullosas de ello. Yo en el pueblo lo veía, estás hablando con alguien, por ejemplo el jefe de mi esposo las daciones las toma su esposa, las respuestas las da ella. Ellas han tomado las riendas de todo y tienen muchísimo carácter (Navarra, España).*

En esta tipología se pudo observar, un contraste entre la posición de las mujeres de la sociedad de origen y las mujeres españolas, colocando a las mujeres navarras con connotaciones negativas de desequilibrio y exceso de poder. En este sentido, se considera que puede deberse a un rechazo al control o dominio en la vida social y familiar por parte de por parte de las mujeres.

Es importante señalar que la relevancia de esta tipología con la violencia de género, es debido a que -para las personas entrevistadas- estas mujeres toman el control de sus vidas evitando que se les violente. Es decir, que a través de este tipo de mujeres, el contexto español se percibe como un escenario de avance sobre la violencia de género, en contraposición con el contexto mexicano.

2. Las mujeres responsables de la violencia de género

La segunda tipología que refirieron las personas entrevistadas, tiene un peso importante en cuanto a la responsabilidad de la violencia de género, mujeres a las que les otorgan características diferentes a la primera tipología, en esta tipología se habla de mujeres cuya característica principal es la expresión excesiva de su sexualidad que incita a que las personas les falten al respeto. El respeto en este sentido, de acuerdo a las entrevistas, se otorga de acuerdo al comportamiento y no es inherente a la persona. A esta tipología de mujeres se les responsabiliza de la violencia de género.

María: *yo creo que son ese tipo de cuestiones también en que la mujer no se da a respetar. Si tú te das a respetar desde un principio y a la primera que te toca le dices: - ¡no me vuelves a tocar! (Navarra, España).*

Jorge: *también hay casos en los que las mujeres no se dan a respetar, son mujeres que no se dan a respetar, por ejemplo en el caso ese de... si yo cuido mi integridad, si yo tengo que respetar mi cuerpo ¿¿por qué diablos...?! Estoy mandando nudes, ¿por qué diablos estoy incitando a que me vean así como un objeto? (Navarra, España).*

3. Los hombres protectores

Finalmente, la última tipología apareció exclusivamente en las entrevistas realizadas a hombres y aunque no fue en la totalidad, se observó en la mayoría. Las personas

entrevistadas refirieron que son hombres que están en contra de la violencia de género y buscan que no se produzca más, por lo que sienten la obligación de actuar como protectores de las mujeres ante un acto de violencia de género, pero que también corren riesgos al enfrentarse a quien agrede a la mujer.

Kevin: *yo siempre he estado en contra de la violencia de género, a una amiga un chico le pegó a ella, sin querer o no, da igual la situación a una mujer no le puedes pegar, pues la defendí y me agarraron entre cuatro y me pegaron por haberme encarado contra él, y bueno me da igual ¡no puedes pegarle a una mujer! Es lo que siempre se me ha inculcado y a día de hoy si veo a alguien haciéndole daño a una mujer me meto (Navarra, España).*

Jorge: *tengo un primo que ante un grito o así, se baja y les dice: -por favor, respetan a la dama-. Y pos le contestan: uy, no pos...-. Y sí les echa la bronca (Navarra, España).*

Categoría V. Causas de la violencia de género

Esta categoría es la segunda de las dos que surgieron conforme al análisis de las entrevistas, debido a la constante en la información encontrada. Al igual que la anterior, se identificaron elementos en la totalidad de los casos que hicieron necesario el análisis. En este caso las personas entrevistadas mencionaron factores que identifican como causas de la violencia de género.

Los valores familiares y sociales inculcados desde la infancia por los padres y las madres es la principal causa de la violencia de género que las personas entrevistadas identificaron. Cabe destacar que algunos de los valores familiares que las personas entrevistadas mencionaron se apegan a valores tradicionales como el de la familia madre, padre y criaturas, el respeto a las mujeres a través de la caballerosidad, entre otros. Aquí se aprecia una contradicción por parte de las personas entrevistadas: afirman que la causa de la violencia de género se encuentra en la educación en casa y que la respuesta su erradicación está en una buena educación familiar Sin embargo, cuando explican en qué consiste esa buena educación familiar hacen referencia a valores y roles de género tradicionales

Carolina: *así los criaron y así nos criaron: para servirles (Navarra, España).*

Daniel: *la educación en casa, el tipo de valores familiares, destacando que los valores sociales tradicionales se han ido perdiendo y esto ha provocado un desinterés por las otras personas, o lo que ves sólo dentro del hogar (Navarra, España).*

Kevin: *no tiene nada que ver con si es hombre o mujer, sino con la educación que trae de la familia. Si te educan también tus padres no le pegas a una mujer ni a un hombre, ni lo maltratas o físicamente o psicológicamente (Navarra, España).*

También aparecieron variables como la educación académica y el nivel socioeconómico como causas de la violencia de género pero en menor medida. Sin embargo aquí sólo hicieron referencia a la importancia de la educación de las personas que ejercen la violencia de género, en otras palabras la ausencia de nivel educativo era un *sine qua non* de la reproducción de la violencia de género.

Carolina: *en ciertos niveles sociales se marca más en la calidad de la educación, no tanto en la calidad del tiempo con la familia, hay personas que pueden ser muy pobres pero le dan muy buena calidad de vida a su familia. Pero hay gente muy rica que no les da calidad en la familia (Navarra, España).*

Jorge: *porque la costumbre es que pase una mujer en México y el gritadero, la chifladera... es que es así la cultura ¿qué te puedo decir? La verdad es que es pelado, vulgar, grosero, chiflar, decir piropos... la gente no vulgar no lo hace. Un vulgar es alguien que no tiene estudios, que tiene hasta la secundaria nada más, gente que trabaja en oficios, panaderos, albañiles (Navarra, España).*

Se pudo observar en todos los discursos que una misma persona podría atribuir causas que se contradecían entre sí, por ejemplo el caso de Carolina y Daniel, por un lado, (en los párrafos anteriores) expresan que la violencia de género existe por la pérdida de valores tradicionales, o la educación, pero al mismo tiempo lo atribuyen al machismo.

Daniel: *pues yo he visto la violencia por parte de vicios, de celos, y de machismo, pero no sólo allá... aquí en el tiempo en que estado viviendo, he visto parejas que también se están peleando en la calle, que se gritan, que se faltan al respeto (Navarra, España).*

Carolina: *la fuerza de un hombre nunca se va a comparar con la de una mujer. En México ellos se aprovechan mucho de eso... y la psicología que ellos tienen de toda la vida (Navarra, España).*

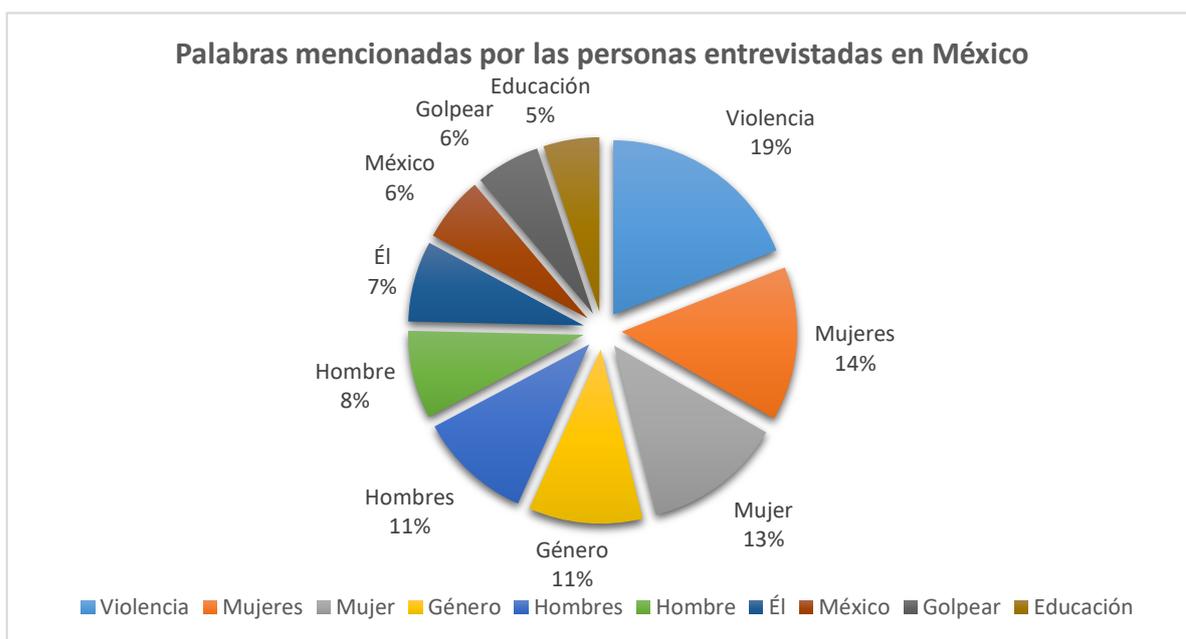
En este caso podría concluirse que se habla de un cierto tipo delimitado de conducta de parte de los hombres, es decir, conductas como la caballerosidad (que responde a valores tradicionales donde el hombre actúa como protector de la mujer) no son consideradas violencia de género, al contrario, su ausencia se convierte en la causa de la violencia. Mientras que los celos y los vicios se perciben como algo negativo, colocando un hilo muy fino en los límites de la violencia donde la imagen de las mujeres responde a una necesidad de debilidad.

4.4.1.2 Resultados de las personas mexicanas entrevistadas en México

Al igual que en el aparato de las entrevistas en España, para las entrevistas en México se realizó un conteo de palabras donde se obtuvieron las diez más nombradas en la totalidad de las entrevistas. La palabra más nombrada fue *Violencia* con 195 menciones, en segundo lugar, las personas nombraron *Mujeres* 147 veces, en tercer lugar *Mujer* (singular) con 132 repeticiones, luego las palabras *Género* y *Hombres*, las cuales se mencionaron 108 veces cada una, después aparece *Hombre* (en singular) nombrándola 84 veces, enseguida *Él* 77 veces, *Ella* (singular) 63 veces, en octavo lugar *México* 62 veces, finalmente *Golpear* 61 veces, y *Educación* 53 veces. (Ver Gráfico II)

De la misma manera, se identificaron las palabras menos mencionadas que podrían tener alguna relación directa con la violencia de género y que las personas entrevistadas utilizaron al abordar su noción de violencia de género. La palabra *pareja* se consideró relevante debido al concepto de violencia de género que aparece en las leyes, en este caso las personas entrevistadas la mencionaron 18 veces. Las palabras *celos* y *asesinatos* nueve veces cada una, mientras que *feminicidio* sólo tres veces.

Gráfico II. Palabras más mencionadas en las entrevistas a personas en México. ³³



³³ Gráfico de elaboración propia con las palabras empleadas con los datos obtenidos en las entrevistas de este trabajo.

En relación a las palabras más nombradas se puede observar que hay una diferencia en la representación de hombres y mujeres en relación a la cantidad de menciones que se hace sobre las mujeres, al reunir las tres diferentes palabras utilizadas: mujer, mujeres y ellas son cerca de 342 menciones, mientras que la suma de las palabras para referir a los hombres (hombres, hombre, él) tiene 269 referencias.

Se utilizan palabras en singular y en plural tanto para hombres como para mujeres, es decir se habla de hombres y mujeres antes que de mujer u hombre en singular. Esto podría indicar que hay una ligera tendencia a hablar del género masculino y femenino desde lo colectivo.

Es importante resaltar que aparecen palabras que hacen referencia a un tipo de violencia física mucho más brutales como *asesinato y violación*³⁴, aunque con un número mucho menor de menciones. La referencia a estas palabras podría responder a que forman parte de la realidad del contexto mexicano donde la violencia contra las mujeres ha alcanzado expresiones atroces.

La reiteración de la palabra *educación*, que, aunque ocupa el número diez, está por encima de violación, asesinato o feminicidio, es probable que responda a la situación contextual del país donde se realiza la entrevista. De acuerdo con INEGI en 2015 el promedio de la educación en México está en el nivel 9.1, que equivale al nivel secundaria, es decir que la mayoría de la población mexicana carece de estudios superiores. En este sentido la reiteración la palabra educación (comparada con el análisis categorial que se muestra adelante) podría deberse a dos factores: por un lado, que las personas entrevistadas identifican la ausencia educativa como una causa de la violencia de género y por otro lado, teniendo en cuenta los perfiles de las personas entrevistadas (la mayoría se encuentra por arriba del nivel promedio de educación) podría suponer un intento por marcar una línea divisora entre quienes tienen educación y quienes no y con base a ello adjudicar responsabilidades de la violencia de género³⁵

Finalmente, la palabra *golpear* tuvo una representación importante en los discursos, cuestión que se relaciona con lo analizado en la Categoría I. Nociones sobre la violencia de género (que aparece en los siguientes párrafos), donde la violencia física aparece como un elemento central en las representaciones sociales de la violencia de género en las personas entrevistadas.

34 La palabra violación aparece analizada con mayor detenimiento en el apartado de las 5.4.3 Diferencias por país de residencia, ya que tuvo solo 27 menciones, por lo que no forma parte de las diez palabras más mencionadas ni tampoco en las de menor referencia. Por lo que su relevancia se encuentra en la magnitud del contraste con las entrevistas realizadas en España donde solamente fue nombrada dos veces.

35 Ver Categoría V. Causas de la violencia de género de las entrevistas en México.

4.5.2.1 Análisis categorial

En este apartado, seguiremos el mismo esquema de análisis categorial que en el apartado anterior de las entrevistas en España, analizando las categorías preestablecidas como las que surgieron durante el análisis de la información.

Categoría I. Las nociones sobre violencia de género

Las personas entrevistadas residiendo en México al igual que en España, manifestaron percibir un cambio respecto a la situación de la violencia de género en las sociedades actuales. Sin embargo, al profundizar en ello hubo variaciones respecto a si era un cambio positivo o negativo, es decir, si observaban una disminución o un aumento de la violencia de género.

Algunas personas expresaron que la violencia de género se había vuelto más visible y eso había propiciado un cambio social por lo que identifican mayor igualdad entre hombres y mujeres en todos los ámbitos.

Luis: últimamente se ha dado más a conocer, se ha levantado más la voz para que deje de pasar, y no sé creo que es por el tipo de corrientes que ha habido últimamente como el feminismo, que están defendiendo a la mujer (Guadalajara, México).

Alan: ya cada vez la gente está viendo la mujer igual que el hombre, no se están haciendo de menos como se acostumbraba, cada vez es más la equidad, sobre todo lo noto en el trabajo. En mi trabajo, por ejemplo yo noto que ya es más equitativo, con mis amigas también en sus trabajos, y pues no sé, también noto que los hombres ya no son como eran en otras generaciones de que eran más machistas, (Guadalajara, México).

Mientras que otras personas afirman una disminución de la violencia, otras personas afirman que el cambio ha sido sólo en la forma y los ámbitos donde se ejerce la violencia. Es decir, la sociedad cambia y las mujeres entran al ámbito laboral pero la visión de la sociedad hacia la mujer seguía siendo jerárquica, por lo que emergen formas de violencia en esos nuevos espacios donde se ha accedido.

Rosario: no hay las mismas oportunidades para todas las mujeres, hay empresas que tienen un sueldo si contratan a un hombre y un sueldo menor si la que contra es mujer. Se da, comprobado. Porque seguimos viendo a la mujer para abajo, con capacidades ¿diferentes? No creo, podemos hacer las mismas cosas (Guadalajara, México).

No obstante la percepción a la que refieren las personas respecto a una disminución de la violencia de género y relaciones igualitaria, podría responder a la visibilización de las

problemáticas a las reivindicaciones de movimientos sociales que han ido en aumento y no a un cambio en relación a la incidencia de las mujeres en los ámbitos de la esfera pública y privada.

Además, las personas coincidieron en la existencia de varios tipos de violencia, nombrando entre los principales la violencia física y la psicológica. Sin embargo, al tratar de identificar los espacios donde ocurre se observaron más variaciones. Los hombres entrevistados colocan la violencia de género como algo propio de las relaciones de pareja o sentimentales, aunque también nombraron el acoso callejero como una forma de violencia de género pero como menos grave

Leonardo: *pues que hay violencia física y violencia psicológica, es todo lo que he escuchado que hay... violencia de género que se da en las familias... yo pienso que es una... creo que se da mucho en los matrimonios o en las parejas (Guadalajara, México).*

Enrique: *lo primero que se me vienen a la mente es violencia física de un hombre hacia una mujer en un matrimonio, en un noviazgo, o en una relación afectiva, provocada por celos, por esto o por lo otro pero sí... la violencia física del hombre hacia la mujer (Guadalajara, México).*

Mientras que en el caso de las mujeres, la noción de violencia de género no se ubica exclusivamente dentro de las relaciones de pareja, sino que la conciben como un fenómeno macro social que se produce dentro y fuera de la pareja. Y mencionan la desvalorización de la mujer, el acoso en las calles, los secuestros y los asesinatos a mujeres como principales formas de violencia.

Karina: *la violencia de género es menospreciar un poco el valor que tiene la mujer, la fuerza que tiene la mujer, el papel que puede jugar una mujer en la sociedad... y sobre todo lo que a mí me preocupa más es la violencia sexual, tanto los insultos, los secuestros, la trata de las mujeres, las violaciones (Guadalajara, México).*

Natalia: *la primera vez que escuché sobre la violencia de género fue a través de un mar de cifra, a la par de datos reales [...] en tercer lugar México en trata de personas (Guadalajara, México).*

Carmen: *la violencia de género la escucho en todos los niveles, desde mis señoras de la empresa que son un nivel muy bajo, medio bajo, hasta mis amigas de Colima que son de súper nivel social, es la violencia económica. Además de los golpes, los celos, la infidelidad, lo que más te ata en tomar decisiones como mujeres es lo económico (Guadalajara, México).*

Categoría II. Reacciones ante la violencia de género

Como se mencionó al inicio del apartado de resultados de este trabajo, en esta categoría se muestra la percepción de las personas entrevistadas sobre las reacciones, actitudes y comportamientos de las sociedades ante la violencia de género. En este sentido, en todas las entrevistas, las personas coincidieron en que la reacción ante la violencia de género por parte de la gente es de desinterés, de poca importancia, y de mirarlo con poca relevancia. Actitudes producidas por mirar la violencia de género como parte de la cultura y la cotidianidad, por un lado y, por otro, debido a que, de acuerdo a las entrevistas, las personas sienten miedo o vergüenza, lo que las paraliza y anula la reacción y visibilización.

Por un lado, aparece la indiferencia hacia las situaciones de violencia de género, incluso aquellas en las que aparece la violencia física donde se encuentra el núcleo de la violencia de género para las personas entrevistadas. En otras palabras, las personas entrevistadas sostienen que la reacción es indiferente y se piensa más en sí misma que el problema de la víctima.

Leonardo: *no les importa a la mayoría de la gente, no es su vida y no les importa, no se quieren meter en problemas, quizá les importa pero no se quieren molestar (Guadalajara, México).*

Enrique: *todavía muy, muy, muy pasivo, muy tenue, todavía no causa la indignación que debería causar (Guadalajara, México).*

Alan: *el coraje nos dura unos minutos, se nos quita y se nos olvida [...] cuando salgo y escucho comentarios de las mujeres sí me llegan a incomodar, también lo he llegado a normalizar (Guadalajara, México).*

Rosario: *no se meten, no se meten, se han dado casos donde ven que un hombre está atacando físicamente a una mujer muchos no se meten (Guadalajara, México).*

Por otro lado, la normalización de la violencia de género, ha generado que ante un acto de violencia de género se piense que se exagera el problema y por ende la reacción es austera o inexistente.

Carmen: *como si nosotras exageráramos: ¿¿por eso?, si no es para tanto! (Guadalajara, México).*

Natalia: *las reacciones ya son como si fuera algo cotidiano, [...] que te griten en la calle tonterías o que inclusive abusen de alguien [...] importa más grabar la pelea que meterte o decir algo (Guadalajara, México).*

También aparecieron otros tipos de reacciones en las entrevistas donde las mujeres habían vivido acoso callejero u otro tipo de violencia. En estos casos las personas espectadoras no les brindaron ningún tipo de ayuda y por el contrario les había parecido graciosa la situación

Carmen: *hace tiempo iba caminando por el centro, un motociclista frena la marcha, se pega a mí y me agarró un pecho [...] Los tipos que iban caminando lo único que hacían era reírse. ¡Me sentí violada, me sentí indignada! Lo recuerdo perfectamente: ¡no paraban de reírse! (Guadalajara, México).*

Natalia: *para mí fue violencia de género, estar comiendo y que le pusiera cosas dañinas a mi comida porque: ¡ay, qué chistosa se ve retorciéndose de dolor! inclusive objetos y era muy gracioso (Guadalajara, México).*

Karina: *iba caminando con mi hermana pequeña [...] un hombre completamente desnudo nos abrazó fuerte por detrás y nosotras corrimos, en la esquina de la calle había unos hombres, no hicieron nada, se empezaron a reír (Guadalajara, México).*

Es importante mencionar que las reacciones de *risa o burla* no las nombran las personas entrevistadas como tal, pero se identificaron durante el análisis de la información por su reiteración en las narraciones sobre sus experiencias con la violencia de género.

Categoría III. Factores de experiencias personales

En esta categoría las experiencias de violencia de género de las personas entrevistadas se caracterizaron por alusiones a la violencia física. En todos los casos expresaron haber vivido golpes, empujones, lesiones, agresiones sexuales y en un caso asesinato a sus mascotas como forma de manipulación.

Para la mayoría de los casos narrar su experiencia con la violencia de género fue un tema doloroso sin importar el tiempo transcurrido, además, al igual que en las entrevistas en España, las personas manifestaron tener un recuerdo muy nítido del momento que vivieron.

Natalia: *estar comiendo y que le pusiera cosas dañinas a mi comida porque: ¡ay, qué chistosa se ve retorciéndose de dolor! inclusive objetos y era muy gracioso y en las comidas familiares yo era la botana a costa de mi salud. Otra vez lanzó a mi perro de la azotea y mi perro se murió, otra vez le subió la temperatura al agua de mis peces porque nadaban muy rápido y también los mató. Como niña no lo entiendes, porque toda la vida has crecido con eso (Guadalajara, México).*

Carmen: *estaba él ahí como bulto mientras yo me estaba arreglando para irme, entonces me dice: -¿a dónde vas?-. Yo pensaba: -no, por favor...-. Me paro sin contestarle y me agarra de los hombros y me avienta contra el armario. Yo todo el tiempo tenía el prejuicio y decía: -a las que les pegan son por pendejas, porque si te pegan es por pendeja, ¿cómo me va a pegar? [...] Vi perfectamente que me iba a pegar, yo cerré los ojos y vi que me iba a pegar, no me acuerdo, no me acuerdo, es que no me acuerdo qué vi... lo he tratado de recrear en terapia y no puedo (Guadalajara, México).*

A pesar de que existieron casos en que la experiencia con la violencia de género no fue directa, la constante sobre la agresión física se mantuvo como una premisa al tratar de abordar una experiencia de violencia de género que les hayan sido significativas. Cabe mencionar que en las entrevistas a hombres en México expresaron no haber vivido experiencias de violencia de género directa, pero afirmaron conocer casos indirectos o en medios de comunicación.

Leonardo: *pues en internet... he visto mucho de hombres que golpean a las mujeres y las mandan a los hospitales con un ojo morado, con la mandíbula hinchada [...] yo creo que son los casos más feos que he visto (Guadalajara, México).*

Enrique: *hace poco una mujer que trabajaba aquí en mi casa limpiando su esposo le puso una golpiza por celos. No sé más, no trascendí. Ella sí puso la denuncia pero no supe más porque ya no volvió, agarró sus cosas y se fue... traía ella unos golpecitos en la cara (Guadalajara, México).*

En este sentido la noción de la violencia de género de las personas entrevistadas atraviesa las experiencias personales que han vivido, donde el nivel de intensidad, si fue directa o indirecta, y el significado que le otorgan a sus experiencias, influyen en los discursos que elaboran en torno a la violencia: el cómo la delimitan, la entienden y la reproducen o la rechazan. Sin embargo, esto no pretende afirmar que quienes la hayan vivido están exentos de reproducirla, sino que forma de la estructuración cognitiva que la persona elabora desde la vivencia y forma parte de la construcción de las representaciones sociales de la violencia de género.

Categoría IV. Tipología de hombres y mujeres

Este apartado corresponde la información encontrada en la primera categoría emergente, que surgió durante el análisis de las entrevistas y como se ha mencionado no formaban parte de las categorías a priori pero que se consideraron pertinentes por su reiteración en las entrevistas.

Al igual que en el caso de las entrevistas en España, en esta categoría se analizaron las referencias de las personas entrevistadas a tipologías de hombres y mujeres. Aunque no fue un tópico, dentro de las entrevistas las personas mencionaron que en la sociedad existen diferentes tipos de hombres y diferentes tipos de mujeres que clasifican de acuerdo a sus comportamientos y actitudes. La relevancia de su análisis es que estas tipologías percibidas por las personas entrevistadas están ligadas al papel y grado de responsabilidad que tienen con la violencia de género. Afirmando que la reproducción y las causas de la violencia de género está intrínseco al tipo de hombre o mujer que sean.

Con base a estas características, se identificaron tres tipologías diferentes: dos de mujeres y una de hombres: 1. Las mujeres feministas 2. Las mujeres responsables de la violencia de género, 3. Los hombres que ejercen la violencia de género, estas tipologías fueron ordenadas de esta forma para en análisis al encontrar que había una repetición en las entrevistas por clasificar a los hombres y mujeres dentro de un perfil.

1. Las mujeres feministas

Las personas entrevistadas mencionaron que existe un tipo de mujeres que son feministas y les otorgan diferentes características. En su mayoría las caracterizan por ser mujeres que están en contra de la violencia de género y han logrado visibilizar la violencia contra las mujeres, pero también las describen fuera del rol tradicional que se espera de la mujer y en la mayoría de los casos refieren que han exagerado en su objetivo contra la violencia.

Carmen: *ella me dice: -somos las feminazis, nos ven llegar a cualquier institución de gobierno y dicen: ash, ahí vienen estas, fregando otra vez con sus cosas, ahí vienen exagerando (Guadalajara, México).*

Leonardo: *mujeres que piensan que todos los hombres están mal, porque pues no todos los hombres son iguales y ya es llegar a un extremo. En las redes sociales se ve que están medios locas y se agarran haciendo caminatas en la calle, haciendo cosas y con pancartas diciendo no sé qué en contra de los hombres violentos [...] les empezaron a decir feminazis, no sé por qué, pero es a las extremistas (Guadalajara, México).*

Enrique: *salió en topless protestando porque estaba harta por los acosos de los hombres a las mujeres. Era una protesta pero ¡hay formas de hacer las cosas! Vístete sería o normal, minifalda o lo que quieras pero como una persona normal y sal y haz tu protesta pero... digo... ¡iba en topless y quejándose! (Guadalajara, México).*

2. Mujeres como responsables

Esta tipología en las entrevistas en México surgió exclusivamente en el caso de los hombres, quienes describen que existen mujeres cuyos comportamientos y actitudes incitan a que sean violentadas, se les responsabiliza a través de sus actos por la violencia de género. Entre los comportamientos que las personas entrevistadas mencionaron fue la forma de vestir, el comportamiento en lugares de ocio social o relaciones con el crimen organizado.

Leonardo: *pues no sé por qué las matarían... será el crimen organizado, quizá sólo por diversión, quizá mujeres que habían estado con problemas con el crimen ¿eran muchas, no? (Guadalajara, México).*

Enrique: *a las mujeres en México les encanta vestirse de forma que saben que pueden... ya sé que no suena bien lo que voy a decir pero les encanta... si fueran más cautas en su forma de ser, de hablar, de vestir [...] (Guadalajara, México).*

Alan: *en un bar una chava estaba pedisima, la traían entre tres y se estaba besando con los tres, la abrazaban y le pasaban las manos por donde querían, pero no sé si realmente estaba consiente o no de lo que ella estaba haciendo, estaba muy, muy borracha. [...] ella misma se estaba agarrando, no era que la estuvieran obligando ella misma los estaba agarrando, y estos le pasaban la mano por donde querían, y se abrazaba con los tres y así. Sentí pena por ella (Guadalajara, México).*

3. Los hombres que ejercen la violencia de género

Esta tipología fue mencionada en todas las entrevistas a través de la cual las personas entrevistadas tratan de definir un perfil de la persona que ejerce la violencia de género. Todas las personas entrevistadas coincidieron en describirla como un sujeto masculino y agresivo; sin embargo, en algunos casos hablan de sujetos no humanos, personas de muy pocos recursos económicos o educación y en todos los casos mencionaron que no formaban parte de sus círculos sociales o familiares.

Enrique: *la verdad no tengo ni un solo conocido que sea capaz de este tipo de cosas, entonces no te puedo decir que si tenían o no tenían educación o dinero (Guadalajara, México).*

Natalia: *robaban chicas y a los días aparecían muertas en bolsas, o sea ¿cómo? ¿Quién hacía eso? ¡Qué gente, qué engendros! No sé si siguen siendo humanos o qué les pase para tomar personas como mercancía, como productos de satisfacción efímera [...] se han vuelto no sé si robots, engendros, posesiones demoniacas (Guadalajara, México).*

Alan: *las violaciones sexuales yo creo que es algo gravísimo, [...] es otra cuestión de gente enferma, no sé cómo piense ese tipo de personas (Guadalajara, México).*

Luis: *en mi círculo de amigos no es normal la violencia física, yo nunca he visto que un amigo le pegue a su novia o cosas así (Guadalajara, México).*

Categoría V. Causas de la violencia de género

En este apartado, aparece el análisis de la segunda categoría que surgió conforme a las referencias reiterativas en las entrevistas realizadas. En este caso se encuentra elementos que las personas entrevistadas identifican como las causas de la violencia de género, de ahí la importancia en incluirla como parte del análisis. Las principales causas que destacan en las entrevistas fueron tres: la primera tiene que ver con los valores familiares y socio culturales que se inculcan desde la infancia y el aprendizaje de las criaturas a través de los roles de género y el trato en pareja.

La educación en casa, los valores que se enseñan en la familia durante la crianza, fueron la principal causa de la violencia de género que las personas entrevistadas refirieron. Aquí describen que una mala educación es la que enseña a normalizar el trato violento hacia las mujeres, las agresiones físicas del padre hacia la madre, las actitudes y comportamientos que las criaturas observan de su padre así como la educación que reciben las mujeres a lo largo de su vida.

Alan: *creo que la mala educación que recibe uno desde que está chiquito, desde lo que ve y cómo trata el papá a la mamá o los tíos, [...] se empieza a normalizar, ves como las tratas y dices: -ah, es que así va la cosa-. (Guadalajara, México).*

Luis: *yo creo que es por la educación, pero no por la escuela, hay gente corriente con muchos estudios, [...] la educación de las casas, de cómo te enseñaron, cómo se comportaba tu papá frente a ustedes (Guadalajara, México).*

Rosario: *porque desde chicas nos dicen que hacer, como hacerlo y para que estamos educadas [...] si tuviera una hija, le repetiría una y otra vez que ella es capaz de ser independiente, capaz de hacer lo que ella quiera en su vida (Guadalajara, México).*

En este mismo sentido, en las entrevistas con mujeres se hizo referencia al machismo como la causa de la violencia de género, y lo describen como un aprendizaje social de las niñas y los niños en casa y en la escuela, a través del cual se inculcan actitudes de menosprecio hacia las mujeres y se enaltece a los hombres.

Carmen: *por cultura, que ahorita nos reímos... pero es el machismo que culturalmente traemos las latinas, las mexicanas tan adentro. Es el que menos sentimos pero*

igualmente padecemos, que es cuando educamos hijos. Las mujeres que decimos: - el no porque es hombre, levántate a servirle a tu hermano (Guadalajara, México).

La segunda causa que expresaron, aunque en minoría fue el estatus socioeconómico, es decir, que cuando una persona no tiene estudios o pocos recursos económicos tiende a reproducir en mayor medida la violencia de género, tanto para las personas que la llevan a cabo como en la capacidad para pedir apoyo o poner límites.

Leonardo: *pues yo pienso que los que le gritan son naquitos³⁶ [...] generalmente los albañiles, suelen ser hombres, gente de clase media baja pues quizá la educación ahí de los barrios donde se crían suelen ser más machistas (Guadalajara, México).*

Karina: *en el mercado la gente que trabaja ahí, hablando de nivel social tienen un nivel educativo bajo o nulo y pues esta alta de educación la que los lleva al tratado de una mujer: chiflarles, decirles: -ay, qué rica, una así quiero (Guadalajara, México).*

Rosario: *también creo que es mucho de nivel educacional, no quiero ser despectiva, pero sí también me he fijado que entre más educación tenga la mujer es menos probable que deje ser violentada (Guadalajara, México).*

Finalmente, las personas expresaron que en el caso de la violencia sexual las personas que la ejercían eran hombres que padecían una enfermedad mental o psicológica que los llevaba a abusar sexualmente de las mujeres. Es decir, que aquí se observa una tendencia hacia la patologización de la violencia de género desde donde las agresiones y el maltrato se asocian con la locura.

Leonardo: *yo pienso que está muy mal... yo creo que están locos esos hombres, que tienen desconfianza o algo... algún problema psicológico deben de tener (Guadalajara, México).*

Luis: *personas enfermas, yo creo que el alcohol y todo eso lo agarra como pretexto, y por lo tanto como las mujeres también están alcoholizadas se les hace fácil, no sé, o sea, yo creo que es más por un problema o una enfermedad que ellos tienen (Guadalajara, México).*

Es importante mencionar que el apartado de las causas las personas entrevistadas afirmaban existen múltiples causas y que era difícil separar la educación en casa de los valores culturales y sociales que las criaturas perciben, como en los medios de comunicación. Sin embargo, en esta categoría se recogieron las causas a las que se hizo mayor referencia durante los discursos de las entrevistas.

³⁶ Expresión mexicana para referirse de manera despectiva a una persona sin educación y/o dinero.

4.4.3 Diferencias discursivas entre los contextos

4.4.3.1 Análisis de las palabras emergentes

En un primer nivel de análisis por país de residencia, se identificaron las palabras con mayor nivel de reiteración de cada país de residencia a través del Software Atlas ti. Se obtuvieron algunas diferencias en cuanto a las palabras más utilizadas en cada país, en el caso de las entrevistas en México la palabra más mencionada fue *violencia* (195) mientras que en España la palabra más mencionada fue *México* (218). Esto podría responder a que las personas entrevistadas en México no ven necesario mencionar el país porque la entrevista se realizó dentro del país, sin embargo para quienes se encuentran fuera del país la referencia del contexto mexicano se vuelve necesaria (Ver Gráfico I. y II).

Por otro lado, en ambos países las personas entrevistadas hacen referencia a las mujeres por medio de diferentes palabras: en España las personas entrevistadas lo hicieron a través de la palabra *Ellas* (157) mientras que en México mencionaron directamente la palabra *Mujeres* (147). En España la palabra *Violencia* (155) ocupó el tercer lugar, mientras que para las entrevistas en México *Violencia* fue la más mencionada (195).

Tanto en México como en España se hizo referencia en tercer lugar a los hombres, en México directamente con la palabra *Hombres* (108) y en España con la palabra *Él* (138), enseguida género en ambos países de residencia pero con un número de menciones diferentes mientras que en México mencionaron género 108 veces, en España fueron 95 veces.

En México la palabra *Chicas* (que hace referencia mujeres jóvenes) no estuvo dentro de las diez palabras más mencionadas, a diferencia de España donde la palabra *chicas* se mencionó 78 veces. Lo mismo ocurrió con la palabra *golpear* que aparece en las entrevistas realizadas en México con un nivel importante de mención (61 veces) mientras que en España no apareció entre las más mencionadas. Finalmente aparece la palabra *hombres* (en plural) 108 veces en México mientras que en las entrevistas en España sólo se mencionó 17 veces.

En cuanto a las palabras menos mencionadas que podrían tener una relación directa con la construcción del concepto de violencia de género aparecen feminicidio, violento y acoso en ambos países.

Es importante mencionar que entre las diferencias más relevantes se observó que en las entrevistas realizadas en México las personas hacen uso de palabras que denotan o describen actos de violencia física que no aparecen en las entrevistas realizadas en España como ahorcar, mutilación, asesinatos, y muerte. Además, la palabra *Violación* se mencionó 27 veces en México mientras que en España sólo fueron sólo dos veces.

En las entrevistas en España la palabra feminicidio aparece una vez mientras que en las entrevistas en México aparecieron tres menciones, sin embargo, estas diferencias deben interpretarse con cautela debido a que es un concepto técnico y utilizado en México dentro de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia.

Se encontraron algunas diferencias importantes por el país de residencia, la más notoria es que en los discursos de las personas mexicanas entrevistadas en México existe una sobrerrepresentación de la violencia física hacia mujeres mucho más brutales como asesinatos, violaciones, secuestros, ahorcamientos. También destaca en los discursos a personas entrevistadas en México conceptos y palabras que hacen referencia a la religión que no fueron mencionadas en las entrevistas en España como religión, católica, bautismo, biblia e iglesia, pero no todas están relacionadas directamente con el concepto de violencia de género sino más como parte de la cotidianidad de la vida de las personas entrevistadas en México.

4.4.3.2 Análisis Categorical

En este apartado se realizó un nivel de análisis por categorías, como en los dos apartados anteriores donde se analizaron las entrevistas en México y en España, con objetivo de hacer un análisis comparativo en torno a los países de residencia de las personas entrevistadas. A continuación se muestran los datos encontrados por categorías planteadas en el guion de la entrevista.

En este nivel de análisis se encontraron pocas variaciones en la noción de violencia de género que estén relacionadas con los países de residencia. Las personas entrevistadas coincidieron en sus respuestas en la mayoría de las categorías para el análisis de las representaciones sociales de violencia de género. Sin embargo, se identificaron algunas variaciones en torno a ciertas ideas desarrolladas, por ejemplo en las causas de la violencia de género, los tipos de violencia que conocen y el grado de intensidad e importancia de la violencia de género que las personas otorgaron a ellas.

Categoría I. Las nociones sobre violencia de género

En esta primera categoría, tanto en México como en España, las personas entrevistadas expresaron que actualmente está ocurriendo un cambio en relación a la violencia de género: sus formas de ejercerla, de entenderla, la posición de las personas ante ella y las relaciones de género. Las diferencias nuevamente se observan en cuanto a si esos cambios son positivos o negativos. En este sentido no se identificaron diferencias en relación al país de residencia, pero sí en relación a las entrevistas de mujeres y de hombres³⁷

Para algunas personas, los cambios han sido buenos y observan un avance para visibilizarla y denunciarla:

Luis: *últimamente se ha dado más a conocer, se ha levantado más la voz para que deje de pasar (Guadalajara, México).*

Alan: *ya cada vez la gente está viendo la mujer igual que el hombre, no se están haciendo de menos como se acostumbraba, cada vez es más la equidad, sobre todo lo noto en el trabajo (Guadalajara, México).*

Mientras que para otras, la violencia de género es cada vez más intensa y sus formas de ejercerla son más elaboradas o extremas.

Patricia: *pero todos los días hay muertes de mujeres fijo. Todos los días. Los medios lo han normalizado [...] si los noticieros ya normalizan ese tipo de asesinatos de mujeres en plena calle pues [...] se necesitan años para que las mujeres comprendan que valen por sí mismas. Se necesita mucha, falta mucha educación en ese sentido a todo el mundo, hombres y mujeres. (Navarra, España).*

Además como se puede observar en las citas anteriores, en ambos países la mayor referencia fue a la violencia física de un hombre hacia una mujer pero también la violencia psicológica ocupó un lugar importante en los discursos.

En el caso de las entrevistas realizadas en España, la mayoría de las personas entrevistadas coincidieron en que la violencia de género en España no era tan alarmante porque el nivel de agresiones era mucho menor.

Javier: *yo creo que en España podría no generarse tanta violencia, pero yo creo que también se ayudarían, entonces yo creo que la gente ya empieza a ayudarse más (Navarra, España).*

37 Ver 5.4.4 Apartado Diferencias por género.

Por otro lado, algunas personas expresaron que el nivel de violencia de género era mucho menor debido a una mayor protección a las mujeres y donde la violencia de género es mucho más perseguida y castigada por las instancias legales a diferencia del contexto mexicano.

Daniel: en España hay más protección un hombre se la piensa mucho más en pegarle porque en cuanto una mujer te denuncia, la policía no se anda con rollos (Navarra, España).

Sin embargo hubo varias entrevistas en las que las personas manifestaron que esto es una percepción equivocada basada en una tendencia cultural a mantener los problemas en lo privado que imposibilita identificar la violencia de género que viven las mujeres residentes en España. Es decir, no se trata de una disminución latente sino de que hay un mayor disimulo.

Blanca: yo pensaba que España iba a estar por delante en cuanto al machismo, yo pensé que aquí no había machismo ni ideas machistas pero siguen teniéndolas. No hay menos en un país que en otro sólo es diferente, lo ejecutan de otra forma. El hombre es machista donde está, se ha vuelto inherente a la persona (Navarra, España).

María: yo creo que aquí es más a “voces”, es más secreta, es como el teléfono descompuesto: vas transmitiendo el mensaje, y después te enteras de que una persona hizo esto y otra persona que no imaginabas, persona que tú veías súper bien en la calle y decías: -bua, esta pareja qué lindos, tal-, y de los que menos te imaginas es de los que más, más la están padeciendo como tal. Hay muchas mujeres que se callan aquí (Navarra, España).

Patricia: son de cubrir apariencias o siempre te dicen que están muy muy bien y nunca te dicen si están enfermos. Eso también pasa con las mujeres, aquí no dicen lo que les pasa, por un lado porque no te quieren agobiar con sus problemas y otra porque no quieren dar la imagen de que son más frágiles de lo que realmente son, entonces se llegan a tragar todas muchas cosas (Navarra, España).

Una diferencia notoria entre ambos países fue que en el caso de las entrevistas en México las personas entrevistadas hicieron referencia a grados de violencia de género física mucho más extrema que no aparecen en el caso de las entrevistas en España. Esto coincide también con los resultados del conteo de palabras en ambos países presentado en el primer nivel de análisis, donde palabras como ahorcar, asesinar y violar aparecieron en los discursos de México con especial relevancia.

Karina: es alarmante, preocupante, sobre todo en el Estado de México que ha sido un incremento muy, muy grande de violencia hacia la mujer: muertes, desaparecidas, es alarmante. (Guadalajara, México).

Natalia: ¿ya ves lo de las muñecas? yo no puedo creer eso, hacen venta de personas mutiladas, como juguetes sexuales haz de cuenta, son mujeres a las que les cortan extremidades a veces por completo manos y pies y les cosen la boca o les cortan la lengua... entonces pues hacen lo que quieren con ellas. (Guadalajara, México).

Categoría II. Reacciones ante la violencia de género

En esta categoría se encuentran analizados los datos encontrados en ambos países de residencia respecto a sus referencias sobre las reacciones de las sociedades ante la violencia de género. En este análisis se identificó que las personas entrevistadas coincidieron en la totalidad de los casos tanto en México como en España, en que las sociedades actuales muestra poca o nula reacción ante la violencia de género y describen que esto podría deberse a la normalización de la violencia a través de la cultura y porque esta se ha vuelto parte de la vida cotidiana.

Patricia: se quedan como meros observadores porque les da miedo lo que pueda hacerles la persona tan violenta, entonces te quedas preocupada por la persona, pero no haces nada por la vergüenza (Navarra, España)

Alan: el coraje nos dura unos minutos, se nos quita y se nos olvida [...] cuando salgo y escucho comentarios de las mujeres sí me llegan a incomodar, también lo he llegado a normalizar (Guadalajara, México).

Para las personas entrevistadas en ambos países, las reacciones ante la violencia por parte de la colectividad les causa sorpresa pero al mismo tiempo afirman que no se meterían por miedo a recibir agresiones o represarías. En otros casos refirieron no haberse planteado nunca intervenir en la situación porque les parecía parte de la cotidianidad.

Natalia: las reacciones ya son como si fuera algo cotidiano, [...] que te griten en la calle tonterías o que inclusive abusen de alguien (Guadalajara, México).

Finalmente, en relación a las reacciones de quienes habían vivido una experiencia de violencia de género expresaron que al estar dentro de la situación reaccionar era muy complicado por vergüenza y miedo al rechazo dentro de sus círculos sociales.

Carmen: es que a menos que ellos te dejen, tú no tienes el derecho de tomar la decisión, así los veas con diez mujeres, no tienes derecho de tomar esa decisión, si tú la tomas la primera agresión es la económica (Guadalajara, México).

Categoría III. Factores de experiencias personales

En esta categoría de análisis se encontró que la mayoría de las personas entrevistadas habían vivido una experiencia de violencia de género directa cercana, en el caso de las personas entrevistadas en España todas ocurrieron dentro de la relación de pareja y refirieron que se utilizó la violencia física, psicológica y económica, hubo dos casos en que existió abuso de poder por la condición legal en el país de residencia. Las personas que narraron sus experiencias con la violencia de género mencionaron que mientras la vivieron fue difícil detectarla y hoy día sigue siendo difícil para ellas hablar al respecto.

Carolina: yo escuchaba las botas de mi padre venir por la calle cuando llegaba borracho y se me enchinaba la piel... apagábamos todas las luces cuando venía. Si llegaba ebrio era hacer un desorden en la casa, hacer un destrozo y pagarla con mi madre. Mi madre decía: -es que los vecinos-. Yo decía ¡en mi vida voy a vivir algo así! (Navarra, España).

A diferencia del caso de España, en las entrevistas en México la mayoría de las personas refirieron haber visto o vivido violencia de género en el ámbito público, siendo el acoso callejero el más mencionado en todas las entrevistas. No obstante en las experiencias de violencia de género dentro de la pareja, las entrevistadas refirieron haber sido más dolorosas y difíciles de superar.

Carmen: estaba él ahí como bulto mientras yo me estaba arreglando para irme, entonces me dice: -¿a dónde vas?-. Yo pensaba: -no, por favor...-. Me paro sin contestarle y me agarra de los hombros y me avienta contra el armario [...] Vi perfectamente que me iba a pegar, yo cerré los ojos (Guadalajara, México).

Karina: iba caminando con mi hermana pequeña [...] un hombre completamente desnudo nos abrazó fuerte por detrás y nosotras corrimos, en la esquina de la calle había unos hombres, no hicieron nada, empezaron a reír (Guadalajara, México).

Tal como hemos señalado más arriba, un elemento que da cuenta de la intensidad vivencial y que destacó en las experiencias con la violencia de género en ambos países de residencia es que las personas entrevistadas refieren aún mantienen recuerdos latentes de ese momento a través de imágenes, objetos, sonidos o lugares que les producen dolor y angustia.

En este sentido, las experiencias de las personas en ambos países de residencia han sido un determinante para la construcción de su concepto sobre violencia de género, sobre todo con aquellas personas que manifestaron vivirla de manera directa. Es

importante destacar que en esta categoría se identificaron más variaciones en torno al género que en relación al país de residencia.

Categoría IV. Tipología de hombres y mujeres.

En esta categoría de análisis se encontraron algunas diferencias entre los países de residencia. Las personas entrevistadas tanto en España como en México identificaron las mismas tipologías de hombres y de mujeres, sin embargo hubo variaciones respecto a los tipos de hombres: en las entrevistas en España la tipología de hombres protectores aparece con mayor reiteración, mientras que en México se enfocaron más en describir a la tipología de hombres que ejercen la violencia de género. Esto quiere decir que en las entrevistas aparecieron ambas tipologías de hombres, pero en cada país se hizo mayor mención una que la otra.

Ello podría estar asociado a que meterse en una pelea o en situación de violencia les producía miedo a ser lastimadas o a que una de las personas involucradas estuviera armada por lo que la tipología de defensor se desvanece ante el contexto de extrema violencia. Mientras que las personas entrevistadas en España no refieren vivir en un contexto donde interferir en una situación de violencia de género implica perder la vida.

En el caso de las tipologías de mujeres, en ambos países de residencia se hizo mención a las mujeres como responsables de la violencia de género otorgando las mismas características y variando exclusivamente en casos donde se les responsabiliza de ser asesinadas por el crimen organizado. Es decir, tanto en México como en España las personas entrevistadas refirieron que existían mujeres responsables de la violencia de género a causa de sus comportamientos, de su vida sexual y de su vestimenta. Sin embargo, en España no se menciona la responsabilidad de las mujeres con el crimen organizado y la violencia de género.

Leonardo: pues no sé por qué las matarían... será el crimen organizado, quizá sólo por diversión, quizá mujeres que habían estado con problemas con el crimen ¿eran muchas, no? (Guadalajara, México).

Finalmente, la tipología de mujeres feministas en las entrevistas en México, coinciden con las características de la tipología de mujeres no tradicionales de las entrevistas en España. Las personas entrevistadas afirman que existen diferentes tipos mujeres que tienen un papel fundamental en relación a la violencia de género, en ambos países de residencia refieren que existen mujeres cuyas actitudes y comportamientos son diferentes al de las mujeres tradicionales, cuyas características son de exagerar la violencia de

género, de intentar buscar una supremacía de las mujeres sobre los hombres y de ser dominantes.

Leonardo: *mujeres que piensan que todos los hombres están mal, porque pues no todos los hombres son iguales y ya es llegar a un extremo (Guadalajara, México).*

En el caso de España afirman que son mujeres propias de Navarra y en el caso de México las nombran como mujeres feministas pero en ambos países de residencia las características otorgadas fueron las mismas.

Carolina: *es que es muy diferente la mujer aquí, por ejemplo las navarras son mujeres de mucho carácter, de muchos calzones y las que yo he conocido y me han dicho: -aquí manda la mujer-. Es un matriarcado total y están súper orgullosas de ello (Navarra, España).*

Carmen: *ella me dice: -somos las feminazis, nos ven llegar a cualquier institución de gobierno y dicen: ash, ahí vienen estas, fregando otra vez con sus cosas, ahí vienen exagerando. (Guadalajara, México).*

Categoría V. Causas de la violencia de género

En esta categoría se identificó que en ambos países las personas entrevistadas coincidieron en relación a las causas de la violencia de género, es decir que no se encontraron importantes variaciones al momento de definir los factores que producen la violencia de género. Las personas entrevistadas en México y en España expresaron que las causas principales de la violencia de género responden a las tradiciones o valores culturales, los valores inculcados en la infancia por parte de las familias y el nivel socioeconómico y educativo.

Jorge: *pase una mujer en México y el gritadero, la chifladera... es que es así la cultura ¿qué te puedo decir? La verdad es que es pelado, vulgar, grosero, chiflar, decir piropos... la gente no vulgar no lo hace. Un vulgar es alguien que no tiene estudios, que tiene hasta la secundaria nada más, gente que trabaja en oficios, panaderos, albañiles.*

Carmen: *por cultura, que ahorita nos reímos... pero es el machismo que culturalmente traemos las latinas, las mexicanas tan adentro (Guadalajara, México).*

En algunos casos de las entrevistas en México, hubo una mayor tendencia hacia los valores culturales y familiares, expresando que era un aprendizaje a través de lo que las criaturas ven y los mandatos sociales de los géneros. Mientras que en las entrevistas en España, se encontró mayor referencia a la formación académica y las oportunidades

educativas como causa de la violencia de género. No obstante, las diferencias en este sentido fueron mínimas por lo que deben tomarse sólo como una línea a profundizar.

4.4.4 Diferencias discursivas por género

4.4.4.1 Análisis de las palabras emergentes

En este apartado se presenta un análisis de las diferencias de los discursos de las mujeres y los hombres entrevistados en los dos países de residencia. Como se menciona en el Capítulo III. Metodología, uno de los elementos de análisis más importantes son las diferencias de género, es decir, las diferencias y similitudes que existen entre hombres y mujeres en la construcción de representaciones sociales de la violencia de género.

A diferencia las pocas variaciones encontradas por país de residencia, las diferencias por género son mucho más notables. Al igual que en los apartados anteriores, aquí se presentan los datos en dos niveles de análisis, el primero a través de un conteo de palabras del Software Atlas ti para identificar las palabras más mencionadas por hombres y por mujeres y el segundo nivel es un análisis categorial. Después de procesar la información con el Software, se encontró que para las mujeres la palabra más mencionada fue *Él* (241) mientras que para los hombres fue *Violencia* (231), no obstante en las mujeres de ambos países de residencia la palabra *violencia* aparece en segundo lugar (168).

Una diferencia muy importante que se identificó fue que en el caso de las mujeres la palabra *casa* fue la tercera palabra más mencionada (139) mientras que en las entrevistas de los hombres esta palabra no aparece en las primeras quince más mencionadas, pues sólo se mencionó 40 veces y aunque podría ser un número de veces importante la diferencia es notable. Es decir, las mujeres mencionan la palabra *casa* más del doble de veces que los hombres (Ver gráfico III y IV).

Lo mismo ocurre con las palabras *hijo* (94) y *madre* (94) en las entrevistas con mujeres, mientras que en las entrevistas con hombres sólo se nombran *madre* 11 veces e *hijo* 25 veces. Por otro lado, *México* fue una palabra muy mencionada en ambas entrevistas pero con mayor repetición en las entrevistas con hombres (179), que en las de las mujeres (131).

La referencia a las mujeres fue una constante en la totalidad de los casos, sin embargo es interesante destacar que en las entrevistas las mujeres tienden más a hablar de las mujeres en plural (130) que *mujer* en singular (119), mientras que los hombres utilizan más el singular *mujer* (150) que *mujeres* en plural (126).

En cuanto a las palabras menos mencionadas que pudieran tener una relación conceptual directa con la violencia de género, hombres y mujeres coincidieron en la mayoría *violación* en las mujeres fue más nombrado (18) pero sin una diferencia muy grande con las veces que la repitieron los hombres (11), de la misma forma acoso que fue mencionada seis veces por las mujeres y nueve por los hombres.

Una diferencia notable fue la palabra celos, que aunque no se encontró entre las más mencionadas los hombres la utilizaron 15 veces mientras que en el caso de las mujeres sólo fue menciona una vez. Algo similar ocurrió con la palabra piropo, en los hombres fue mencionada siete veces mientras que las entrevistas con mujeres, no se mencionó ninguna vez. Finalmente la palabra feminicidio fue mencionada cuatro veces y en los discursos de las mujeres no fue mencionada en ningún momento.

En el caso de las mujeres, el apartado de experiencias con la violencia de género fue emotivo para muchas de ellas y difícil de abordar, sin embargo ninguna quiso detener la entrevista. Es importante destacar que en todas las entrevistas tanto de hombres como de mujeres y en ambos contextos se observaron momentos de auto reflexión de sus propias experiencias o sobre los conceptos abordados manifestando que nunca antes habían reflexionado sobre ello.

Gráfico III. Palabras más empleadas por las mujeres entrevistadas en ambos países de residencia³⁸



³⁸ Gráfico de elaboración propia con los datos obtenidos en este trabajo.

Gráfico IV. Palabras más empleadas por los hombres entrevistados en ambos países de residencia³⁹



4.4.4.3 Análisis categorial

En este apartado se hace el análisis de la información por categorías de las entrevistas realizadas a las personas en ambos países de residencia en donde se pretende identificar las variantes entre los discursos de las mujeres y los de los hombres en torno a la violencia de género. En cada categoría se lleva a cabo un análisis comparativo de las respuestas de las entrevistas de hombres de ambos países de residencia con las de las respuestas de las mujeres.

Categoría I. Las nociones sobre violencia de género

La primera constatación que se hace es respecto al cambio social que perciben hombres y mujeres en torno a la violencia de género. En ambos países de residencia esto se observó en todos los casos, sin embargo al analizar si estos eran cambios positivos o negativos, las mujeres afirmaron que la violencia de género no había disminuido sino que había aumentado en los últimos años.

Blanca: sé que hasta hace algunos años había disminuido la violencia de género, pero ahora con el whatsapp y el Facebook los hombres a partir de los 16 años están controlado a sus parejas (Navarra, España)

³⁹ Gráfico de elaboración propia con los datos obtenidos en este trabajo.

Natalia: *es que mis niñas ya no pueden ir a las tiendas solas como lo hacía yo de ni niña. No me imagino que vayan solas, no, no se puede (Guadalajara, México).*

En este sentido podría deberse a la visibilidad que se le ha dado actualmente a la violencia de género, pero también a que los discursos de las mujeres entrevistadas contienen elementos de conciencia social sobre la problemática de la violencia de género.

Mientras que en la mayoría de las entrevistas a los hombres se identificó una tendencia percibir una modificación en las relaciones entre hombres y mujeres la cual ha dado mayor oportunidad a las mujeres y disminuido la violencia de género.

Luis: *últimamente se ha dado más a conocer, se ha levantado más la voz para que deje de pasar (Guadalajara, México).*

Por otro lado, en la totalidad de los casos, los hombres perciben la noción de violencia de género como algo particular de las relaciones de pareja, es decir, cuyas primeras referencias fueron respecto a agresiones físicas dentro de las relaciones sentimentales. No obstante, también hubo menciones hacia el acoso callejero pero no fue un referente principal al que además no todos reconocen como violencia de género.

Enrique: *lo primero que se me vienen a la mente es violencia física de un hombre hacia una mujer en un matrimonio, en un noviazgo, o en una relación afectiva, provocada por celos, por esto o por lo otro pero sí... la violencia física del hombre hacia la mujer (Guadalajara, México).*

Leonardo: *creo que se da mucho en los matrimonios o en las parejas... nunca me ha tocado verla, o sea, sí he escuchado más de violencia hacia las mujeres [...] pues en las noticias ¿no? el típico caso de que un hombre casi mata a su esposa a golpes y la llevan al hospital (Guadalajara, México).*

En el caso de las mujeres se identificó que las primeras referencias sobre violencia de género fueron entorno a actitudes y comportamientos de la colectividad social, resaltando el acoso callejero, los mandatos sociales hacia el rol de las mujeres y en algunos casos mencionaron la violencia económica y laboral como formas de violencia de género. A diferencia de ello, en las entrevistas con los hombres la violencia laboral y la económica, no fue nombrada en ninguno de los casos.

Cabe resaltar que la violencia de género en las relaciones de pareja también ocupó un papel importante en sus discursos pues manifestaron que sus experiencias de violencia de género más dolorosas las vivieron con sus parejas.

María: desde el momento que ves a una chica con una minifalda y dices que va de ofrecida, de coscolina o de putona... estás haciendo violencia de género... o cuando dicen que si tienes un hijo debes darle pecho o no eres madre, o cuando te juzgan porque decides abortar (Navarra, España).

Carmen: yo creo que esta violencia social es muy, muy fuerte, todo este juicio a tus decisiones... yo cuando me divorcié en Colima me dejaron de invitar a las reuniones de casados, porque yo ya no era casa y no fuera a quitarle el marido a alguien ¿no? Eso se me hizo muy, muy violento, eso me dolió muchísimo (Guadalajara, México).

En las entrevistas a los hombres el acoso callejero no es concebido como un acto grave y hay dificultades para delimitarlo dentro de los márgenes de la violencia de género. Es decir, que para algunos de los hombres entrevistados el acoso callejero es percibido como un comportamiento de personas sin educación o les parecía más un piropo o acto de cortejo y no una forma de violencia de género.

Kevin: puede no ser agresivo. Puede ser que... depende del silbido, pero puede ser que qué guapa y sea agradable, pero si es otro silbido pues que violento (Navarra, España).

Alan: depende del silbido, pero puede ser que qué guapa y sea agradable, pero si es otro silbido pues que violento (Guadalajara, México)

Enrique: no creo que sea violencia... depende de cómo se lo dices, de a quien se lo dices, de dónde... por ejemplo no sería violencia si pasa una... A dos metros de ti y le dices: -qué guapa estas- ¿eso es violencia? No me parece que esté mal (Guadalajara, México)

Por el contrario, para todas las mujeres entrevistadas esto era incomodo, y molesto ante el cual tenían que ser estratégicas al elegir su forma de vestir, el lugar por donde caminaran o hacerlo en compañía de un hombre.

Karina: para mí caminar en las calles en México es muy incómodo, de hecho en los días de calor qué más quisiera salir yo en un vestidito sin manga ¿no? pero es dependiendo del lugar al que vas es lo que yo decidí ponerme... si vas al Mercado Abastos me pongo un pantalón y manga larga, aunque haga calor (Guadalajara, México).

María: no tienes por qué gritarle o silbarle a una mujer en la calle sólo porque tú quieres (Navarra, España)

Categoría II. Reacciones ante la violencia de género

Esta categoría de análisis fue de las pocas donde se observaron diferencias entre hombres y mujeres. En primer lugar, las personas entrevistadas coincidieron que las

reacciones ante la violencia de género por parte de las sociedades son poca o nula. Hombres y mujeres de ambos países de residencia afirmaron que la violencia de género se ha normalizado y forma parte de la cotidianidad, por lo que las personas no se cuestionan cuando esta es visible, por el contrario, se ha un intento por invisibilizarla.

No obstante, se debe tener en cuenta que las reacciones ante la violencia de género se dan en función de cómo se delimita el concepto de violencia de género, como ocurre en el acoso callejero, donde los hombres lo perciben como algo cultural que no genera un daño grave a las mujeres a quienes se le dirige y por lo tanto no se reacciona.

Javier: porque la costumbre es que pase una mujer en México y el gritadero, la chifladera... es que es así la cultura (Navarra, España).

Mientras que las mujeres han reaccionan a través de elaborar estrategias de adaptación ante ese tipo de comportamientos como en el caso de la elección de la ropa para poder salir, evitar pasar por lugar, etc.

Categoría III. Factores de experiencias personales

Esta categoría fue crucial para el análisis debido a las notorias diferencias entre hombres y mujeres de ambos países de residencia, pues se observan elementos de las experiencias de las personas al momento en que construyen su concepto con la violencia de género, tanto para quienes la han vivido como para quienes no.

Un ejemplo de ello es que para las personas que manifestaron haber pasado por una experiencia de violencia de género, esto había sido un parte guas para su proyecto de vida y en cómo se relacionan con las personas. Todas las mujeres expresaron haber vivido una experiencia personal con la violencia de género y esto había modificado su forma de entender la violencia de género.

Blanca: yo creo que sí que he sido maltratada, sí que he sufrido violencia de género. No nos damos cuenta, pensamos que sólo es el maltrato físico, pero lo pasas y cuando te das cuenta dices: -sí que he sido maltratada, sí que lo he vivido [...] es muy difícil que lo detectes, y luego que lo reconozcas.

Carmen: yo todo el tiempo tenía el prejuicio y decía: -a las que les pegan son por pendejas-. Porque si te pegan es por pendeja, ¿cómo me va a pegar? Entonces yo me levantó y vi perfectamente que me iba a pegar, yo cerré los ojos [...] (Guadalajara, México).

En algunos casos algunas personas expresaron que no sabían lo que era violencia de género hasta que lo vivieron y que eso incluso les había cambiado la forma en les hubiera gustado a sus criaturas.

Rosario: *si tuviera una hija, yo creo que desde chica le repetía una y otra vez que ella es capaz de ser independiente, capaz de hacer lo que ella quiera en su vida, capaz de no dejarse someter, de que ningún hombre puede abusar ni físicamente ni mentalmente de ella (Guadalajara, México).*

En el caso de las personas que no había vivida violencia de género les fue más complicado hablar de algunos temas durante la entrevista, como sobre las causas, los tipos de violencia o reconocer comportamientos como violentos. En la mayoría de las entrevistas con hombres manifestaron no haber vivido experiencias de violencia de género, mostrando dificultad poder describir alguna situación de violencia que ellos hayan presenciado.

Luis: *hay más de hombres a mujeres pero no sé por qué, no sé, no sé porque hay más hombres enfermos y no se me ocurre.... No se me ocurre algún porqué... pero sí hay más. (Guadalajara, México).*

Javier: *pues no... es que no he tenido casos de violencia de género que considerar,] es que... que me haya afectado así sobre mí pues no, realmente no la he sentido, sé que sí afecta pero... no sé.*

En algunos casos las experiencias que narraron fueron casos que habían visto en las redes sociales, telediaros o medios de comunicación. A excepción de una entrevista en la que un hombre expresó haber vivido violencia de género de su padre hacia su madre fue una experiencia muy fuerte que no quiere volver a repetir.

Daniel: *cuando yo tenía cinco años... en mi cumpleaños... mi papá llegó borrachísimo -a mi mamá le molestaba mucho que tomara [...] veía como se desangraba mi mamá, con mis cinco años lo único se me ocurrió fue recordar que a la vuelta de mi casa vivía un médico [...] recuerdo haber estado con ella toda la noche hasta que recobró la conciencia.*

Categoría IV. Tipología de hombres y mujeres.

Como se explicó en el apartado metodológico, esta categoría surgió durante el análisis de las entrevistas debido a la reiteración de los datos. Al igual que en el análisis de las diferencias por país de residencia aquí se identificaron las tipologías de hombres y mujeres que fueron referidas en las entrevistas. Es decir, de manera espontánea las personas entrevistadas refirieron que existen tipos de mujeres y tipos de hombres con

características, actitudes, y comportamientos que las y los posiciona de maneras diferentes ante la violencia de género.

En este apartado los hombres y las mujeres coincidieron entre sí al momento de clasificar y nombrar tipologías de las personas, las diferencias radican en cómo es percibida cada categoría.

Por otro lado, al momento de análisis las entrevistas de las mujeres en conjunto surgieron nuevas tipologías que no habían sido identificadas en los análisis anteriores debido a que no eran mayoría o totalidad. Es decir, existen tipologías identificadas exclusivamente por mujeres que no son nombradas por los hombres y viceversa, categorías nombradas exclusivamente por hombres que no fueron identificadas por las mujeres. Las tipologías que surgieron fueron: 1. Mujeres Divorciadas, 2. Mujeres de familia, 3. Mujeres responsables de la violencia de género, 4. Hombres Protectores y 5. Hombres que ejercen la violencia de género.

1. Mujeres Divorciadas

Esta fue la primera tipología que surgió exclusivamente en las entrevistas de mujeres, tanto en México como en España, donde abordan el estado civil de las mujeres como factor social a través del cual se violenta a las mujeres. Las entrevistadas refieren que las mujeres divorciadas, son mujeres que han pasado por un proceso de divorcio, en algunos casos también son madres y no tienen una pareja. En las entrevistas las mujeres divorciadas son tratadas de manera diferente a las demás por el contexto social y familiar, se les trata con rechazo, se les juzga si frecuentan lugares de ocio, y se les percibe como mujeres necesitadas.

Natalia: *en ese entonces yo era divorciada, era un bicho raro para ellos... era pues más vulnerable. Muchos sienten que como estás divorciada estás disponible para quien sea [...] desde que me divorcie se me han acercado un montón de tipos que piensan que tienes necesidad de sexo porque no tienes una pareja estable (Guadalajara, México).*

Blanca: *pues es que empiezas a salir y bueno... pero ¡claro, ahora eres divorciada! y como eres divorciada eres un blanco fácil: te empiezan a salir amigos para todo, y ¡para lo que tú quieras y necesites están ahí! ¿Sabes lo que te quiero decir? Que para un desahogo sexual están ahí. Te enfrentas a esos comentarios. (Navarra, España)*

Patricia: *tengo una amiga que vive en México que está separada como yo, y hace tres años fui y yo le dije que saliéramos de paseo, a tomarnos una copa, a echarnos unas risas. Y ella me dijo: -Jo, es que las divorciadas aquí casi no salen (Navarra, España).*

Carmen: *ser divorciada es traer una etiqueta de “tengo ganas” y que cualquier persona puede hacerte una propuesta de cama porque pues te dicen: -¡estás divorciada, apoco no sé te antoja!- (Guadalajara, México).*

Cabe destacar que, a diferencia de lo encontrado en los discursos de las mujeres, en ninguna de las entrevistas realizadas a hombres aparecieron factores en torno al estado civil como causa de la violencia de género ni se nombró el tema del divorcio.

2. Mujeres madres, esposas o hijas

En esta segunda tipología aparecen Mujeres que son madres, hermanas, esposas o forman parte de una familia y llevan a cabo tareas tradicionales que se esperan de las mujeres como atender a la familia, casarse, entre otras. En este sentido, de acuerdo a lo referido en las entrevistas las mujeres que son esposas o madres no tienen responsabilidad en la violencia de género, por el contrario aquellas mujeres que son madres o esposas tienen un valor diferente y se les debe dar un trato distinto, en algunos casos de mayor respeto en relación a otras mujeres que no entran en esta clasificación.

Jorge: *una vecina que se casó, ella era hija, era mamá pero era hija de familia, su familia pobre porque pues... yo he nacido en una zona de contrastes de ricos y pobres. Esta chica era de esa clase que... gente que lucha, gente que dices qué valor de esta mujer (Navarra, España)*

Daniel: *nosotros le decíamos que se tranquilizara que ¡era su esposa! y nos decía que nos calláramos que era su esposa y le decía ella que lo dejaba en vergüenza (Navarra, España).*

Leonardo: *no saben diferenciar cuando deben llegar a la violencia y cuando no, hay casos en los que sí se puede dar entre hombres, pero ya con tu familia, ¡sobre todo con tu esposa! Pues yo creo que debe de haber un límite ¿no? (Guadalajara, México).*

Esta tipología apareció exclusivamente en las entrevistas de los hombres y las mujeres no refirieron en ninguna ocasión una diferencia entre las mujeres que son madres o esposas de las que no lo son.

3. Mujeres responsables de la violencia de género

En las entrevistas de hombres como de mujeres de ambos países de residencia se observaron casos donde colocan a la mujer como responsable de la violencia de género en dos líneas: por un lado, como mujeres que incitan a la violencia de género por medio de su vestimenta o sus comportamientos en relación a su sexualidad y en segundo lugar como incapaces de poner límites ante la violencia de género. Estas referencias fueron

expresadas cuando había trascurrido la mitad de la entrevista y en algunos casos las personas entrevistadas consideraron pertinente realizar advertencias o disculpas antecediendo a su discurso.

Jorge: también hay casos en los que las mujeres no se dan a respetar, son mujeres que no se dan a respetar, si yo cuido mi integridad, si yo tengo que respetar mi cuerpo ¡¿por qué diablos estoy mandando nudes?!⁴⁰ ¿Por qué diablos estoy incitando a que me vean así como un objeto? [...] no todas las mujeres lo hace no... es que también hay mujeres malas, saben que un señor tiene dinero y quieren algo de ese hombre y ahí van de provocativas, me bajo el escote (Navarra, España).

María: yo creo que son ese tipo de cuestiones también en que la mujer no se da a respetar. Si tú te das a respetar desde un principio y a la primera que te toca le dices: - ¡no me vuelves a tocar! -, yo creo que en ese momento tú pones un límite (Navarra, España).

Carmen: son estas mujeres que traen el chip de: -pues esto es lo que toca, que ellos ganen más, que ellos sean infieles, que ellos te puedan manipular a través del dinero, que ellos te pagan porque vienes con falda y pos es lo que toca (Guadalajara, México).

Enrique: a las mujeres, en México les encanta vestirse de forma que saben que pueden... ya sé que no suena bien lo que voy a decir pero les encanta... si fueran más cautas en su forma de ser, de hablar, de vestirse [...] (Guadalajara, México).

4. Mujeres feministas

Esta tipología surgió con mayor referencia en las entrevistas de México, pero al hacer el análisis comparativo entre hombres y mujeres se identificó como una constante en el análisis. Esta tipología fue mencionada en ambos países y por todas las personas expresando que son mujeres que buscan erradicar la violencia de género, que no adoptan el rol tradicional de la mujer y que apoyan a las mujeres que han vivido violencia de género.

En las entrevistas con mujeres esta tipología es percibida de manera más positiva que en la de los hombres en la cual afirmaron que eran mujeres exageradas, extremistas, están en contra de la violencia de género y miran a los hombres desde la generalidad.

40 Traducción del inglés *nudes*, desnudos. En la entrevista la utiliza para decir fotografías de cuerpos desnudos.

Enrique: *salió en topless protestando porque estaba harta por los acosos de los hombres a las mujeres. Era una protesta y pero ¡hay formas de hacer las cosas! Vístete seria o normal, minifalda o lo que quieras pero como una persona normal (Guadalajara, México).*

Carolina: *ellas han tomado las riendas de todo y tienen muchísimo carácter. Me quedo asombrada de ver el carácter que tienen... que de hecho caen un poco en el feminismo extremo de decir: -yo mando aquí y se hace lo que yo digo-. (Navarra, España)*

Daniel: *si tú eres cien por ciento feministas y el chico es más o menos dócil tú entras en una dominación del hombre (Navarra, España)*

Leonardo: *mujeres que piensan que todos los hombres están mal, porque pues no todos los hombres son iguales y ya es llegar a un extremo. En las redes sociales se ve que están medios locas y se agarran haciendo caminatas en la calle con pancartas diciendo no sé qué en contra de los hombres violentos (Guadalajara, México)*

5. Hombres Protectores

Esta tipología fue identificada exclusivamente en las entrevistas a hombres ambos países de residencia. Se trata de un tipo de hombres que actúan en contra de la violencia de género, protegiendo a las mujeres ante una situación de violencia de género, de acuerdo con las entrevistas, son valientes y defienden a las mujeres de quienes las violenta y en su mayoría hacen uso de la fuerza física para intervenir pero también mencionaron la presencia y la advertencia verbal como estrategias de protección a las mujeres.

Luis: *no deberían sentir miedo, pero se entiende por esa misma situación, que si vas con alguien, con un hombre acompañada (Guadalajara, México).*

Alan: *le pegó a mi prima [...] cuando empecé a correr mi primo y el novio de mi prima ya estaba golpeando al señor, ya lo tenían en el piso y ya no me mentí pero también le dije cosas al señor (Guadalajara, México).*

Kevin: *yo siempre he estado en contra de la violencia de género, a una amiga un chico le pegó a ella, sin querer o no, da igual la situación a una mujer no le puedes pegar, pues la defendí y me agarraron entre cuatro y me pegaron por haberme encarado contra él, y bueno me da igual ¡no puedes pegarle a una mujer! (Navarra, España)*

Jorge: *tengo un primo que ante un grito o así, se baja y les dice: -por favor, respetan a la dama-. Y pos le contestan y sí les echa la bronca (Navarra, España)*

6. Los hombres que ejercen la violencia de género

Una de los discursos en el que más coincidieron los hombres fue al hablar del tipo de las personas que ejercen la violencia de género, en este caso se describieron como hombres diferentes a los demás. No obstante, también hubo algunos casos de entrevistas a mujeres que refiere las mismas características: personas sin un rostro definido, separado de la colectividad, es decir que no forma parte de sus círculos sociales, son hombres que tienen una enfermedad o padecimiento que los diferencia y los separa de los hombres que viven en la sociedad.

Luis: *aunque en mi círculo de amigos no es normal la violencia física, pues, yo nunca he visto que un amigo le pegue a su novia o cosas así, pero verbalmente sí he visto muchas situaciones como que se llegan a decir cosas, por cosas de celos, por cosas de dinero, se llegan a gritar (Guadalajara, México).*

Natalia: *robaban chicas y a los días aparecían muertas en bolsas, o sea ¿cómo? ¿Quién hacía eso? ¡Qué gente, qué engendros! No sé si siguen siendo humanos o qué les pase para tomar personas como mercancía, como productos de satisfacción efímera [...] se han vuelto no sé si robots, engendros, posesiones demoniacas (Guadalajara, México).*

Jorge: *alguien que no tiene estudios, nada más, gente que trabaja en oficios, panaderos, albañiles, mecanismos, obreros. Es que yo no he visto ningún ingeniero. No, mis compañeros son ingenieros y no los he visto, ¡a ninguno! (Navarra, España).*

Categoría V. Causas de la violencia de género

Las mujeres tanto en México como en España expresaron como causa principal de la existencia de la violencia de género las costumbres culturales y a la herencia de valores sociales y familiares que se transmite de generación en generación donde se enseña un rol de género con determinadas tareas, actitudes, características identitarias de los hombres y de las mujeres donde la violencia hacia la mujer es algo normal y parte de la cotidianidad.

Natalia: *crecemos muchas latinoamericanas con esta idea de una buena mujer es esa que soporta, que aguanta, que perdona, que comprende,... porque también tenemos este rol de somos las tiernas, las sensibles, las que escuchamos (Guadalajara, México).*

Carmen: *mucho es lo que ellos ven, el ambiente, el ritmo de la gente, de las conversaciones entre hombres es diferente. Yo lo he platicado con muchos amigos y me dicen: -es que es normal ¿qué hombre no lo hace?" (Guadalajara, México).*

María: *tú los puedes ver por la calle y sonriendo, pero la chica no te va a decir: -oye, cuando no estamos aquí en el parque llegamos a casa y me da una paliza-. A lo mejor... es normal porque vienen de una familia violenta porque viene de una familia donde el papá les pegaba ¿sabes? (Navarra, España).*

Patricia: *aquí las mujeres son muy independientes y se les enseña a ir solas y a defenderse solas, y... en México te enseñan que siempre tienes que ir acompañada no que vayas sola y te defiendas. Y aquí es que hace muchos años que han concienciación sobre las mujeres. Entonces yo creo que debemos aprender a defendernos (Navarra, España).*

A diferencia de lo manifestado por las mujeres, en las entrevistas con los hombres las causas de la violencia de género son la ausencia de una educación académica y/o de recursos económicos. En otras palabras, los hombres entrevistados sostienen que la formación profesional repercute en la conducta de quienes ejercen la violencia de género, manifestando que los hombres que llevan a cabo actos machistas o violentos hacia las mujeres son aquellos de bajos recursos o que no cuentan con una educación académica.

Leonardo: *pues yo pienso que los que le gritan son naquitos⁴¹ en mi escuela lo hacen mucho pero no así tan gritarles a ellas (Guadalajara, México).*

Enrique: *de verdad creo que tiene que ver con la educación de las personas, a excepción de algunos casos... pero yo creo que se da mucho menos en ese extracto social que está más educado que en otros extractos sociales (Guadalajara, México).*

Sin embargo, esto no fue en la totalidad de los casos, otros entrevistados nombraron elementos como el consumo de sustancias nocivas (drogas y alcohol) y una psicopatología como posibles causas de la violencia de género. De esta forma expresan que los hombres que cometen violencia de género o abusos sexuales son individuos diferentes o casos especiales que padecen una enfermedad que los distingue del resto de hombres.

Daniel: *yo creo que es por el alcohol, las drogas, la... el momento en que están con ellas y a lo mejor se resisten... se... no sé, creo que es un poco de machismo ¿no? como: -bien que estás ahí primero emocionándome y luego ya no quieres... entonces ahora por mí, yo quiero y vas a ser mía.- Entonces yo pienso que los hombres tienen esa particularidad de decir sí o no (Navarra, España).*

Luis: *yo creo que una es que hacemos personas enfermas, yo creo que el alcohol [...] yo creo que es más por un problema o una enfermedad que ellos tienen... no sé [...]*

41 Expresión mexicana para referirse a una persona sin educación y/o dinero

no sé cómo se llama pero digamos que son como enfermos sexuales que están como obsesionados en eso (Guadalajara, México).

Alan: las violaciones sexuales yo creo que es algo gravísimo, es de lo peor que se me puede ocurrir a mí, no sé... también es otra cuestión de gente enferma, no sé cómo piense ese tipo de personas (Guadalajara, México).

Leonardo: Yo pienso que está muy mal... yo creo que están locos esos hombres, que tienen desconfianza o algo... algún problema psicológico deben de tener (Guadalajara, México).

Finalmente en actos concretos como violencia sexual reconocían que era una problemática grave actual pero expresaron no saber por qué ocurrían.

Jorge: no sé qué pasa, no sé, no sé... si lo supiera le diría a todos pero no encuentro la respuesta, la verdad es que no lo sé (Navarra, España)

En este análisis se observaron grandes diferencias entre los hombres y las mujeres, por un lado, en las entrevistas a los hombres se observa un discurso más apegado a los conceptos de violencia de género como algo exclusivo de la pareja o la relación sentimental, que coincide con el concepto de violencia de género de los discursos hegemónicos de las sociedades, de los marcos legislativos y de los medios de comunicación.

Aunque en algunos casos reconocen la existencia del acoso callejero o el abuso sexual estos son argumentados como casos individuales y no como fenómeno de la colectividad social.

Por otro lado, en el discurso de las mujeres entorno a la violencia de género se observa que se ha ido construyendo conforme a sus experiencias de vida previas tanto de ellas mismas como de las mujeres que las rodean, los actos en la esfera pública -como el acoso sexual y las exigencias sociales al rol de la mujer- son el referente fundamental de la noción de violencia de género para las mujeres. En este sentido se puede identificar que los discursos de las mujeres están contruidos desde la singularidad de las experiencias vividas pero donde hay enlaces con los discursos de las otras mujeres, es decir es decir una noción de la violencia de género que pasa forzosamente por las experiencias.

V. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos de este estudio, corresponden a las representaciones sociales de la violencia de género de las personas mexicanas entrevistadas que expresaron desde su percepción particular. Con esta premisa se presentan las conclusiones más relevantes que surgieron del propio análisis, en relación a los objetivos planteados.

La primera conclusión se relaciona con el objetivo principal de la investigación, que es analizar el impacto que tiene el cambio de contexto en las construcciones de la violencia de género. El análisis muestra que las diferencias de las representaciones sociales de la violencia de género entre un contexto y otro, se encuentran, fundamentalmente, en las expresiones de la violencia.

Es decir, en contraste con el contexto español, en las representaciones sociales de las personas que residen en México resaltan expresiones de la violencia de género en una lógica de intensidad muy diferente al de las personas mexicanas entrevistadas en España, donde aparecen palabras como secuestros, violaciones, mutilaciones y ahorcamientos.

Los detalles de la brutalidad toman un papel relevante en la construcción de **las nociones de violencia de género** de cada contexto, que podría responder a los grados altísimos de agresividad, desapariciones y asesinatos a mujeres en la última década. De esta forma la **reacción ante la violencia de género** en las entrevistas en México es **determinada por el grado o la intensidad del acto y no por el simple hecho de ser violento**. Donde el acoso sexual en las calles, la violencia en la pareja, la violencia laboral y la económica toman grados de reacciones mínimas en relación a las violaciones, secuestros y mutilaciones, es decir, los actos de violencia son colocados en un nivel de importancia en relación a la saña con que se comete el acto. El cuerpo de las mujeres, como apunta Segato (2006) se ha vuelto una moneda de cambio en el contexto mexicano.

En este sentido se abren preguntas como si existe la posibilidad de hablar de *personas no tan violentas* dentro del asesinato, y si es posible decir que la asesinaron con poca violencia. Hablar de asesinatos no violentos es un oxímoron, ya que la muerte es un acto culminante, como en el caso los feminicidios. Sin embargo, esta premisa circunda los contextos donde las muertes rápidas, las muertes sin dolor, las muertes sin tortura, se prefieren. Con ello no se pretende bajo ninguna circunstancia decir que existen asesinatos de un tipo o de otro, sino que **la gravedad de la violencia contra las mujeres en algunos contextos debe revisarse desde las representaciones sociales en relación intrínseca con realidad que se vive**.

Los párrafos anteriores responden a los objetivos específicos uno y dos, sobre la noción de la violencia de género y la reacción social ante ella. No obstante, también se concluye que **la violencia física aparece en el núcleo de las representaciones sociales de la violencia de género**. Aunque como ya se dijo, en el caso de México se observan otras palabras y niveles de violencia, mientras en las entrevistas en el contexto español los golpes, empujones, y agresiones físicas también fueron una constante en sus discursos.

En esta misma línea, se constató que las personas entrevistadas en el contexto español, a diferencia de las entrevistadas en el contexto mexicano, tienen mayor conocimiento de los procesos legales y de protección hacia las mujeres víctimas de violencia de género, cuestión que incide en la delimitación de la violencia de género. Es decir, que conforme (re) conocen la violencia de género como un delito las representaciones sociales cambian.

No obstante **las experiencias de violencia de género para las mujeres mexicanas que viven en España representa un mayor fracaso**, debido a que por un lado, las redes sociales de apoyo pueden ser más reducidas y por otro, la migración a España representa para ellas y su círculo social el éxito ante el cual la imagen de la violencia de género no tiene cabida.

Es importante recalcar que las personas entrevistadas en España perciben que en el contexto español los problemas tienden a ocultarse por vergüenza. Es decir, si una mujer vive violencia de género prefiere no hablarlo con nadie y llevarlo ella sola. Aunque este factor no fue explorado en profundidad, por no ser parte del objeto de estudio, se considera que vulnerabiliza a todas las mujeres que viven en España.

En este sentido, respondiendo al tercer objetivo específico, **las experiencias directas o cercanas con la violencia de género son un elemento central que incide de manera relevante en la construcción de la noción de violencia de género, a partir de las cuales se (re) construye y modifican ideas** y percepciones sobre la violencia. Además es necesario subrayar que la mayoría de las experiencias directas fueron narradas por mujeres.

La tercera conclusión, responde al quinto objetivo específico sobre las diferencias discursivas entre hombres y mujeres. En este sentido se concluye que **el género resulta más relevante que el contexto o el trayecto migratorio** para la construcción de las representaciones sociales de la violencia de género, donde se observaron diferencias discursivas importantes de la violencia de género

En primer lugar las **representaciones sociales de la violencia de género** que construyen **las mujeres, están sostenidas de las experiencias** previas. Donde los discursos se construyen desde la singularidad de sus experiencias pero enlazadas con los discursos de otras mujeres que han pasado por vivencias similares. Es decir, **sus representaciones sociales pasan forzosamente por la experiencia** vivida posicionándolas en la cotidianidad.

También es importante señalar que **las mujeres perciben la violencia de género como un problema social** que es ejercido tanto dentro de las relaciones sentimentales como fuera de ellas, por parte de jefes, compañeros de trabajo y personas de sus círculos, siendo el acoso sexual callejero el más referido en todas las entrevistas.

Por el contrario las representaciones sociales de la violencia de género de **los hombres se apegan más a los discursos de los medios de comunicación o a los marcos legislativos**, desde donde se percibe la violencia de género como un problema del ámbito privado **exclusivo de las relaciones de pareja**.

Por otro lado, en cuanto a las tipologías que construyeron en los discursos, aparece una clara **culpabilización de las víctimas** fundamentalmente en las representaciones sociales de los hombres en la *tipología de mujeres responsables*. Mientras que se observa una dificultad tanto de hombres como de mujeres para **concebir al agresor** dentro de los círculos sociales de las personas incluso del propio contexto social, son seres **alejados, seres sin rostros, a quienes se les otorgan características no humanas** y se les nombra como personas locas, engendros, lacra, y seres demoniacos.

En la generalidad de los discursos **se observó una ambivalencia** permanente en todas las entrevistas; es decir, que en todas las personas se enfrentaban a diferentes respuestas que contraponían a una misma pregunta. Como al tratar de describir **las causas de la violencia de género**, donde en la misma entrevista se podían sostener que se debía a una patología que padecían los agresores y al mismo tiempo a la ausencia de una educación académica. Esto fue una constante observada en todas las entrevistas no sólo al hablar de las causas, también cuando expresan cambios en torno al rol de las mujeres en la sociedad, la misma persona podía decir que hay más respeto hacia las mujeres y luego sostener que la violencia va en aumento.

De acuerdo con la teoría de Moscovici⁴², expuesta en apartado teórico de este texto, las representaciones sociales tienen como común denominador el hecho de surgir en momentos de crisis y conflictos, tratando de dar respuesta a las necesidades de las personas para entender acontecimientos dolorosos, justificar el comportamiento de otros grupos y poder marcar la diferencia entre ellos. Con base a ello y lo encontrado en las entrevistas podría suponerse que las personas actualmente se están enfrentando a una reestructuración social de diferentes conceptos que tienen que ver con la identidad que posiciona a los hombres y las mujeres en la sociedad, y como consecuencia emergen nuevas formas de comprender y representar los fenómenos sociales. En la generalidad de los discursos se observó una ambivalencia es decir que en todas las entrevistas las personas se enfrentaban a diferentes respuestas contrapuestas.

En otras palabras, la ambivalencia y las contradicciones observadas en la individualidad de los discursos responden a fenómeno colectivo de todas las entrevistas, al que se enfrentan las sociedades actuales en el cual los discursos tradicionales sufren ante las nuevas formas de pensamiento que los cuestionan.

¿El cambio de contexto produce un cambio en la construcción de las representaciones sociales de la violencia de género? Este estudio concluye que sí, pero que responden únicamente a las formas y el grado en la intensidad de la violencia. En síntesis, el estudio constata que al cambiar de contexto social la construcción de las representaciones sociales de la violencia de género se modifican pero existen elementos que tienen mayor incidencia en la percepción de la violencia de género, como las experiencias vividas y la trayectoria de género.

Todo esto lleva a identificar posibles líneas de investigación futuras, la primera radica en las representaciones sociales del agresor, con la que se pueda profundizar en la percepción que tienen las personas acerca de quien ejerce violencia de género -más allá de los adjetivos patologizantes o monstruosos-. En este mismo sentido, surge la necesidad de explorar la percepción que tienen las personas sobre el papel de hombres en la violencia de género, pues durante las entrevistas se observó una sobrerrepresentación de la imagen de las mujeres mientras que los hombres eran menos nombrados.

42 Ver (Mora, 2002)

Por otro lado, la investigación sugiere que los cambios en las percepciones sobre la violencia de género entre un contexto y otro podrían ser más evidentes dependiendo de la situación social del país que se analice.

El estudio apunta la importancia de hacer investigaciones que vayan más allá de las cifras que pueden ofrecer las encuestas sobre violencia de género; es decir, que los números que aparecen en las estadísticas podrían no corresponder a la realidad de la violencia de género que se vive.

Finalmente, resalta la necesidad de explorar con profundidad las posibles situaciones de violencia de género en mujeres latinoamericanas que residen en España: cómo las viven, cómo actúan ante ella, si tienen conocimiento de las vías legales y de protección que el contexto les brinda.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abela, J. A. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Granada: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Agamben, G. (2015). *¿Qué es un dispositivo?* (Anagrama, Ed.). Barcelona.
- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Como hacer investigacion cualitativa* (Paidós). México. Retrieved from <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/como-hacer-investigacion-cualitativa.pdf>
- Amorós, C., Fernández, C., Fernández, B., Gallego, T., Gutiérrez, P., Ortiz, L., ... Del Valle, T. (1990). *Violencia y sociedad patriarcal*. (Pablo Iglesias, Ed.). Madrid.
- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands: la frontera* (Vol. 3). Aunt Lute San Francisco.
- Anzaldúa, G. (2016). *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. (C. Swing, Ed.) (4th ed.). Madrid.
- Bauman, Z. (1996). Teoría sociológica de la posmodernidad. *Espiral, Estudios Sobre Estado Y Sociedad*, 2(5), 81–102.
- Belausteguigoitia, M. (2007). Rajadas y alzadas: de Malinches a comandantes. Escenarios de construcción del sujeto femenino indígena. *Marta Lamas (Comp.), Miradas Feministas Sobre Las Mexicanas Del Siglo XX, México, Fondo de Cultura Económica*, 191–236.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Hora.
- Bonino, L. (2004). Obstáculos a la comprensión y a las intervenciones sobre la violencia (masculina) contra las mujeres en la pareja. *Sociedad Española de Psicología de La Violencia*, 1–11. Retrieved from <http://www.sepv.org/ensayos/bonino.pdf%5CnEn>
- Butler, J. (2004). *Lenguaje, poder e identidad*. (Sintesis, Ed.) (Estudios L). Madrid: Síntesis.
- Butler, J. (2015a). La conciencia que nos hace a todos sujetos: la sujeción en Althusser. In Catédra (Ed.), *Mecanismos psíquicos del poder: teorías sobre la sujeción* (5th ed., Vol. 68, pp. 119–146). Valencia: Universitat de València.
- Butler, J. (2015b). Sujetos de sexo/género/deseo. In Paidós (Ed.), *El género en disputa: el feminismo y la subersión de la identidad* (7th ed., pp. 7–85). Barcelona.
- Caballero, S. F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. In *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (pp. 277–346). Addison Wesley Longman.
- Calvino, I. (2015). *Las ciudades invisibles*. (C. Palma, Ed.) (Siruela, Vol. 3). Madrid: Siruela.
- Cano, G. (2007). Ciudadanía y sufragio femenino: el discurso de Lázaro Cárdenas. In M. Lamas (Ed.), *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX* (Fondo de C, pp. 151–190). México, DF.
- Cobo, R. (2014, April). Aproximaciones a la teoría crítica feminista. *Cladem*, 58.
- Curiel, O. (2007). Género, raza, sexualidad, debates contemporaneos. *Revista Nómadas*, 26(92), 101.
- De Beauvoir, S. (2005). *El Segundo Sexo*. (CATEDRA, Ed.). Madrid.

El diario.es. (2015, September 16). El PP se niega a incluir el feminicidio en la legislación: “¿Qué más da cómo le llamemos?” *El Diario.es*. Galicia. Retrieved from http://www.eldiario.es/galicia/PP-incluir-feminicidio-legislacion-llamemos_0_431507522.html

Feminicidios.net. (2016). “Feminicidios y otros asesinatos de mujeres, informe España 2015.” Navarra.

Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización*. (G. Gogoratz, Ed.), *Paz por medios pacíficos: Paz y conflicto, desarrollo y civilización* (Bakeaz). Bilbao. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

García Dauder, S. (2011, July). Las fronteras del sexo en el deporte: tecnologías, cuerpos sexuados y diferencias. *Revista Internacional Interdisciplinar INTERthesis*, 8(2), 1–19. <https://doi.org/10.5007/1807-1384.2011v8n2p1>

Gobierno de Navarra. Ley foral 14/2015, de 10 de abril, para actuar contra la violencia hacia las mujeres (2015). Navarra.

González Avila, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 85–103. Retrieved from <http://rieoei.org/rie29f.htm>

Hernando, A. (2012). *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. (katz conocimiento, Ed.), *PhD Proposal* (Primera, Vol. 1). Buenos Aires. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Hincapié García, A. (2015). Revisiones críticas al concepto de género. Apuntes para la teoría social contemporánea. (Spanish). *Universitas Humanistica*, (79), 15–40. <https://doi.org/10.11144/6402>

Instituto Nacional de Estadística. (2016). Cifras de Población a 1 de julio de 2014 Estadística de Migraciones . Primer semestre de 2014 Datos Provisionales Principales resultados Población por nacionalidad y lugar de nacimiento, 2015, 1–16.

Izquierdo, M. J. (2007). Estructura y acción en la violencia de género Universitat Autònoma de Barcelona 1. *Violència Deliberada: Las Raíces de La Violencia Patriarcal*, 223–234.

Juliano, D. (2012). Género y trayectorias migratorias en época de crisis. *Revista de Sociología, UAB*, 97(3), 523–540. Retrieved from <http://ddd.uab.cat/record/92245>

Lagarde, M. (1996a). El género. In *Género y feminismo: desarrollo humano y democracia* (Cuadernos, pp. 9–66). Madrid.

Lagarde, M. (1996b). El paradigma del desarrollo humano y la perspectiva de género. In Cuadernos Inacabados (Ed.), *Géner y feminismo: desarrollo humano y democracia* (pp. 89–159). Madrid.

Ley orgánica 1/2004. Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, Boe § (2004). España. Retrieved from <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2004-21760>

Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. Sampling in qualitative research: basic principles and some controversies. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613–619.

Marugan, B., & Vega, C. (2002). Gobernar la violencia: apuntes para un análisis de la rearticulación del patriarcado. *Política Y Sociedad*, 39(2), 415–435.

Mbembe, A. (2011). *Necropolítica y Sobre el gobierno privado indirecto* (Melusina). Tenerife.

Mejía, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones Sociales*, 4(5), 165–180.

- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, (2), 1–25. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.55>
- Moscovici, S. (1985). *La era de las multitudes: un tratado histórico de la psicología de las masas*. México: FCE. Ciudad de México.
- Moscovici, S. (2000). The Phenomenon of Social Representation. In G. Duveen (Ed.), *Social representations: Essays in social psychology* (Polity Pre, pp. 1–78). Great Britain: NYU Press.
- Mugarik Gabe: Organización no Gubernamental de Cooperación para un desarrollo humano, equitativo y sostenible. (2016). *Feminicidio en Euskadi y Navarra 2010-2015*. Navarra. Retrieved from http://www.mugarikgabe.org/wp-content/uploads/2017/03/feminicidio_euskadi_navarra_2010_2015_es.pdf
- Naredo, M. (2009). ¿ Son realidad los derechos de las mujeres ante la violencia de género?: evaluación del impacto de la Ley Integral contra la violencia de género a los cuatro años de su aprobación.
- OMS. (2017). Organización Mundial de la Salud. Retrieved March 2, 2017, from <http://www.who.int/about/es/>
- Proceso. (2013). “Absurda” y “fracasada” la guerra de Calderón contra el narcotráfico: HRW. *Proceso*. Retrieved from <http://www.proceso.com.mx/353827/absurda-y-fracasada-la-guerra-de-calderon-contra-el-narcotrafico-hrw>
- Pujal, M., & Amigot, P. (2009). Una lectura del género como dispositivo de poder. *Sociológica*, 115–151.
- Robles, B. (2011). La Entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 39–49. Retrieved from <http://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v18n52/v18n52a4.pdf>
- Rodríguez, E. P. G., I Llombart, M. P., & Ayter, I. L. (2007). *Feminismo y violencia de género*. (UOC, Ed.) (Vol. 9). Barcelona: Editorial UOC.
- Rosen, J. D., & Martínez, R. Z. (2015). La guerra contra el narcotráfico en México : The War on Drugs in Mexico : A Lost War Introducción No se puede entender la situación actual en México sin un breve análisis de la historia del narco- La Guerra contra las Drogas en los Estados Unidos El presi, 94(1), 153–168.
- Ruiz, J., & Ispizua, M. A. (1989). La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa. *Bilbao: Universidad de Deusto*.
- Russell, D. (2011). Women’s Media Center. Retrieved March 11, 2017, from <http://www.womensmediacenter.com/feature/entry/femicidethe-power-of-a-name>
- Scott, J. W. (1998). A Useful Category of Gender Analysis. In Taylor & Francis (Ed.), *Culture, Society & Sexuality*. (Oxfordshire, pp. 57–75). Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&site=eds-live&db=sih&AN=16833336> OP - Culture, Society & Sexuality. 1998, p57-75. 19p.
- Segato, R. (2013). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez: territorio, soberanía y crímenes de segundo estado*. (Tinta Limón, Ed.), *Universidad del Claustro de Sor Juana* (Vol. 37). Buenos Aires.
- Selgas García, F., & Romero Bachiller, C. (2006). *El doble filo de la navaja: violencia y representación*. (E. Trotta, Ed.). Madrid. <https://doi.org/M.25.824-2006>
- Simón, M. E. (2000). Tiempos y espacios para la coeducación: ¿por qué, dónde y cómo? *El Harén Pedagógico*, 33–51.

Tarrés, M. L. (2007). Discurso y acción política feminista (1970-2000). In M. Lamas (Ed.), *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX* (Fondo de C, pp. 113–150). México.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados. *Paidós Básica*. Barcelona.

Umaña, S. A. (2002, October). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)*, XXXIV, 223–248. <https://doi.org/10.1174/021347407782194425>

Úriz, M. J., Ballester, A., Viscarret, J. J., & Ursua, N. (2006). *Metodología para la investigación. Grado-Posgrado-Doctorado*. (E. Eunat, Ed.). Pamplona.

Valencia, S. (2010). *Capitalismo Gore*. (Melusina, Ed.) (1a.). España.

Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 186, 23–36.

Vasiléva, J., Centmayer, H., Del Valle Dávila, O., & Gabriel, L. (2016). *Violencia de género y feminicidio en el Estado de México*. (CIDE, Ed.). Estado de México.

Vivero, C. E. (2012). El cuerpo como paradigma teórico. In Universidad Autónoma de Aguascalientes (Ed.), *El cuerpo femenino: denuncia y apropiación en las representaciones de la mujer en textos latinoamericanos* (1st ed., pp. 245–278). Aguascalientes: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, UNAM.

Zemelman, H. (2001). Pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las ciencias sociales latinoamericanas. *Conferencia Dictada En Universidad de La Ciudad de México*. Retrieved from <http://www.ipecal.edu.mx/Biblioteca/Documentos/Documento7.pdf>

REFERENCIAS DE PONENCIAS Y BLOGS EN LA WEB

Amorós, Celia [Monteserrat Boix] (2011, junio 11) Teoría Feminista. Conferencia impartida por Celia Amorós con motivo de la celebración del 20 Aniversario del Curso de Teoría Feminista. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=v_xOnIGkTQ8

Cobo, Rosa (Noviembre de 2016) “Viejas y nuevas formas de violencia contra las mujeres”. Katakarak Librería. En Pamplona, Navarra, España.

Lagarde, Marcela (Marzo de 2017) La violencia contra nosotras las mujeres. En Lasheras, Elena (Preside). Conmemoración de los diez años de la entrada en vigor de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una vida Libre de Violencia. En Librería Mujeres. Madrid, España.

Lorente, Miguel (19 de junio 2012) “La invisibilidad de los hombres” [Mensaje en un Blog] Autopsia. Recuperado de: <http://blogs.elpais.com/autopsia/2012/06/nosotros-los-hombres-i.html>

Segato, Rita & Gutiérrez Raquel (Marzo de 2017) Pensar en femenino una conversación con Rita y Raquel. En Poner a las mujeres en el centro para pensar el presente. Violencia, comunidad y Estado en el siglo XX. Traficante de Sueños, Museo Reina Sofía, Madrid, España.

VII. ANEXOS

7.1 Guion de la entrevista semi-estructurada: personas mexicanas residentes en España y en México.

1. Factores de definición: entendidos como aquellos elementos que ayuden a identificar la violencia de género y los primeros acercamientos que se ha tenido con el concepto: háblame sobre la violencia de género, qué piensas cuando escuchar violencia de género.
2. Factores en relación al contexto y las reacciones: entendidos como aquellos elementos que indiquen cambios de la estructura social en términos de género, y la percepción sobre las reacciones de las personas en los diferentes contextos.: cuéntame cómo es la violencia de género, cómo reaccionan las personas ante una situación de violencia de género.
3. Factores de experiencias personales: experiencias que el entrevistado nombre en su discurso y puedan contener elementos relevantes en la construcción de su percepción de la violencia de género: pláticame si has tenido alguna experiencia con la violencia de género, cómo fue, qué sentiste.
4. Finalmente, también se considerarán categorías emergentes, que pueden surgir durante el curso de la entrevista, y que, si bien no eran considerados en las dos categorías a priori, pueda ser importante abordar, dependiendo del contexto social del sujeto.

7.2 Consentimiento Informado



Universidad Pública de Navarra

Máster de Intervención en individuos, familias y grupos

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a Señor/a:

Usted ha sido invitado/a participar en la investigación para Trabajo Fin de Máster **“Representaciones sociales de la violencia de género en mujeres y hombres latinoamericanos: un estudio comparativo entre México y España”**, dirigido por la Dra. Patricia Amigot Leache de la Universidad Pública de Navarra, y elaborado por la estudiante Sarai Pando Amezcua del Máster en Intervención Social con individuos, familias y grupos de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales en la Upna.

El objetivo de esta investigación es analizar la representación social de violencia de género en mujeres y hombres mexicanos que viven en España y quienes viven en México. Este estudio permitirá identificar los elementos que construyen el concepto de violencia de género y cómo ello puede influir en su normalización.

Su participación es voluntaria, consistirá en hablar de la forma en que concibe la violencia de género y personales en relación al acercamiento con la violencia en diferentes contextos sociales. Durará aproximadamente una hora.

Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental y es voluntaria. Usted puede negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción. Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio. Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será confidencial y anónima, y será guardada por el investigador responsable en dependencias de la Universidad, y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio. Una vez finalizado la investigación los participantes tendrán derecho a conocer los resultados del mismo.

La participación es totalmente confidencial, ni su nombre ni su DNI ni ningún tipo de información que pueda identificarla aparecerá en los registros del estudio, ya que se utilizarán códigos. El almacenamiento de los códigos estará a cargo del investigador Responsable.

Usted no se beneficiará de participar en este estudio, sin embargo, la información que pueda obtenerse a partir de su participación será de utilidad para generar un acercamiento a la comprensión de la violencia de género, y con ello alternativas para su erradicación.

El participar en este estudio no tiene costos para Usted y no recibirá ningún pago por estar en este estudio. Si Ud. desea, se le entregará un informe con los resultados de los obtenidos una vez finalizada la investigación.

Ud. puede negarse a participar en cualquier momento, lo cual no la perjudicará ni tendrá consecuencias para Usted, tampoco le afectará en física ni emocionalmente.



TRANSCRIPCIONES DE LAS ENTREVISTAS DEL ESTUDIO

INDICE

Entrevistas a hombres mexicanos que viven en Pamplona, España.....	141
Entrevista 1.....	142
Entrevista 2.....	146
Entrevista 3.....	150
Entrevista 4.....	153
Entrevistas a mujeres mexicanas que viven en Pamplona, España.....	159
Entrevista 1.....	159
Entrevista 2.....	163
Entrevista 3.....	167
Entrevista 4.....	175
Entrevistas mujeres mexicanas que viven en Guadalajara, México.....	179
Entrevista 1.....	179
Entrevista 2.....	186
Entrevista 3.....	189
Entrevista 4.....	193
Entrevistas a hombres mexicanos que viven en Guadalajara, México.....	197
Entrevista 1.....	197
Entrevista 2.....	199
Entrevista 3.....	203
Entrevista 4.....	205

**ENTREVISTAS EN
ESPAÑA**

- **HOMBRES**

Entrevista Javier

34 años/ Hombre/ Vive con una mujer de origen Latinoamericano y un hombre español/ trabaja en una empresa no española por internet/ estudiante de posgrado.

Me gustaría que me contarás si has escuchado sobre el concepto de violencia de género, o de violencia contra las mujeres. Háblame de qué piensas cuando escuchas esto.

L.- Pues primero la violencia ¿no? Bueno, la violencia yo creo que... eh... pues puede ser desde que... desde que... se da la intención por hacer algo ¿no? La gente quiere hacer algo que va a perjudicar a otro o así mismo y que tiene que ver mucho con la parte de los valores ¿no? En cuanto a género, pues sería la violencia de género, yo la identificaría con ese malestar que existe sobre un género sobre [a] otro ¿no? En el sentido de que puede ser que un hombre agrede a una mujer como una mujer agrede a un hombre. En algunos momentos pues es más... se sabe más... que un hombre agrede a una mujer porque históricamente hay sociedades que son machistas y por lo tanto culturalmente también la mujer era la que tenía que aguar al marido ¿no? Cuando era un poco así la sociedad, pero bueno también ya la mujer empieza a... a imponerse y... también empieza a agredir y... pero eso no se conoce mucho ¿no?, pero por lo mismo que la sociedad es machista.

E.- Podrías hablarme más sobre las sociedades machistas que mencionas...

L.- Eh... yo creo que es la parte también de los valores, ... si no están bien contruidos como base... pues van a ser que sea más proclive a que se dé la violencia, no solamente de género sino simplemente violencia. Porque puede ser también... o... la violencia intrafamiliar que no precisamente tiene que ver que sea género ¿no? porque puede ser en una familia, puede haber violencia [y todos contra todos, todos se pelean] no hay respeto ¿no? Entonces que supera lo que es la parte de violencia de género... porque... si vemos en una familia... el esposo agrede a la esposa pues, podemos considerarlo como violencia de género -siempre y cuando se tenga toda la intención de... que, porque es hombre, o porque a lo mejor él manda o porque a lo mejor... eh... siempre ha mandado así... eh... o por hacer menos a la otra persona, en este caso a la mujer, pues podría ser violencia de género, pero no solamente se queda ahí, sino que también el que recibe la información o el que recibe esa violencia... también está el niño ahí por lo tanto el niño también podría tener síntomas de violencia... que a lo mejor no es directamente a él, pero indirectamente sí le afecta ¿no? Entonces yo creo que la violencia de género trasciende más de lo... a... a... una violencia ¿no? Entonces no sé... a ver ¿qué más?... [Sonrisas].

E.- Háblame sobre la violencia de género en México

L.- ¿En México? Ay... pues yo creo que la violencia de género en México... [Silencio]... se pudiera dar más en unos contextos donde hay mayor dependencia. ¿No? Y... bueno, no quisiera decir que en el sur hay más porque también en zonas del sur y zonas cosmopolitas pudiera haber también menos violencia, pero yo creo que hace falta también esos que puedan identificar no sólo la violencia de género, sino en dónde pudieran darse márgenes de violencia y que... bueno... y que... en México... eh... mm... pudiéramos pensar que... a pesar que hay instituciones que tratan de buscar contrastar [aquí probablemente quiso decir contrarrestar] la violencia creo que se quedan muy cortos ¿no?

E.- ¿a qué te refieres?

Porque... mmm... se supone que la violencia en general ha disminuido, eh... por la mayor intervención de las organizaciones no gubernamentales... pero... en este caso... eh... a mí al rededor no me ha tocado de manera visible que... alguna persona sea agredida por otra ¿no? [Silencio] entonces... no podría directamente decir que... mmm... que... mmm... eh... o ser muy evidente que se dé la violencia donde uno vive, pero históricamente o por las cuestiones de medios de prensa pues sí sabemos que existe... [Chasquea la lengua] o sea... mmm... no sé la cantidad eh... qué tanta violencia de género hay, pero... pudiera ser que... la violencia esté también relacionada con algunos otros problemas sociales que generan... eh... [Chasquea la lengua] que una sociedad se esté descomponiendo ¿no? Eh... yo creo que también la parte de la sociedad que se va descomponiendo en el sentido de que pues había familias completas donde eh... estaba la madre, el padre y el hijo y después ya hay familias en las cuales ya hay un padre, hay una madre y hay un hijo, pero después hay otro hijo de otro padre y hay otra hija de otro padre. Entonces, eh... hay una... digamos que hay una nueva forma, por así decirlo, de... o estilo de vida de algunas personas que... no me atrevería a decir que realmente eso sería un... eh... problema que pudiera reflejar violencia, pero eh... sin embargo, en algunos casos sí sé que se daría la violencia de género con ese tipo de sociedades ¿no? Pero también donde hay un padre, un [quiso decir una] madre y un hijo también podría haber violencia ¿no?, entonces no podría catalogar que sólo en las familias que pudiéramos considerar desintegradas o de diferente forma organizadas... pero... entonces es lo que podría percibir un poquito ¿no?

E.- Y la violencia de género en España ¿me podrías hablar sobre ello?

L.- Eh... mmm... he visto... he escuchado menos. Se han escuchado algunos casos sobre violaciones y ese tipo de cosas... eh... el caso de Los San Fermes fue un caso muy polémico ¿no? Y seguramente hay otros. Eh... he escuchado que también, no sé la sociedad, por ejemplo, rumana no es muy bien apreciada... pero sé que hay mucha gente que es muy trabajadora y todo, pero sé que no es bien vista por los españoles y por lo tanto eso también pudiera generar violencia... eh... y que bueno ahí delimitar cuál sería la de género pues es muy difícil porque no conozco si nada más a las mujeres se les ataca más o a los hombres en particular o en general, pero sí he visto esa sensación. Eh, sé que la gente es un poco menos conflictiva comparando con México, por ejemplo...

Un lugar, no sé, una discoteca no exista un conflicto tan fuerte como el que se daría en México porque están más a ser más tolerantes, pero bueno es que tampoco me ha tocado ver ¿no? Entonces no podría decir así exactamente cómo se desarrolla la violencia ¿no? Pero sé que sí existe, en algunas zonas más, en Madrid he escuchado muchísimo en Barcelona también he escuchado que algunas zonas son muy peligrosas para caminar para hombres y mujeres y... en comparación de Pamplona que es muy tranquilo porque sé que hay mujeres caminando aquí solas a las tres de la mañana y no les pasa nada. Pero sé que sí ha existido la sensación por parte de algunas personas, amigas por ejemplo que dicen que ya se está volviendo más inseguro y también sé que supuestamente ya se está volviendo más inseguro y ya entonces no van solas o se van por zonas de mayor tránsito. Pero sí hay una sensación de que se está volviendo inseguro o algunas zonas por ejemplo La Milagrosa que dicen que es insegura pero realmente puede haber muchas de ellas... entonces... este, eh, yo creo que sería difícil establecer eh... en qué medida puede ser Pamplona tan insegura... pero yo creo que no es insegura, en algunas zonas sí, pero yo creo que más Madrid... y Barcelona en la noche, casi todo se da más en la noche...

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género en México

L.- Bueno hay todo tipo de público ¿no? Una puede ser... unos asustados porque cada vez incrementa la violencia, eh... otros porque sienten que viven en una cárcel porque en su casa tienen que poner rejas en la ventana, en la puerta, etc., otros porque nomas pueden salir a ciertas horas, o... otros lo ven indiferente porque se acostumbran a esa realidad, aunque tengan a lo mejor como vecino a un delincuente se acostumbran. No digo que aquí no va a haber, aquí también seguramente la gente sabe dónde hay un delincuente, pero... pues no sé si se acostumbran yo creo que toda la gente, no sé, sino lo denuncia termina acostumbrándose ¿no? Mientras que no le haga nada a la persona, ¿no? entonces es nuestra sensación. Entonces México igual, la gente si tiene a alguien cercano que es un delincuente pues seguramente o no lo denuncia o se aguanta ¿no? Eh... no viajar ¿no? o sólo viajar en la parte turística donde hay mayor seguridad, puede ser en la misma ciudad en algunas zonas si es que se conocen o no viajar a zonas no turísticas.

E.- Aja...

Entonces, por ejemplo, si tú vas a Ciudad de México ves que hay tres policías en la calle entonces tú ves que es una ciudad muy segura en la zona turística, pero si te sales de la zona turística pues ya va a ser más insegura... entonces... sí... Yo creo que sí hay diferentes sensaciones. Los extranjeros que van a México la piensan muchas veces, pero sí, entonces sí es bastante diferente. En algunas zonas la gente tiene blindado sus coches porque te asaltan, me ha tocado escuchar que hay personas que tienen... eh... dos carteras y dos teléfonos celulares, uno, una cartera con un billete pequeño y que se vea maltratada y otro un móvil que se vea muy viejito porque si se los roban pues dar esa cartera viejita y ese móvil viejito y no dar el principal, pero si se enteran pues se regresan a hacerles algo ¿no? Entonces sí es diferente.

Otro, eh... la gente en lugar de eh... bueno cuando siente una sensación de inseguridad, pues el lugar donde estén... por ejemplo si estás en el metro de la Ciudad de México dicen que uno tiene que ver a la gente a los ojos ¿no? Entonces si hay una persona que tú crees que puede ser un delincuente... porque son puras creencias ¿no? Pues entonces te quita la mirada porque lo intimidas ¿no? Entonces son sensaciones en las cuales la gente actúa contra la delincuencia y contra la violencia que pueda generarse... pero entonces yo creo que es dependiendo del contexto donde se viva ¿no? Es diferente.

E.- Entiendo... ¿y en el caso de la violencia de género?

[Silencio] [Suspiro] mmm... bueno... normalmente la gente no reaccionaba en México, entonces si se veía que le estaban haciendo algo a alguien ya sea hombre o mujer no reaccionaba. Ahorita ya la gente ya está reaccionando más, ya se apoya más, ya por ahí aparece los cómo le llaman, los... los... las personas que defienden ¿no? Los justicieros y todo eso, pues tratan de defender, ya se encuentra por ejemplo en Puebla, ya se han encontrado últimamente algunos casos que... de... linchamientos ¿no? Porque saben que era un violador y por lo tanto lo agarran y lo golpean la misma

sociedad o a los policías también, que los policías también a veces que hacían algún acto delictivo, o se dan cuenta y pues los agarran.

L.- En... yo creo que en España podría no generarse tanta violencia, pero yo creo que también se ayudarían, entonces yo creo que la gente ya empieza a ayudarse más. Claro que estamos hablando de que... eh... la cantidad de población en México y la cantidad de población en España, pues es muchísima estamos hablando de muchos millones en México... eh... digamos que en España es la mitad ¿no? Cuarenta y seis millones, ¿no? O algo así. México son ciento diez o algo así, entonces... eh... pues son dos contextos bastante diferentes o sea que si duplicamos la violencia que existe en España pues estaríamos hablando que sería más contrastante más drástica ¿no? A lo mejor estaríamos pensando la misma situación en España ¿no? Pero en México son millones, entonces entre mayor población hay, pues mayores son sus conflictos ¿no? Pero sí, o sea, sí... el tema por ejemplo... uno de los motivantes de la inseguridad o la violencia, no precisamente de género es que la gente no tiene empleo y hay crisis económica y la crisis económica hace que la gente no esté, no sea tranquila y feliz y por lo tanto más propensa a agredir no que cometa un delito simplemente a agredir ¿no? O hacia él mismo o hacia alguien más.

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

L.- Yo creo que lo más grave es una violación, ahí y... hasta una muerte ¿no? Una muerte por golpes de... del hombre a la mujer. Aquí en España he escuchado de algunas muertes ¿no? de las parejas que se dan y creo que ha habido varias ¿no? Entonces yo creo que hasta la muerte ¿no?

E.- ¿crees que hay violencias de género menos fuertes?

L.- pues... yo creo que la menos grave es una ofensa verbal, que sin embargo puede ser una violencia en la cual psicológica ¿no? Puede ser una discriminación o simplemente hacer menos a la otra persona, simplemente nada más. Yo creo que son las menos... yo creo que son las menos... bueno tiene un efecto sí, pero no son físicas, pero entre lo físico y lo mental tienen ambas su peso, pero puede ser desde un comentario que a lo mejor fue intencionado, pero realmente la palabra no fue tan fuerte pero la gente que puede ser muy receptiva le afecta ¿no? Entonces a lo mejor una persona aguanta más que le peguen físicamente, no sé... a lo mejor no lo haría tan fuerte, pero que le peguen o algo que le digan muy fuerte, no sé a algo que le digan pues dependerá el caso en específico, pero sí ambas son, entonces, yo creo que serían esas.

E.- Cuéntame de tus experiencias con la violencia de género

[Silencio muy largo] Pues no me acuerdo. Pues... [Silencio] pues no... es que no he tenido casos de violencia de género que considerar [silencio].

E.- O alguna situación de violencia de género que hayas visto, que te haya llamado más la atención...

L.- Aja... [Silencio] es que... que me haya afectado así sobre mí pues no, realmente no la he sentido, sé que sí afecta no es a mí, pero se hace injusto ¿no? A veces por ejemplo podría ser que una persona ofenda a la otra persona y pues bueno... sin sentido sí ofende la sensación, no me ofende a mí, pero sí ofende la sensación hacia la persona ¿no? Pero realmente no tengo nada en específico que me haya tocado...

E.- ¿Alguna persona cercana a ti ha vivido violencia de género?

L.- bueno me toco una amiga que me platicó que le había dicho a ella que... mmm... pues... o sea... había una pareja de amigos y el chico mencionó algo a la amiga, a la otra amiga o sea no a la novia porque era una pareja y... la chica a la que estaba, o sea la novia del chico no dijo nada, entonces no dijo nada, o sea que permitió que le dijera algo...

E.- ¿recuerdas qué fue lo que le dijo?

L.- Pues algo despectivo ¿no? Pero a mí no me tocó presenciarlo, sino a lo mejor hubiera reaccionado, no sé, o sea discúlpate... no sé pudiera ser eso, no sé, pero eso porque me lo contaron ¿no? Pero conozco a las tres personas... Mmmm supe que después pasó algo parecido, pero al revés ¿no? En el sentido que después eh... no recuerdo bien la situación pero... a la chica que no defendió después la ofendieron a ella, entonces... no es que hubo justicia porque realmente el ofensor fue el chico, no la chica que no hizo nada pero sí como que pasó esa situación, que no fue por parte de ninguno de los tres, sino, le dijeron a esa chica, otra persona algo parecido entonces esta persona se dio cuenta de que hubo justicia un poquito así... sí, no sé cómo estuvo pero como que la vida le hubiera regresado, le hubiera hecho justicia.

L.- Por ejemplo: este Juan y María, Juan y María son novios, pero... por ejemplo, no sé... eh... Angélica es la amiga, y entonces el novio Juan le dice algo despectivo a Angélica y María no defiende a Angélica que son amigas, bueno hasta ahí terminó. Posteriormente a María le dicen algo, pero Angélica se enteró de que le dijeron algo a María parecido a lo que le habían dicho despectivo a ella, a Angélica, entonces Angélica considera que... tipo fue justicia divina porque ni Angélica le dijo nada ni el novio le dijo nada a María. Nadie defendió a nadie, pero Angélica sintió que había sido una especie de justicia divina porque no la defendió. Pues yo creo que sería esa, eh... mmm...

E.- ¿eso fue en España o en México?

L.- ¡Acabo de recordar! vi una en Pamplona en San Fermín, eh... vi un chico que estaba vendiendo cosas de... gorras... eh... creo que era un marroquí sino me equivoco y había un chico que no recuerdo... creo que era español, no recuerdo de qué lugar era, pero venía mucha gente de fuera y vi que el chico agredió al chico, de... marroquí por su raza, no por el género sino por su raza... no me acuerdo qué le dijo... mmm... no me acuerdo que le dijo, pero lo hacía menos... Lo hacía menos y la chica que era española, sino me equivoco era del norte, pero no estoy seguro, no estoy seguro si era del norte, es que tenía un acento diferente que el... no era de Pamplona, te puedo decir que no era de Pamplona...

E.- ¿qué ocurrió?

L.- pues trató de defender al chico marroquí y... el chico se puso necio, el que estaba ofendiendo, porque la chica le decía que no hiciera eso y que le pidiera disculpas, pero el chico no quería pedir disculpas entonces el chico marroquí lo único que decía es que se alejara, que no lo tocara, que se fuera... que si no le iba a pegar. Entonces en esa situación... eh... sí hay... un racismo que también el racismo es parte de esa violencia, no sé exactamente si sería de género porque era de un hombre a otro hombre, pero sí de raza ¿no? Una poca esa situación, que también el chico estaba borracho, entonces pues bueno... se incrementó. Entonces son las que he visto muy muy contrastantes, pero es que casi yo no tenía relación con gente que tenga que ver con violencia...

E.- Me podrías platicar cómo es andar o salir a pasear por las calles en España

Pamplona es muy pequeño, pero si nos vamos a otras zonas de Navarra también es seguro, pero si nos vamos a alguna parte de México... eh... eh... yo creo sí es más inseguro. Conozco muchas partes de México y sé que todas tienen un grado de inseguridad... eh... quizás a lo mejor en un pueblito al tamaño de Pamplona podría ser seguro, en México también. Yo creo que aquí la sociedad está muy tranquila ¿no? Si yo te dijera que... eh... caminar aquí o entre Madrid y Barcelona pues yo creo son parecidas un poco, pero yo creo que por la cantidad de personas y la cantidad de diversidad porque hay personas que son de diferentes lugares. No se puede decir que la población de España es la delincuente ni la extranjera la delincuente porque también hay de ambos tipos ¿no? Entonces yo creo que es más fácil caminar por aquí para el hombre como para la mujer.

Yo creo que sí es más fácil caminar más seguro para un hombre por la idea de que el hombre puede defenderse más es la que prima, no se significa que eso sea cierto, sin embargo, es la que prima más en... eh... pero también puede ser asaltado. Pero para una mujer yo creo que es más inseguro, pero sé que hay personas que caminan solas, entonces este... nosotros como extranjeros que estamos en Pamplona... eh... no porque vengamos de México donde algunas zonas son muy inseguras no significa que nosotros no tengamos que voltear a ver quién viene atrás de nosotros y también lo hacemos y por seguridad. Que... no porque pensamos que Pamplona es tranquilo pues no vamos a voltear.

E.- Qué le dirías a una mujer que ha vivido violencia de género en España

L.- Pues mira te acompaño a denunciar ¿no? Primero escucharla, conocer qué es lo que está pasando y... eh... llevarla a denunciar. Y pues yo creo que se tiene que abrir un caso, se tiene que investigar, tiene derecho a mucho, digo la chica por este... por abrir ese expediente por ejemplo y que investiguen, que ellos son los responsables de investigar si realmente sea el caso o si realmente la agredió y si tiene que pagar que pague ¿no?

L.- Además, eh... yo creo que ahorita vivimos una situación, en una sociedad en la cual nadie puede consentir a nadie ¿no? entonces... lamentablemente en algunos contextos no es muy fácil... la gente denuncia pero para que te hagan caso va a tardar mucho, volvemos al caso de la cantidad de población puede ser México o puede ser Madrid pero también depende de la gravedad del asunto ¿no? y también la institución en la cual invoques la ayuda ¿no? entonces... podría ser eso... eh... depende el, el, la agresión se va a la institución a la cual tenga que, por ejemplo si sé qué problema es y si sé hacia qué institución pues urgentemente se lleva pero si no sé pues al particular, en este caso sería seguridad pública y ellos tendrán que decidir hacia donde ¿no? si es a lo civil, a derechos humanos, mercantil o lo que sea

E.- ¿cómo sería la misma situación en el caso de México?

L.- Pues en México haría lo mismo, eh... haría lo mismo en... [Silencio] lo que no sé es qué tan raído o que tanto la ley acuda, me ha tocado en México por ejemplo un caso de a un niño, a una pareja joven. Una pareja joven que tenían dos niños, bueno tienen dos niños, pero un niño es hijo de otra persona, de otro señor, de otra persona, y entonces eh... resulta ser que... mmm... como esta chica tiene un novio y se llevan bien esta pareja eh... responde por el hijo que no es de él, pero no tiene ningún problema. Es lo que yo presencié, lo que yo observé, lo que supe, es que... mmm... hubo un caso en el que, eh... creo que la abuela, o no sé si el padre del primero, pues... no sé si demandó o no sé si hizo algo, pero le retuvieron el hijo a la mamá, los del DIF...

E.- Aja...

L.- El DIF, la institución del DIF, como protección del niño. Entonces en esa situación tienen que investigar si el padrastro realmente agredía al niño o si es una situación que tiene que ver con el padrastro que invoca un conflicto ahí ¿no? ¿Pero bueno, entonces qué hicimos? Pues lo único que en caso como conocía personas que trabajaban en... a nivel estado de, en cuestión del DIF que pusieran más caso a esa situación ¿no? ayudando a la chica, no a ninguno de los dos, ayudando a la chica porque tiene a su hijo, y el hijo estaba retenido, digamos retenido porque no se lo pueden dárselo ni a la madre, ni al padre, ni al padrastro, entonces estaba retenido mientras que arreglaba la situación, entonces eh... pues no hicieron mucho caso que digamos pero lo que hice fue orientar a los chicos, orientar de que... tenían que ir a esa instancia y si no hacían caso pues ir a otra instancia y así solamente... pero lo único que podemos hacer es que denuncien, pues escuché a la persona, eh... ya le dije que se podía hacer, los oriente nada más, entonces porque podían ir, o sea porque eran pareja ¿no? entonces si hubiera sido la chica sola pues la llevaba o si hubiera sido sola pues la orientaba también pero como tenían posibilidad de moverse no había ningún problema, no tenía que llevarlos físicamente y ya.

Pero también depende de que tan cercano puede... pueda... estar de la persona, o sea si hay mucha relación, poca relación, si hay un caso muy crítico pues sí tienes que llevarlo ¿no? o por ejemplo me encontré una persona en mi edificio aquí en Pamplona llorando entonces le pregunté que qué tenía que si pasaba algo, que si quería ayuda y entonces me dijo que no. Entonces uno no puede tampoco estar ahí molestando porque realmente no... si dicen que está bien pues a lo mejor tuvo una pelea con su novio o cualquier cosa puede pasar, pero físicamente está bien entonces, no la vi golpeada si la hubiera visto golpeada hubiera intervenido más, estaba en el mismo edificio donde vivo entonces por lo tanto no... yo creo que no... no era grave ¿no? pero... obviamente si la veía más veces pues obviamente sí hay que intervenir. En mi edificio tampoco hay tanto movimiento, tampoco es que exista una violencia porque tampoco se escucha una violencia entonces dependerá del problema será la acción, pero sí uno se puede quedar de brazos ¿no? eso es... ahí.

Entrevista Kevin

23 años/ Hombre/ Vive con sus padres (ambos españoles) / Estudia y trabaja como practicante

E.- Se habla últimamente de violencia de género o de violencia contra las mujeres. Háblame de qué piensas cuando escuchas esto.

K.- [Suspiro largo] pues mira yo siempre he estado en contra de la violencia de género, mira no hace mucho a una amiga un... un chico le pego a ella, sin querer o no, da igual la situación a una mujer no le puedes pegar, pues la defendí y... me agarraron entre cuatro y me pegaron por haberme encarado contra él, y bueno... no entendí él que yo no entendiera su situación de pegarle a ella, o sea, me da igual [eleva el tono] ¡no puedes pegarle a una mujer! Es lo que yo siempre... se me ha inculcado y... a día de hoy si veo a alguien haciéndole daño a una mujer me meto y no lo grabo como hacen hoy en día, separo y ya está... eh... incluso si la mujer le pega al hombre que también... está mucho el maltrato psicológico al hombre y tal, también yo me metería ahí a separar y ya está. Cada quien a su lado y ya está ya hablaran, sólo que yo opino y... que cada día hay más violencia sí, yo creo que sí, en todos lados, o sea de hombre y de mujer, pero se nota más la de un hombre a una mujer que al revés porque el hombre siempre es más fuerte, más fisco y... y... la mujer pues... no sé, siempre se es más débil ante la locura del hombre también puede ser al revés. Yo te hablo de lo que siempre suelo ver en la televisión eh, no... y... pues no sé... Mira, yo personalmente pienso que es algo que... no tiene nada que ver con... si es hombre o mujer sino con la educación que trae de la familia. Si te educan también tus padres no le pegas a una mujer ni tú a un hombre lo maltratas o físicamente o psicológicamente que también los hombres maltratan psicológicamente a las mujeres sin ser agresiones físicas... y eso, yo creo que me gustaría que la gente denunciase más y que hubiese más apoyo a la gente con estos problemas, pero solo escuchas que hay más violencia, pero no hay más apoyo, es lo que yo veo.

E.- Háblame sobre la violencia de género en México

[Suspiro] bueno, ahí no te puedo decir mucho, pero sí que sé que en México es un país muy machista y yo creo que eso está visto mundialmente, América Latina en general es machismo, Ecuador, en Colombia, es que incluso Estados Unidos, o sea... es que todos son súper machistas, con Tremp, las elecciones ya ni te cuento lo que va a pasar, pero es que la cultura latina siempre he visto que la mujer siempre tiene que estar en casa y... yo siempre he visto como que no, siempre he crecido con mi madre trabajando [tose] mi abuela, todos trabajando, entonces yo no veo porque el país es así, no llego a comprenderlo pero es... un problema bastante fuerte... que se tiene que... arreglar. Bueno, uno de los tantos problemas, pero se puede empezar por ahí

E.- Y en el caso de España, háblame sobre la violencia de género en el contexto español

K.- [Suspiro] pues mira... es parecida... pero... lo que pasa es que lo vemos como España es un supuesto país primermundista que para mí no lo es, pues se diferencia más que nada por fuera que por dentro de un país como México que no es primer mundista y... es... la misma basura que hay culturalmente, hay cosas que se pueden arreglar y no... y no se hace nada. Bueno, yo pienso en... lo que yo veo por fuera, pero igual me equivoco peor es lo que me ha tocado ver, sí es... la cultura latina tiene más ímpetu hacia ser machista que la cultura española, aquí últimamente hay muchos movimientos feministas, hoy en día tú vas a México y ves una... como la que hubo hace poco en Pamplona... la de las... mujeres que llaman feminazis, que bueno... que... son mujeres que entiendo su causa, no la defiendo porque para mí se les está yendo un poco de las manos, pero tú ves eso que lo intentan en México y ay Dios a las que lo hicieron, ya viste la revuelta de los estudiantes, se los cargaron a todos... por eso es la diferencia que hay entre aquí y allá, aquí hay libertad, bueno un poco más de libertad de expresión que allá, vamos, por lo menos aquí no te... matan como allá... y pues esas son las diferencias que hay para mi gusto... pero... un poco más avanzados aquí sí está.

E.- Y sobre las reacciones ante esto que me platicas cómo es, es decir cómo reaccionan las personas ante la violencia de género

K.- Pues en México no te puedo decir mucho porque no me ha tocado vivir allá una situación ah... así, fuerte, pero sí que me ha tocado escuchar comentarios de... la mujer a la casa, a fregar a tal... pues... sí... me dejan cortado por vamos, son madres de amigos, pero pues ni me meto porque no son ni mi familia ni nada, no puedo decir nada. Pero pues... me deja cortado, no sé. Poco te puedo decir yo porque no he vivido de esa situación en México.

E.- Por ejemplo si ocurre un acto de violencia de género cómo crees que las personas actuarían

K.- Hoy en día, ya sabes, habría el primero que, en vez de actuar, [audio incomprensible] en dicho momento de pelea o lo que sea, saca el teléfono y lo graba y otros van a hacer lo mismo. En México... pff... [Levanta las cejas] no sé, yo te diría que... se metería más gente y se pegarían más, no lo he visto ni quiero verlo, pero... para mí que es algo que podría pasar tranquilamente, pero también podría pasar que llegaran a separar, pero pues siempre vendría otro a separar a los que separaron y... seguir con aquello... ya sabes cómo somos allá ¿no? y... ya... bueno eso es lo que yo pienso.

E.- entiendo que te parece diferente la reacción ante la violencia de género en casa lugar

K.- Sí, o sea... de aquí sí que te podría decir, pues... como muchas cosas aquí: mucho hablar, poco actuar. Eh...mmm... se nota que cada vez más las mujeres tienen ese apoyo de denunciar y se impulsan más entre ellas, se apoyan más entre ellas a denunciar ciertos acosos y bueno... mmm... deseo que tanto hombres como mujeres se porten mejor... eh... lo que hacen es pura tontería y sólo quieren ser superiores a los otros y eso no está bien.

K.- En España también grabarían, igualmente, y aquí sí... de hecho he visto en estos proyectos que hacen por internet de... en Estados Unidos y en todos lados los que van a grabar a una mujer, o sea, a un hombre pegándole a una mujer y pos la gente va a separar y a los hombres contra el hombre, a empujarlo y tal y contra una mujer... cuando le pega a al hombre la gente se ríe y pues... es un experimento que yo creo se ha hecho más de una vez y... les sale el mismo resultado... y está idealizado que la violencia de género siempre la va dar el hombre hacia la mujer y luego... lo que te dije antes: existe en ambos lados, y... en España grabarían igualmente e intentarían separar y depende quién esté en el momento pues haría una cosa u otra.

E.- Me podrías hablar de cómo es la seguridad de las Mujeres en México

K.- [Suspiro] Mmmm... una pregunta bastante jodida la verdad... simplemente enfócate a ciudad Juárez, ahí las mujeres aparecen... pos por defender sus derechos, por ser mujeres simplemente... eh... Sinaloa, las mujeres que están ahí dicen que son las más guapas y que no sé qué y no te puedes acerca porque los narcos las quieren para ellos. Entonces

México, ahora mismo, yo creo que... con el problema que tiene del narcotráfico, la inseguridad, yo creo que las mujeres están vistas más que nada como... como objetos antes que personas, sin ir muy lejos de donde... de donde vivía en el norte de México, en Ecatepec es... mmm... no se escuchan las noticias, pero yo lo sé por gente de aquí, bueno de allá que es mucho más peligroso que Ciudad Juárez. Ciudad Juárez hoy está mucho más controlada por la policía de Estados Unidos, eh... el ejército y todo y... la policía de México... eh... ya sabemos cómo es de fiel ¿no? A la ciudadanía mexicana [en tono de incredulidad] [suspiro] mientras que en Ecatepec pues no... es un sitio donde... pff... si tú eres de fuera y vas a México... ps no tienes ni por qué pisar esa parte de México... es... es que yo creo que ni siquiera hay censo en gran parte de Ecatepec y esos sitios, o sea que... ya te imaginarás cómo están allá. O sea que... está bastante jodido el tema.

E.- Cuéntame de Ecatepec

K.- pues secuestran y asesinan mujeres sin motivos, igual que pasaba en Ciudad Juárez, sólo que... en Ciudad Juárez pos... podrían huir más cerca de Estados Unidos, podían ir a cualquier parte de ahí cerca, pero es que en Ecatepec es un barrio tan... tan... aislado que no... que no pueden huir de ahí y la gente que vive ahí no... no te recomiendo pasar por ahí.

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

K.- Bueno... eh... sí. Yo creo que la más grave es la física obviamente porque cuando te hacen daño físico llega el daño psicológico y a su vez el daño psicológico es bastante fuerte porque te crea trastornos, eh... yo pienso que la más fuerte es la física y por eso el hombre está como que más entendido que es el agresor número uno de la violencia de género eh... aunque yo siempre he dicho que la psicológica... dado lo que yo veo es muy jodido, porque haces sufrir a una persona... en la cabeza que a base golpes porque aparte es una violencia que no se puede ver, físicamente me refiero, la persona sufre y lo oculta y no sabe si acudir o no acudir. Es como cuando estás enamorado y no quieres contarle a nadie, es lo mismo... no... no sabes cómo... cómo controlarlo. Y no sé... yo pienso que la física es más fuerte peor por poco de la psicológica, más violencias.... No conozco, esas son las que yo tengo entendidas e idealizadas.

E.- Y las violencias menos fuertes...

K.- [Suspiro] pues no sé... pff... es que pa mi cualquier violencia... es que... te puedo decir que yo tengo tannnn... marcado que no es buena ninguna violencia porque no sabes en qué grado puede afectar a una persona. Es igual que la gente en los colegios a los niños, el maltrato hacia... los que son diferentes, los que no son muy abiertos y extrovertidos, pues... se aprovechan de ellos, tú no sabes hasta qué punto es la peor, no sé es que depende la situación y... la gente.

E.- Cuéntame de tus experiencias con la violencia de género

K.- Bueno, pues... sí que he tenido una cerca ¿no? eh... de mis propios padres. Uno de los matrimonios de mi padre, eh... ella le manipulaba mucho psicológicamente a mi padre, mi padre pues... en ese momento pues era muy vulnerable porque claro lo amenazaban con sus hijos, y claro, si a una persona lo amenazas con sus hijos... y pierde toda razón. Y llegó el punto de que... las cosas llegaron tan fuertes que mi padre tuvo que... que darle un poco pues la vuelta ¿no? a la situación, y a ella no le gustó que le diera la vuelta y entonces pues empezó a hacerle daño a mi padre, psicológico, eh... cuando ella me insultaba me decía cosas a mí para que... mi padre se enfadara y pues claro mi padre no es capaz de pegarle a una mujer... y ella lo sabía, entonces le maltrataba a él... psicológicamente.

E.- Entiendo...

K.- Entonces por eso tengo tan marcado [risas] lo del maltrato psicológico porque lo viví en primera persona. Y hubo una noche... [Silencio] que ya estaban... con discusiones mis padres y tal y... pues llegó un [incomprensible] que mi madrastra y su... mi abuela en ese momento, pues fueron a mi cama y fue por una pelea que tuvieron, una discusión y que fue todo culpa mía y me pegaron, eh... me pegaron... y yo dije... pos aquí, pos no me voy a quedar aquí ¿no? entonces me escapé y me encerré en el baño. Y mi padre se enteró y subió corriendo, empezaron a gritar y tal, se fueron bajando mi madrastra y mi abuela en ese momento... y.... Pues... [Suspiro] y se puso, eh... detrás de una puerta porque mi padre la paró y le... [Sonido como de golpe] dijo que cómo puede pegarme y no sé qué y que tal. Le dijo [imitando a la mujer] - ¡a que no te atreves a pegarme, pégame! - y mi padre pues le entró la rabia y dio un puñetazo... pero no le dio a ella, le dio a la puerta y reventó la puerta y se reventó la muñeca... por no... pegarle a ella, porque sabía que le podía caer una denuncia, porque podría irse a la cárcel y tal. Entonces pues se desahogó ahí, luego me cogió a mí y me llevó con mi madre y a partir de ahí pues... les perdí la pista a mis hermanos y... mi padre empezó con unas cosas muy fuertes de la manutención de los hijos, de la custodia y de tal. Entonces pues tengo muy marcado este tipo de violencia y entonces yo definiendo lo que hizo mi padre: no le puedes pegar sea cual sea el motivo, porque...

una te lo va devolver a ti y la otra, aunque sea muy mala, es una persona y no puede hacerle daño, la opción está ahí, pero no. Y esa es mi experiencia, una de las que he tenido, o sea, la más fuerte es esa.

E.- Qué le dirías a una mujer que ha vivido violencia de género en España

K.- En España, pues que acudiera... no sé cuál es el teléfono, porque sé que hay un teléfono para este tipo de cosas, pues que acudiera sin miedo, que... denunciase sin ningún problema porque es algo que vive bastante la población, de Europa, no sólo de España, incluso ni en México hay nada. Y aquí hay bastante ayuda... y la gente que está en calidad de ayudante, puede ofrecer bastantes ayudas y, que no tengan miedo, absolutamente miedo de nada, hay gente que la apoya, hay gente, como yo, que estaremos en la calle, invisibles -obviamente-, pero que nos da igual saltar a defenderlas, aunque nuestra vida esté un poco en juego, personalmente yo haría eso. Sé que no hay muchos como yo, pero yo lo haría, a mí no me importa que me pase a mí algo... bueno sí me importa que muera [Irisas] pero no va a pasar eso aquí...

E.- ¿ A qué te refieres cuando dices “no hay muchos como yo”?

K.- pues porque lo he visto, he visto cómo muchos se quedan en plan mirando en vez de actuar, y es algo que no puedes permitir.

E.- Qué le dirías a una mujer que ha vivido violencia de género en México

K.- Pues... [Suspiro] yo intentaría hacer lo mismo, pero no a un sitio público, sino más privado, un psicólogo le puede ayudar o... un psiquiatra no porque, lo psicólogos no te medican. Y pues que la forma en la que le puede ayudar, y pues que vea que hay gente que le puede ayudar, y que le entiende, que pueda apoyarle. Sé que en México es complicado porque tú le pides ahora a un mexicano: es que me ha pasado y tal, pues al que le cuentas va con ese y le pega... que es lo que pasa allá, lo que he visto yo. No sé cómo esté hoy en día, porque no estoy... yo les recomendaría igualmente que acudieran a un especialista en el tema y que viera que tiene apoyo, que no tuvieran miedo de nada, que en esta vida sólo tenemos una y no podemos permitir que alguien esté abusando de nuestra vida.

E.- Cómo es caminar por las calles en México para una mujer

K.- Pff... si ya para un hombre es complicado... no quiero ni decirte lo que es para una mujer. Eh... simplemente, lo que te dije antes, la sociedad Latina es muuuuy machista... y lo he vivido, o sea, tú vas por la calle, estás en el coche y ves a un pibon por ahí y va una chica caminando por ahí y le hace sus buenos saludos verbales ¿no? es muy latino aquello, muy mexicano también, hay que reconocerlo. Pero llega un punto en el que ya es exceso, ya es uno acoso y no, no está bien. O sea, si es o no pasa en la relación pues no está mal, no sé. Pero te vas a que eso si no, no sabes si eso le puede afectar a la mujer a la que se lo digas, pero eso es con lo que nos hemos criado, ahí yo creo que he vivido experiencias, o sea vemos una mujer y le decimos: gordita, mi amor, tonterías de esas. Pero porque somos inmaduros también. Hoy en día es mucho más difícil ser mujer y caminar sola por la calle en México y más a ciertas horas, yo... no sé... incluso yo cuando estaba por allá tenía miedo porque no sabía lo que me iba a pasar, encontrarme uno que me quería atracar o a secuestrar o robarme y matarme, yo qué sé... puede pasarte cualquier cosa. Hay que estar en el peor momento, en el peor lugar para que te pasen cosas así y si estás pues te toco.

E.- Cómo es caminar por las calles en España

Pues mira... personalmente... Navarra [risa]... por los motivos que sean, no voy a indagar en ciertos motivos, tienes cinco tipos de policías. En España hay más este... policías que... es que mira, por un lado, en España, o sea en Navarra, hay más policías que en... un país del este que en guerra que militares en la calle, o sea eso no es normal, es un país más grande, que... un... poblado de mierda de España ¿no? este... te da a pensar que en España sigue habiendo un retraso político y cultural... no te lo pongo muy lejos... yo he ido a Guadalajara [se refiere en España] a un poblado de por ahí... y le decía que vivía en Pamplona y me preguntaron: -oye ¿y van con pistolas por la calle? [Se ríe] te quedas: -a ver estúpido no me jodas-, ¿cómo voy a ir yo con pistola yo por la calle? Si soy menor de edad y más... le dije: -venga, vale-. Culturalmente... es, entiendo que en México duden, pero ¿aquí? entonces pues dices... ya vas cambiando un poco el chip de España tiene... el norte es como que más... mmm... ¿cómo decirte?... lo engloban más a algo a intelectual, que si te vas bajando al sur de España, el sur de España pues... hay mucho retraso pues... por ejemplo a corrupción hay mucho más fuerte en el sur que en el norte, mmm... no tienen idealizada la misma definición de igualdad, sólo se importan ellos mismos y no les importa nadie más, en... no te digo que aquí no haya corrupción porque en todos lados, incluso en Europa... pero aquí menos que corrupción que en el sur, y tú simplemente te vas bajando y hay más pobreza económica, subsisten muchos, subsisten del sur, del norte de País Vasco, de Navarra, de Galicia, de Barcelona, de Madrid, y al final pues, por ejemplo si Navarra crea veinte millones, se va todo a la facultad y Madrid de esos veinte millones da diez millones a Andalucía que es de los poblados más pobres, de las comunidades, de los

cuales tiene que regresar a Madrid al norte y le regresa siete mil, o sea Navarra pierde por culpa de los de abajo, porque se puede mucho dinero porque los roban. Y pues... de ahí viene la in culturalidad de... pueblos como Guadalajara, o sea, poblados de Guadalajara, luego las agresiones son más constantes allá abajo que acá arriba, como aquí, el clima afecta también lo psicológico, pero... no sé yo creo que es más seguro vivir en España siendo mujer que en México siendo mujer, pero por muchas diferencias.

E.- Muchas gracias por la entrevista.

Entrevista Daniel

31/ Hombre/ Contable/ Casado/ Vive con su esposa y sus suegros/Trabaja en hoteles

E.- Me gustaría que me hablaras si sobre la violencia de género, si has escuchado algo al respecto, o qué piensas cuando escuchas esto.

O.- Bueno, en México es bien sabido sobre la violencia de género, el machismo, los celos, la posesión de las parejas... yo lo viví muy de cerca con mi hermano y su novia porque eran muy celosos. Entonces, los celos en la pareja está sumamente marcado el hecho de la posesión... su novia era sumamente celosa, en lugar de convivir era todo el tiempo que dónde está, que quién le llamaba a su teléfono... llegaban hasta los golpes. Una vez Ana lo presencié... su novia era la que indicaba los golpes y él pues no le pegaba... una vez estaban discutiendo y ella se fue a las cachetadas y mi hermano la agarró y la lanzó al sofá... ella se para, agarra un cuchillo y lo amenaza. Y le dijo que si no era de ella no sería de nadie... yo hablé con mi hermano... mi hermano era una persona muy tranquila, porque es el más tranquilo de la familia... ella era muy intensa... era muy posesiva... ella era violenta y él se dejaba llevar por la violencia de ella... En otro caso amigo mío cercanos veía esto al revés... en este caso el chico se iba de fiesta y la mujer se quedaba en casa y él llegaba borracho y empezaban las agresiones y yo presenciaba todo eso... él le decía: ¡metete a la casa, te dije que no salieras! Pero metete ahora mismo que estoy con mis amigos [gritando]-. Y yo decía, vámonos de aquí... Nosotros le decíamos que se tranquilizara que era su esposa y nos decía que nos calláramos que era su esposa y le decía ella que lo dejaba en verguiza. Entonces, pues yo he visto la violencia por parte de vicios, de celos, y de machismo, pero no sólo allá... aquí en el tiempo en que estado viviendo he visto parejas que también se están peleando en la calle, que se gritan, que se faltan al respeto. Aquí, concretamente en Navarra yo he visto que la mujer es la que lleva las riendas de la relación... es un tema muy matriarcal, aquí siempre están opinando todas. Les dicen: -oye, que ponte esta ropa, que quiero que te vistas así-. Entonces, aquí son como más dóciles en ese sentido... pero si entra una escena de celos, también se empieza a ver esa agresión hacia las mujeres.

En las noticias me ha impactado ver que han matado a sus parejas... los chicos, a sus esposas, novias, por temas de celos. Y... en el San fermines escuché mucho el tema de las agresiones, de las violaciones, de tocamientos.

E.- Cuéntame sobre lo que piensas sobre abusos sexuales

O.- yo creo que es por el alcohol, las drogas, la... el momento en que están con ellas y a lo mejor se resisten... se... no sé, creo que es un poco de machismo ¿no? como: -bien que estás ahí primero emocionándome y luego ya no quieres, entonces ahora por mí, yo quiero y vas a ser mía.- Entonces yo pienso que los hombres tienen esa particularidad de decir sí o no... cuando no respetan a la mujer... en mi caso la caballerosidad siempre ha sido así... y hoy día eso se ha perdido, el cortejo se ha perdido... invitarte, a ser caballeroso... o bien dices hoy me toca a mí, mañana a ti... porque también va una evolución del género. Entonces yo creo que... aquí y en México se han perdido los valores de eso... que antiguamente se venían teniendo y que han venido evolucionado de parte de la mujer y del hombre. Y ahora los hombres quieren tener: sexo, sexo, sexo, sexo, aventuras, una, la que sigue, la que sigue, la otra, la otra... siento que ha sido en parte... la evolución del pensamiento de los hombres, de las mujeres... de las fiestas en exceso, de machismo, de feminismo, porque tanto machismo como feminismo entramos a extremos y no equilibra las partes. Si tú eres cien por ciento feminista y el chico es más o menos dócil tú entras en una dominación del hombre, cosa que tampoco veo buena... igual que el machismo hacia la mujer... siempre debe haber un punto de equilibrio en que tú y ella se van a respetar. Creo, entonces, que se ha perdido esa parte de respeto y de tolerancia... ¿no? y más hoy en día con la tecnología... todo el día estas en el teléfono, con aplicaciones, con whatsapp,... creas también esa parte de dejar de convivir, tanto ellas como ellos... todo el tiempo estas atendiendo otras cosas y ya no estás atendiendo a esa persona con la que estás hablando... entonces todo va evolucionando en cierta manera con tecnologías, por pensamientos, por ideologías, por pensamientos, por movimientos sociales, por culturas... eso lo vas a encontrar aquí, en México, en China y en todos lados. Que será más sonado en un país que en otro, pues sí... también me causa mucha curiosidad el tema de las personas musulmanas que todavía tiene que taparse la cabeza... y bueno... he visto que también son unos machistas de primera.

E.- ¿Y en el caso de México?

O.- En México no creo que haya mujeres machistas, creo que hay mujeres feministas, a menos que nos referimos a una mujer machista que permite que un hombre la domine... Hay un tema que estuve platicando mucho con mi esposa porque ella estuvo viviendo en casa de una amiga suya de Monterrey y ella veía que la mujeres en México eran más atentas [lo entrecorilla] con los hombres... ella veía que su novio llegaba de trabajar y su amiga tenía la comida servida, la ropa limpia, la casa limpia... era muy cariñosa, muy atenta con él... entonces mi esposa me decía: -es que yo no entiendo por qué ella le tiene que hacer todo a él y él viendo la televisión sentado sin hacer nada. Es que no lo entiendo... Y esos extremos.... pero hay mujeres a las que les gusta hacerlo... yo he tenido amigas que me han dicho: -sí, es que a mí me gusta tener a mi esposo o a mi novio bien, porque me hace, porque me gusta, no porque me obliguen, sino porque es una forma en la que yo he crecido, me han hecho ver-. Y como que son costumbres familiares que así han crecido y así lo han vivido y por lo tanto ellas se sienten bien haciendo eso... no creo que eso sea machista, es una tradición.

Hoy en día, cuando la mujer crece profesionalmente, es cuando empieza a haber ese equilibrio ni feminista ni machista, es cuando tú te encuentras con tu novio o tu pareja. Y el punto de estar bien es estar en equilibrio con tu pareja... cuando nos toca hacer la cena o lavar o hacer cosas, pero siempre repartiéndonos las tareas, en gastos es lo mismo, que tú te sientas productivo, que yo me sienta productiva. También el hecho de que la mamá sólo deba cuidar al hijo, eso también es machista, no puede ser... un hijo debe ser cuidado por los dos, y tienes que, tanto tú como ella, tienes que ser capaz de alimentarlo, de crecerlo, de educarlo, de cuidarlo, de vestido y todo. Pero en México y aquí las que se hacen cargo son las mujeres porque también así los estereotipos han ido impulsando y jalando a que sea esa idea, en los baños, en las cunas, en que quién solicita esto, en la marca de los pañales, en que cómo se vestirá, es más la mujer la que jala en ese sentido. Pero yo digo que también tú como padre puedes decir, oye a mí me toca cambiarlo, pero luego qué pasa con la sociedad porque no puedes cambiar a tu bebé en los baños porque sólo están en los baños de mujeres ¿entro al baño de mujeres o qué?

E.- Háblame sobre la violencia de género en España

O.- Yo creo que es la misma que en México, hay acosos, hay... violencia, pero... a lo mejor igual por la misma o la menor cantidad de población se escucha menos aquí y en distintas partes pero la violencia hay aquí y en todos lados. Aquí he visto muchas campañas de denuncia y de que no se dejen, que... haz público el hecho de que te están maltratando, no dejes que te maltraten psicológicamente... porque hoy el maltrato psicológico también está muy dado.

E.- ¿en España cómo es esto?

O.- En España no me ha tocado ver casos, yo creo que debe de haber pero... bueno en las noticias, matrimonios han asesinado a su esposa, bueno, las parejas de ellas... entonces no dudo que previamente haya habido golpes, maltrato, violencia psicológica.... Yo creo que desde que no hay ese respeto de... libertad, que si no haces lo que ella o lo que él te dice empiezas a verla como una posesión, empiezan los celos, las diferencias y es entonces cuando accedes o implicas la violencia... de un grito o un malentendido te puedes exasperar tanto que acabas violentando. Yo creo que la violencia entre México y España es igual pero aquí en España hay más protección un hombre se la piensa mucho más en pegarle porque en cuanto una mujer te denuncia, la policía no se anda con rollos. En México si le pegas a una mujer, va la policía y te hace investigación y demás... hay más corrupción, no hay justicia que propicia la violencia en México. Sí hay violencia pero se castiga más duro.

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género en España

O.- Eh... pues no me ha tocado ver que se metan.... La gente pasa y así... a menos que se estén golpeando no.... si están gritando o así siguen su camino como si nada estuviera pasando.

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género en México

O.- Pues me ha tocado que pasa lo mismo.... También si se están golpeando pues sí se meten... es algo curioso [risas] si te fijas en las redes sociales hubo un experimento social que si una mujer le está pegando a un hombre no pasa nada, o sea, la gente no se mete y no hacen absolutamente nada... pero si el hombre le está pegando a la mujer muchos saltan al auxilio. Entonces si le pegas a una mujer en México yo creo que sí por muchas cosas que he escuchado y demás... yo creo que si ven que le están pegando a una mujer de inmediato un hombre salta más, las mujeres no se meten, pero los que más van son los hombres. Las mujeres no se meten por miedo, llaman a una patrulla pero deben ser cautelosas porque no saben cómo van a reaccionar, igual le dicen que no se meta porque también le toca. Entonces yo creo que los hombres son los que más auxilian a una mujer en ese sentido... incluso en el acoso sexual en el transporte público, los que... bueno ahí va parejo... por ejemplo, a mí me tocó que en el transporte público en México a

horas pico, va a reventar ¿no? entonces... eh... el fenómeno que se da mucho es el rozamiento, los hombres van y quieren tocar a las mujeres, entonces si la mujer empieza a decir: -¡joye no te pases!-, yo creo que cien unos 2 te dirán la próxima estación bájate y llamamos a la policía para que se lo lleven. O sea, sí llegan a intervenir pero muy poca gente. Los demás se voltean y hacen como que no ven.

E.- Qué piensas sobre la seguridad de las mujeres en México

O.- Al ser una ciudad con tantos habitantes es lo más impactante, porque si las ciudades de México fueran controladas natalmente, pues no habría ese tipo de problemas ¿no? Se encuentra por ejemplo... como aquí por ejemplo yo he visto fenómenos que son similares que todo parece que es un spring break, que todos vienen a emborracharse y entonces hay ese tipo de agresión ¿no? Pero cuando la población esta baja no hay ese tipo de fenómeno... entonces lo que yo he visto de diferencia es el número de población. Aquí puedes salir e ir a la hora que sea y no tienes que cuidarte si alguien te está siguiendo, si alguien está viendo si estas sacando dinero del cajero... o sea, sí te miran, sí te miran pero no es tan marcado como en la ciudad ¿no? Entonces eso ha sido la diferencia y eso ha sido el parte aguas de porque Ana no pudo con eso y decidimos venir aquí a vivir [se refiere a Pamplona] entonces pues ella de cierta forma estaba bien en México, teníamos trabajo, vivíamos independientes, teníamos una vida cómoda aunque no de lujo. Pero teníamos ese problema de la inseguridad, que si salíamos tarde del trabajo y eso fue lo que... nos ocasionó problemas.

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

O.- Pues no lo sé, el acoso, la violación, la psicológica... muchas veces si maltratas a un apersona psicológicamente la llegas a deprimir a tal grado que pueda llegar a un suicidio. La violencia sexual es de las más graves, te causa un daño dijo y emocional... creo que es algo que combina ciertas cosas sin tu consentimiento, cuando violan tu cuerpo ahí pierdes todo.

E.- Háblame sobre la violencia sexual

O.- Pues es más de chicos a chicas... ¿no?

E.- ¿por qué crees que es así?

O.- pff... buena pregunta, en sí yo creo que es como que la parte más fuerte ¿no? a menos que sepas artes marciales o defensa personal te vas a poder defender de un hombre que tiene más fuerza o más ventaja que tú... si una mujer intenta violar... pues no creo que sea tan, tan común... la fuerza bruta...y además que una mujer se controla... ¿no? y el hombre es más bruto en cuestión sexual, siempre está pensando en eso y tiene más conciencia de lo que quiere, de que lo puede conseguir a la buena o a la mala ¿por qué? Porque se ve en ventaja en fuerza física y creo esa sí es una mayor ventaja... Y no creo que haya violencias de géneros menos graves, creo que todas tienen diferentes grados desde la física hasta la psicológica ¿no?

Experiencia personal

E.- Cuéntame de tus experiencias con la violencia de género

O.- Intensa pregunta... mis padres [silencio]. Cuando yo tenía 5 años... en mi cumpleaños... mi papá llegó borrachísimo... a mi mamá le molestaba mucho que tomara. Mi papá llegó con su pastel e íbamos a celebrarlo. Mi mamá le reclamó por qué había llegado borracho si era mi cumpleaños.... Empezaron a discutir... en ese momento yo miré y vi como mi padre le daba un golpe fuertísimo a mi mamá y vi cómo le rompió la nariz. Mi mamá cayó al piso... veía como se desangraba mi mamá... con mis cinco años lo único se me ocurrió fue recordar que a la vuelta de mi casa vivía un médico... toqué su puerta... eran las 12:30 de la noche... yo lloraba mucho mientras tocaba la puerta y gritaba que mi mamá se estaba muriendo que me ayudara... el médico llamó a una ambulancia. Llegó la policía pero mi padre se había ido antes de que llegaran. La ambulancia se llevó a mi mamá y yo recuerdo haber estado con ella toda la noche hasta que recobró la conciencia... la suturaron... se recuperó... y bueno...yo tengo ese recuerdo como si hubiera sido ayer... yo a mi padre le tuve un rencor impresionante hasta los 16 años... yo ya no podía ver a mi papá... le tuve un odio, un rencor... tuvimos muchísimos problemas por eso... fue una etapa muy difícil. Cuando yo creí mi papá seguía desobligado y desatendiendo las cosas... yo a los 17 años ya podía enfrentármele y lo hacía. Le dije: -ahora que soy más grande, tú jamás vas a volver a tocar a mi mamá-. Eran gritos, peleas...

Mi mamá sigue con mi papá... y es algo que no entiendo... pero... eso es decisión suya... porque yo le insistí que lo dejara pero bueno... también le dije a mi mamá que lo que había pasado en ese entonces había sido muy difícil para mí... tuve que ir mucho tiempo a terapias para poder volver a verlo... sentía un odio, sentía unas ganas de que se largara, de que se fuera de la casa. Era horrible verlo. Siempre que lo veía recordaba eso. Que no se le ocurriera

nuevamente volver a tocar a mí mamá, a hacerle daño otra vez... Bueno, decidí borrarlo, perdonarlo. Si mi mamá sigue con él sus razones tendrá.

Hoy llevo una relación cordial con mi padre, y con mi madre... yo decidí sanarlo por mi cuenta... yo me llevé la parte más ruda. Mis hermanos como no lo vivieron, no lo vieron, no estaban conscientes, lo ven como algo "teórico" como que está mal y ya está. Me costó muchísimo pero pude librarme de eso... lo recuerdo como una experiencia muy amarga pero... afortunadamente hemos sabido evolucionar en ese aspecto.

Dime todas las palabras que te vengan a la mente cuando escuchas

Entrevista Jorge

26/Hombre/Estudiante/ Maestría/ Vive con dos españoles en un piso compartido

E.- Se habla últimamente de violencia de género o de violencia contra las mujeres. Háblame de qué piensas cuando escuchas esto.

W.- Fijate cuando me fui a México estuve en contacto con mis amigos de aquí y digo, aquí en cuestión España... sé que en San Fermín se está haciendo mucha campaña contra la violencia contra la mujer, es que en San Fermín se acaba el mundo, entonces se ha regulado mucho a través d ellas campañas. Lo que veo mucho aquí es que tú puedes elegir el género que tú quieras ser, es una libertad brutal. En España, y en Barcelona en especial, en lo que he notado, o sea ¡tú puedes vestirte como quieras! Y arreglarte como quieras, lo mismo te llamas Juan como que te llamas Daisy, y te ven mal, como que lo entienden... si hay comentarios chuscos como en México como: -tú eres más acá, ¿verdad?-. Pero lo respetan mucho... como con las mujeres a mí parecer las mujeres aquí se visten como quieren, en Barcelona también... es que desde que llegas al metro de Barcelona no los separan, no sé si es por la cantidad de personas aquí pero no separan a los hombres de las mujeres como allá, o sea, es que sí hay más respeto en esta cuestión, Lo que sí he visto más es que son más conservadores ¿no? por un lado son muy moralistas pero otro no, por ejemplo aquí está muy fuerte el Opus y en la escuela en la que estoy te dicen que el aborto no, en las clases te lo dicen... en la clase de antropología que tenemos te dicen que el aborto no... te mencionan valores cristianos, que están en contra del aborto, que es parte de la vida, en contra de la mujer... bueno en contra de la decisión de una mujer. Y aquí en España el aborto es legal. Un compañero español me decía que la gente de aquí es muy hipócrita, por un lado van a la iglesia y comulgan pero no se confesaron y en México no... si vas a misa y no te confesaste ¡no comulgas, te quedas sentado! Y acá comulgan pero apoyan este tipo de ideas... [Risas]. Por ejemplo con lo de Trump y el muro ¿no? están los españoles diciendo: -es que pobres mexicanos, con el muro y tal-. Pero ellos tienen un muro en el sur de España ¿sabes? Y es lo que me dicen un compañero: -¿somos o no somos?-.

Pero bueno, lo que yo sí siento es que hay mucha libertad, mucho respeto, hasta con las personas mayores, las vialidades de las calles, la movilidad... ¡hasta las villavesas se hacen de ladito! Para que subas y bajes, si tienes silla de ruedas y tal subes y bajas... por ejemplo una señora de 40, 45 años, se puede vestir como 20 añera y la gente no está diciendo: -oye, mira que como está vestida...-, y pues es algo de mucho respeto, cosa que en México no. En la televisión, no sé si has visto un programa que se llama Firts Dates... ¡tienes verlo, velo! Tú que estás en estas cosas tienes que verlo. Ahí te das cuenta cómo es la gente aquí, es que te buscan por dónde eres... yo me he dado cuenta que para buscar pareja aquí la gente se fija mucho en el sitio de dónde eres... si eres catalán, si eres vasca, si eres de Madrid, si eres de Sevilla, si eres de Andalucía... y entonces, bueno... por ejemplo: si yo soy de Madrid y tú eres de Cataluña, por ese simple hecho yo te voy a tachar de independentista, de revoltosa, y de tal... y yo pues muy de derecha porque soy de Madrid, si me dices vasca igual... serás muy cerrada. Si eres de fuera de España peor, la gente es mucho más cerrada a eso... yo me acuerdo en el trabajo, no sé si lo has notado tú... pero ellos hablan primero: blablablá... y aunque tú tengas la razón no te la dan, hasta que pasan todos los españoles y ya dices tú: -oye, es que esto podría ser así-. Y no es racismo tal cual... pero te ven así como que a ver qué te ven... tú no entiendes de aquí, los que sabemos de aquí somos nosotros.

E.- ¿a qué te refieres con que depende del sitio de dónde eres?

W.- O sea... yo creo que la mentalidad cerrada es lo que lleva a esto, y esa es la gente en Navarra, porque te vas a Barcelona y la gente es mucho más abierta, pero te vas a Andalucía o Sevilla, que es la parte jodida de España y son muy abiertos, o sea, son más sociales, lo notas en tus compañeros ¿no? una compañera que tengo es de Logroño y otra de Madrid y son muy abiertas, pero el que es de Pamplona solo entre ellos, y él dice es que Pamplona es lo mejor. Esto lo veo mucho en las parejas de mexicanos que son de Pamplona sus esposos y ya: que Pamplona no tenga los lujos que puede tener Barcelona o Madrid pero Pamplona es lo mejor de lo mejor y no importa que sea una ciudad pequeña. Y bueno, no los juzgo, no es racismo es la idea de ellos... pero a uno que viene como latino o de fuera te dicen: -a ver los que estamos en España somos nosotros-. Y no te integran en el círculo. Tengo una compañera de Chile y ella lo reciente más porque no ha encontrado gente de Chile y ellos hablan de otra manera... los mexicanos pos

como quieras ¿no? nuestro español es muy versátil, lo que te diga un colombiano, un cubano, lo entiendes, pero que te diga un chileno: -huevo' que no sé qué-. Y no le entiendes mucho.

E.- ¿y en referencia a la violencia de género?

W.- Yo creo que para las mujeres esto es igual, lo que he notado con las mujeres es que a los de aquí les llama mucho la atención una mujer de fuera. Varios de mis compañeros a veces no es navarra, o sea es de fuera de navarra, o de España... como que les llama la atención las mujeres de fuera... como que quizá son más alegres las de afuera, las de Navarra son más cerradas... dicen que son más complicadas. Ellos me dicen: -cuidado con que te cases con una de Navarra, porque te va a querer tener aquí.- O sea, no va a ser de que esto se pueda platicar, si te casas con una de Navarra no se van a Bilbao o a otra parte, se quedan a vivir aquí. Es lo que me han platicado mis compañeros españoles, y digo Logroño no está lejos o Burgos y me lo dicen: -las de Navarra son de aquí y se quedan aquí-. Muy aferrados a los suyos. Más las chicas que los chicos. Tengo un amigo que tuvo cierto problema con los apellidos porque uno sonaba más vasco que otro y ella quería que su apellido fuera primero porque sonaba más navarro. Otro cosa es lo que pasa en los partidos de fútbol, que aunque el Barcelona o el Real Madrid sean buenos, aquí todos se vuelven el Osasuna, ¡todos son Osasuna! Aunque vaya perdiendo [risas]

Aquí violencia de género no creo que haya tanta, no se marca tanto. No, yo aquí no noto nada... lo noto en México, aquí no lo noto. En México lo noto en que las mujeres todavía las ves algo frágiles, por ejemplo en el Norte, tengo amigos norteños que dicen: -ay, es que las viejas, y son las viejas-, y no. Y en la Ciudad de México somos diferentes, ves a una chava, al menos mis amigos, es de darle el asiento a la chava, o vas con tu novia y la respetas ¿no? merc la gente no vulgar no lo hace. Un vulgar es alguien que no tiene estudios, que tiene hasta la secundaria [ESO] nada más, gente que trabaja en oficios, panaderos, albañiles, mecanismos, obreros... que no tienen... es que yo no he visto ningún ingeniero, es que no me ha tocado ¿sabes? Quizá lo hacen pero son más discretos. No he visto que empiecen: -¡ay, mamacita, qué comen los pajaritos!-. No, mis compañeros son ingenieros y no los he visto, ¡a ninguno! Pero yo he vivido en una Colonia que... es que la Ciudad de México es una zona de contrastes, hay barrios ricos donde caminas dos cuadras y ya estás en zonas muy jodidas y la gente está ahí... es que tú lo notas.

Pero cuando tú vas por un crucero, en el metro, en las combis, en el transporte público que es popular, es cuando empieza el dilema ¿sabes? Pero cuando tú vas por Reforma, vas por la Condesa, vas por Coyoacán, eso no lo notas en nada. Las chicas, hay mucha gente extranjera también... un compañero vivía con un español que tenía amigas españolas y ellas se vestían como querían y en el sur de la ciudad y nadie les gritaba, pero las llevas a Ecatepec... y eso es la cultura y la educación, no hay más. Yo soy de la idea de que todo empieza en la casa. Por ejemplo si yo como papá me embarco a los 17 años, no tengo nada ¿qué le voy a enseñar yo a mi hijo? Que esto es lo que pasa en México, la gente marginada ¿no? empiezas a trabajar pero no terminaste de estudiar ni nada, tuviste problemas, a lo mejor te metiste al alcohol, te metiste a las drogas... y es muy común en este momento... es así, no tienes educación suficiente, te embarcas, y vale, te haces responsable pero si tú hijo te ve que estás con la caguama, que estás con el cigarro, que estás... o sea, ¿qué quieres que te conteste? Es que no... son muy pocos los casos, pese a una familia así toma su propio criterio y destaca, termina el bachillerato y busca una vida mejor... y sus razones son muchas... eso también es otra. Pero la mayoría no y les vale... dicen: -no, yo ya no quiero estudiar, ya no quiero tal...-.

E.- Háblame sobre la violencia de género en México /en España

W.- En México no respetan la integridad de una mujer, porque no solo es de tocar, o de pegar, sino también de hablar, llega el momento en que le chillas y ¡la intimidas! Ella se quiere vestir así y ya está, no porque como dicen muchos allá en México: - es que se viste así porque me provoca, o tal y por eso le chiflo-, o sea no, ella se viste así porque se quiere vestir así y ya. Todavía no hay ese respeto y es por eso... y también está el otro lado ¿no? A mí me casaba mucha conmoción ver en las redes sociales, en Facebook principalmente un grupo, vaya, vulgar... que bueno, se va a escuchar vulgar pero se llama Putipobres y se toman selfies, y acá ¡y viven en una casa de tierra! Y ¡se toman fotos acá desnudas! Hasta con el brasier roto y dices ¡¿dónde está la educación de esas mujeres?! Y estamos mal tanto hombres como mujer... o sea dónde está la educación que le dieron su familia... ¡¿dónde está su mamá?! O su papá no le dice ¿no? o hasta no sé si has visto videos que hasta los ponen como memes: que está la chava acá tomándose o que quitándose, y pasa el chamaquito, el niño acá hasta sin zapatos, todo así ¡sucio! Y dice: "cuando tu hijo te arruina la puntería". Y están los dos bandos donde dicen que sí hay mujeres que sí se ofenden y tal, pero hay mujeres que... es que ¡ellas suben sus fotos! ¡Naaaaaadie se las sube! Naaaaaadie. O por ejemplo en la secundaria de mi hermana, niños de 13 o 14 años y la paró la escuela que es Fundación Azteca, que es buena, se dieron cuenta de eso y cerraron la escuela, ¡expulsaron a gente! ¡Expulsaron a gente! ¿Qué hacían los niños? Se mandaban fotos de ellos desnudos y nadie los obligaba, eh... que decían: -ay, me gustas, pues toma te mando una foto-. Y ¡pum! Fotos de mis partes íntimas y tal, los hombres de sus penes, y las mujeres de sus senos que unas ya son adolescentes, de sus partes... y los papás no los obligaban, la escuela... ¡naaadie los obligaba! ¿Sabes? Lo hubo fue falta de cultura, falta de valores, para mí ese es el problema que hubo, es el problema ahorita.

E. Háblame sobre la violencia de género en España

W.- *En España hay más valores, sí, sí, o sea las cosas que hay he notado que a un niño lo dejan ser como deber ser. No sé si tú te has dado cuenta pero si vas a la Plaza del Castillo los niños corriendo, se caen y no lloran, se levantan solos y allá en México es: -ay, se calló el niño, pobrecito [voz infantil]-. Y ahí va la mamá. Aquí me ha tocado ver a los papás con las carriolas y pues en México sí se está modernizando ya... es de que, yo con mis amigos: -ca, pues me tocó cuidar al niño, pos chin, ya nimodo, hermano ¿no?, pos ya me tocó-. Y pues sí, ya ni modo ¿no? le tocó [risas]. O piensan más en los hijos, o cambiar un pañal, y es: -ay, qué asco-. Pero somos pareja y no le puedo dejar la carga a ella, o sea como que... pero te digo son los valores, no tanto la escuela, los valores de la familia ¿no? de: -oye, hijo cuida esto o aquello...-. Y así, es eso, tenerse los dos, respeto y la solidaridad ¿no? así yo pienso que crías un buen hijo, uno que no piense en dañar a alguien... Y es lo que yo he notado aquí, hay tanta libertad de ambos bandos que el hijo crece así o no se empieza fijar tanto.*

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género en México/en España

W.- *En España las personas aportan mucho, se meten si ven este tipo de situaciones, cosa que no pasa en México por cuestión seguridad, en México al que se mete le va a peor que al que le están pasando las cosas, o sea tú te metes y no sabes si el que lo está haciendo trae arma de fuego. Nos pasó hace como cinco o seis años, no sé si te enteraste de esa noticia.... Estaban asaltando a una chica en la estación Balderas, se baja un señor, ayuda a la chica, le dice al cuate este que se calme, y tal y pues lo mata. Lo mata. Y dices ¿cómo es posible? En otro caso, en un autobús el chofer traía una arma de fuego por cualquier cosa, se suben a asaltar, el chofer hiere al asaltante y al chofer lo refunden en la cárcel por herirlo. ¿Me entiendes? es que el sistema legal no es eficiente, bueno fuera que: -oye, es que estaba asaltando-. Pero ¿cómo te defiendes si al final el afectado eres tú? No es de la gente, también es del gobierno...*

E.- ¿Y en el caso de la violencia de género concretamente?

W.- *pues ante una cosa de esas sí, o sea, tengo un primo que ante un grito o así, se baja y les dice: -por favor, respetan a la dama-. Y pos le contestan: uy, no pos...-. Y sí les echa la bronca, eh. Pero hay de todo, la mayoría no es que se meta pero hay de todo, hay de todo. O sea, yo en la actualidad por lo que yo he vivido te puedo decir que hay de todo... o sea ya han cambiado mucho las cosas, les vas enseñando. Ya hay menos violencia hacia la mujer, hay más oportunidades, la ciudad ha cambiado mucho, más de todo. Te digo te vas a provincia y a zonas marginadas de México y es un caso totalmente diferente pero la Ciudad va mejorando en cuestión oportunidades, en cuestión de ayuda a las madres solteras. Hay programas que por ser madres solteras de ayudan económicamente ¿sabes? ¡¿Y a un padre soltero?! No, es lo que te digo, hay apoyo a la mujer pero no hay equidad, marcas el... vuelvo a lo mismo lo único que haces es decir: -ay, pobrecita, no puede, dale dinero-. Eso está mal, está bien que apoyen pero no hay equidad. En España es lo que me gusta, como la cuestión del paro es para hombres o mujeres. Hay más oportunidades gubernamentales. Como las becas también, por ser mujer tal, por ser mujer científica tal, pues ¡beca! No hay para el hombre científico, y ahora la mujer es el boom. Y pos está bien, que se le dé la oportunidad a las mujeres... a mi pues no me afecta... lo que veo mal es en ese sentido de que siga siendo sexista ¿sabes? Aquí en la televisión española, ves a gais besándose, a las ocho de la noche y en México sale en las típicas telenovelas el típico gay ¡pero no se besan! Sale que tienen que hablar con su familia pero ¿Cuánto los has visto...? ¿Sabes? Acá salen con faje, arrumaco y todo y pues está bien ¿no? Tanto mujeres como hombres y esa es la graaaan diferencia.*

E.- Qué piensas sobre la seguridad para las mujeres en México

W.- *Pues es muy buena, la verdad es que ha mejorado mucho, la Ciudad de México ha mejorado bastante. Aunque en otras partes de México es pésima ¡te siguen vendiendo como vaca! Oye que te doy a mi hija, que una tierra y que tal, y te doy a mi hija ¡oye! ¡Oye! O sea nomas por ser mujer, eso no, no va. O sea pienso que en la ciudad yo lo veo con mis amigas que soy profesionistas, sus papás les dicen: no, hija, tú no vas a dar de comer, estudia-. Y apoyan, las becas, los apoyos y ha ido creciendo bastante, bastante, bastante. Las opiniones que ya hay muchas diputadas, muchas senadoras, que una mujer se quiera postular para ser presidenta ¡Margarita Zavala! ¿Me entiendes? eso ya es un javance! Que en los 80s no se veía, que bueno depende de las propuestas, que ese ya es otro tema... porque los políticos mexicanos yo no confié en cualquier político sea mujer, sea hombre, sea gay [risas] dices: -es del PRD no creo en él, es del PRI no creo en el-, ese ya es otro asunto. ¿Qué otra cosa?*

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

W.- *Pues yo diría que hay verbal y no verbal, o sea, físico de maltrato a la persona. Los verbales serían groserías, insultos, el llamarle a una mujer puta, no sé, provocativa, decirle piropos ofensivos sin el consentimiento de la chica... y físicos pues una violación, tocarles sus partes, sus senos... yo creo que esto ocurre porque la gente está mal, el violador*

está mal no tanto la chica está mal, la mayor parte de ella culpa la tiene él... no sé. Yo lo veo así: eres una madre, y eres guapa, y no sé... imagínate que falleció tu esposo, te casaste bien y no sé por algo tuviste un problema ¿no? y yo por cuidar a mi hijo tengo que salir del trabajo en México a las diez de la noche. Como está la situación económica del país sabes que es muy difícil. Y yo tengo que ir bien arreglada ¿por qué? Porque soy una profesionista. Por el sólo hecho de... porque mi objetivo es mi hijo, y salir adelante, superar el dolor que me dejó la pérdida de mi esposo. Total, salgo y que alguien me empiece a gritar y me agrede, la que está mal no soy yo por estigma ¿me entiendes? O sea ella no tiene la culpa, la no es de la mujer, no tiene ninguna culpa. La culpa es de la gente enferma, de ese hombre que llegó y empezó ahí a gritarle, ¡no sabe la historia de esa mujer! ¡Para mí esa es la falta de educación! No sabes que está haciendo ella...

E.- ¿a qué te referes con que es falta de educación?

W.- Por ejemplo, yo no conozco un hombre que tenga estudios, que haga eso, al menos son pocos los casos, y más que estudios, los valores que te dan. En Provincia se ve, tú le dices: -deja ahí, no hagas, o vete-. Y los niños muy respetuosos, a lo mejor es porque son comunidades pequeñas aquí o qué. Yo pienso que más que un problema, tienen un trauma de pequeños, pienso que un humano se va haciendo... su familia es la que lo ocasiona, la falta de orientación o no sé, a lo mejor yo soy algo conservador pero yo pienso que un golpe a tiempo vale más que estarle: -oye, no tranquilo...-. Es que uno ya es tan listo que les mide la cola a los papás, no sé si tú has notado eso en México que los niños ya son más rebeldes, más contestones, se les hace fácil todo, ya no piensan en tener algo estable. Tengo amigas que son profesoras y dicen: -es que me contestan feo, me hacen llorar...-. Y dices ¡no inventes! Pero ¿qué está pasando? Yo recuerdo que en el tiempo de mis padres hasta al profesor se le daba permiso de que se le diera su manso, se porta mal regáñelo. Yo crecí con chanclas y no estoy traumatado... no sé si tú creciste con chanclas y si te consideras traumada, no sé si estés traumada. Yo crecí con chanclazo de verdad, o sea, yo hacía algo mal y la chancla voladora iba y me pegaba, mi mamá me metió mis chanclazos a tiempo, y no estoy traumatado, yo no me considero traumatado. A lo mejor esas personas que violan pues el papá le hacía sentir que no valían nada ¿sabes? Que le pegaban muy duro... yo creo que es la expresión, un niño es un espectador, si tú le pones algo es como una esponjita si tú le pones a ver algo ellos lo absorben.

E.- Aja...

W.- Pero también hay casos en los que las mujeres no se dan a respetar, son mujeres que no se dan a respetar, por ejemplo en el caso ese de... si yo cuido mi integridad, si yo tengo que respetar mi cuerpo ¡¿por qué diablos...?! Estoy mandando nudes, ¿por qué diablos estoy incitando a que me vean así como un objeto? con las fotos, videos, notas de voz, la clásica de: -mándame una foto-. Y ella: -te mandé algo, nos vemos al rato-. ¡Quién se la haya pedido! Nadie la obliga. Nadie le dice: -oye mándame una foto o le hago algo a tu mamá-. Eso ya es violencia no, para mí eso si es violencia, o también: -mándame una foto o le hago algo a tu perico-. Eso ya es violencia. Y eso es de las mujeres, aunque no todas las mujeres lo hace no... es que también hay mujeres malas, saben que un señor tiene dinero y quieren algo de ese hombre y ahí van de provocativas, me bajo el escote.

Luego en el caso de los feminicidio pues es por la cultura ¿no? cultura de la casa porque es un círculo vicioso, ¿sabes? Tienes un hijo a los 17 años ¿por qué? Por la calentura y ahora ¡ya no es falta de información! En México se tiene información de motones, información para cuidarse hay, información hay a montones lo que falta es orientación y mucho. Entonces no puedes decir: -ay, me embaracé por accidente porque me caí ahí diez veces con mi novio-. Pues no, ¿me entiendes? es falta de orientación y es un círculo, o sea, si yo tengo la experiencia suficiente y caigo ¿qué le voy a enseñar a ese hijo? Ese hijo va a volver a tener alguien así, por un ejemplo... quizá no tiene que ver mucho, pero tiene que ver con la violencia, me decía un profesor: -¿saben porque hay tantas muertes por el narco? Porque a los grandes capos, los que tenían valores como el chapo, el otro señor que no recuerdo su nombre, que decía que pagaba la deuda externa si lo dejábamos salir de la cárcel... pero él trabajaba pero respetaba mucho a la comunidad. ¿Qué pasa? Se muere pero deja al chico que no le enseñó eso, y al chico que se le hacía fácil, si mi papá me enseñó a matar pues mato a quien sea. Entonces ese chico le enseña a su otro hijo y matan a quien sea... lo que pasó en Monterrey ¿en qué cabeza cabía que un niño iba a matar? Ahí no es educación, es cuestión de valores... si mi hijo tenía un problema ¿cómo lo estoy orientando? ¿Cómo le estoy ayudando? Yo pienso que es el sistema de educación y la generación anterior, no sé... yo pienso que esa es la respuesta para que México mejore... pero esa es la situación en el norte, vas al Sur y ves que las oportunidades son muy escasas con los indígenas, hay mucha marginación, que el gobierno según apoya y tal pero no, o sea... es otro mundo. Vas a la Ciudad de México y ahí está Slim, ahí está Televisa, TV Azteca, ahí están los corporativos, ahí está todo, todo hay. Te vas a Veracruz... es que... no te puedo decir por qué.

E.- Me podrías hablar sobre la violencia sexual

W.- Yo creo que lo de la violación es biología y como son las mujeres, una mujer siempre tiene más inteligencia emocional. El sexo fuerte la verdad es que son las mujeres, como lo que dicen del parto que el dolor es inimaginable y un hombre con un catarro se está muriendo, pero una mujer sabe controlar muy bien sus emociones y un hombre no. Yo digo que es biología... una mujer puede estar pensando tal cosa y un hombre en si gana el Barcelona. Pero yo pienso que eso es más fisiológico. La verdad no sé, no sé, la verdad no sé, no estoy muy informado.

La violencia de género más fuerte... pues es que depende comparada con que o qué, pero yo creo que por ejemplo lo que pasa en Ciudad Juárez, que no avanzan con los casos, lo del Estado de México, para mí ya cuando acabas con la vida de otra persona es la culminación. Y ya de ahí seguiría una violación porque lo dejas vivo, pero para mí está muerto en vida... un trauma que es ¡súper difícil de superar! Imagínate que te quiten lo más... es que imagínate tú haces las cosas bien, y llegue un tipo que le haga tal atrocidad, para mí es lo peor eso. Pero a ver, mira, comparándolo, tal vez no es tanto que te toquen en el metro, o que te toquen un rozón, no es tanto eso. Y eso de que te dividan en el tren lo veo bien y mal porque por un lado pues yo quiero que a mi mamá le estén haciendo esto, tocándola o así, no está bien pero por otro lado separan y sostienen los roles sexistas hombres malos, y no es mejor decir: -ya basta-. Vamos haciendo esto hombres, vamos haciendo esto otro mujeres y bien, denuncien, hablen, tal. Pero te imponen y te dicen: -hombres malos-. Y entonces los hombres dicen: -no pues, yo soy así porque es que soy grosero-. Y las mujeres: -no es que me van a tocar-. Entonces a una la haces sumisa, y al otro lo hace más, por eso yo digo que está mal, estás haciendo algo sexista, somos seres humanos, los mismos derechos, los mismos tal... diferencias biológicas sí, pero respetarnos. Para mí esa es la idea que el gobierno debería difundir con la población, para mí en ese sentido está mal, pero bueno, está bien porque controlas el problema actual, pero no le estás dando solución.

Yo creo que la violencia menos fuerte es un piropo, que te griten: -mamacita-. Y pues sí eso, un piropo porque tocarla es algo más grave o hacerla menos en el trabajo u también hay casos que para mí ya se están terminado pero aún hay muchos de: -no es que eres mujer, no es que estás embarazada-. En la actualidad hay más oportunidades para mujeres en Ciudad de México, porque tú ves as convocatorias, a mí que me tocó buscar trabajo y decía: -solicitamos ingenieras-. Ingenieras, femenino. Y yo decía: -uy ¿y dónde estamos quedando nosotros?-. [Risas]. Entonces se está abriendo mucho la oportunidad. Es verdad que hay trabajos donde piden manos de obra con esfuerzos pesados como mecánico o así, pues no vas a poner a una mujer ¿por qué? Pues porque es biología, el empresario no va a estar pagando una lesión. Eso es real, un hombre en cuestión física, es más fuerte que una mujer. Yo pienso que está bien que se tomen las diferencias porque a fin de cuentas no somos iguales, no podemos ser iguales, está bien que se fijen. Pues eso, las características, digo yo tengo pene, tú tienes vagina, tú tienes senos, o sea son diferencias biológicas que no puedes cambiar. Y las hormonas también, porque dicen que el nivel de hormonas que tiene ustedes hacen que piensen de una manera y el nivel de estrógenos que temas nosotros hace que actuemos de otra [risas]. Yo lo veo así, una mujer tiene más inteligencia emocional y un hombre es más aventado de: -¡sí, yo lo hago! Y una mujer es como que: -no, como que sí... Y pues son diferencias que no... como embarazarse.

E.- Cuéntame de tus experiencias con la violencia de género

W.- Pues una vecina que se casó, ella era hija, era mamá pero era hija de familia, su familia pobre porque pues... yo he nacido en una zona de contrastes de ricos y pobres. Esta chica era de esa clase que... gente que lucha, gente que dices qué valor de esta mujer. Y entonces pasó eso por la jornada laboral, salió tarde... abusaron de ella. La chica traumada cinco, seis años, sin salir de su casa, ayudando... o sea ¡se estancó! Fue a terapia, lo denunció... fue lo que hicieron. Pero al principio no quería, fue un trauma muy grande, fue muy difícil... y fue cuando yo dije, cuando entendí, es que ¡no inventes! Yo me sentí impotente, qué haces, la única persona que entiende eso es la que se lo hicieron ¿no?

E.- ¿Cómo fue para ti esta situación?

W.- Pues es que yo estaba en un grupo de la iglesia que se llama Movimiento Familiar Cristiano y te ayudaba a impulsar jóvenes, a platicar de los problemas y es cuando te ayudas, cuando te quitas de la cabeza la idea que tenemos los mexicanos de: -es que la iglesia te quita el dinero, es que la iglesia está mal y que la pederastia...-. Yo estuve en la iglesia, ayudé a niños pobres, ayudé a niños necesitados, ayudé a ancianos que no tenían oportunidades y necesitaban asilos, y jera en nombre de la iglesia! Y todo se iba a la ayuda de eso. Fuimos un grupo de mis amigos de estos y platicábamos con esta chica, cómo se sentía... que son cosas que pasan en la vida, que seguía viva, que no se había acabado la vida, que la vida tiene muchas cosas, que es muy difícil sí; pero puedes ir viendo o sea vamos, porque el valor, o sea si tú sales de ese problema pues vales mucho más como persona porque es una caída, porque es algo pésimo pero puede pasar y si sales de ese hueco es que eres una persona admirable y continuas y pones el ejemplo. Como alguien que pierde una pierna o un brazo, que eso es peor y siguen adelante y son un ejemplo de vida y para mí esa chica es un ejemplo de vida... a ella le quitaron algo, o sea que se metan de esa manera contigo... es que no te mutilan pero te dañan psicológicamente y es un trauma... para mí te pega más algo psicológico que algo físico... no sé.

Fue lo que me decía un profesor, porque yo quería ser médico [risas] luego me volví ingeniero por razones de la vida y decía: -¿quién está más sano, una persona que no tiene un brazo y tal pero lo ves y esta con la vida alegre bromeando o una persona que tiene todo, desde luego está bien pero que está [audio incomprensible] para qué vive, quien está más enfermo? Es que, que te dañen psicológicamente es algo brutal, puedes tener cuatro móviles/celulares pero si no tienes ya motivación para vivir, o se para una violación es que te matan en vida, una cosa que ya no se perdona la verdad. Yo estaba muy a favor, cabe destacarlo, no sé si suena muy conservador, de que pensar en la pena de muerte para violadores y asesinos ¿no? La gente estaba diciendo:-vaya, hasta que van a hacer algo-, pero pues al final es muy difícil porque pues le dañó pero dónde está el perdón de la otra persona... es algo muy controversial pero yo digo si lo haces todo en esta vida tiene una consecuencia y yo apoyaba eso, porque ¡es peor lo que le hacen a la víctima! Entonces para mí esta chica es un ejemplo de vida porque sigue trabajando, ya se casó, entonces salió adelante y... tiene hijos y tal y normal su vida, ¡eh! O sea, costó mucho tiempo pero al final salió adelante. Yo cuando hablaba con ella se sentía fatal, tenía amigos y no salía con ellos por el miedo, decía: -es que yo veo a un hombre y no... ahorita platico contigo y no... ¡a mí papá! Y él nunca me ha hecho nada, al contrario me pagó las terapias, él nunca se ha querido pasar conmigo...-, O sea lo veía con miedo ¿imaginate yo ver a mi papá con miedo? Y ahorita ya está bien, gracias a dios logró salir adelante y le costó mucho, lloraba cuando platicaba hasta temblaba. Es que... yo no te puedo decir que sentía porque pues no, pero temblaba y tal pero muy feo. Para mí es admirable que lo logró superar y ya después estaba bien.

Pero esto sigue ocurriendo, el otro día estaba leyendo que una de las ciudades más inseguras es Acapulco, este es un problema que no lo vas a acabar en un sexenio. Es de tiempo, no es por el gobierno, no es por las escuelas, es por la gente. Es por las familias, la desintegración familiar en México es brutal, brutal, brutal. Estamos acostumbrados a estar con la mamá pero no nos educan, te dejan hacer lo que quieras, la mayoría no digo que todos, gracias a que no dejan hacer lo que quieras por esto estoy aquí en España. No sé qué pasa, no sé, no sé... si lo supiera le diría a todos pero no encuentro la respuesta, la verdad es que no lo sé.

E.- Qué le dirías a una mujer que ha vivido violencia de género

W.- Pues para mí es como un accidente, tú sales, en México, chocas y no te lo esperabas, sabes que es por el tráfico y por como manejas y eso. Es un problema real que tenemos, entonces el hecho de que te haya pasado no significa que tu vida haya terminado... es una prueba que te pone la vida... a lo mejor yo creo que en la vida y te lo pone la vida porque sabe que tu lo vas a aguantar y tú puedes dar mucho más y superarlo, seguir arraigada a tus valores y no pensar mal de la gente que está contigo, que te quiere, te respeta, te apoya, a tu familia, tus hermanos, tus amigos. No porque te haya hecho un animal, porque para mí es una animal y no por eso significa que todos los seres humanos somos así. Hay mucha gente buena en México, digo, mucha gente que apoya a esas víctimas...

E.- Cómo es caminar por las calles para una Mujer

W.- Pues en México yo veo la inseguridad con mi hermana, tengo hermanas, mi papá dice: es mujer, te voy a dejar-. Mi papá se levanta a las cinco de la mañana y la va a dejar hasta el metro. Cosa que a mí, que me iba más temprano nadie me dejaba en el metro [risas]. Porque siendo realistas para uno pues sí menos peligroso. Aquí en España una mujer saliendo del antro a las tres de la mañana borrachas y sin los papás aquí y tal. Que van en el colegio y quién les dice algo, nadie. Hasta para uno como hombre es diferente.

Sé que existe violencia de género pro los diarios, las noticias, las redes pero es menos. Yo creo que por la educación y la familia, desde niños los educan muy bien. Yo creo que no se ve porque son menos casos, es como encontrar tortillas aquí, yo que tengo poco aquí en Navarra y me dices que hay tortillas pues yo digo es que no vi nada, he ido al súper y no vi nada. Es lo mismo. Vas a México y hay muchos casos, vienes aquí y hay menos. Si hay campañas es porque hay, si sacaron las campañas de San Fermín es porque hay. Hay que reconocer que este es un país primer mundista, no como Alemania pero vamos, se les nota la diferencia por algo es primer mundista.

- **MUJERES**

Entrevista María

29 años/ Mujer/ Vive con su pareja, nacido en España/estudió gastronomía/ trabaja como niñera algunos días para una familia de Navarra y se dedica al márketing digital

E.- Bueno, me gustaría que me contaras... se habla últimamente de violencia de género o de violencia contra las mujeres, qué piensas cuando escuchas esto.

D.- Mira, yo.... Yo creía que la violencia no pasaba, la violencia de género la verdad es que no me había tocado tan de cerca... no había visto ningún caso... yo era mucho de... de ver programas, de... "lo que callamos las mujeres" que te enseñan que defiéndete, que no te dejes... pero... eh... tengo una amiga muy cercana que estaba embarazada que su novio le pego cuando tenía ocho meses, entonces yo la acompañe a denunciar al chico y fue la primera vez que tuve la violencia de género de cerca... yo... no lo había tenido en ningún tipo de relación, la verdad es que no... pero... con esta chica... fue la primera vez que lo viví y dije: -¡sí existe, o sea, sí existe!-, si existen chicos que... ¡van a todo! Es que no puedes pasarte con una persona que está embarazada de ocho meses ¿sabes? La tenía... no la tenía secuestrada como tal, pero... la tenía en casa de sus papas... como ella no hacía bien la limpieza porque ya no podía... pues bueno, le dio un golpe, en el vientro. A ver, no tuvo cosas de aborto ni nada... pero que se veía el golpe en el vientro y se veían moretones en los brazos y... la golpeaba constantemente. Yo no lo sabía era una de mis mejores amigas... ahora mismo ya no tengo tanto contacto con ella por lo mismo de los viajes... sí hablo y eso, pero... eh... se divorciaron, se habían casado y se divorciaron por lo mismo de los golpes, pero para mí fue... como muy fuerte ir a poner una denuncia a un tipo por golpear a una chica ¿sabes? Fue la primera vez que tuve la violencia de género de frente...

E.- ¿Cómo fue todo eso?

D.- Eh...estaba... normal... en casa haciendo cosas, me llama y me dice: -eh... ¿puedes venir a mi casa? -, y le digo: -eh, sí, pero ¿qué casa? -, porque tenía dos casas la que estaba viviendo de los papás o la casa de su mamá... eh... me dijo: -no, ven a la casa de Farit-, que era el... chico, eh... y le dije: - ¿qué pasó? -, se escuchaba llorando... eh... me asusté muchísimo porque pensé que ella iba a dar a luz, porque ya sabía que estaba embarazada y le dije: - ¿estás bien?, ¿el bebé? -, y tal y me dijo: -no, no estoy bien, te veo afuera de la casa-, como que se iba a escapar... yo llegué en un taxi por ella... y... cuando la vi dije: - ¡¿qué paso?!-. Fue muy fuerte verla... porque no me imaginaba que el chico le iba a pegar ¡nunca lo imaginé! Verla físicamente me generó miedo... me generó miedo y ella se veía... [Silencio] en shock... como que ella tampoco se creía que le hubiera pasado eso... la verdad es que llevaban una relación de toda la carrera universitaria, de cuatro años y... los veía muy bien, muy... felices. Se podría decir que... se veían felices.

No se veía ningún tipo de... no sé cómo decirlo... de síntoma, de que hubiera algo, no se... no se le notaba nada... cuando yo la vi ella estaba en estado de shock... no sé cómo explicarte, a mí me dio mucho miedo verla así... me preocupaba el bebé, me preocupaba mucho el bebé. Porque le dije: -¿dónde te pegó?-, y me dijo: -es que me pegó en el vientro-, y cuando se levanta la camiseta yo vi un golpe muy fuerte, entonces... yo no sabía... si el bebé estaba bien... a ella la veía bien... físicamente, a pesar de los moretones... la veía bien. Pero yo no sabía si el bebé iba a estar bien con ese golpe... tenía moretones en los brazos, tenía un moretón en el cuello como de que la intentó ahorcar... con las manos, y... tenía el golpe del vientro que eso me dijo que había sido una patada... mmm... eso es lo único que te puedo decir, es... al principio me dio mucho miedo, pero... le dije, lo primero que le dije fue: -denúncialo, no te quedes aquí-, a ver, no sé si es por lo mismo de que yo ya había visto un montón de programas de que "no te calles" [aquí ella hace alusión al programa de televisión "Lo que callamos las mujeres", que aborda temáticas de violencia contra las mujeres pero mantiene estereotipos fuertes del rol de las mujeres], pero yo le dije: -vamos a denunciarlo-, yo no sabía, sabía que teníamos que ir a una delegación y bueno, le hablé en ese momento a su mamá, le dije: -bueno, vamos a ir con Jaqueline aquí que acaba de sufrir aquí un percance.

No le expliqué a la mamá qué había pasado, pues...para que no se asustara. No sé, en ese momento yo no quería asustar a la gente y ella... me tenía a mí como único apoyo en esos momentos... prefería que no se enterara porque ella me dijo que si se enteraba se iba a enterar también la mamá del chico y... supongo que la mamá del chico no pensaba que su hijo fuera violento... y qué iba a decir la sociedad, como siempre se ponen a decir qué va a decir la sociedad antes de pensar en otra cosa... puede ser por el shock o lo que sea pero, bueno, siempre se pone a pensar la persona en ¿qué va a decir la gente?, llegamos a la delegación y lo único que dije fue: -venimos a poner una denuncia por maltrato-, de ahí nos canalizaron con el médico, porque iban en estado de embarazo. La revisaron, no había problema... al parecer sólo había sido por encima el golpe. No... no había afectado al bebé y luego nos canalizaron a una asociación en México en contra de la violencia de género, precisamente para que ella fuera a terapias y a charlas sobre qué es lo que debía de haber después de que ella había sido víctima de la violencia...

E.- ¿cómo fue el proceso legal en México?

D.- La verdad es que yo veo que se hacen bien las cosas en México cuando denuncias, yo no lo veo mal, me parece muy bien que te manden a una terapia porque debe de ser muy fuerte el shock o el trauma que te puede producir que te golpeen. Me parece que se hacen las cosas bien. Pero... cada persona es diferente y mi amiga... fue dos veces a la charla y después... ya no volvió. Yo creo que por el que dirán. No regresó con su esposo, se divorciaron después de que nació el bebé. Se divorciaron porque te digo... tenía ocho meses y de hecho fue prematuro el niño, como a las dos semanas de que le pegó fue que nació él bebe. Entonces, bueno... se divorciaron después de que nació el bebé y ya no volvió a tener contacto, de hecho, no hubo nada de pensión alimenticia ni nada... de hecho ella actualmente está sola con su hijo, no... tiene el apoyo.

Hubo varias represarías: en contra mía, en contra de la mamá que por qué lo habíamos denunciado, que... nos iba a... casi a matar, y amenazas y además... no lo metieron a la cárcel, pero fue una patrulla por él para que declarar y ya está. La verdad es que yo ya no seguí el proceso como tal cuando nació el niño. Yo le dije a mi amiga: -yo ya no te puedo ayudar más, si tú ya no vas a las charlas ni nada, la verdad es que no tiene caso-. No es que le quitara mi apoyo, pero, a ver, estás viendo que te están maltratando y ya tienes a alguien por quien... mmm... por quien luchar y tal... eso ya es cuestión de cada persona. No me puedo meter en la vida de los demás.

La verdad es que ella no reaccionó tan mal, fue como: -está bien, no me apoyes, yo ya tendré otro apoyo y ya está-. Actualmente, te digo, hasta la fecha tengo contacto con ella, pero ya no es igual, para mí era una de mis mejores amigas de la preparatoria, teníamos mucho contacto, nos la pasábamos juntas, ella iba a mi casa, yo iba a su casa, nuestras mamás se conocían, o sea, teníamos una relación bastante buena y a raíz de esto... no sé, se rompió un poco. Todavía es una relación de amistad, pero ya no es tan cercana. No sé, yo me caracterizó por decir las cosas muy directas y hay personas que no lo toleran, pero te digo cada cabeza es un mundo... mi madre dice: -haz el bien sin mirar a quien-, yo trato de ayudar a los que tengo cerca, si puedo los ayudo, si quieren tomar la ayuda pues ya es cuestión de la persona, no es cuestión mía, yo ofrezco el apoyo si lo quieres... pues mira, aquí está, sino lo quieres yo no puedo hacer más

E.- Bueno, D, con estas experiencias que me cuentas, y tú que has vivido en México y ahora en España, cómo crees que es la violencia de género

D.- Aquí en España sí que hay, la verdad no la he visto de cerca, pero sí que hay, porque yo recuerdo que cuando estaba viviendo en Galicia se montaban muchas marchas sobre la violencia de género y... incluso en el ayuntamiento ponían cadáveres de chicas, de estas maniqués, de cuantas personas habían muerto a raíz de la violencia de género. Sí que la hay sí... pero yo creo que está más controlado o es como más... a ver la gente, como te digo, va a su aire, entonces como más secreto, como más... más suyo, como que no se habla demasiado, porque también es "el qué dirán", aquí en España, a ver yo considero que las parejas están un poco más unidas, no hay tanto divorcio. [Suspiro] no sé, a lo mejor es el estrés también, o sea es que el estrés de México como tal, el estrés de nuestro país... es que es gigante.

En España sale en las noticias: -se murió porque la mató su pareja-, o su expareja, o que acuchillaron... pero no se ve. O a lo mejor es un caso en las noticias de diez o quince que hay atrás. Es el caso más renombrado, por ejemplo, acabamos de estar en San Fermín y se dio la violación de una chica, ¡hubo una marcha gigante! Y hay muchos que dicen: -claro, pero es que en San Fermín, pues es fiesta-, y piensan que es juego y que porque es fiesta pueden tocar a las mujeres o pueden manosearlas o yo qué sé. Y yo creo que lo principal es el respeto, yo creo que, si nos aprendemos a respetar hombres y mujeres, no habría tanta violencia.

E.- ¿a qué te refieres con que no se ve la violencia de género?

D.- para mí es... no es cuestión de visibilidad, es cuestión de escuchar: -oye, ¿te enteraste que golpearon a... tal persona? O ¿te enteraste que la vecina tuvo este problema? -, yo creo que es más a "voces", es más secreta, es como el teléfono descompuesto: vas transmitiendo el mensaje, y después te enteras de que una persona hizo esto y otra persona que no imaginabas, persona que tú veías súper bien en la calle y decías: -bua, esta pareja qué lindos, tal-, y de los que menos te imaginas es de los que más, más la están padeciendo como tal. Hay muchas mujeres que se callan. Las mujeres no es que somos sumisas, porque yo considero que ninguna mujer es sumisa, pero a veces el creer que los hombres son más nos hace indefensas de pronto. Sumisas como tal no creo que seamos porque tenemos muchas capacidades, pero a veces, no sé, a lo mejor nos llegamos a sentir indefensas porque vemos al hombre un poco más fuerte. Yo creo que es eso y también, es que las chicas no dicen, tú los puedes ver por la calle y sonriendo, pero la chica no te va a decir: -oye, cuando no estamos aquí en el parque llegamos a casa y me da una paliza-, tampoco lo va a comentar por lo mismo por "el qué dirán" o porque para ella, a lo mejor... es normal porque vienen de una familia violenta porque viene de una familia donde el papá les pegaba ¿sabes? No lo sé, yo creo que son ese tipo de cuestiones también, que la mujer no se da a respetar. Si tú te das a respetar desde un principio y a la primera que te toca le dices:

- ¡no me vuelves a tocar! -, yo creo que en ese momento tú pones un límite y de eso se trata también, poner límites y respetarse, porque si no, no se va a llegar a ningún lado.

* TELEFONO DESCOMPUESTO [hace referencia a un juego mexicano donde se transmite un mensaje de oído en oído sin que el resto del grupo lo escuche] pues

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

D.- Pues yo creo que la más grave... eh... la verdad es la psicológica. La violencia más grave es la psicológica porque no hace falta un golpe para que te deshagan la vida. A mí no me tocó como de género total, pero yo sé que la violencia psicológica es muy fuerte y que te puede llegar a deshacer, te puedes sentir menos, sentir que no vales nada, o que sólo vales para una cosa que a lo mejor no es lo que a ti te gusta, o te pueden hacer sentir la peor persona del mundo, decirte: -eres mala, eres mala, eres mala, eres mala-, y de pronto ese eres malo se convierte en un: soy mala, soy mala, soy mala, y ¡no es así, no es así! Yo creo que esa es la peor violencia que puede haber. Las palabras hieren más que los golpes, eso lo tengo clarísimo. Yo sé que hay muchas personas que no piensan lo que dicen, ¡no piensan! Y te pueden llegar a decir miles de cosas y... no saben lo que están diciendo porque después te van a decir: -perdóname-, pero yo también soy de las personas que no creo en el perdón como tal, porque el daño ya está hecho y por mucho que tú pidas perdón, pues sí, tal vez dices: -sí, te perdono-, pero es que ahí está. Es muy complicado salir de ese tipo de violencia psicológica. Un golpe como tal se te pasa el moretón se te pasa el moretón y dices: -venga, ya está-, se te pasa el moretón y ya no te acuerdas, a menos de que tengas una cicatriz y digas: -bueno, esto fue porque... me dio con una navaja o porque... lo que sea-, pero la violencia psicológica se queda, se queda marcada siempre y esa es la más fuerte para mí.

Yo creo que no hay violencias poco fuertes, no creo que haya un rango como tal, a mí me parece la más dura la psicológica, la menos dura... la verdad es que no te podría decir una en específico. Una violación también es muy fuerte, o los golpes también son fuertes pero la psicológica es la que más se te queda en la cabeza.

E.- Para terminar, me gustaría que me contaras si has tenido alguna experiencia con la violencia de género que recuerdes

D.- Pues lo que te decía de mi amiga ¿no? yo creo que en España yo hubiera hecho lo mismo, pero yo creo que en España sí se hubiera hecho justicia con el chico. Yo creo que... por lo menos sí hubieran metido en la cárcel al chico, a mí parecer, yo creo que si lo hubieran metido a la cárcel.

Me ha pasado que yo tengo un vecino que es violento. Eh... el otro día vino su chico, se gritaron y tal y vino la policía. Llamó otro vecino para que viniera la policía y se lo llevó, no sé cuánto tiempo estuvo, tres, cuatro días en la cárcel, pero bueno... ya se ve que lo metieron a la cárcel para que entenderá ¿no? que no está bien lo que está haciendo.

Yo creo que aquí [en España] el chico estaría en la cárcel ahora mismo, que... fue un golpe bastante fuerte porque tanto contra la vida de no una, sino de dos personas, y... yo creo que ella estaría más tranquila aquí [en España] no estaría... con ese trauma a lo mejor de... bueno, puede llevar en cualquier momento a pegarme otra vez.

E.- ahora que vives en España cómo es tu relación con tu amiga

D.- yo creo que ella hubiera seguido en las charlas. Para mí hay mucha diferencia aquí en España en cuestión ayuda, tengo amigos que a lo mejor no sufren violencia de género, pero son inmigrantes y tal y la verdad es que sí reciben mucha ayuda, creo que sí se canaliza la ayuda hacia donde debe de ser. En México si no vas a la charla no hay nadie que te llame para decir: - ¡hey! ¿Por qué no vienes a la charla? -, aquí yo creo que sí hay porque lo he vivido, no con violencia, pero he vivido con inmigrantes, pero sí que les llaman para decirle: -tienes cita con tal persona, a tal hora-. Yo creo que hay un seguimiento como tal, sí considero que hay una diferencia en cuestión seguimiento de los casos.

E.- ¿crees que habría sido diferentes si tu amiga le hubiera dado seguimiento a la cuestión legal?

D.- ...eso no lo sé, no sé si hubiera tenido la misma motivación por el niño o no. Pero bueno, yo creo que ahora mismo la única motivación que tiene es con su hijo, a pesar de que no está con el papá tiene esa motivación, yo creo que cualquier chica tendría la motivación de estar por su hijo... no lo sé. Hay mujeres que sí se motivan por sus hijos y hay otras que a raíz de la violencia tratan al niño violentamente, o sea, yo supongo que habrá de todo tipo de violencia, pero con personas que están traumatadas seguramente podrán tomar represalias con el niño, pero con personas que están traumatadas seguramente tomar represalias con el niño, mmm.... No lo he vivido, así como tal, pero he escuchado de algunos casos.

E.- Cómo es caminar por las calles en México

D.- ¿Cómo es? Puf... ¡terrible! Es lo peor que te puede pasar, ¡porque no hay respeto!, porque nadie te respeta, porque no te puedes poner una falda sin que te empiecen a silbar, sin que te empiecen a decir cosas obscenas, es... nefasto no poder salir a la calle vestida como a ti te gusta y que una... persona, albañiles, llámale albañiles, o incluso una persona que se supone que tienen estudios y que se supone que saben respetar, te digan: -sabrosa, buenota-, y mira que yo no soy una per... a ver, no me considero una chica modelo, pero... es que te gritan cosas que de verdad ofenden, ¡es terrible! No te puedes subir al metro con falda porque te pueden manosear... es que te manosean. Y lo peor de todo es que entre las mujeres también lo hacen, ahora mismo se está dando también entre las mujeres, es que no nos respetamos. A mí me ha tocado ir en el metro de la ciudad de México y que las mujeres por no... dar el lugar o se quedan dormidas o se empiezan a pelear y a rasguñarse, o a empujarse cuando se supone que las chicas somos un poco más tranquilas; dicen que es más peligroso subirse a un vagón de puras mujeres que un vagón de hombres y mujeres.

[Se le pregunta por qué cree que pasa esto] pues no sé, yo creo que es por envidia, las chicas no están contentas con lo que tienen, siempre quieren más. Yo creo que es por el estrés que produce toda la ciudad, hay demasiada gente. Hay mucha gente, mucha gente en DF y yo creo que el estrés es lo que provoca toda esa... carga de emociones que no pueden sacar: que... no te dio tiempo de desayunar y sales de casa y contra el primero, contra el primero.

Hombres y mujeres viven el mismo estrés, pero la verdad no me he preguntado por qué en el vagón de mujeres es más peligroso que en el de hombres. Yo creo que es más que nada por envidia o porque, porque, por querer tener la razón, las mujeres siempre queremos tener la razón, hasta yo, yo siempre quiero tener la razón. Yo creo que es por eso, además del estrés de ser madres, madres solteras, hay muchas madres solteras en México. No sé, la carga emocional que tienen las mujeres puede ser, yo creo que las mujeres tienen más carga emocional porque desgraciadamente en México es un país machista y a pesar de que ya empezó la equidad y demás, México todavía es un país machista y habemos mujeres que aun crecimos con el rango de decir: -bueno, tú eres mujer, tienes que aprender a lavar, a planchar, al cuidado de los niños-, por supuesto algunas ya tuvimos la oportunidad de ir a la universidad y estudiar y abrir la mente, pero hay chicas que no lo pueden hacer, entonces hay muchas que a pesar de que, todo ya es moderno, todavía tienen esa cosa del país machista y la verdad es que sí se degrada muchísimo a la mujer en México, también seguramente a la mujer aquí en España, pero como te menciono: no es visible, no es tan visible, a lo mejor también porque en España no hay tanta gente. Yo estoy acostumbrada a DF que son dieciséis, diecisiete millones de habitantes y que es un caos la ciudad y también para el trabajo, decir me queda cerca del trabajo mi casa es una hora, hora y media. Aquí en España decir: me queda cerca el trabajo estoy a quince minutos y ya es lejos, súper lejos.

La mujer es como una competencia, es así: mira, ella tiene unos zapatos de marca, yo quiero esos zapatos de marca, voy a trabajar por esos zapatos de marca. Pero en el proceso de que estás trabajando por esos zapatos de marca pasa otra cosa y tienes otra responsabilidad que no te permite tener esos zapatos de marca, por ejemplo hijos, familia, estudios, que no te permite comprarte esos zapatos de marca, y quizá una chica que vive en una clase alta sí se los puede costear y entonces los compra ella ¿por qué ella sí puede tener esos zapatos de marca y yo no? o -¡mira cómo se viste ella!-, y somos las primeras que criticamos, -mira, por qué trae esa faldita-, pero ¡¿por qué nos criticamos entre nosotras?! Si al final lo que queremos es equidad.

E.- ¿por qué crees que pasa esto?

D.- Es que no lo sé, todavía no he llegado a un punto de saberlo. Yo no soy mucho de criticar de ver cómo te vistes, qué haces, nada. Yo voy a mi aire también yo creo que por eso me siento bastante agusto aquí en España, no me meto con nadie, yo voy a mi aire. Las amistades que tengo muchas, muchas amigas sí son de ropa de marca y tal, y contra más tengo más soy y entonces también es esa sed de grandeza, de querer ser más... en un ambiente machista también es lo que lleva a ese tipo de competencias entre chicas.

E.- ¿a qué te refieres con "querer ser más" dentro de un ambiente machista?

D.- Actualmente yo considero por ejemplo que... hay chicas que ya tienen esos puestos directivos que antes no se podían porque esos puestos eran para hombres y entonces hay hombres que se sienten menos, o sea que dice: - ¡¿cómo una mujer va a estar a cargo de una supervisión de la empresa?!-. Porque nos ven débiles, porque se supone que somos el sexo débil y que las mujeres siempre hemos sido débiles. Cuando tú ves a una mujer arquitecta, ingeniera que ves que tienen las mismas capacidades que un hombre y de pronto la ves con botas colgadas en una farola y cambiando la bombilla dices: - ¿esta mujer qué es? -, y no lo concibes. Pero ya hay mujeres en el ejército y hay mujeres que hacen de todo, pero todavía no... a pesar de la equidad todavía la sociedad está muy enganchada al México, entonces las mujeres compiten contra las mujeres eso estoy segura, y con los hombres también pero no tanto. Yo creo que hay más competencia entre mujeres por lo que te digo, siempre hay mujeres criticándose. La sociedad, los medios

les dicen cómo ser a las chicas, todos buscan un prototipo de chicas, entonces la chica más guapa es la que sale en la revista, en la televisión, la actriz y hay chicas normales que son guapísimas que también no tienen nada, o sea nada diferente y ellas no se sienten guapas y que de pronto tú dices: -tú podrías estar modelando-, y a la chica no le importa. Entonces yo creo que también es depende de la sociedad en la que desenvuelvas, porque hay chicas por ejemplo que la moda esta del regateon, que el perreo, y desde chiquitas las ves que la mamá les está diciendo: -¡perrea, perrea!-, que, es que tienen tres años y están bailando eso y no es que se vea mal pero, a ver, que tiene tres años, y después se quejan de que: -oye es que a mi niña la violaron-, es una contradicción como tal de defender la equidad y la violencia pero es que... nosotros como adultos es lo que les estamos proyectando a los niños y los niños siguen nuestros pasos. Entonces si ven, hay muchas adolescentes que se están embarazando que no sé, mi madre dices: -no se saben cuidar ellas y ya tienen que cuidar a alguien más-, hay muchas que no reciben el apoyo del padre y de pronto, las miras penando en las calles con niño, ¡tienen quince años! Entonces cómo pasó, pues falta de información no es, que hay información en todos los medios, es que hay información de sobra. Yo cuando fui a la secundaria no había tanta información. Pero ahora mismo es que no es falta de información, es que cuando quieres hacer algo lo haces con conciencia, en cierta manera, que sí que eres una adolescente, pero sabes lo que está pasando y sabes que puede llegar a pasar a otra cosa, entonces... es lo que te puedo decir.

Entrevista Patricia

40 años/ Mujer/ Profesora/ Vive con su hijo de ocho años en un piso/ Actualmente está divorciada de su pareja de origen español/ Divorciada

E.- Bueno, me gustaría que me hablaras sobre la violencia de género

E.- Bueno, ahora me gustaría que me hablaras sobre violencia de género o de violencia contra las mujeres, qué piensas cuando escuchas esto.

M.- Pues a ver, es que empecé a leer sobre lo de las... de Ciudad Juárez, pero luego resulta que Ciudad Juárez no es donde más se asesinan mujeres sino, Estado de México y que no se habla de eso y no ha provocado alarma social y nadie ha hecho nada. La vida de una mujer allá no vale nada... ¿o qué? Yo no he odío allá programas de prevención, no he oído nada... lo de Ciudad Juárez salió porque gente de fuera empezó a hablar, pero todos los días hay muertes de mujeres fijo. Todos los días. Los medios lo han normalizado pero... lo último que recuerdo haber visto allá en la televisión, había un video de cómo alguien mataba a una mujer porque le habían matado a su hijo y estaba de activista para dar respuesta a quién había matado a su hijo. Entonces dije: ¡para y vámonos! Porque si los noticieros ya normalizan ese tipo de asesinatos de mujeres en plena calle pues... ¿cómo puede ser tanto?

Se necesitan años para que las mujeres comprendan que... que valen por sí mismas. Se necesita mucha... falta mucha educación en ese sentido a todo el mundo, hombres y mujeres.

E.- y en el caso de España, háblame sobre la violencia de género

M.- Yo creo que sí que hay aquí porque se escucha en los telediarios, y en los institutos hay talleres sobre la violencia de género. Sé que hasta hace algunos años había disminuido la violencia de género pero ahora con el whatsapp y el Facebook, los hombres a partir de los 16 años están controlado a sus parejas. Lo peor es que las chicas creen que es normal que las controlen así, entonces estamos yo creo que viviendo un retroceso. Entonces sí que hay pero es muy distinta... se da de otra forma pero se da. En los whatsapp: -mándame una foto de cómo estás vestida, y esas cosas. Pero eso se está normalizando mucho aquí y no está bien porque eso también es violencia de género.

Aquí las personas rechazan mucho la violencia de género, hay concentraciones en todos lados de repulsa, en las fiestas hay campañas para decir que no al acoso a las mujeres. En México esto no es así, yo no lo he escuchado nunca pero a lo mejor sí que la hay.

E.- y en México ¿cómo es la violencia de género?

M.- La vida allá y acá no es igual para las mujeres, Por ejemplo, tengo una amiga que vive en México que está separada como yo, y hace tres años fui y yo le dije que saliéramos de paseo, a tomarnos una copa, a echarnos unas risas. Y ella me dijo: -Jo, es que las divorciadas aquí casi no salen. Y yo le respondí: -¿cómo que no salen? Entonces me propuso que saliéramos un día y salimos a la noche y me explico: mira, en este bar, ¿qué ves? Y yo lo que vi es que eran muchos veinteañeros. Y me dijo: tú eres de las pocas que me invita a salir, aquí no salimos las divorciadas, el ambiente es muy de jóvenes, pero si no sales no conoces a nadie y si no conoces a nadie no rehaces tu vida-. Y luego yo tengo amigas solteras que trabajan tanto que tampoco pueden conocer a nadie porque trabajan todo el día. Luego otras que han tenido parejas pero los hombres ya no quieren responsabilidades, no les gusta formalizar nada, ni hijos ni casarse.

Entonces ahora, yo tengo amigas que se han casado hace mucho y siguen, pero otras aún no se han casado y dicen que las cosas ahora son muy difíciles o que se la pasan trabajan o que salen y pues no.

En México las mujeres no pueden salir solas, no he visto a nadie salir sola, sola, allá. Yo creo que desde niñas nos han inculcado que no tenemos que ir a ningún lado solas. Al menos en mi caso hasta a la tienda tenías que ir acompañada con hermano, hermana o lo que sea, o con los más pequeños pero no solas. Y para salir de noche teníamos que salir entre varios. Yo creo que supongo que sigue habiendo quien te faltara al resto por la calle alguien. No sé si las cosas siguen igual pero en el autobús o en una obra es seguro que te pasara algo, te van gritar o así.

E.- ¿pasar por una obra no es seguro?

M.- A mí me pasó cuando estaba en la secundaria iba a la parada de autobús para irme a la escuela y me acuerdo que... o era la preparatoria, digamos que era mayor. Me pasaba que la parada del autobús quedaba a tres calles pero la última calle estaba muy sola porque había una embotelladora, y siempre que pasaba por ahí a esa hora había una lava coches y siempre me decía una cosa y yo no hacía caso, y no hacía caso. Hasta que un día me pegó un susto porque se me acercó y yo pues me eché a correr. Y es que yo no tenía otro camino para ir a la parada del autobús, lo que hacía es que me iba con una piedra en la mano y si lo veía o que estaba por ahí que él viera que yo traía la piedra en la mano y desde ahí ya no se acercaba ni me decía nada. Entonces ya más adelante en la universidad o así, empecé a hacer atletismo y tenía una entrenadora y hacíamos circuitos a las afueras y mi entrenadora me decía cógete dos piedras en la mano pequeñitas que las puedas cargar. Yo pensé que era para algún ejercicio [risas]. Pero un día que casi las utilizamos porque pasamos por una gasolinera y se nos acercaron un montón de tíos, entonces ella les hizo el ademán de lanzarles la piedra y nos dejaron en paz ¿es que no podemos salir tranquilas a hacer deportes sin llevar una piedra? [Risas]. Es muy triste... aquí salgo y nadie me dice nada. Salgo de noche, de día, y no me pasa nada. Nunca me ha pasado nada de ese estilo.

Yo creo que la diferencia es por la formación que se da. Aquí las mujeres son muy independientes y se les enseña a ir solas y a defenderse solas, y... en México te enseñan que siempre tienes que ir acompañada no que vayas sola y te defiendas. Y aquí es que hace muchos años que han concienciación sobre las mujeres. Entonces yo creo que debemos aprender a defendernos.

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

M.- Yo creo que... tanto la psicológica como la física son... a ver, con la violencia física te pueden matar pero con la psicológica te pueden dejar unidad toda la vida. Yo no creo que exista una más intensa que otra. El hecho de que te peguen o te humillen psicológicamente, que te hagan sentir nada, yo creo que tienen la misma intensidad.

E.- Cuéntame sobre tus experiencias con la violencia de género

M.- Pues primero... es que aquí y en México es diferente... yo viví en México hasta los 28 años, tengo actualmente 40,

Yo tenía un trabajo en México, trabajaba diez horas todos los días entonces prácticamente no tenía tiempo o... o me daba tiempo para salir con la gente, con los amigos, trabajaba en otra ciudad... volvía a casa de mis padres el fin de semana, prácticamente no tenía más que dedicarme al trabajo era lo único y tenía una relación muy... muy... muy...y... [chasquea la lengua] digamos que conflictiva con mi jefe y entonces no... una amiga me invitó a que nos fuésemos un tiempo de viaje y lo dejé, dejé todo, dejé el trabajo, claro previendo dejar un colchón para poder ir a viajar, no viajar sin ninguna... digamos protección. Viajar y, luego, mi meta era volver en un año y volver y... con otras ideas, o con otra... con otra... con más paz, digamos, poder iniciar otra cosa, pero.... Bueno se dio... se me cambiaron todos los planes y me vine aquí.

E.- ¿a qué te refieres con que la relación con tu jefe era conflictiva?

M.- Pues era... a ver, tenía muy... él tenía mujeres... eh... todos los mandos intermedios éramos mujeres, pero en las reuniones... todas las que estábamos de su equipo estábamos solteras. Entonces de vez en cuando con su equipo decía: -no quiero que... tengáis pareja porque entonces esto afecta el trabajo, y que no me entere que estáis saliendo con alguien porque esto ya voy a ver que va a afectar al trabajo-, y luego también no había unas normas de vestimenta pero nos exigía que lleváramos tacones.

E.- ¿lo platicaste con alguien?

M.- hombre, mmm... yo no platiqué esto con nadie porque si veían que estaba yo en contra, podían este... no sé, no sé si hubiera sido bueno hacer un frente común contra él o ignorarlo y pasarlo de loco o qué, pero ya hubo un incidente en el que yo, como me encargaba del departamento de informática, un día me presto su portátil para que le instalara

algunas cosas, se lo devolví... [Chasquea la lengua] y pues lo que sea se le perdió el cargador y me llamó en medio de una reunión con todos sus colaboradores que tenía y me dijo que era una ladrona que yo lo había robado.

Entonces dije: -yo creo el denigre ya ha llegado, además de unos detalles, ha llegado el denigre a unos niveles que esto no lo puedo consentir, porque dije: ya. Relativamente todos los demás jefes, se quedaron viendo como diciendo: -¿eh?-, pues ¡poniéndome en duda! Dije yo ya que empiecen a pensar que soy una ladrona pues no tiene sentido que yo esté aquí, con esta persona, esto ha llegado a las últimas consecuencias. Bueno, pues al día siguiente lo encontré, lo había dejado en su casa [aquí se refiera al cargador extraviado] y me mandó llamar y pues yo estaba, pues eso, que no había, que quería decirle tantas cosas que... y me dijo: -pues ya lo he encontrado, así que de buenas se ha librado-. Entonces dije yo... Llegué a mi casa y les dije a mis padres: -yo en estas condiciones no quiero trabajar con nadie, porque ya no voy a estar a gusto, porque voy a estar amargadísima, he metido muchas horas, y aquí no ha valido de nada porque no se les reconoce el trabajo de ¡nadie! De ninguna mujer de aquí se les reconoce el trabajo y tienen todavía que denigrarte, y dije: -yo hasta aquí llevo-.

E.- ¿qué hiciste después?

M.- Pues tranquilamente yo llevaba tres años ahí, hombre, yo por ejemplo tenía mucho trato con mi jefe en el sentido de que, bueno yo le reportaba todo, le tenía que reportar todo. Entonces, eran... fue creciendo, a nivel que entre, fueron creciendo el nivel de exigencias de trabajo entonces yo, por lo que sea, conseguían terminar a tiempo y no irme a las nueve de la noche que me iba todos los días, pues alguna vez sí que le pedí que me tenía que ir. Recuerdo una vez que le pedí que tenía que irme antes y me dijo que había que estar de guardia hasta las nueve de la noche y me dijo: -y si yo estoy hasta las nueve, tú te vas hasta las nueve y si me voy a las diez, te vas a las diez-, entonces dije: -Jo...-, y me dijo: -por eso se te paga bien-, y yo pues, ya, pero eso me lo hubieses dicho antes que me querías con un plus de disponibilidad, no me lo dices después.

Todas teníamos digamos que pringar [risas] hasta que se fuera, haciendo o no haciendo nada, nada igual. Aunque no tuviésemos trabajo que hacer, si tenías pues lo hacías, pero si no... yo no sabía si, a mí nunca en mi trayectoria me habían tratado así. Y decía es que, si las demás no se quejan, es que algo aquí... pues, o estoy mal o yo está mal todo, a lo mejor este es el estilo de él, de ser así, pero... yo creo que ningún jefe por lo muy estricto que sea tiene que llegar a ese nivel de comentarios.

E.- ¿a qué te refieres con que les exigía usar tacones?

M.- Una vez que me vio sin tacones no me lo mandó decir, se lo dijo a otra jefa que fue a hablar conmigo y ella me dijo: -pues a ver, el jefe me ha dicho que ese tipo de zapatos no los puedes traer aquí, aquí hay que traer tacones [con voz firme]-, no hubo explicación, no había una norma de vestimenta, sabías que era una oficina que tenías que ir... pero que tampoco te decía que fueses con chanclas -y yo no fui con chanclas-, pero...

Entonces fue renunciar y a las dos semanas, eh... sí a las dos semanas ya estaba cogiendo el vuelo. Me fui con una amiga que quería hacer el mismo recorrido y entonces nos fuimos las dos, queríamos viajar pero también salir un poco, ella también tenía sus problemas en casa y en el trabajo. Queríamos, a ver, nunca nos habíamos planteado salir de México pero queríamos, pues, el plan era aprender un poco idiomas, estar un tiempo en Reino Unido, un poco en Alemania, Italia. Pensamos ir primero a Alemania pero nos aconsejaron que de principio iba a ser muy duro el choque, entonces que mejor fuéramos a Reino Unido o... o Florencia, y mi amiga tenía contactos de una familia que acogía en Reino Unido pero tenían a una persona, entonces descansamos Alemania, Reino Unido, entonces investigamos de una escuela en Florencia digamos a la escuela nos inscribimos y entonces generalmente tienen... donde alquilan pisos y así, entonces de ahí fue llegar y ese mismo día alquilamos el piso y ya está. Yo me acuerdo que llegué a Frankfurt y dije: ¡¿qué es esto?! [Risas]. Bueno, yo ya había viajado a Nueva York y a Río, pero esto era otra cosa, sí, esto era... diferente y claro, el de Frankfurt era enorme, y decía: -no nos perdemos-, pero bueno en el avión conocimos un Colombiano que ya había estado viajando de Colombia a Florencia y él nos... él nos estuvo guiando un poco: -te tienes que ir por aquí...-, en Frankfurt lo conocimos y de ahí nos fuimos los tres al avión y estuvimos hablando así que bien.

Porque resulta que estaba, resulta que... estaba ¿cómo se llama? Que estando en Florencia conocimos a un mexicano que trabajaba en lo que son estos de poner teléfonos para llamadas internacionales -que ahora ya no sé si se siguen poniendo-, y llevaba toda el área de lo que era África y tenía que ir a Egipto y lo conocimos y dijo: -por cierto, tengo una vacante en Egipto que quien quisiera irse, que le voy a pagar bien-, que no sé qué y qué no sé cuánto. Y mi amiga era la que mejor hablaba inglés de las dos y dijo ella: -Jo, ¿y si me voy?-, y le dije: hombre, pues vete, como experiencia te va venir bien-, y dijo que ella que pues que sí. Porque ella ya estaba cansada de estar ahí, quería ella moverse, entonces dije: -pues yo creo que yo me voy a ir a Egipto, si quieres vámonos las dos-, y le dije: -mira, es una cultura súper diferente, hay que hablar inglés sí o sí, y si vas a estar digamos dentro del nodo europeo y tercera, voy sin trabajo, y somos mujeres y en un país así, pues complicado y además está mi novio-, y no le iba a decir: oye, pues bueno, gusto en conocerte y adiós-, entonces para ese mismo tiempo que ella estuvo pensando para decidirse si irse a Egipto o no, mi novio vino aquí a Pamplona a pasar las navidades y me llama poco antes del año nuevo y me dice: -oye, mira que

resulta que hablando con un amigo mío, me dice que necesitan a alguien en tal empresa, y me dice que voy a hacer la entrevista y me dice que me aceptan. Mira, voy a estar cerca de casa, voy a ganar mucho más...-, digamos que trabajaba en Italia por su cuenta. A mí me iba porque estaba encargada de uno de los locales de comida gourmet de un italiano pero a mi novio pues... le iba un poco de pena. Entonces me dijo: -mira, es estar cerca de casa, yo quiero que vengas conmigo...-, fue su madre a Italia a conocerme... me dijo: -quiero que vengas conmigo, ya le he dicho a mis padres, que sin ningún problema que no sé qué. Entonces, dije bueno, yo tenía todavía el boleto para volverme a México y dije bueno pues igual puedo volverme a México y me lo pienso y luego ya veremos si vuelvo o no o si lo dejamos o no. Bueno, es que estaría prácticamente tres meses en Pamplona y me vuelvo a México, porque al final dije esta chica también se va y qué voy a hacer yo sola aquí, entonces me volví... me vine para acá y sirve que conozco a España y luego a ver qué pasa y ella se fue a Egipto y yo me vine a España y luego volví a México estuve... marzo, abril, mayo, junio, pues más o menos para julio ya estaba otra vez de vuelta aquí, estuve como cuatro meses.

Pues llegas a casa de tus padres y dice: -no voy a tener aquí mi espacio-, allá tenía mi autonomía y todo y aquí sé que hay que volver a las reglas de casa, a... pues eso tenía que compartir habitación... entonces pues dije: -no sé-, si quiero seguir aquí, porque allá era ir caminando al trabajo y acá era montarse al coche y volver al ritmo que estaba antes. No sé si quiero volver al ritmo que estaba antes: era levantarse temprano, coger el coche y volver a casa las nueve de la noche, cenar y dormir, prácticamente, y dije: -no sé si quiere volver así-, entonces hablando con mi novio dijo: -yo creo que voy a enviarte los boletos porque si no ya no vuelves, estás tan a gusto en casa que yo creo que ya no te volverías, sólo porque estás a gusto en casa con tus papás-, y si estaba agusto pero si me quedo me voy a ir a vivir a mi casa -había comprado una casa ahí- [se refiere a México] cuando estuve trabajando me compré una casa y la dejé porque una de mis hermanas me dijo: -no la vendas, yo me encargo de alquilarla y ya cuando vuelvas te doy el dinero o lo que sea-, entonces por ese lado dije, bueno si me quedo... me vuelvo a mi casa, pero él dijo: no, te voy a dar los boletos porque ya no vuelves-.

Los primeros meses fueron de mucho frío, no sé, son más mediterráneos aquí, no sé. La gente es súper seria, que no sé qué. No sabía si cuando hablar y cuando no, si interrumpir o qué. Entonces claro, sí, a ver, por un lado conocí gente que él conocía, pero entonces si llegabas por ahí, que no sé qué pues bien. Pero de principio esto es muy difícil, porque aunque era España, aquí no es como yo me lo imaginaba que era... pensaba que eran más parecidos a nosotros, pero no. En ese sentido el norte de España no. Y nada... y no sé si he hecho bien o no pero estoy aquí.

E.- ¿y cómo ha sido vivir en Pamplona?

M.- Ahora vivo sola con mi hijo, Marcos, porque ya no vivo con mi esposo desde hace seis años más o menos. Con él tengo contacto porque tenemos custodia compartida, que quiere decir que él está la mitad de los días con su padre y la mitad de los días conmigo. Entonces hay que hablar porque pues sí que extraescolares va hacer... ponemos de acuerdo con las vacaciones, y ver cómo hacemos cada año. Entonces hablamos, sí.

El proceso del divorcio fue muy duro, pero como él era muy pequeño no se daba cuenta. Pero para mí sí, dije: yo creo que me vuelvo a casa. Porque ¿qué hacía yo sola, con un niño pagando los alquileres de aquí? Dije: yo creo que no... Pensé vender mi casa en México para vivir aquí, pero no me daba la gana vender mi casa allá para comerme ese dinero aquí. Entonces los primeros 3 años, me ayudó él, me pasaba bastante dinero para compensar un poco, para digamos compensar el poder adquisitivo que perdí yo. Y luego ya conforme pude encontrar alquileres más baratos me fui cambiando, veía los pisos y cuánto habían bajado y me cambiaba. Lo bueno fue que la madre de él se había hecho muy incondicional mía, me dice: -si un día necesitas salir a caminar o pensar tú, déjanos al niño, si necesitas dinero dínos-. Siempre, siempre lo que sea me apoya mucho. Estuve un tiempo sin trabajo y ella me dijo: -bueno lo que pones tú para la manutención del niño te lo vamos a dar nosotros mientras tanto-. O cuando nos vamos a México ella le paga la mitad del boleto siempre. Y ella me dice: -tú no le digas nada a él-, [risas]. Porque es que él no está de acuerdo en que me ayuden, porque él dice que tengo que hacerlo yo sola, entonces ella me dice: -tú no le digas nada porque este es nuestro dinero, no de él y cada vez que vayas a México ya sabes que nosotros te vamos a pagar la mitad del boleto-

E.- Entiendo...

M.- Fue muy difícil antes del divorcio porque él dudaba de haberse casado conmigo y se preguntaba si había hecho lo correcto pero no lo dijo porque él es muy de aquí. Aquí se guardan mucho las cosas, no dicen nada. Y pues hasta que explotó y eran muchas cosas que tenía guardadas y yo pensaba que él iba a recapacitar pero pensaba también que quizá no. Y me preparé para lo que venía. Yo creo que él ya llevaba tiempo diferente desde que nació el niño, yo lo veía raro. Había cosas que yo veía, se salía mucho con sus amigos, con los de su trabajo cuando yo tenía al niño. Y pensé que él realmente quería estar fuera de aquí, pero no me decía y eso era muy duro. Pero cuando por fin me dijo que no quería estar ahí con nosotros... me dijo que haría todo lo posible para que no me faltara nada económicamente y yo sé que los primeros años que me apoyaba él estuvo muy mal económicamente. Él no me lo dijo pero su madre sí, me dijo que traía los zapatos rotos y pues su madre le compró unos.

También es que cuando él fue a México se dio cuenta que no le gustaba, ni la mentalidad de la gente ni nada. Yo quería que nos quedáramos allá pero sus padres sólo tienen a él y a su hermana y pues como su padre era un hombre mayor pues él quería estar acá. Y yo pensé: -en mi casa somos nueve entonces siempre habrá alguien que vea por mis padres-

E.- Bueno, hemos terminado, muchas gracias.

M.- A ti...

Entrevista Blanca

42/ Mujer/ Administrativa/ Vive con una compañera de piso// nivel de estudios licenciatura /Nayarit/ Divorciada

En esta entrevista la persona narró al principio su trayectoria migratoria porque sostenía que eso había generado muchos cambios en ella que le parecía interesante relatar. En este sentido se decidió dejarlos ya que en la narración se rescatan experiencias vividas en torno a la violencia de género.

N.- Yo no es que hubiese decidido venir, lo que sucedió es que conocí a una persona vía internet [risas] y empezamos a tener una relación. Ya nos habíamos conocido, él había ido a conocerme personalmente a México y nos enamoramos ¿no? Nos flechamos. Y yo decidí venirme a vivir acá para iniciar un proyecto familia. Yo ya me había divorciado. Tengo un hijo de..., en aquel entonces tenía Paul seis añitos ¿sí? [Recordando]. Entonces... decidí venirme a vivir aquí con la finalidad de pos eso, formar un hogar, casarnos y tal y de trabajar porque siempre he trabajado. Trabajaba allá como profesora de informática, trabajaba en una escuela privada de Informática en Nayarit... no recuerdo cómo se llamaba la escuela. Pero bueno, es una escuela que estaba en muchas otras ciudades de México, entonces estaba yo dando clases de diferentes asignaturas. Entonces yo dejé todo eso porque estaba empezando algo nuevo, empezando otra... otra... mmm..., experiencia. Me hacía ilusión conocer otra cultura, otra forma de vida. No me llamaba la atención vivir en España pero sí conocer otra ciudad, otro tipo de cultura. Me llamaba la atención porque no me gustaba y sigue sin gustarme mucho, la forma en la que tiene la sociedad mexicana de ser... de... cine se tratan los unos a los otros. Hay mucho atraso en la forma en la que los roles y los comportamientos que hay entre individuos ¿no? Entre parejas, entre personas, entre clases sociales.... Mmmm nunca me ha gustado y no comparto mucho la forma en la que la sociedad es. Hay mucha desigualdad, hay mucha mmm... [Pensando] se trata muy mal a las personas de acuerdo al origen económico, a la etnia cultural, eh... hay mucho.... Clasismo. Está muy normalizada la forma de tratarse las personas. Sobre todo cómo se comportan de forma muy diferente los padres a la hija y al varón, a la mujer y al hombre ¿no? Son muchas cosas que a mí no me gustaban ¿no? A mí nunca me ha gustado porque no era justo y no era coherente. Siempre lo vi así y lo peor es que está muy normalizado porque como siempre se ha tratado así pues así lo tienen normalizado.

E.- podrías explicarme más...

N.- [Interrupción] Yo te hablo de lo mío, igual la situación ha cambiado o cada familia y persona es distinta. Por ejemplo.... Al hijo o al varón se le tiene que servir primero, la hija siempre le tenía que dar el mejor tratado al hijo, en cuanto a: - sírvele a tu hermano, ya llegó tu hermano, sírvele-. En mi caso no era así pero en otras familias que yo veía sí. O también: -ya llegó tu papá, sírvele a tu papá.- Yo lo viví por ejemplo conmigo de pequeña pero luego ya no porque se separaron y tal. Pero luego veías que en otras familias era igual y decías ¿por qué? Yo me daba cuenta desde los 12 o 13 años. Siempre era: recógele a tu papá. A tu hermano, que tu hermano no lo recoja él. En mi casa no es que lo viviera siempre pero lo percibía y además a la gente siempre está absorta viendo telenovelas y todo lo mismo: repetir los mismos patrones, las mismas cuestiones. Tenías que casar con un hombre rico para salir adelante, para terminar tus estudios.... Todo enfocado a eso. Y la gente lo hace, como que vivían muy encerrado en ese círculo, como que... no sé, no me gustaba mucho vivir en esa sociedad. Yo le ayudaba a mi mamá y me gustaba ayudarle porque mi padre ya no estaba en casa, mis hermanos se habían ido... Mis padres se divorciaron por la infidelidad, eso también se tiene muy normalizado, que el hombre sea infiel, que porque es hombre.... Se permite que el hombre sea infiel. No hay esa igualdad para que la mujer haga lo mismo, a la mujer que lo hace es una prostituta y se le tacha de eso, pero al hombre no porque dicen que es por una necesidad del hombre. O si una mujer sufría esa infidelidad o ese maltrato te dicen: - pero ¿cómo te vas a separar de ese hombre?! ¿A dónde vas a ir con tus hijos?! A mi madre le pasaba un poco así.... no se atreven a salir de esa situación, aguantan muchas cosas por los hijos. Y a veces lo aguanta porque quieren, se escudan en los hijos. A mi madre sí que aguantó por los hijos, ella lo decía. Hasta que mi padre se fue de casa, no es que mi madre lo haya dejado. Mi padre se fue a trabajar a otra ciudad y no volvió, ya no se hizo cargo de sus hijos. Entonces mi madre empezó a trabajar, los mayores se hicieron cargo de los pequeños. Mi madre siempre nos ayudó con el estudio porque decía que no quería que nos pasara como ella. Que pro no tener trabajo aguantaba situaciones, entonces mi madre por eso nos alentaba para seguir estudiando. Yo vi que mi madre estaba mucho más tranquila entonces, estaba agobiada por el trabajo y sacar a los hijos pero yo la veía mucho más feliz

Luego, pues buenos mis hermanos empezaron a migrar, unos se fueron a Estados Unidos, otros se fueron a Ciudad de México, la pequeña se fue a estudiar, y yo me quedé cerca de casa de mi madre. Me casé muy joven a los 21 años y pues yo estaba muy apegada a ella de que no le faltara... ella se volvió a casar y este... yo la veía más contenta. Ya no tenía que trabajar, podía viajar.

Pero con mi padre [aquí hace referencia a su padrastro/ nuevo esposo de su madre] se dedicaba mucho a él, era: -ya llegó tu padre, todo tiene que estar listo-. Era la ¡reverencia por el padre! Era como un servilismo. Yo le decía: -mamá, pues ve a tus cosas-. Y ella siempre me decía: -no, no, Fernando se va a enojar si no estoy en casa-. A mi mamá le gustaba hacer actividades ¿no? De por el bien de... presidente de la colonia, del barrio y tenía que hacer marchas y cosas para que le dieran apoyo económico para mejorar los servicios del barrio. Y a mi padrastro, Fernando, no le gustaba que ella hiciera eso. Entonces mi madre tenía que hacer cosas a escondidas porque pensaba que si mi madre hacía esas cosas era porque yo estaba engañando, o que estaba con otra persona y le decía: -tú te vas allá para andar de volada, a ponerme los cuernos, a liarte con alguien-. Entonces yo tenía que cubrirla, inventar cosas, porque yo vivía con mi madre una época y otra en mi casa. Tenía que cubrirla mucho las espaldas y decir que estaba con una amiga, o que había ido a un recado. Yo tenía que mentir para que mi padre no se enojara pero ¿por qué? Para mí eso era una especie de machismo pero ella lo permitía ¿por qué no le decía? ¿Por qué teníamos que mentir? Es que si mi madre pensaba o creía que ese era el precio que ella tenía que pagar por la estabilidad económica que él le daba. Era el precio que tenía que pagar con su libertad por una estabilidad. Entonces, creo que la gente se acostumbra a tener esos roles.

E.- ¿cuántos años tenías entonces?

N.- Yo entonces vivía en mi casa porque me casé a los 21 y tuve a mi niño a los 26, o sea, yo cuando me casé estaba estudiando, estaba terminado de estudiar cuando me casé. Me tocaba mucho estar con mi madre, acompañarla, comer con ella, hacíamos cosas y pasaba mucho tiempo con ella porque mi esposo trabajaba fuera y venían solamente los fines de semana. Yo tenía mi casa, dormía en mi casa pero iba a casa de mi madre a pasar tiempo con ella porque luego empezaron a construir parte de mi casa y pues pasaba mucho tiempo con ella. Para mí que mi esposo estuviera fuera era como jugar a la casita porque es que yo era muy joven, no tenía que cocinarle porque no sabía. Él me ayudaba mucho económicamente con los estudios porque no podía compaginar los estudios y el trabajo yo. Cuando nos veíamos era muy agosto y entonces íbamos a comer con mi madre [risas]. Es que reconozco que en ese tiempo yo estaba muy, muy apegada a mi madre [risas].

Pero claro, él al estar allá trabajando me era infiel, después me di cuenta que me era infiel y es cuando yo dije: -yo no tengo porque aguantar esto-. Yo me di cuenta por mi madre porque nos contaba que mi padre biológico le había sido infiel muchos años y yo decía que no quería repetir ese patrón y pasar por lo mismo y yo no... crees que hay una promesa de fidelidad. Yo no soporté la situación porque me dijo que no lo volvería a hacer pero yo me di cuenta que me seguía siendo infiel y no cambiaba y aún los días que no iba a trabajar fuera de Tepic casi no pasaba tiempo con nosotros ni con el niño que estaba pequeño... Yo hablé con él cuando estaba embarazada me prometió que no era nada, que era mentira. Lo negó todo. No tuvo el valor. Luego lo volví a descubrir y lo volvió a negar. Incluso me llamaban por teléfono para decirme, no sé cómo conseguía el teléfono de mi casa la chica con la que él me era infiel. Y ella me decía que estaba embarazada de mi esposo y yo también estaba embarazada. Fue muy duro. La pasé muy mal. Él lo negaba y lo negaba y las personas me decían. Es lo que más coraje me daba, que lo negara y es que no me quería perder porque no lo iba a perdonar. Lo peor es cuando ya le encontraba condones en el coche, es que eran excusas muy infantiles [risas] y le dije: ya, o sea ¿te tengo que pillar en la cama con alguien para que me lo reconozcas? Ya te di muchas oportunidades y ya-. Fue muy duro porque mi niño tenía tres mesecitos, pero yo no quería una persona así, infiel que me engañe y que no sólo a mí me estaba engañado también estaba traicionando a la familia. Además yo tenía muy asentado lo de mi padre y bua. Yo no quería volver a pasar lo que pasó mi madre y estar tantos años sufriendo, no me quiero ver en ese espejo. Y pues nada, le dije que se fuera y la verdad que... después siguió haciéndose cargo del niño y lo visitaba.

Lo más duro fue después de todo esto porque ya que ha pasado todo, viene la gente y te dice: -ah, sí, yo ya lo sabía, ah, sí yo ya lo había visto, ah, sí, yo también lo había visto-. Salvo una persona que tuvo la cara para decírmelo y ya después venía todo el mundo y te lo decía. Entonces era como.... Doble, triple... muchas traiciones a la vez. Porque yo si tengo una amiga le voy a decir, ya después ella sabrá lo que hará con esa información. Me sentí súper traicionada porque no sólo me traicionó él, sino mi propio círculo: mis amigas, ¡mis tías! Fue muy, muy duro. No sé por qué no me lo decían, quizá porque a veces la gente a la que se lo dices te deja de hablar y prefiere quedarse con la persona infiel y entonces yo creo que ellos no quisieron asumir ese riesgo y además porque lo veían como algo normal. Pero luego no podían con esa carga en la conciencia y para aliviarlo venían y me lo decían. Yo me sentí traicionada por muchas personas a la vez. No vengas ahora a echarme más mierda y decírmelo otra vez. Fueron muchas cosas a la vez... crees que lo has superado, pero mira cuando lo hablas te das cuenta que no... [Llanto].

E.- ¿quieres que paremos un momento la entrevista?

N.- Piensas que lo tienes superado y luego te das cuenta que no... es que luego te vas y te enteras que te quedas como una mujer divorciada con 26 años que te queda el autoestima muy, muy por debajo y te preguntas ¿he fallado yo como mujer? ¿Es porque no soy atractiva? O no porque no solamente me engañó con una persona, porque ahí te puede pasar que eres infiel por amor y te enamoras y esas cosas a veces no se pueden controlar. Pero cuando te das cuenta que te fue infiel con varias personas te preguntas ¿en qué estoy fallando yo? ¿Por qué tuvo esa necesidad de engañarme con tantas personas? ¿Qué no aporoteo? ¿Qué no soy que no puedo dejar satisfecha a esa persona? Te lo planteas mucho.

E.- ¿cómo fue eso?

N.- pues es que empiezas a salir y bueno... pero ¡claro, ahora eres divorciada! y como eres divorciada eres un blanco fácil: te empiezan a salir amigos para todo, y ¡para lo que tú quieras y necesites están ahí! ¿Sabes lo que te quiero decir? Que para un desahogo sexual están ahí. Te enfrentas a esos comentarios. O amigas me decían: -ay, cuidate mucho, no vayas a salir tanto porque si sales y quieres rehacer tu vida... cómo le vas a hacer con un niño chiquito...ay, le tendrías que haber aguantado más. Te enfrentas a esos comentarios de amigas bien intencionadas, amigas ya mayores, amigas de tu madre... es que: - ten cuidado con tu reputación, ¿qué van a pensar de ti si sales tanto? O si empezaba a tener un novio, pues ya eres divorciada, te tratan como un plato de segunda mesa con comentarios, con comportamientos. Si eres divorciada ya perdiste un valor y te hacen pensar que te quieren nomas para pasar un rato. Al menos la sociedad donde yo estuve así lo viví y eso que estudié una licenciatura, ¡¿en qué sociedad vivimos?! Mi madre era la primera que me decía: -no salgas tanto, ay vas ya de vareta, qué tienes salir-. Pues es que yo tenía necesidad de salir, trabajaba, era joven, tenía un niño al que no descuidaba. Mi madre me lo cuidaba cuando salía pero todos los días trabajaba y yo mantenía a mi hijo. Era muy joven y me siento que no salí ni disfrute, y mi madre machacándome viva, de todas formas salía pero la cantaleta de mi madre estaba ahí detrás siempre.

Y yo le decía: -madre, tú ya encontraste a otro hombre, saliste para encontrarlo, rehiciste tu vida ¿Por qué no quieres que yo haga lo mismo? Y ella sólo me decía: - sí, pero no quiero que te pase lo mismo que a mí. Ella quería que yo aprendiera a las malas. Que ella lo pasó muy mal para encontrar a una segunda persona y para ello pasó por otras relaciones en las que no le fue muy bien y le daba miedo que viviera lo mismo e insistía en que me diera a valer y portarme sería, o sea que no saliera de noche ni estuviera de fiestas, que no llegara un amigo por mí en su coche a mi casa porque los vecinos estaba ahí. Era una lucha con todo pero yo trabajaba y era independiente ¿por qué no me dejaba en paz? [Risas]. ¡Ah pero a un hombre no se lo dicen! Eso es muy machista. Tu propia familia y tú propio entorno te machaca.

Entonces conocí a esta persona por intentar porque yo daba clases de cómo usar el internet, de los chats. A mí no me gustaban esos sitios [risas] pero bueno empezamos a conectar, me gustó su forma de empezar con él, de otra cultura, de otra mentalidad. Y dije yo: ¡oh! Otro mundo, otra gente que piensa diferente, que no por ser divorciada estaba mal. Él hacía cosas súper románticas, me mandaba poemas, me componía canciones [risas] era todo como muy bonito ¿no? Le contaba yo de mi trabajo, ¡me sentía muy valorada! [El tono de la conversación cambia y se nota muy emocionada al narrar este momento]. No sé, no sé, era como... fue como... él también estaba divorciado así que fue algo como que... pienso que fue algo muy irreal. No estábamos viviendo el día a día y todo se magnifica y sólo se mostraba lo bueno y lo mejor de cada uno de nosotros y entonces él parecía que quería formar otra familia y casarse y esas cosas. Porque con los chicos mexicanos con los que salía era como... es que si tienes un hijo como que ya no. Que no era mi finalidad casarme pero si formar una familia y que mi hijo estuviera bien y que quizá tuviera un hermanito ¿no?

En aquel entonces yo tenía un ideal que era tener un hombre a mi lado para que a mi hijo no le hiciera falta su papá, porque mi hijo siempre me lo pedía: -¿¿mamá, por qué no tienes novio?!-. Y me reclamaba y estaba chiquito, tenía cuatro años. Como cuando venía un novio que tenía a visitarme y él le decía: -mira, tenemos tres sillas-. Vendíéndole, como diciéndole que esa silla era para él [risas] entonces mi hijo siempre estaba deseoso de que hubiera un hombre en casa aunque su padre biológico siempre lo veía, porque su padre se volvió a casar y tuvo un hijo muy pronto porque aquella llamada sí que era muy cierta [se refiere a la llamada que recibió de una mujer que decía estar embarazada de su esposo] porque se llevaban como año y medio, se llevaba como muy poco. Entonces, pues él veía que su padre estaba con una mujer y tenía un hermanito y me veía a mi sola y él decía que a mí me hacía falta algo, comparaba lo de su padre con lo mío. Entonces era siempre eso. Yo le decía: -Jo, ya déjame en paz [risas]-. Pero sí que me calaba porque te cuestionabas por qué no tenías tú algo, que quizá tu hijo sí que tenía la razón. Es que yo tenía 27, 28 años, a lo mejor si me lo dice con 40 años no le doy importancia pero con esas edades sí que le daba importancia. Aunque hay chicas que tienen 15, 16 años, pero ni a los 25 tienes la madurez absoluta para saber que tienes qué hacer con tú vida.

E.- Aja...

N.- Entonces, bueno, yo conozco en julio a este chico español y en navidades vengo a conocerlo. Él iba a ir pero ahora sí que me engañó un poco porque me dijo eso y al final me dijo que no podía y que mejor fuera yo, pero yo no tenía dinero y me daba un poco de miedo. Entonces pues me dijo él me dijo que me pagaba el boleto, pero yo tenía mucho

miedo porque se contaban muchas cosas y antes no había el internet como ahora, te estoy hablando de hace mucho. Las redes sociales no eran iguales como ahora, no era tan fácil ir y venir en avión y no era tan común. Se contaban historias horribles de gente que violan, le pasan cosas. Yo tengo un amigo que vino a París y el chico le dijo que se quedara con él -porque mi amigo es gay- Y vino y la pasó muy mal, vino, estuvieron juntos, tuvieron relaciones sexuales, discutieron y él lo echó de su casa y lo pasó fatal. No sé cómo consiguió dinero para volver y se regresó pero la pasó muy, muy mal.

Entonces todo el mundo, mi familia, mis amigos me decían que cómo iba a ir yo para allá. Yo le decía al chico este que mejor viniera él a México porque me daba miedo pero él me decía que no podía porque tenía trabajo. Yo estaba con la ilusión de verlo y al final vine y todo fue muy bonito, todo color de rosa. Me llevó a conocer sitios súper bonitos. Él es de Navarra y fue por mí a Madrid y fuimos a los paradores nacionales que son palacios habilitados como hotel. Entonces él me tenía un itinerario súper bonito de todo lo que teníamos que hacer, a Alicante, a San Sebastián, a Alhambra. Me tenía un viaje por toda España en siete días en su auto. Me trató súper bien, pasamos las navidades en casa de su madre. Yo me vine sola, dejé a mi niño con mi madre y su padre y fue difícil dejarlo pero tenía mucha ilusión porque estaba consiguiendo una familia para mi hijo. Mi hijo estaba ilusionado por el viaje entonces lo dejé tranquilo.

Mi madre y todos me decían que tuviera mucho cuidado pero nadie me echó en cara nada. Me decían: -bueno si es español, y está guapo y tal, qué suerte-. Pero todos me dieron sus teléfonos, tenía hasta teléfonos de las embajadas porque estaban muy preocupados. Tenían el teléfono y la dirección de él y habíamos buscado por internet información sobre él y todo porque estábamos preocupados [risas]. Entonces, bueno, pues todo súper a gusto, me estuve aquí como diez o doce días y me regresé a México. Todo el mundo estaba súper entusiasmado de que me fuera a España hasta mi jefe [risas] Me decían mis amigos: -su majestad- Era la comidilla. [Risas]. Pero bueno, me regresé a México, y quedamos en esperar a que terminara el año y luego me iría para España, pero no nos aguantamos y me vine con mi niño y todo en abril. Él fue por mí a México, conoció a mis padres y ya nos vinimos definitivamente los tres juntos.

Llegar aquí fue un shock, dejar todo: el trabajo, mi familia, dejar a mi hijo sin su padre, sin su familia. Y yo empezar de cero, fue... fue muy duro. Además yo vine en abril y estaba nevando, yo no tenía ropa para eso, teníamos que comprar chaquetas y todo, no veníamos preparados para nada, él me había dicho que se estaba fresquito pero qué fresquito [risas]. Pero fue un shock, un cambio cultural muy fuerte, la forma de pensar de la gente aquí es muy cerrada. Ellos se creen que allá en México estamos con tapa rabos [risas] en muchas cosas aquí están más adelantados que allá como en los roles, en los servicios, etc. Pero en otras cosas son como muy tradicionales, están muy en pañales en cuanto... son muy de aparentar, muy de... no son espontáneos, les cuesta abrirse. Cuando se abren y aceptan son majisimos, son muy buenos. Pero es muy difícil, salen sólo con sus cuadrillas, sus amigos de toda la vida, entonces está cuadrilla siempre tiene que salir todos los viernes al bar específico y no los sacas de esa dinámica. Son muy cerrados o siempre en San Fermín son muy tradicionales, no se escapan micho de eso ¿no? Luego hay que hacerlo de una forma específica siempre, da igual si tienen dinero o no porque lo importante es aparentar. Son de cubrir apariencias o siempre te dicen que están muy muy bien y nunca te dicen si están enfermos o si preguntas por las vacaciones y siempre te dicen que las vacaciones divinas [risas].

Eso también pasa con las mujeres aquí no dicen lo que les pasa, por un lado porque no te quieren agobiar con sus problemas y otra porque no quieren dar la imagen de que son más frágiles de lo que realmente son. Entonces se llegan a tragar todas muchas cosas, nosotras en México lo hablamos más, con las amigas, con la gente, con los vecinos. Por ejemplo, compañeras de trabajo que han pasado por una enfermedad y no lo dicen. Por un lado está bien son muy suyos, pero yo creo que si lo hablasen podrías entender las malas contestaciones que te hacen o la forma en que actúan porque les está pasando algo. Me ha pasado con mis compañeras del trabajo yo alguna vez le he dicho a alguna ¿Qué tal tu madre? y me empieza a contar que su madre tiene cáncer, pero todo en silencio. Y entonces entiendes sus comportamientos y las cosas que hacen. Quizás si lo contaran entenderíamos más que está pasando y se puede ayudar. Por un lado está bien porque son celosos de su privacidad pero les gusta mucho aparentar que está bien y eso dificulta muchas cosas.

Yo cuando llegué era muy fuerte, porque con mi ex marido me hablaba muy feo. Tenía una forma de decir las cosas muy... [Silencio] decía muchas cosas a lo bruto y fuerte y yo la pasaba muy mal porque me sentía muy maltratada. Me hizo sentir muy mal mucho tiempo, me maltrató mucho. Me decía: Jo, no estás trabajando, Jo, no me llega el dinero. Y me hacía sentir como una carga. Después ya empecé a trabajar y no sé, creo que él esperaba que yo, al ser licenciada en informática, podría encontrar rápidamente trabajo aquí y ganar muy bien, pero como no me convalidaron los estudios pues no podía, o sólo me contrataban con trabajos que no ganaba mucho. Entonces yo creo que él se montó una película de lo que sería nuestros futuros económicos juntos y la realidad es que no superé sus expectativas y me lo echaba en cara, entonces yo la pasaba muy mal. Sí, sí, la pasa mal porque me hacía sentir que no valía nada, que era una carga a pesar de que yo trabaja. Con el niño también tenía ciertos comportamientos, le exigía cosas que estaba por encima de la edad del niño, que tuviese cierta madurez que no le correspondía, si el niño tenía miedo o si sufría acoso escolar era como: -es porque tú eres así, es que Paul es muy cerrado y no le gusta jugar-, o sea para él no era normal que el niño no jugara con ciertos niños y fuera más tímido y no entendía que mi hijo se sentía rechazado por ciertos

comportamientos y decía que era culpa de mi hijo porque era muy sensible. Incluso una vez a mi hijo lo insultaron, mi hijo se defendió pegándoles y entonces en lugar de preguntar qué había pasado, él dijo: -mira lo que hace tu hijo-. Yo le decía ¿por qué no hablas con los padres de esos niños y ves que fue lo que ocurrió y solo te molestas con mi hijo? Si los padres quieren hablar conmigo que vengan y entonces pues él se quedaba callado porque me veía muy enfadada. Ya no me decía nada.

E.- ¿Cómo fue venir para acá?

N.- Fue un choque muy grande para mí entre estar en un país extraño y que no me sentía querida ni valorada por la persona que yo quería que era mi marido. Desde que yo llegué aquí empezamos a tener problemas porque tenía una personalidad muy explosiva porque de pronto está muy bien riendo y de repente agobiado, y gritaba, se pone mala leche. Que el niño no hiciera ruido, que el niño no sé qué para no molestarlo y yo intentaba hacer todo silencio, después yo me cansé de estar en esa situación y es que ya, eso no era vida.

Hubo momentos en que me quería ir... cuando se enojaba o pelaba o discutía o que no llegaba el dinero me llegaba echar de casa, me decía: -¡vete! ¡Vete!-. Y yo pues trataba de arreglar las cosas porque decía ¿a dónde voy? Me daba una vergüenza absoluta regresar a casa y sentirme fracasada ¿cómo voy a regresar con mi hijo después de todo? Tenía que intentarlo, tenía que intentarlo mucho y aguantar con él, de que me diera otra oportunidad, que venga, que vamos e incluso alguna vez fuimos al psicólogo alguna vez y no sé... él esperaba unos comportamientos de mí y yo de él. El esperaba que yo me pusiera a hacer unas cosas culturales, y cosas así, como jugar ajedrez porque a él le gustaba que yo jugara ajedrez. Y decía ¿qué hago? No sé, o que no tuviera la casa ordenada y limpia siempre, entonces yo le decía si quieres que me dedique a la casa y que sea tan tradicional como eso dame todo lo que gano y paga las necesidades de mi hijo y vale. Además yo le decía: -tú también en sucias y desordenas-. Pero él decía que no, que sólo mi hijo y yo éramos unos desordenados y como era nuestro desorden que lo arregláramos nosotros.

Lo que le preparaba de comer no le gustaba o no lo comía y entonces iba y compraba la comida que él quería, y yo le decía que estaba mermando la economía porque yo pagaba la compra y la comida se quedaba porque él no quería comerse lo que yo hacía. Entonces después empecé a trabajar en la clínica y ganaba más. Recuerdo que una vez llegó una multa de su coche porque lo dejé mal aparcado y se molestó muchísimo y me gritaba que estaba agobiado de cargar con problemas ajenos y le dije: -ya no más, yo y mi problema nos vamos, para que no tengas que cargar con nosotros. Me voy, Rigo, me voy de aquí.- En ese entonces mi hijo se había ido de vacaciones a pasar el verano en México y como yo ya no podía más me busqué un piso.

Todo el tiempo me hizo sentir que era una carga y que no era feliz conmigo, que era una gorra para él. Si no eres feliz conmigo, pues lo dejamos pero no me hagas sentir mal. Y entonces volvió, se puso a llorar, me pidió perdón. Pero para ese momento yo ya había llorado un montón de veces atrás. En vez de que me valores, prefieres pedirme una disculpa. Una disculpa no cura el daño cuando algo se ha roto tantas veces. Cuando un daño es tan constante... [Llanto].

E.- ¿prefieres que paremos un momento?

N.- No... es que mira si yo me he separado antes de un hombre que era el padre biológico de mi hijo ¿qué me ata a tí? ¿Por qué voy a permitir esto? Y pues lo siento, voy a fracasar en esto pero voy a ser feliz. Entonces me separé.

Amigas me apoyaron con algunas cosas, una amiga cubana se fue de vacaciones a Cuba y me dejó su piso mientras conseguía donde vivir yo. Mi hijo entonces estaba en México y yo busqué una habitación. Estaba muy sola en ese momento porque coincidió que mis pocas amigas se habían ido de España justo en ese entonces y sin las redes sociales era muy difícil. No tenía a nadie con quien hablar, a mi madre se le había inundado la casa y se había tenido que ir a un hotel.

La madre de él, mi suegra, era una señora muy difícil, quería que hiciera las cosas a su manera y de lo contrario estaban mal hechas. Era una señora muy controladora de todo lo que podía, en lo que comíamos, en lo que limpiaba, en lo que cocinábamos. Por ejemplo, yo no quería que a mi hijo le hicieran una primera comunican como se estila aquí porque era muy caro, y se empecinó en que hiciéramos un convivio para invitar a los primos postizos y hacer una gran fiesta en casa. Yo la dejé hacer todo, yo lo único que hice fue prestarle a mi hijo, y encima tenía que agradecerle por haber hecho todo lo que ella quiso hacer. A mi hijo le dijo que yo era profesora de informática pero que realmente nadie sabíamos qué tipo de profesora era yo, o que quién sabe en qué tipo de lugar me había conocido su hijo a mí, que a ver de qué había trabajado antes, insinuando que yo era una prostituta que había engatusado a su hijo para casarme con él. Y cuando se lo decía a mi ex marido él decía: -bueno, bueno, no le hagas caso-. Entonces eran muchas cosas, se metía mucho conmigo en el tema de la limpieza. Y yo no soy así, yo vivo para trabajar, para estar con mi hijo, si me queda tiempo para limpiar está bien, si no tienes ropa planchada pues pláncala tú y tenía que planchársela yo. No podía cumplir las expectativas ni de mi marido ni de mi suegra.

Porque al final ella lo controlaba con el dinero, porque ella le daba dinero para ayudarle. Cuando me fui de ahí ella estaba y ni ella ni él me ayudaron con nada, aunque ella sabía bien cómo me trataba él y cuando él me decía: -¡vete a

tu país de mierda! ¡Lárgate a tu país de mierda!-. Y ella sabía esto. Yo no podía decirle nada a mi madre ni a mis hermanos porque se ponían muy mal y estando tan lejos poco podían hacer. Lo único que podía hacer teniendo a mi hijo, sin dinero sin casa para vivir, sin familia aquí ni nadie, era llorar. No sé cómo pero dije no importa que esté en otro país, no importan que aquí no conozca a nadie, no importa, tengo que irme. Me voy, me voy, me tengo que ir. Es que aún no sé por qué le aguante tanto maltrato, le aguante, aguante y aguante. Me sentía profundamente sola aquí, pensaba que no tenía a donde ir y me daba mucha vergüenza tener que pedir en la calle [llanto]. Si yo le hubiera dicho a cualquiera de mis hermanos, todos me habrían mandado dinero. Todos. Pero me daba mucha vergüenza decir: -miren, he dejado toda mi vida allá, lo dejé a todo, mi trabajo, mi familia, todo y mira cómo fracasé [llanto].

Y bueno, ahora pues nada, ya pasó. Me demostré que podía salir adelante, que tuve muchos ovarios y aquí estoy. Me separé, mi hijo se quedó en México un tiempo, porque aquí no podía darle nada, ni una casa. Le dije que me esperara allá en lo que yo me encontraba de nuevo. Entonces se quedó allá como dos años.

Luego me divorcié. Este hombre cuando supo que me iba a alquilar una habitación se me presenta ahí, se me pone de rodillas y me pide perdón. Pero él no iba a cambiar nunca, me había hecho mucho daño y no quería volver a pasar lo mismo. Si me dice que está en tratamiento psicológico y que ha estado ahí por un año y ha logrado controlar su carácter pues entonces yo vuelvo pero no hizo eso.

Pero, bueno él se casó enseguida y se volvió a divorciar. Lleva tres divorcios. Una de las cosas que yo más quería era tener hijos, pero él no quería y me dijo que si yo quería tener hijos que lo iba a cuidar yo porque él tenía que seguir con su trabajo y su música. Es que se me transformó a una persona muy diferente a la que yo creí ¿con qué persona me vine a vivir? Es que antes de casarnos ya me había hecho algo raro, fuimos a unas piscinas, nos pusimos a tomar el sol pero él se fue al bar de al lado y me dejó sola. Ese día yo me cabreeé, me fui a casa y lo dejé ahí. Me hizo un pancho enorme donde me dijo que era una exagerada por haberme ido y me hacía cuestionarme si yo era la que estaba mal. Pensaba que yo estaba loca, dudaba de mí, y justificaba su comportamiento pensando que no lo entendía porque éramos de culturas diferentes. Porque dirán lo que quieran pero el padre de mi hijo, me puso los cuernos pero me trataba bien [risas], entonces yo no estaba acostumbrada a este tipo de tratos ni de personalidad. Era un maltrato psicológico porque yo dudaba de mí y me decía: -estoy mal yo, soy una quejica, no es para tanto-. Ahora digo ¿qué estaba pensando en aquella época? [Risas].

E.- ¿después te quedaste en Pamplona?

N.- Sí, después de todo esto me quedé en Pamplona, intenté encontrar trabajo, no encontré trabajo, la prestación del paro casi se me iba a terminar, me fui a Estados Unidos a trabajar con mi hermana y de ahí me regresé a México. Estando allá me escriben que ya tenía los papeles de la nacionalidad. No sé por qué quería arreglar la nacionalidad pero bueno. Un hermano de EUA me apoyó y me dijo: -si lo que tú quieres es irte a España porque allá eres feliz, yo te apoyo-. Entonces me regresé a España, mi hijo se quedó en México. Yo empecé a trabajar limpiando unos polideportivos y ahí conocí a un chico, nos hicimos novios y nos fuimos a vivir juntos. Luego empecé a estudiar para auxiliar de geriatría, luego me llamaron para trabajar en una clínica y me quedé trabajando ahí.

Con mi novio parecía que la cosa iba muy bien, me volví a traer a mi hijo para acá, mi niño ya tenía 1 4 años. Lo inscribí en la escuela, vivíamos los tres juntos. Él tenía otro hijo y tal, la cosa iba muy bien cuando estábamos de solteros, pero cambió cuando los hijos ya se fueron a vivir con nosotros. Al principio todo muy bien, nos divertíamos, eh... luego, con la crisis económica le recortaron la jornada. En ese momento yo ganaba más que él pero eso lo agobio mucho. No se adaptaba a tener que salir menos, gastar menos, etc. Entonces no pudo con eso y empezó a beber mucho más, se descuidaba mucho su aspecto personal y me cargaba mucho la responsabilidad. Ya no era el aspecto económico, llegaba el fin de semana y él decía que me ayudaba llevándose a sus hijos los fines de semana. Entonces su manera de ayudarme era esa, no con la compra, no con limpiar, se iba al pueblo. Mientras yo hacía la compra para todos, limpiar, etc. Entonces él se iba en su coche con sus hijos y mi hijo y yo nos íbamos a hacer la compra para seis caminando cargando como burros. Y cuando volvía se iba al bar a echarse sus vinitos, mientras yo hacía la comida y eso. Luego llegaba y me decía: -que coman primero los niños y luego nosotros-. Y no quería comían primero los niños y luego nosotros.

Las cosas de arreglar la casa también las hacía yo sola, yo pintaba la casa porque era un piso un poco viejo, yo reparaba, y él pues sólo no me estorbaba. Lo más difícil es cuando tomaba, yo creo que llegó un momento en el que él bebía todo el día y yo no me daba cuenta y él parecía que tampoco era consciente del nivel de bebida que ingería, porque además escondía las botellas y yo no me daba cuenta. Y como bebía vino en la comida pues sí olía a vino no me parecía extraño. Yo me di cuenta de esto cuando mi hermana vino de vacaciones y se quedaba en casa y veía donde guardaba él las botellas de vino [risas]. Ella fue la que me dijo porque nos trajo ella de regalo una botella de tequila para él y una para mí y cuando volví de vacaciones se había bebido la suya y la mía ¡mi botella de tequila! Y yo le decía: -era un regalo de mi hermana, respétame-, y pues le escondí unas botellas de tequila mías. El acabose fue una vez que estando en un bar, él había bebido mucho y me dio un empujón y yo dije: - ¡hasta aquí!-. Porque era mi cumpleaños, ¿sabes? Entonces le dije: -si vas estar así no inoportunos a la gente mejor vete, es mi cumpleaños, está mi hermana y mi amiga, no me

estropees este momento-. Se sale y vuelve a entrar al bar y me dice: -¡no! No me voy-. Y me empujó. Yo le di un bofetón pero no recuerdo más, se me nublo. No vi si la gente reaccionó o no, pero él salió del bar y ya. Nunca me había pasado algo así, yo a todas mis parejas les había dicho que ni se les ocurra ponerme la mano encima porque vamos a salir en los telediarios, pero no por ti, sino porque yo voy a tener una reacción muy mala y les daré con lo que tenga.

Esa noche nos fuimos las tres a dormir con otra amiga. Es que hubo otras veces en que salíamos y terminaba muy mal, se caía por el piso y yo tenía que arrastrarlo a casa. Sus amigos y la gente lo veía muy normal porque se convertía en el payaso del grupo, entonces nadie me ayudaba con eso. Pasaba unas vergüenzas terribles. El día que me empujó se acabó y me salí de esa casa de él porque ¿qué va a ser lo próximo? Esto ya no se lo perdono, y luego al día siguiente era como si no hubiera pasado nada. Me dijo que lo había hecho de una manera tan banal y tan idiota: -es como si te hubiera picado un mosquito y le das una guantada al mosquito para matarlo-. Es que yo ni quería hablar con él porque ahí estaba mi hermana y mi hijo, yo tenía ganas de decirle tantas cosas que... me aguanté. Fue cuando mi hermana se fue, cuando él llegó como si no hubiera pasado nada. Entonces le dije que ya no quería nada con él y se enojó mucho porque pensó que yo había estado fingiendo todo ese tiempo, y quizá si porque me aguanté de decirle todo.

Cuando me salí de la casa de él, alquilé un piso mi hijo y yo y estuvimos muy a gusto. Así que ahora creo que sí que he sido maltratada, sí que he sufrido violencia de género [risas]. No nos damos cuenta, pensamos que sólo es el maltrato físico, pero lo pasas y cuando te das cuenta dices: -sí que he sido maltratada, sí que lo he vivido. Es muy difícil porque nos da vergüenza, sobre todo cuando no es el físico. Cuando es el físico pues te da el golpe y ya no puedes hacer nada porque ves el moretón, ves la huella, pero cuando no es así es muy difícil que lo detectes, y luego que lo reconozcas y digas: -coño, he aguantado todo esto ¿por qué lo aguanté? Y piensas: -yo una mujer profesional, con una licenciatura ¿por qué aguanté? ¿Por qué lo hice? ¿Por qué me dejé maltratar? qué débil fui... no te sientes la valentía de reconocerlo porque eso implica perdonarte. Tienes que perdonártelo. Es muy difícil perdonártelo. Yo creo que te mereces ese perdón tuyo, te lo tienes que dar. Lo viviste, lo aceptaste, no lo viste, ¡perdonatelo! Tú no lo provocaste, la persona ya está enferma. Están enfermos. Yo he hablado con Juanjo y le he dicho: - es que tú tienes un problema con el alcohol-. Yo hablé también con su amigo y le dije que Juanjo tenía un problema con el alcohol y que yo me iba que no estaría más para cuidarlo, que lo tiene que cuidar él. Me dijo: -tú cuentas conmigo para lo que sea-. Pero al final no conté con él porque se puso del lado de su amigo. Claro, es lo normal. Al menos yo ya cumplí con lo mío de decirle lo que pasaba y que esto ya no me correspondía, que ya no era mío.

Este hombre sigue buscándome y diciendo que soy el amor y la mujer de su vida. Va y me busca todo descuidado y me da mucha pena. Yo le he dicho: -Juanjo, estudia, recíbete, vete a cursos de otro tipo.- Y me dice que no puede porque tiene que estar disponible para si sus hijos lo necesitan para llevarlos a tal curso o tal actividad y tal. Ahora sus hijos no están aquí, están en Barcelona. ¿Ahora qué excusa tiene? Ninguna, pero prefiere quedarse en su amargura. No hace nada por salir adelante. Yo más que aconsejarte no puedo hacer otra cosa. Y si yo quedo con esa persona me va a hacer sentir mal. Prefiero no quedar con él ¿qué necesidad tengo yo? Es su enfermedad y es su vida. Pero te queda el resentimiento y piensas: -Jo, estaba enfermo, estaba mal, debía haberme quedado y ayudarlo-. No estaba en mis manos ayudarlo, no soy psicóloga, no estaba cualificada para ayudarlo.

Mi hijo se regresó a México porque aquí todo el tiempo estaba deprimido, no quería ir a la escuela aquí... Le compré su boleto de avión hace dos años y allá está contento, está estudiando enfermería, y está contento. Está en la banda de guerra, es el jefe de grupo, se curra las cosas. Yo estoy feliz si él es feliz. Yo lo veo que ha encontrado su camino, lo echo de menos mucho pero estoy bien. Este fue mi primer año que viaje sola y me siento muy contenta porque disfruto mucho. Estoy haciendo cosas por mí, le mando dinero a mi hijo, porque ahora vivo en una habitación en un piso, hago baile, salgo, hago viajes, me acaban de hacer jefa en el trabajo, estoy saliendo con un chico pero quedas espinada después de tanto y ves con lupa lo que viene adelante. Es la primera vez que vivo sola y es muy emocionante estar sola contigo misma.

E.- Bueno muchas gracias por contarme todo esto. Ahora quisiera que me hablaras sobre qué piensas que es la violencia de género

N.- La violencia de género tiene muchos matices para mí, y no solamente hay violencia verbal, física y de un hombre hacia una mujer, también hacemos violencia entre las mismas mujeres. Desde el momento que ves a una chica con una minifalda y dices que va de ofrecida, de coscolina o de putona... estás haciendo violencia de género o cuando dicen que si tienes un hijo debes darle pecho o no eres madre, o cuando te juzgan porque decides abortar. Nos juzgamos las unas a las otras y eso es violencia de género o cuando hacemos chistes ya estas siendo sexistas. También cuando abrimos una revista y vemos los ideales de chicas y chicos eso también es violencia ¿no? O la juzgas porque es gorda o porque es flaca. Es que hay muchas formas de violencia y los medios de comunicación es pff... yo creo que siempre se ha hablado de la violencia de género pero sólo nos muestran la física, la nota amarilla, o la que asesinaron y sale eso porque eso vende, eso da morbo.

E.- Tú que has vivido en México y en España, háblame cómo es la violencia de género en estos lugares

N.- *¿En España? [Silencio] pues existe. Yo me sorprendí porque no creía que hubiera tantas muertes... lo que pasa es que en México no sale en las noticias, lo tenemos muy normalizado. Aquí sale más y de gente mayor, de gente, de diferentes clases sociales, no importa... la verdad yo no soy la más cuartete para hablarte de esto porque no veo mucho las noticias. Pero sí que hay y siempre ha habido... sale en las noticias. Sale... desde el momento en que se ve hasta en el día a día ¿no? Entre que... no sé igual yo me voy mucho por otro lado, pero normalizamos tanto que haya un... que se espere que una chica vaya siempre guapa y arreglada, que se espera que la mujer sea la que siempre tenga que cuidar a los hijos, que la mujer siempre tenga la excedencia para cuidar a los hijos, que no se reconozca que también el padre se pueda coger una excedencia para cuidar a los hijos. Me lo dice una compañera de trabajo: -ya te ayudare yo en casa cuando llegué-. Y no es que nos ayuden a nosotras es que estás haciendo cosas por el hogar, colaborando como yo colaboro, o sea que se creen que ayudan a la mujer... es como si quisieran una reverencia o una caravana porque hicieron la compra o la cena un día. Es que ya no sé si eso es violencia o machismo pero bueno.... Una compañera del trabajo me lo dicen ¿no? Que les pasa igual. Como si todos los días que nosotras hacemos la cena nos hicieran una reverencia o nos lo agradecerían y pues no. Como es tan normal que yo lo haga... o que un hombre gane más que una mujer...*

E.- *¿y en México?*

N.- *En México es... pff.... más brutal, más descarada, es horrible. Aquí es como más disfrazada, más velada, más sutil y en México es muy agresiva. Yo no sé si los tiempos sigan así, pero cuando vivía yo allá y salías era de estar escuchando acosos en la calle: -mamacita, que rica esta-. Y te daba mucha verguiza, te da más verguiza a ti que a ellos. Allá es muy visible y uno pasa mucha verguiza.*

Acá es muy encubierta pero por lo menos se siguen las normas, pueden pensar cosas pero no las dicen. Pero aquí por ejemplo si un tío piensa: -ay que rica estás-, no lo dice y entonces no te afecta. No lo escuchas, pero claro, lo sigue pensando... pff... qué difícil. Yo creo que se tiene que hacer desde casa, desde que culturalmente las mujeres debemos se más cocientes en que la hacemos ¿no? Hacerla visible. La mejor forma de erradicar la violencia es hacerla visible, porque aquí se cree que no porque no se ve y entonces no ser erradica. Que las mujeres no permitamos que nos conviertan en objetos. Que no pensemos que tenemos que tener la aprobación del hombre a través de la aprobación física. Es ser consiente de cómo me estoy dejando llevar por la sociedad, por la publicidad, de cuál es mi papel en la sociedad y qué estoy fomentando.

Yo pensaba que España iba a estar por delante en cuanto al machismo, yo pensé que aquí no había machismo ni ideas machistas pero siguen teniéndolas. No hay menos en un país que en otro sólo es diferente, lo ejecutan de otra forma. El hombre es machista donde está, se ha vuelto inherente a la persona. }

La gente ante la violencia de genero se quedan como meros observadores porque les da miedo lo que pueda hacerles la persona tan violenta, entonces te quedas preocupada por la persona pero no haces nada por la vergüenza. Te quedas impotente porque no sabes qué hacer.

Yo creo que en México si los tíos ven que le están pegando a una tía se ponen y le dan [risas]. Yo creo que en México no se lo piensan, van y se lo dan, en México no se lo piensan, son de reacción, como más miserables. Como una vecina que su esposo le pegaba donde no se pudiera ver y por años sufrió violencia y nadie se había dado cuenta porque no decía nada. Pasaba en frente de la casa y nunca se veía ni escuchaba nada porque se lo aguantaba.

Aquí te enteras fácil de lo que pasa al lado, en México no. Yo creo que la mayoría de la gente en España trata d en meterse en problemas y por lo tanto no se habla de estos temas, las mujeres agredidas aquí. En México somos muy broncos y estamos acostumbrados a resolver los problemas a golpes y les da igual. Están acostumbrados a que la mujer es algo intenso que hay que cuidar y proteger y por respeto allá salen y defienden a las mujeres y algunos hombres. Creo que aprovechan para desahogarse de otras cosas también, se involucran más en la gente y sus asuntos. Aquí no, como que te dejo porque es tu vida y no me meto por eso, entonces no ven todo más desde la distancia.

E.- *Para terminar háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas*

N.- *Yo creo que ambas son peligrosas, pero yo creo que la que atenta contra tu vida es la peor. Luego la psicológica es la que te puede. Pero la física, la que te manda al hospital es muy grave porque la vida de la persona está en juego. Que si te ha golpeado una vez te volverá a golpear, o sea que no va a dejar de pasar. Pero todas las violencias te paralizan, te hacen daño.*

Entrevista Carolina

35/Mujer/Casada/Mexicana

E.- Se habla últimamente de violencia de género o de violencia contra las mujeres. Háblame de qué piensas cuando escuchas esto.

C.- Bueno, mi madre está muy metida en eso de la violencia de género y toda la vida me ha estado orientando por ese tipo de términos desde lo que es género hasta encasillarlo hasta que a pesar de ser diferentes... pero es que yo todo eso de la violencia de género no la percibo tanto ahora mismo, no la percibo tanto, no directamente en mí, la veo en ciertos aspectos pero no la puedo ubicar en lo laboral ahora mismos. En mi trabajo la mayoría eran hombres y sólo había una médica y ahora la nueva plantilla somos más mujeres porque los otros ya son muy mayores y me comentaban que aquí en España las mujeres tienen un sueldo distinto a un médico a pesar de que en tenemos las mismas labores, que realizamos los mismos trabajos. Pero en mi trabajo no, ahí todos tenemos el mismo sueldo, todos, todos menos los que tienen más antigüedad.

E.- ¿Cómo es la violencia de género?

La violencia de género aquí... es que en México yo no creo que no exista, creo que es un lugar donde existe muchísima violencia de género, hay muchísima violencia machista del hombre sobre la mujer. Yo creo que aquí [en España] la marcan mucho pero porque tienen registro porque ponen atención y voltean a verla. En México sabes que las mujeres son maltratadas en casa, golpeadas en casa, asesinadas, humilladas... en los pueblos muchísimo más y tenemos muchos pueblos. Hay cierto grado de analfabetismo... la crianza mexicana tiene mucho que ver con engrandecer y enaltecer al hombre... en decirle que él es el que manda y tú como mujer estás... mira a pesar de que mi madre siempre ha sido muy de decirnos sobre eso nosotros veíamos las diferencias entre mis hermanos y yo y yo le decía: -madre, tú que me inculcas eso.- Y ella me decía que era porque yo no estaba expuesta a los mismos riesgos que ellos y tenía que protegerme de otras cosas. Y es cierto, no se trata de que seamos iguales, sino de equilibrar las cosas para los dos y tratar de ver las aptitudes de cada quien.

E.- Aja...

C.- Aquí ubico mucho la violencia de género, la enfocan más a los asesinatos de mujer, los índices y que llevan la cuenta y que las mujeres dicen qué cómo es posible y cómo les impacta. En México yo creo que no hay eso, no hay una institución especificada en eso, a pesar de que hay muchas ONGS o asociaciones civiles no creo que tengan el impacto que hay aquí y aparte es que México es grandísimo y la mujer tampoco está tan acostumbrada a decirlo. Pero bueno, tampoco tengo mucha información al censo de cuántas mujeres hay muertas por la violencia de género pero eso aquí sí hay más cultura, muchísima más.

E.- Háblame sobre la violencia de género en México /en España

C.- En México, bueno... a ver... ya te digo, todos desde que estamos pequeños nos han criado a todas de cierta manera, aunque no lo notamos sí se ve que el hombre es que el sale a trabajar y la mujer la que cuida a los hijos. De hecho aquí en España cuando salgo con mis compañeras a cenar a mí se me hace súper raro que no vaya mi esposo, o no estar con mi esposo, para mí eso es muy raro ¡tú no puedes salir de cena con las amigas estando casada y con hijos! No puedes decir: -ay, ya me voy a cenar con mis amigos-. Se me hace muy raro salir con sola con mis amigas [risas]. Es eso, tú lo tienes inculcado, lo tienes ahí. Se lo he dicho a mi esposo. Todavía al día siguiente me siento rara, me siento bien claramente pero no es algo que disfrute... yo creo que lo tenemos tan adentro que no disfruto totalmente, disfrutaría más si estuviera él. Y yo soy muy de: -es que tú sí puedes salir, tú sí puedes irte, anda-. Y él tiene más la opción de salir, yo no le marco los límites.

Después de salir... es que es muy diferente la mujer aquí, por ejemplo las navarras son mujeres de mucho carácter, de muchos calzones y las que yo he conocido y me han dicho: -aquí manda la mujer-. Es un matriarcado total y están súper orgullosas de ello. Yo en el pueblo lo veía, estás hablando con alguien, por ejemplo el jefe de mi esposo las daciones las toma su esposa, las respuestas las da ella. Ellas han tomado las riendas de todo y tienen muchísimo carácter. Me quedo asombrada de ver el carácter que tienen... que de hecho caen un poco en el feminismo extremo de decir: -yo mando aquí y se hace lo que yo digo-. [Risas]. Es que las mujeres tenemos más cabeza [risas]. Nosotras podemos mandar y podemos... porque nosotras tenemos como más sensatez de saber elegir y vemos no sólo por un bienestar sino por el bienestar de todos.

E.- ¿A qué te refieres?

C.- Que con la violencia pues físicamente no podemos someter a un hombre y por eso no vamos a generar violencia, psicológicamente sí, físicamente es más difícil, la fuerza de un hombre nunca se va a comparar con la de una mujer. En México ellos se aprovechan mucho de eso... y la psicología que ellos tienen de toda la vida, así los criaron y así nos criaron: para servirles. Yo era muy servicial y lo disfruto de ponerle el plato en la mesa, de necesitas algo... y ahora porque tengo dos hijos ya no tanto pero mi esposo no se quejaba de que fuera yo así [risas] y decía que en España las chicas no eran así. A mí me gustaba mucho hacerlo ¿sabes? Y ahora ya no me gusta [risas]. Y ahora tengo dos hijos y ahora la vida no me da porque tengo dos hijos. Fue un cambio psicológico porque me decían: -es que tú no tienes que hacerlo-. Nosotros nos repartimos mucho las tareas del hogar cosa que en México eso no se ve ¡jamás he visto que mi hermano haga eso con su esposa! Aquí mi esposo cuida a los niños por la tarde, le está costando pero lo hace [risas]. Él prepara las comidas, él puede dormirlos solo... él me pone el plato también, lava la vajilla, él también cocina. Y allá eso no es así, allá tú haces todo y así te crían independientemente del nivel socioeconómico, te crían para servirte al hombre, a ser placentero con el padre que trabaja, con los hijos y así.

En mi casa era un poco así pero mi madre trabajaba, no era tan marcado, yo la verdad viví violencia por parte de mi padre hacia mi madre porque era una relación muy violenta. Yo nunca me imaginé y nunca me formé esperando el depender de hombre ¡jamás! Yo tenía 30 años y no me quería casar, no quería hijos, y eso en México no es normal. Yo no quería porque en mi casa mi padre era una persona violenta con mi madre, era violento físicamente, muy violento físicamente... eso lo tenía bloqueado. La golpeaba, la maltrataba, la humillaba y nosotros lo vivimos mucho, entonces yo llegué a tener ese terror y esa aversión y es muy cierto que todas las mujeres de las que yo me he inspirado o han sido un referente de admiración han sido mujeres que no tenían una pareja, son personas muy pensantes, inteligentes pero que en su común denominador no hay una pareja a su lado. Y yo no sentía una necesidad masculina en mi vida, ni una necesidad de hijos en mi vida, pero las cosas se le dan a quien menos las pide porque yo digo: -bueno, qué mujer no hubiera querido un hombre así y una familia así, que la sacaran de México acá y que la pusieran a vivir como una reina-. Pero yo no quería eso, yo no quería depender en mi vida de ningún hombre. Para eso me voy a poner a estudiar y me costó. Estudiar medicina me abrió las posibilidades un poco más en México y yo estaba muy feliz por eso.

Cuando conocí a mi esposo yo no veía mi vida así... me costó. Para determinar ser madre, para decir sí, sí voy a tenerlos fue muy difícil. Y fue una decisión que tuve que tomar y ahora estoy contenta con ella. Ya estaba en una edad en la que tenía ya mi carrera, tenía una pareja... todo fue muy rápido.

Pero sí viví en un hogar disfuncional a tope con una visión muy mala del machismo y de la masculinidad en carne propia. Yo escuchaba las botas de mi padre venir por la calle cuando llegaba borracho y se me enchinaba la piel... apagábamos todas las luces cuando venía y si llegaba ebrio era hacer un desorden en la casa y hacer un destrozo y pagarla con mi madre. Mi madre decía: -es que los vecinos-. Tú veías la actitud de la mujer sumisa y por eso se aprovechaba de ella. Yo decía ¡en mi vida voy a vivir algo así! Yo le dije a él: -en el momento en que me levantes la voz o quieras abusar de mí te paro en seco-. Después de eso sí me tocó llegar a vivir cierto tipo de violencia de género con mi hermano menor, él tenía el perfil psicológico de mi padre, de ir a la libre, de ser violento y con eso muchas veces quiso violentarme y en ese sentido también yo creo que viví violencia directamente porque la violencia de género tiene que ver con lo físico, con la fuerza que no controlaba... porque a pesar de que mi hermano es pequeñito y yo soy mucho más grande con un puñetazo que te diera porque la fuerza que tenía y la actitud de dominate te podía tirar al piso.

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género

C.- En España sí que la voltean a ver, pero aún se asombran ¿sabes? A la vecina la mataron y nunca supimos nada porque son cosas que están muy en la alcoba, y son cosas que están en el papel y en cifras pero es muchísimo más lo real que lo que hay en las cifras. Hoy actualmente no me ubicaba hasta este momento en que yo había sido violentada pero sí, ahora que lo sacó yo fui violentada. Es porque ya lo tengo muy asumido y ahora no me afecta pero en su momento sí me afectó.

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

C.- La más fuerte la que te lleva a la muerte, en México hay miles pero aquí en España tienen una formación, una educación, una base familiar en la mayoría. Nosotros estamos torcidos desde ahí muchas veces. En ciertos niveles sociales se marca más en la calidad de la educación, no tanto en la calidad del tiempo con la familia, hay personas que pueden ser muy pobres pero le dan muy buena calidad de vida a su familia como mis abuelos que sacaron adelante a ocho hijos y son gente de bien. Pero hay gente muy rica que no les da calidad en la familia.

Yo creo que son tantísimos factores que no podemos determinar alguno, son muy variables, no podemos decir que todo es violencia porque te pueden levantar la voz pero también nosotros levantamos la voz. Entonces yo creo que la violencia más grave es la que termina con la vida y la que afecta el nivel emocional de una persona. Son personas que viven con miedo, que no saben o no conocen de otra vida o que las propias mujeres creen que no podrían porque no han sido formadas y que no pueden decir: -yo mañana le doy una patada en el culo y listo-. Que puedas tú mantener a tus hijos

con tu salario o que si no tienes hijos todavía mejor. La gente no es así allá, yo aquí no conozco gente que haya sido violentada y aquí los hombres son muy gritones pero las mujeres también y tienen mucho carácter hasta cayendo en un extremo ¿no? que dices: y eso porqué y te contestan ¡porque lo digo yo! Y eso las enaltece mucho pero no caen en cuenta que eso puede irse al extremo ¿no?

Una gotita de violencia termina afectando a todos, como en mi casa porque mi hermano se formó viendo que ser violento es normal. Él violenta a su pareja, está siguiendo el mismo patrón psicológico de mi madre. Y yo crecí con un rechazo muy fuerte a la vida en pareja, a formar una vida emocional pero a fin de cuentas eso ha sido bueno. Porque a nosotros nos dicen: -los niños siempre tienen que estar juntos porque son gemelos-. Y yo tengo muy claro que cualquier dependencia emocional es mala, sino la sabes medir y poner límites... es ¡te quiero tanto, tanto, tanto! Pero a ver ¡espérate! Tienes que ponerte un poco frío y pensar las cosas y no dejarte llevar por el corazón.

E.- Podrías hablar sobre la violencia sexual

C: Mira yo crecí en un pueblo en el que las mujeres iban a pedirme como médica pastillas para sus esposos porque no las dejaban en paz, y ellas sentían que tenían que cumplirle. Yo tenía una vecina que le dio una hija de trece años y una de quince, la de trece escapó y a la de quince yo le llevaba su control de embarazo de su padre. Me llegaban casos de mujeres, niñas de 15 o 14 años con hombres de cuarenta y no era sólo que las parejas las violente sexualmente, es un grado de perversión. Ya traspasa eso, es algo de raíz desde los abuelos, México tiene unas bases machistas, no es algo que se justifique es algo que es. A nosotras nos enseñan a servir y eso nos da cierta satisfacción, saber que lo tengo bien cuidado, que él es feliz. Eso a mí mentalmente me... yo estaba medio tonta en ese sentido. Yo creo que en muchas cosas, no creo que pueda tipificar la menos grave o más grave, a todas las personas nos afecta de manera distinta y la violencia sexual se vive todavía pero en el día a día las mujeres las seguimos pero a mí todavía no me toca vivirla pero sí la he visto en otras personas... me decían: -¡deme pastillas porque yo ya no quiero más hijos!-. Y no es por cuidarse o no es que ellos llegan borrachos y se meten con la mujer aunque ella no quiera pero esas cosas son tan de la alcoba que ellas no lo dicen y no se puede llegar a tener un registro y ¡claro que está mal!

También existen las violencias sexistas, como un traumatólogo aquí, una compañera le pregunta: -¿qué es lo que te gusta más las tetas o el culo? Y él se queda así: -pues... qué te digo, pues las dos me gustan-, y cosas así y dices ¿qué pasa aquí? Qué preguntas más raras. A mí me lo preguntó también y yo conteste: -una mujer inteligente, que se le note la inteligencia al hablar, eso a mí me deja asombrada, escuchar a una mujer hablar fluidamente con ese grado de inteligencia me asombra mucho-. Él me contestó: -a mí también me va a asombrar mucho cuando vea una mujer inteligente-. Y todos se rieron y eso es una broma sexista. Pero bueno ¿qué vas a hacer?

E.- Háblame sobre tus experiencias con la violencia de género

Yo todavía le cuento a mi esposo que aun ahora escucho unas botas, que soy muy común en Sinaloa y a mí todavía me da escalofríos. En la familia de mi esposo son gente muy unida y para eso es una ilusión porque yo no conozco familias funcionales y menos en el área donde yo me movía. Pero es por la forma en la que yo me crié, vi un hombre violento con el que no quisiera estar nunca, ni quisieras que tus hijos crecieran con él. Lo que más admiro es eso ver que hay otras formas, que es una persona dulce, que vive su paternidad y se entrega. Yo veo que mis hermanos viven la paternidad pero son las mujeres quienes la viven al cien por ciento. Mi madre era igual, pero ella empezó a desarrollarse mucho, le dieron la oportunidad de ser la directora de el Banco de Fondos Mundial y empezó a ver que ella por sí sola podría y muchas veces dependes de tu pareja y te preguntas: -¿qué hago yo con un suelo de enfermera cuidado a mis hijos sola?-. Yo le dije a mi esposo: -yo no voy a tener más hijos de los que yo sola pueda mantener. Y mi madre pues vivió muchas cosas del día a día, y eso es normal en México, muy común tener esposos que van y vienen a trabajar o a Estados Unidos. Mi madre también empezó a trabajar mucho con el instituto de la mujer cuando se separó de él. Ella se separa cuando mi padre cuando él se fue, ella le decía tienes que irte: -yo ya no te quiero aquí, tienes que largarte-, él no se iba a pesar de eso. Yo creo que llego un punto en el que ella se hartó y le dijo: -tienes que irte o va a venir la policía-, y se fue. No volvió más pero ha querido tener contacto conmigo pero a mí no me interesa tener una relación con él. No fue un padre realmente, no como el que yo tengo para mis hijos. Pero también es cierto en que yo tengo apegos emocionales... es muy raro, no genero lazos fuertes emocionales con las personas. Por ejemplo con mi madre, la quiero pero no es que todos los días me sienta triste por no estar cerca de ella o no tengo una amiga entrañable, tengo amigas pero no sé... mis relaciones si el día de hoy termina no miro para atrás. Soy tajante. Si me hacen daño no miro dos veces o digo: -tengo que estar con él porque lo amo no importa nada-. No soy así.

Ahora estamos muy equilibrados, no veo machismo tan marcado en mi relación, él está en casa y yo trabajo y es un acuerdo no hablado. En mis otras relaciones era yo más dominante y esta para nada, me siento muy equilibrada.

**ENTREVISTAS
EN MÉXICO**

- **MUJERES**

Entrevista Natalia

39/Mujer/Profesora/Divorciada/ Vive con sus hijas pequeñas

E.- Bueno, vamos a empezar... se habla últimamente de violencia de género o de violencia contra las mujeres., háblame de qué piensas cuando escuchas esto.

A.- Pues mira, ese tema a mí me gusta mucho, es algo que tenemos que trabajar mucho... yo estoy realizando un proyecto que se llama Mil Mujeres, es un proyecto que surgió de la concientización por medio del arte. O sea, culturalmente. No tiene que ver con recaudar fondos, o con... con hacer manifestaciones...no, es simplemente que los artistas nos reunamos y hablemos sobre lo que pasa desde nuestra forma artística. Por ejemplo, yo con poesía, tengo una amiga que está con pintura... ya tengo gente que está en fotografía... se presentó ya una obra de teatro. Yo empecé con eso este año, no recuerdo bien qué mes, fue en foro Tlaquepaque, que nos prestaron y estuvo la gente en la calle. Estaba llenísimo, estubo bien, bien padre. La obra de teatro generó mucha gente, entonces bueno... ya hay plástica, fotografía, teatro, poesía y narrativo. Entonces tuvimos la segunda emisión este año en la FIL, nos invitaron a inaugurar La Otra Fil, que La Otra FIL es la feria del libro alternativa. Entonces, inauguramos y eso estuvo muy padre porque fueron hombres, fueron muchos hombres... a mí me encantó que hubiera hombres porque Mil Mujeres no está en contra de los hombres ¡al contrario! Simplemente estamos en contra del maltrato y el daño a las mujeres específicamente mujeres... porque son las más vulnerables. No importa si son niñas o mujeres las matan igual, las violan, les hacen de todo ¿no? y pues bueno, sí ha sido muy difícil sentirte impotente, pero bueno... aunque sea algo de conciencia por medio del arte... así no llamó la atención, no genero problemas.

E.- ¿qué piensas cuando escuchas violencia de género?

A.- Yo la primera vez que escuché sobre la violencia de género fue a través de un mar de cifra, a la par de datos reales... hay una mujer que se llama María Ampudia ella mencionaba en tercer lugar México en trata de personas, Jalisco foco rojo, Guadalajara, Chapala, Vallarta... y pues son los lugares que frecuento con tanta alegría y con mis niñas. Entonces dije: -¡no puede ser posible que a mi lado en el autobús, en el restaurante, en la tienda o simplemente en la calle esté alguien que forma parte de todo su círculo asqueroso y dañino... y horrible que trata con las personas como objeto, como esclavos, como materia sexual!-. Entonces yo hago eso de Mil Mujeres pero sí, sí me escandalice cuando lo escuché... no puede ser que yo esté viviendo así, que esto esté pasando aquí, que los seres humanos se han vuelto no sé si robots, engendros, posesiones demoniacas... [Risas]. ¿Cómo puede ser posible que roben a la gente, que le corten extremidades? ¿Ya ves lo de las muñecas? yo no puedo creer eso... pues hacen venta de personas mutiladas, como juguetes sexuales haz de cuenta... son mujeres a las que les cortan extremidades... a veces por completo manos y pies y les cosen la boca o les cortan la lengua... entonces pues hacen lo que quieren con ellas... no tengo datos exactos porque cuando supe la noticia no quise saber más... esto ya es demasiado... Es demasiado... yo sé que si lo busco en google van a aparecer como cien cosas... pero yo ya no quiero contaminarme más de la información simplemente lo que nos decía María Ampudia: ¡cuidémonos! ¡Cuidémonos los unos a los otros! Porque los casos de Tlaxcala por ejemplo... de los centros de Prostitución que son muy cuidados, muy respaldados, que se han escapado niñas y los regresan los mismos policías y los mismos taxistas... ¡cómo es posible! ¿Dónde queda mirar al otro con compasión? ¡Es un ser humano! Entonces pues ya... hay está Mil Mujeres trabajando, ya se me han acercado incluso patrocinios... yo no sé si hacer que esto crezca, yo no sé si ir a más porque tampoco quiero broncas... ni agresiones. Es muy fácil agredirnos... es muy fácil. Y lamentablemente las mujeres tenemos que estar como siempre con astucia, con muchísima inteligencia, midiendo nuestros pasos... es lo que decía la Diputada... lo único que puedes hacer o lo más que puedes hacer... bueno, no lo único, pero sí lo más importante es cuidarte y cuidar a los tuyos. Es que mis niñas ya no pueden ir a la tienda sola, como lo hacía yo de niña... o no pueden... no pueden viajar, ni a la escuela... Yo no me imagino que ellas vayan solas al cine como lo hacía yo a su edad. No, no se puede. Estamos siendo esclavos en un país "libre" [las comillas son de ellas].

También se me hace horrible que las redes sociales sean benéficas y uno de los principales medios para que la bola de estos desgraciados estén midiendo, señalando, recolectando información... de sus víctimas ¿no? Yo cuando escucho violencia de género es un ataque a hacia las mujeres generalmente, aunque creo que se debería cambiar un poco porque también hay hombres heridos, también hay hombres secuestrados... también los hay... pero en el mercado el cuerpo femenino es que está más cotizado... en el arte también son las que más se han dibujado... entonces cuando escucho violencia de género o violencia contra las mujeres siempre pienso en ellas. Pero el termino género no me gusta porque hace una separación...

Por eso al proyecto yo le puse Mil Mujeres porque mil pies es un número simplemente representativo... pero es hacia las mujeres, mujeres en general, mujeres que inclusive en los trabajos tienes... Yo tuve un trabajo en que tenía tres puestos, yo era la única jefa, eran siete jefes a mi alrededor... y yo era la única que no podía meter a lavar mi camioneta... y nunca me quiso contestar mi jefe por qué yo no podía meter a lavarla... y yo le decía: -¿es porque soy mujer? ¿Es porque soy la única jefa aquí?-. Porque son sesenta hombres, yo era directora de personal, pero al mismo tiempo y en el mismo puesto también fui representante del cliente y también en el mismo puesto, con el mismo sueldo y con el mismo horario [risas] la encargada del departamento de mercadotecnia y comunicación. Sólo me pagaban por uno... y mientras más sabía mi jefe que yo tenía habilidades o capacidad más tareas me asignaba... pero a los otros jefes de esa empresa no tenían otros roles más que uno... entonces yo tenía que organizar los eventos, organizar las páginas de internet, tomar las fotos, regresaba a los trabajadores, les hacía hacer firmar renunciaciones incluidos todos los trámites que esto conlleva. Entonces... no tenía tiempo ni de ir al baño... y se me exigía y se me exigía... y empecé a ver que a mí se me exigía más que a los hombres.

E.- ¿Cómo fue para ti eso?

A.- En ese entonces yo era divorciada, era un bicho raro para ellos... era pues más vulnerable. Muchos sienten que como estas divorciada estas disponible para quien sea... no sé porque esa mentalidad... pero yo desde que me divorcie se me han acercado un montón de tipos que piensan que tienes necesidad de sexo porque no tienes una pareja estable... pero como eres divorciada con hijos ya no eres esta candidata a ser una pareja formar... o sea, es ridículo, es asqueroso... pero yo en 3 años que llevo y con las amigas que he visto... eres divorciada y entonces traes una etiqueta que dice: "me urge sexo con cualquiera". Es muy triste porque he tenido amigos de veinte años que también se me han insinuado estando ellos casados, lo cual me parece todavía más deprimente, y lo hacen ofreciéndote algo a cambio, siempre es a cambio algo, te buscan con el pretexto de... no sé... me dicen: te ofrezco que seas mi socia en mi empresa, tengo este trabajo para ti porque sé que lo necesitas...-, entonces saben que la situación es vulnerable económicamente y se me hace muy cruel que aparte quieran aprovecharse de esa materia frágil en tu vida para... creer que nos podemos acostar.

La semana pasada, precisamente una persona, me sucedió esto... más de veinte años de amistad, conocer a nuestras familias, entonces me invita a comer... él tiene una empresa bien posicionada... con el pretexto de ayudarme, de escucharme, de ver mi situación porque se me descompuso la camioneta y una serie de cosas... pues me dice: -yo creo que lo que necesitas es liberación económica, yo te puedo ayudar amiga, mira, le podemos hacer de esta forma, hay que volvernos socios-, yo estaba feliz, encantadísima porque me parecía una persona confiable con la que he convivido muchísimos años, que conozco a su esposa y a sus hijos. Entonces me dice: -ahorita te llevo a recoger tu camioneta, nada más vamos a recoger mis cosas a la oficina...-, entramos a su oficina, y de repente ya me quiso jalar a su sillón, se me echó encima, me empezó a querer besar, a jalonear... yo le dije ¡qué te pasa! ¿Por qué estás haciendo esto? ¡Así no podemos ser socios! ¡No! y me contestas: -ay, cómo crees, claro que sí podemos ser socios y además portarnos mal-. O sea... lo único que pensé fue ¡es a cambio de...! Yo he tenido muchas complicaciones para defenderme... es qué dices ¿qué pasa? Se te cruzan todos los cables, hacer corto circuito... dices ¡es mi amigo! pero está poniendo de por medio una sociedad [no está claro en el audio] que me puede ayudar económicamente... No iba a permitir nada, pero yo no quería broncas ¿sabes? Por eso te decía que las mujeres tenemos que conducirnos con astucia, con muchísima inteligencia, con prudencia... una mujer aquí no puede ser agresiva con los agresivos... te pones agresiva si amaneces muerta. Yo lo que hice fue cambiar el tema y hablar de las pinturas que tenía en la oficina. Él se dio cuenta que yo no iba a participar en eso... fui tajante, me paré y vi los cuadros... pero por tendrás estás... pff... te vas acostumbrando lamentablemente... porque si me paraba y le daba una bofetada... ¿para qué? Para que después me esté buscando para humillarme o para que después hable mal de mí... para eso lo hacen... muchos hombres, no todos, porque en mi vida también ha habido hombres que han sido como ángeles, no creo que sea cuestión del género... es la educación... o sea, esos hombres que son agresivos después se vengan porque no puedes soportar que los rechaces.

En mi trabajo yo tuve que firmar mi renuncia... cuando empecé a descubrir que había cosas ilícitas, que tenían fuentes de ingreso bajo el agua... ¡yo siendo directora del personal! Atendiendo más de doscientas quejas al mes porque la empresa estaba muy mal por estas irregularidades que yo fui descubriendo. También querían que les sirviera café en las juntas... o sea, no manches... me podían ver cargando en una mano el garrafón de agua y en otra el café y no se movían... ah, pero al principio me invitaban la comida... y cuando vieron que no iba a entrar en sus juegos de doble sentido... Ya no. Yo no sé porque siempre tienen que venir de frente esta parte sexual... de mira tiene un buen cuerpo entonces podemos aprovecharnos ¡¿por qué?! O sea, ¿sí es más fácil para los hombres desplegarse en la vida profesional? ¡Claro! Porque nadie les están viendo las tetas ni el trasero, o a cara o si eres buena onda... para muchos ser amable es ser coqueta ¿un hombre que es amable es coqueto? ¡No! es amable, cuando mucho una mujer dirá que es caballeroso ¿no por eso quieres violarlo, no? [Risas] o sea ya soy amable, ya me imaginan en la cama... Y te puedo contar muchísimas historias de amigos que van navegando con esa bandera... somos amigos y estamos para ayudarte pero en la primera oportunidad ya te agarraron la pierna, ya te dieron un repegon, o ya te están insinuando cosas. Entonces tienes que ser muy inteligente para navegar en la vida profesional que en la vida cotidiana.

E.- ¿a qué te refieres con que tienes que ser inteligente para navegar en tu vida cotidiana?

A.- Pues a saberte llevar, pero depende mucho de tu posición económica porque, tengo una amiga que es divorciada y entró a trabajar como asistente de dirección de una empresa y el cuate le dijo: -sabes qué, a mí no me interesa tu curricular, a mí lo que me interesa es que tengas disponibilidad porque yo sólo quiero que te encargues de mis asuntos personales-. Entonces ella entró, empezó a trabajar con un muy buen sueldo para las actividades que estaba realizando...pero pues no venían gratis... porque en la primera oportunidad el tipo la agarró, se la sentó en las piernas y la intentó manosear. Ella lo que hizo fue pararlo sin decirle que no, pero inmediatamente él cambió su actitud, le echó en cara muchas cosas, le exigía más, le dijo que el curricular que ella presentó no tenía nada que ver con la empresa. Ella se defendió y le dijo que él nunca le había dicho que el currículo era importante, que sus actividades no tendrían que ver con la empresa... le cambió el horario, le pidió mucho más... ¡eso es violencia! O sea, a lo mejor no le pegó, no la violó, no la mató, no la secuestró pero eso es violencia. Como es lo más común, tristemente, que la gente entienda la violencia como algo drástico... eso también es violencia... entonces bueno, la chica fue suficientemente inteligente, -ahí entra la astucia-, y de repente un día salió el tema que su ex esposo quería volver con ella, que era un abogado adinerado... parte de toda esta información es mentira... pero el tipo se asustó.

Yo le aconsejé que empezara a grabar cuando el tipo la hostigara y así para poder probarlo, porque ¿cómo te defiendes? O sea, si en ese momento te paras y le da una cachetada, la corren y se queda sin sueldo... y pues el hombre casado, con hijos, todo bien, resulta que tiene más amantes en la empresa y que es su modus operandi contrata a una asistente personal, luego la pone en una oficina muy bonita, si accede le sigue dando súper horarios, súper sueldos, actividades súper relajadas y si no accede pues la harta hasta que se corra. Pero mi amiga salió con que tiene un súper abogado, que es su ex esposo que quiere volver con ella, que tiene mucho dinero y como ella se viste muy bien pues parece que es verdad. Entonces el tipo ya se calmó pero no sé cuánto tiempo se calme porque regularmente esos hombres tienen estrategias, entonces van buscando la manera ahorque son obstinados, quieren conseguir sus metas sobre cualquier presión, a veces tiene que pasar por gente, tienen que mentir... son expertos actores, y pues tienes que ser muy observadora, no puedes estar confiando, esos sueños estúpidos que sembraron en tantas generaciones de mujeres de la princesa que viene a ser rescatada por el caballero pues es una de las estrategias básicas ¿no? que están ahí para hacemos el favor y pues resulta que te quiero ayudar pero te otra forma.

E.- hálbame de cómo es la violencia de género en México

A.- Me parece que en Latinoamérica y Europa tienen una marcada diferencia. El error de las mujeres en Latinoamérica es que se vuelven dependientes de los hombres, tienen esta situación vulnerable en la economía porque no se preparan porque vienen arrastrando un legado familiar parecido y... depende económicamente, depende de... un esposo que les dé esta seguridad, el hogar y todo y ese es el error más grande las mexicanas y muchas latinoamericanas. Giran su vida alrededor de esa persona, yo también estuve en esa situación y por eso sé de esto.

Cuando estuve casada era estar pensando que si hacía rica la comida, si la casa está hermosa, las niñas con una educación y comportamiento adecuado pues él iba a ser muy feliz conmigo ¿no? es otro modus operandi de falsas creencia. En realidad irte desmitificando es lento y doloroso pero así te inculcan tus madres y con todo respeto o a las madres que lo hacen con una buena intención pero... a mí me gusta mucho que Disney y otras empresas del cine están apostando a que Valiente, pues es una chica que no tiene por qué casarse, que Frozen puede vivir sola aunque tenga frío en el corazón o que mensa la hermana, que se quiere casar con el primero que conoció ese día como todas las princesas de Disney anteriores. Entonces yo creo que esos mitos ya están quedando en el pasado pero los extremos son malos ¿no? de repente hay mujeres que castran a sus hombres y que no quieren hombres y que ¡no inventes! Los necesitamos, nada más elige correctamente. No todos los hombres tienen esta asquerosa forma de ser y no todas las mujeres son chidas [expresión mexicana para decir muy buenas] también hay mujeres abusivas, mujeres que abusan de otras mujeres, mujeres que hacen trabajar a sus mismas hijas en la prostitución... o sea, no, no es blanco ni negro, siempre hay una variedad increíble de matices en el gris y nos toca abrir los ojos y elegir bien, pero primero organizarte y ser independiente, que eso ya se está dando más... y yo creo que con eso podríamos tener un balance.

Yo no sé si existe la violencia de género en Europa, no he viajado, pero creo que sí toman más en cuenta a la persona que cuerpo, por cómo veo como hablan algunos extranjeros con los que he estado trabajando y he conocido extranjeros y ellos se extrañan mucho de ver lo que pasa aquí. A mí me extraña que se extrañen porque para mí es común, pero allá por ejemplo hay banqueras y banqueros, por aquí hablas de una líder banquera y hay que entrevistarla ¡por favor! Creo que las profesiones están igual pagadas... no sé, no he investigado sobre eso... pero yo veo las chicas extranjeras europeas y las veo con un poder adquisitivo mucho mayor y no, no veo que tengan estas limitantes para sacar a los niños adelante, quizá tienen programas en el gobierno, no sé qué tanta diferencia haya, no sé qué tan avanzado esté, pero se ven más líderes allá, se ven más empresarias. Aquí eso es muy raro, aquí la empresaria es Doña Lupita que

tiene un puesto de enchiladas... como que una franquisiataria, una emprendedora pues tal vez sea una directora de una escuela, no se ven tanto... en la política se empiezan a ver más.

Pero a mí me choca ver las mesas de manteles largos con puros hombres ¿no? digo... no está mal que sean hombres pero ¿Por qué no está el punto de vista de las mujeres? Y creo que allá sí vemos otras noticias, en los medios, en Facebook ves más caras femeninas. Sería interesante ver si esto es verdad... pero parece que al menos educan al parejo, no es de hacer tantas diferencias. Aquí pues es bien común que el regalo de navidad sean muñecas para las niñas... yo a mi hija le regalé un juego de científica, es lo que yo estoy tratando de ser diferente... pero lo común es que nosotras crecimos con puras muñecas. Nadie te trae el equipo para que te vayas a escalar si eres mujer y yo he visto mujeres que están escalando o haciendo cosas diferentes pero el rol sigue estando muy definido: los hombres a lo intrépido, las mujeres a la ternura y a lo debe, pero esto también depende de nosotras y de que lo demostremos y creo que lo empezamos a hacer.

Hace unos días vi un comercial de toallas higiénicas para mujeres y había una boxeadora y no la han detenido sus días... y varios como... como profesiones u oficios y decía que no la han detenido sus días. Porque también eso ¿no? cuando estas en tus días te incapacitan, tendrás cólicos y lo que quieras pero es lo mismo... nosotras con dos empleos, limpiando la casa, con los cólicos y la libras ¿no? entonces yo creo que sí se puede pero esa fuerza la han querido bajar, han dicho: -hay que bajarle a esto porque estas se ve que son más listas-, y esa amenaza que sienten ellos o ese dolor o ese... yo veo esto en los divorcios, el hombre rechazado se enfrenta a un abismo, como que no puede tocar emociones, no puede soportar el rechazo y un mismo hombre me lo dijo hace como un mes: -es que yo tuve que leer mucho y tuve que ir a un grupo y hacer muchas cosas porque yo no quería volver con mi esposa, no la quiero, pero no podía soportar que me dejara-, es un hombre que ha crecido mucho y lo reconoce, dice: -es que el ego del hombre no soporta el rechazo-. Y yo creo que sí, que muchos sí, que una parte de este género, se sienten agredidos cuando les dices que ya no quieres estar con ellos, se sentirán que les quitas valor como hombres... yo le decía: - ¿estás loco o qué? Y él me decía: -es que todo este rollo de conquistarlas, de cortejarlas, de ganarlas, de que sean tus mujeres, son tus mujeres porque ¡te casas con ellas!, porque tienes hijos con ellas ¿cómo te van a dejar?-.

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género

A.- Yo creo que la violencia de género en México tiene que ver con la educación, sobre todo la educación que se da con el ejemplo. Si yo le sigo a mis hijas que sean independientes, trabaja, opina, no te quedes callada, pero yo me quedo en casa, no trabajo, no opino, y me quedo callada es absurdo. Si el conocimiento no se ejerce no sirve... yo creo que es la educación.

Las reacciones ya son como si fuera algo cotidiano, lamentablemente, que te griten en la calle tonterías o que inclusive abusen de alguien... es muy triste que la gente se ha vuelto indiferente a ello. Creo que en parte los medios han sido como protagonistas, importa más grabar la pelea que meterte o decir algo.

Hace poco leía que en una entrevista que iba a hacerle a Elena Poniatoska había estado en una situación donde le pegan a alguien y ella perdió la entrevista porque fue a buscar un bistec para ponerlo sobre el golpe. O sea, gente así creo que hace falta... la que ganó la entrevista fue la que corrió a redacción y se publicó... entonces esa indiferencia, ese afán de protagonismo, yo voy a subir el video para tener cinco mil likes porque le partieron su mandarina en gajos [refiere a golpear fuerte a alguien]. ¿Cómo puede importar más la fama de cinco segundos? Esa indiferencia es bien lamentable.

En Europa yo creo que reaccionan diferente porque no me han llegado videos de gente golpeándose, me llegan más de cosas artísticas o de chistes o de bromas o de chocolates, o de navidad... pero la mayoría de videos y estupidez y media que mandan por las redes, que a veces ni quiero ver pero llegan, es gente latina. Esto es lo que yo he visto, pero no he hecho ninguna investigación. Lo que me llega más es positivo. Entonces no sé si es porque no existe esto o no sea tan común... estoy tratando de pensar... bueno he visto de accidentes y así, pero gente golpeándose... simplemente el sábado vi unas chicas de puebla o no sé de dónde que se empiezan a golpear, llaman a la policía y ahí está la gente grabando y nadie las detiene, como que ellas tenían un problema y fue horrible porque una termina pateándole la cabeza... y se escuchaba fuerte, y dices ¡no, porqué tuve que ver esto! Pero te sale y al querer pararlo pues ya estas involucrado en la trama y quieres saber el final... pero sí, creo que es más común o es porque vivo aquí... no sé, pero sí es diferente.

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

A.- Sí, hay violencia de varios niveles, simplemente la violencia y la trata de personas de tomar a personas como esclavas, porque eso es fue una forma de esclavitud, o secuestrarla y someterla a trabajos sexuales eso es una

violencia... pues a mí me parece impresionante y que haya gente que consume todo eso. Entonces yo creo que sí, que hay muchísimos niveles; inclusive el tiempo en que estuvo dándose esta situación aquí en Guadalajara de que robaban chicas y a los días aparecían muertas en bolsas, o sea ¿cómo? ¿Quién hacía eso? ¿Para qué hacían eso? ¿Qué gente, qué engendros! No sé si siguen siendo humanos o qué les pase para tomar personas como mercancía, como productos de satisfacción efímera, además... y que es acosta de tortura, porque las torturaban y eran muy jóvenes. Hay un chico muy talentoso aquí que escribió un poema y que se llama Niña, lo que me gusta es que es un chico de veinte años y decía: -Niña, bésame hoy, déjame acompañarte, conocerte-.

Y hablaba de toda esta parte romántica pero el final era muy duro, porque decía: -porque no sé si mañana amanecerás en una bolsa, porque no sé si tus brazos seguirán pegados a tu cuerpo, porque no sé a qué tortura te van a someter, mejor bésame hoy y no mañana-, pero no era con la urgencia de que la chica a la que le escribe se entregara sino, de que el miedo que viven también los hombres que no son así, de que su novia, de que su hermana, su madre, su prima, su maestra, amanezca muerta porque a alguien se le ocurrió tener un negocio de trata de personas que vende muchísimo por internet o ¡no lo sé! No sé a qué se dedica ese tipo de gente que le gusta levantar mujeres, torturarlas, mutilarlas, y mutilarlas... ni siquiera creo que tenga muchas ganas de saber pero ¡es algo que existe! Y la policía pues no hace nada, probablemente esté involucrada por razones de lucro y que se me hizo muy conmovedor que en varias colonias, incluso en la de mi mamá, empezaron a poner en los postes de luz, en los árboles, folios de colores donde decía: "Aquí secuestraron a una chica ayer y ponían la edad y la fecha-. Era sumamente triste ir caminado por tu barrio y mirar esas hojas. Todo esto lo hizo la propia gente, que cansada dijo: -¡hay que cuidarnos!-, entonces los vecinos que habían perdido, a una chica que no había regresado, o que estaba esperando el autobús y no volvieron, se organizaron para hacer esto. Niveles horribles de violencia y que la familia se queda pensando durante diez años, que sus familiares siguen vivos porque sus cuerpos no han aparecido.

Las menos fuertes creo que son las que son las de lo profesional, los suelos, las mujeres aunque no siempre, en su mayoría los empleos que yo conozco por las mismas actividades o el mismo puesto o la misma jerarquía las mujeres ganan menos. Entonces, si estas casada con mayor razón vas a ganar menos y dices, pues es ridículo ¿porque si estoy ejerciendo? Si estoy siendo útil... yo cuando estuve en estos 3 puestos era muy desgastante y era el mismo suelo, yo viví esas injusticias pero qué haces, puedes pedir más pero la verdad es que yo me acostumbre a un estilo de vida muy duro en el trabajo. Empecé a terminar las cosas más pronto y entonces pedí un aumento de suelo, me lo concedieron pero también me dieron más trabajo... cuando vi que mi jefe me dijo que yo estaba soñando si quiera ganar más... aunque yo trabaja el triple de lo que le trabajaba y hacía muchas más cosas de las que él hacía, él me dijo que ni lo soñara, que no iba a suceder... entonces yo dije: -ok, no voy a trabajar más aquí-. La verdad yo me admiro porque lo dejé, es que en esa época yo tenía que fingir que estaba trabajando porque si me veían sin trabajo me daban mucho más sin pagarme más. Había días en que me ponía a leer en el ordenador pero tenía en mi pantalla los archivos y en cuanto pasaba alguien, yo los abría porque están muy harta. Sin embargo yo no dejé de cumplir con mi trabajo, incluso hacía el trabajo de varias personas... y la verdad es que tenemos una capacidad enorme.

Lo que pasó es que me empecé a cansar y a enfermar entonces me planteé que a costa de un trabajo mi salud... ¿Quién me iba a cuidar? Al final lo que pasó es que la jefa de personal me dijo que las cosas se iban a poner peores porque descubrí los robos... me ofrecieron firmar la renuncia y creo que fue una alternativa muy sabia porque... [Silencio] no sé ya habían puesto clavos a mi camioneta, ya me la había rallado, ya me habían roto espejos... y nadie sabía, nadie era... pero yo sabía que eran ellos ¿cómo me iba a defender la jefa de personal de todo el plantel? No podía, porque tendría que haberme puesto un policía... en la empresa éramos 5 mujeres, la de limpieza, una guardia, la de contabilidad, la asistente de cobranza y yo. Yo era la única jefa... ah bueno, también me encargaba del personal de seguridad, de encuestas de satisfacción de los clientes, como doscientas llamadas al mes, luego hacer las gráficas y presentar y dirigir la junta... cuando ese no era mi trabajo. Un día ellos solos se ahorcaron porque los jefes decían que todos éramos capaces de hacer más cosas y no sé qué porque me querían poner más actividades, entonces aproveché y dije que viviéramos las actividades de las juntas porque todos éramos muy capaces de hacer cualquier cosa, y dije que no me encargaría más del proyector, del desayuno ni de nada, nos lo vamos a dividir entre todos. Desde ese momento dejaron de tratarme bien. Puse límites a las insinuaciones sexuales y entonces me dieron más trabajo...

E.- Cuéntame sobre tus experiencias personales sobre la violencia de género

A.- Yo me tuve que separar porque empecé a vivir la violencia cada vez más, cada vez más fuerte pero cuando llegó al nivel de mis hijas ya no soporté. Como que también las acostumbramos o crecemos muchas latinoamericanas con esta idea de una buena mujer es esa que soporta, que aguanta, que perdona, que comprende,... porque también tenemos este rol de somos las tiernas, las sensibles, las que escuchamos... pero no, no tenemos por qué ser dejadas ni tener que estar soportando. Yo empecé a tomar terapia, a pedir ayuda porque empecé a enfermarme, o sea somaticé, entonces, están enferma de la piel, del azúcar, me empecé a deprimir. Varios nivel de mi estaban ya mal y fue cuando empecé a pisar fondo y a sentir de verdad perdida porque... era un infierno estar bajo las... no quiero decir normas... las ideas de otra persona que ejerce poder hacia ti con el dinero.

Yo no podía comprarme ropa ni zapatos a menos que yo trabajara y me lo pagara. Los últimos años fueron cosas como que si yo quería salir todos en familia me decía: -pues tú pagas y pagas mi comida, la gasolina y lo de las niñas y lo tuyo-. Yo accedía porque supuestamente la economía estaba muy mal porque está mal, pero sólo estaba mal para mí... porque él sí trata el tenis de marca, sí se compraba cosas. Yo no trabajaba, sólo daba clases pero sin ser mi trabajo de 8 horas, eran algunas clases las daba y luego regresaba, solamente trabajaba cuando ellas estaban en la escuela. Mi prioridad eran mis hijas, mi familia, la comida, la casa, el quehacer [se refiera a la limpieza de la casa]. Incluso yo dejé aparte dar clase de literatura de lado porque no me daba tiempo y porque no estaba en condiciones de salir ni de hacer cosas... hasta que empezaba como a... a revelarme ¿no? entonces empecé a poner límites, empecé a decir que no y empecé a exigir lo que yo consideraba era justo para la familia, para mis hijas. En ese momento me dejó y se fue.

Yo empecé a sanar en muchos aspectos. Yo estaba muy cansada y muy deprimida porque no le daba gusto, así tuviera todo perfecto no era suficiente y yo era una floja, entonces cuando se burlaba de que yo me sentí feliz de dar clases aunque me pagaran cien pesos la hora [cinco euros]. Él se burlaba y me decía que me consiguiera un trabajo en serio, que eso era un juego, pero no sé si era porque me veía tan feliz haciéndolo pero de verdad la docencia es muy, muy pesada y muy mal pagada como para que él dijera eso pero yo le creía. Yo ganaba muy poco entonces le creía, él ganaba diez veces más y hasta la fecha gana 10 veces más que yo... entonces sí me la creía. Pero me empecé a cansar y empecé a desobedecer, a revelarme [silencio]... Una homeópata que en ese tiempo me estaba tratando me dijo: -¿qué pasa si le dices que no?-, y lo que pasaba es que se enojaba, aventaba las cosas, se ponía muy agresivo, empezaba a limitarnos más en la economía... yo realmente no veía que no pasaba nada, yo veía su reacción y para mí ese era el mundo real, no existía lo demás... porque yo me la pasaba en la casa. Fue mi error no haber puesto límites a tiempo... yo creo que los mal acostumbrados pero también abusan de eso.

Cuando se fue... ¡me titulé de mi carrera! En esos seis meses que se fue me titulé, me gané un concurso de fotografía, empecé a publicar otra vez, me empezaron a buscar para los eventos, decían: -¡Nadia regresó!-, y era un evento tras otro y yo estaba ¡woo! Lo que había dejado me volvió a hacerme sentir feliz. Yo ya no me acordaba qué era sentirse feliz. Estando con él siempre pensaba ¿qué va a pasar ahora? Estaba muy feliz por ser mamá pero no puedes depender de eso, tienes que hacerlo desde ti y ahora qué va a pasar... lo que me hacía sentir muy feliz era ser mamá pero no puedes depender de eso, o sea, tienes que hacerlo desde ti... pero me costaron lagrimas aprenderlo [risas].

Yo creí en una familia donde mi mamá también fue siempre sometida a el estado de ánimo, a las decisiones, inclusive a golpes ¿no? yo también crecí con golpes, entonces los golpes... creo que te rompen el autoestima, más que las heridas que quedan. Los golpes te hacen sentir que no vales, que no sirves... no sé. Cuando yo me uní en matrimonio yo me uní con esta necesidad de repetirlo todo. No hubo golpes físicos, gracias a Dios, pero sí fueron muchos gritos, muchas limitantes...

En esta semana fue una de las más fuertes que yo estaba tirando de consolar a mi hija, la estaba subiendo al carro y mi ex esposo que iba al volante tenía prisa y empezó a arrancar, yo sin cerrar la puerta y mi hija no me quería soltar porque no quería irse pero yo tenía que trabajar. Este hombre desconsiderado no le importo que mi pie estaba bajo el carro, saqué el pie antes de que me atropellara o me golpeara porque la puerta seguía abierta. Cuando le grité y le dije que estaba mi pie ahí, aceleró y yo tuve que lanzar a mi hija de mis brazos para aventar la puerta y cerrarla, para que no le pasara nada a ella porque estaba dentro. Si me fracturaba el pie o mi niña se cae por esto... es que fue una falta muy grave, cómo voy a poner en riesgo el pie de otra persona o algo peor... físicamente fue esta.

En mi familia también sufría golpes de parte de mi padre, eran a veces patadas, mucho tiempo yo dormía con la silla porque mi padre tenía una enfermedad mental pero tampoco eso justifica que haya este tipo de violencia. Yo crecí con mucho miedo y dañada ¿no? yo creía que era normal que te pegaran todo el tiempo porque me portaba mal o que me lanzaran cosas, o soportar cosas muy pesadas, muy, muy pesadas... y digo le agradezco muchas cosas pero las enfermedades mentales hace imprescindibles as cosas que hacen. Por ejemplo, estar comiendo y que le pusiera cosas dañinas a mi comida porque hay que chistosa se ve retorciéndose de dolor... inclusive objetos y era muy gracioso y en las comidas familiares yo era la botana a costa de mi salud... Otra vez lanzó a mi perro de la azotea y mi perro se murió, otra vez le subió la temperatura al agua de mis peces porque nadaban muy rápido y también los mató... como niña no lo entiendes, porque toda la vida has crecido con eso... y es horrible vivir así... lo viví tantas veces... te vuelves vulnerable, te vuelves frágil, pero también te vuelves fuerte... eso también te hace más inteligente para anticipar las cosas. Amigas me dicen que soy bruja porque adivino cosas pero no es eso, es que ya te sabes el cuento... si ves a una persona de cierta forma, pues es obvio lo que viene. Por eso debemos ser inteligentes, es nuestra más fuerte, las mujeres no podemos vivir con miedo y con un gas pimienta en la bolsa.

E.- ¿qué le dirías a una mujer que está pasando por un evento de violencia de género?

A.- Le diría que se informe, que no es normal y sobre todo que pidan ayuda. Cuando eres violentado desde muy chico y creces en una sociedad violenta o machista o que sea que vivas te da pena. Te da pena. Porque no sé qué pasa que te sientes culpable en una parte... creo que a lo mejor un psicólogo puede explicar mas eso que yo, pero te da pena,

entonces no pides ayuda, no lo dices, no denuncias, porque es una situación tan triste que da mucha vergüenza. Yo me acuerdo y a mí me da mucha pena... eres la tercera persona que se lo digo... te da pena pensar en cómo es que permití eso... porque te echas la culpa, te responsabilizas en cierta forma, qué culpa tenía yo en realidad, te preguntas qué has hecho tú... entonces que sean valientes porque cuesta decirlo, peor una vez que lo dices te liberas... si tienes este valor de dar este paso muy delgadito de dejarte toda la vida y soportar y volverte loco... porque eso pasa te vuelves loco... también empiezan a descargarse con los demás... buscar ayuda, la que sea, la que se te ocurra... nadie va a rescatarte... nadie. Importa que te ayudes tú, que casarse no es un sueño, es uno de muchos, pero primero está en ser independiente, porque el error de muchas mujeres latinoamericanas es pensar que casarte es el sueño de tu vida... has tus cosas y si en ese sueño encuentras a alguien qué bien.

Entrevista Karina

27 años/ Mujer/ Vive con su pareja/ Estudió gastronomía/ Trabaja como asistente

Definiciones sobre violencia de género

E.- Se habla últimamente de violencia de género o de violencia contra las mujeres. Háblame de qué piensas cuando escuchas esto.

K.- Pues es alarmante, preocupante, sobre todo en el Estado de México que ha sido un incremento muy, muy grande de violencia hacia la mujer: muertes, desaparecidas, es alarmante... Ver lo que pasa en las redes sociales, en la música cómo habla de mucha violencia hacia la mujer... muy preocupante... Yo creo que violencia de género... [silencio] yo creo que desde siempre se han dado roles del hombre y de la mujer... creo que en esos tiempos los roles no están tan actualizados, la violencia de género es menospreciar un poco el... hablando de la mujer... el valor que tiene la mujer, la fuerza que tiene la mujer, el papel que puede jugar una mujer en la sociedad... y sobre todo lo que a mí me preocupa más es la violencia sexual, tanto los insultos, los secuestros, la trata de las mujeres, las violaciones... creo que es... no sé... es un aspecto muy, muy, no frágil... -no quiero poner esa palabra-, es un tema delicado jugar con el cuerpo de una persona. Es prácticamente tratarla como un objeto... objetivar a la mujer y sobre todo que una persona decida sobre ti, sobre lo que puedes hacer o no... creo que este tipo de violencia me preocupa más porque, por ejemplo hablando de una violación es inconcebible, no me lo puedo imaginar, sobre todo... [Silencio]. Por ejemplo creo que en el caso de la violencia en el trabajo las cosas se pueden ir mejorando, se pueden aplicar más leyes ¿no? pero en el caso de las violaciones sí implica algo más profundo... es la educación, es cambiar ese chip en la sociedad que no puedes hacer lo que quieres cuando te plazca.

Yo creo que en general no está presente el concepto de violencia de género, es efectivamente el problema que tenemos... lo vemos como algo normal, no se ve como una violencia, sino como así es, así me educaron, así los hombres tratan a las mujeres, así es mi forma de ser ¿no? entonces creo que nuestra generación un poco más despierta sí empieza ya a adaptar y a tratar de resolver esta situación.

E.- Háblame sobre la violencia de género en México

K.- Bueno, en Guadalajara recuerdo que hace unos meses hubo una alerta, no recuerdo cómo se llama... creo que también hablando en un ámbito profesional sí sigue habiendo... mmm... cada vez menos, te lo digo por mi hermana que tiene un muy buen puesto y está bien remunerado, pero a nivel general creo que sí sigue habiendo mucha distinción... creo que a nivel profesional un poco... en mi carrera es muy marcado el rol en la cocina, es chistoso porque a nivel hogar la mujer es la que cocina, la que organiza la casa y tiene todo en orden, hasta llevar las cuentas ¿no? y nadie se mete en la cocina... el señor llega y se sienta nada más... pero en el rol profesional la cocina es de los hombres. Es muy chistoso ese contraste porque así inició la historia de la cocina y en general el ámbito profesional siempre ha sido como de los hombres, hablando de cocina. No lo he vivido afortunadamente, lo he visto, porque desde mis prácticas profesionales se me ofreció un buen puesto, en un restaurante reconocido... Jesús me invitó, vio en mí esa capacidad de poder manejar la cocina cuando él no estaba y fue un trato... es que él es español y ha trabajado muchísimo en cocina, entonces el trato es diferente... bueno, creo... pero sí creo que es muy diferente en cómo lo ven, aquí en México los hombres ven con un poco de miedo a la mujer en la cocina, con rechazo a que pueda hacer o ser lo mismo que ellos, que este en un mismo nivel que ellos.

Simplemente el trato de un igual no trataba como de hacerte menos, o de: -déjame, yo te ayudo-, como sí me ha pasado con otros, en otros lugares... y no tiene nada de malo, de hecho a mí me gusta el trabajo hombre-mujer, no es de que yo puedo sola porque soy mujer, no es el extremo... no sé, desde el trato, que te pide tu opinión en algo, hay otros que no te hacen parte de... y Jesús sí, no sé en algún postre me preguntaba: -oye, esta es la idea ¿qué opinas?-. Inclusive era un trabajo en equipo. Creo que sí tiene que ver su nacionalidad, creo que México sí sigue unos años atrás con esto,

con la apertura y la inclusión de la mujer en la ciudad, a nivel profesional y en otros ámbitos... pero también su edad, en nuestra generación está más abierta y más dispuesta a... él ha de tener unos treinta, treinta y un años.

En el ámbito personal, te puedo decir que mis padres están divorciados, mi mamá tiene un doctorado en genética humana y... mi papá terminó la licenciatura ya grande, fue banquero muchos años, después empezó a trabajar como abogado sin tener siquiera la carrera porque tenía un primo de él, que tenía una notaría y lo invitó a trabajar con él y fue ahí que tuvo que empezar la licenciatura... la terminó ya grande, y siempre hubo como no sé, como cierto, cierto miedo, veía a mi mamá como muy imponente con un doctorado, entonces siempre había conflictos... no podían ya estar juntos. Yo creo que en parte por eso fue el divorcio, porque mi mamá también al saberse importante, no permitía ciertas cosas entonces siempre había conflictos en el ámbito personal, muy, muy marcado.

Sé que aquí hay muchos centros para la mujer, sobre violencia, sin embargo creo que más bien lo que se debería de haber en vez de seguridad para la mujer, es ir al fondo del problema, a la raíz que creo que radica en la educación y en cuanto a la seguridad pues... no sé, creo que... es que he escuchado de estos centros pero no sé cómo funcionen, no sé qué tanto logren ayudar en casos de violencia, por ejemplo doméstica... no sé cómo se sigan los casos, o qué hagan pero creo que debería ser más, enfocarse más en la educación para poder erradicar esto...

Para mí caminar en las calles en México es muy incómodo, de hecho en los días de calor qué más quisiera salir yo en un vestidito sin manga ¿no? pero es dependiendo del lugar al que vas es lo que yo decidí ponerme... si vas al Mercado Abastos me pongo un pantalón y manga larga, aunque haga calor, porque justamente en el Mercado de Abastos la gente que trabaja ahí, hablando de nivel social tienen un nivel educativo bajo o nulo y pues esta misma falta de educación la que los lleva al tratado de una mujer: chiflarles, decirles: -ay, qué rica, una así quiero...- entonces pues ir caminado y sentir esa agresión, esa incomodidad...

E.- aja... ¿y crees que es siempre así?

K.- pero bueno, también el caso de los Porkeys ahí eran chavos muy educados... pues el tipo de educación nivel casa ¿no? no tanto el conocimiento académico, los valores... estos chicos tenían dinero... también el dinero lo ven como cierto poder para hacer las cosas y no tener consecuencias... entonces pues sí, creo que son muchos factores los que influyen: educación académica, educación en el hogar, y cómo vemos el dinero, cómo vemos el dinero, cómo sabemos que en México si tienes dinero no pasa nada, no existen consecuencias y eso te da la libertad y de hacer las cosas.

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género

Mmm... no sé... pues es que volviendo a esto mismo de las edades, si las generaciones más grandes lo ven como normal, como algo normal, el trato hacia la mujer, a lo mejor discriminación. Las nuevas generaciones sí veo diferente... en las marchas de Ni Una Menos, había muchos hombres participando pero todos eran hombres... creo que depende mucho de la edad y cómo vamos viendo las cosas, la importancia que le damos, y el trataron de no hacer de esto algo normal, sino luchar contra ello.

Yo creo que nadie reaccionaría en la calle si te pasa algo en la calle... a mí me pasó... yo fui hace muchos años...

E.- ¿Qué te pasó?

K.- iba caminando con mi hermana pequeña, yo tendría veinte años y mi hermana unos diecisiete... incluso podría haber tenido menos... no recuerdo... pero bueno, íbamos caminado por el Mercado del Sol, enfrente hay unos edificios, acabamos de salir del Mercado, íbamos hacia el banco por dinero, entonces íbamos caminando y mi hermana de pronto me dijo: -¡corre!-, empezamos a caminar mucho más rápido... no pasaron ni diez segundos cuando un hombre completamente desnudo nos abrazó fuerte por detrás y nosotras corrimos y en la esquina de la calle habían 3 personas, 2 de ellos eran hombres mayores y otro hombre más joven... no hicieron nada, se quedaron parados... incluso se empezaron a reír. Me asusté mucho, no me había percatado de que estaba desnudo, cuando corrimos él corrió hacia el otro lado. Fue un momento muy humillante. No estaba enojada, me sentía humillada. Las personas no habían hecho absolutamente nada... entonces sí creo que no se le da la importancia que tiene...

E.- ¿cómo crees que es la violencia de género en otras partes del mundo?

K.- Yo creo que en muchas partes del mundo pasan lo mismo, México sí está muy atrasado, yo no he viajado mucho y no podría hablarte sobre otros lugares pero sí, creo que México sí tiene una cultura machista de años y años y años... y me acuerdo de hecho en ese momento, en el enojo yo le dije: -ojala no fueran sus hijas-, y es gracioso porque le terminas hablando de usted... pero con ese coraje y con lo que le grité no hicieron nada... yo creo que sí yo viera algo así haría algo, no sé qué protocolo se debe seguir en esos casos, pero sí yo puedo hacer algo lo haría. Me hubiera

gustado que por lo menos alguien nos hubiera preguntando: -¿están bien?-, pero lo único que recibimos fueron risas. Digo, tampoco se trata de ponernos en riegos e ir a perseguir al señor y ver por qué lo hizo, pero sí darle la importancia, que alguien hubiera dicho: -¿están bien? ¿Qué pasó? ¿Les puedo ayudar en algo?-

E.- ¿crees que pasaría lo mismo si fuera de una mujer a un hombre?

K.- Yo creo que sí pasaría al revés con una mujer desnuda... sin embargo, yo he visto mujeres indigentes en la calle quitarse la ropa en la noche en plena vía, una vez vi a una lloviendo en la noche... pero parecía que tenía un problema mental ¿sabes? Pero creo que no está tanto en nuestra naturaleza hacer algo así, no vemos algo hombre como un objeto sexual. Yo creo que a las mujeres se nos ve como objetos sexuales, nosotras los vemos o los queremos ver más como compañeros y eso viéndolo desde mis amigas, mis hermanas...

En mi familia, creo que si las cosas hubieran sido al revés, que mi padre tuviera el doctorado y mi madre no, a lo mejor sí habría sido diferente. Creo que uno no tiene más relevancia sobre el otro... es sólo que... creo que este mismo, esta misma cultura que tenemos de que el hombre es el que trabaja, el que lleva el dinero, el que... creo que a lo mejor hubiera sido una relación más... "normal" [ella lo entrecomilla], sin tanto conflicto por mi papá sentirse el más fuerte ¿no?

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

K.- Creo que la peor es la sexual, las violaciones, los asesinatos hacia la mujer sin razón aparente, por ser mujeres. Yo en lo personal no practico ninguna religión, y creo que la religión tiene mucho que ver en este papel excluyente... he escuchado varios como pasajes de la biblia que hablan de cosas muy fuertes sobre esto... hay uno muy famoso de esa mujer que es prostituta o no sé, no recuerdo... pero la apedrean y todo esto ¿no? [Se refiere a la historia de María Magdalena en la Biblia], entonces sí creo que por ejemplo escuché que un sacerdote estaba pidiendo que la mujer no vote, que la mujer no opine, volviendo a épocas cavernícolas. Entonces yo creo que la religión juega un papel muy, muy importante, y aquí en México son muy creyentes... a mí en lo personal... creo que la religión es una barrera muy fuerte entre el conocimiento y el abrirte a otras cosas... creo que es una barrera muy grande.

No sé si hay una violencia menos fuerte, creo que todas son muy importantes... por ejemplo de estas más conocidas en el ámbito profesional y esta parte sexual, creo que las dos son muy importantes, el no permitir en un ámbito profesional que la mujer no crezca, no sobresalga, no tenga éxito es también muy fuerte para la mujer.

Creo que los hombres hacen estas cosas porque creen que tienen derecho, creo que es este mismo problema de ver a la mujer como u objeto y no poner a la mujer como hombre, no ponerla en el mismo nivel que tú como hombre. Sobre todo esta parte de sentirse con el derecho de hacer estas cosas u verlo como algo chistoso, algo que está bien en lugar de que es todo lo contrario. De hecho no me ha tocado en ningún momento que una mujer lo haga [se refiere al acoso callejero] porque es como, no sé, no está en nuestra naturaleza... quizá en una despedida de soltera pasan esas cosas pero en la vida diaria no me ha tocado verlo...

E.- Qué le dirías a una mujer que ha vivido violencia de género

K.- [silencio] dependiendo del tipo de violencia es el camino que hay que tomar, en lo profesional sí hay muchos órganos en el gobierno que te ayudan, hay leyes que están protegiendo a la mujer, este... creo que siempre el primer paso es la vía legal aunque creamos que no va a pasar nada es muy importante la denuncia, porque es exigir que se haga algo y... no sé, si fuera un tema sexual creo que también esta parte psicológica de hablar con alguien, de trabajarlo porque sí creo que puede ser algo muy difícil de sobrellevar.

E.- ¿cómo es caminar por las calles para las mujeres?

K.- En lo personal, creo que el caminar por las calles es lo más fuerte que me ha pasado, porque es algo constante... es algo que pasa diario, y por ejemplo lo que te pliqué del Mercado del Sol fue algo muy fuerte... estaba más joven y fue muy raro, incomodo, humillante... pero pues ahí quedó, no me marcó. Pero el salir a la calle sí es algo que es diario, que chinguen, que te digan, que te sabroseen, que... es en mi caso lo más importante.

Entrevista Carmen

42/Mujer/Administración/ Divorciada/ Vive con sus hijos

C.- Se habla últimamente de violencia de género o de violencia contra las mujeres. Háblame de qué piensas cuando escuchas esto.

R.- Yo hace veinte años que empecé a dedicar a grupos de una empresa de mi mamá... entonces me gusta mucho hablar sobre tema que nos compete a las mujeres, creo que tenemos mucho que decir que no nos han dejado. Yo capacitaba a mujeres de la empresa mexicana de mi mamá en Colima, Michoacán, Jalisco, Nayarit y Baja California Sur. Yo viajo capacitando a estas mujeres para Jaffra, que tiene ya 38 años, mi mamá es el cuarto linaje, la cuarta líder actual que llegó aquí a México. Mi papá era federal de caminos, entonces donde lo cambiaban, mi mamá llegaba, metía señoras a la empresa... entonces yo me fui a Colima hace dos años porque me empecé a capacitar en imagen política porque me invitó un equipo de precampaña a llevar toda la precampaña de un candidato. Entonces dije: -¡me voy!-. Me fui a Colima y estoy una semana en Colima trabajando y una semana acá apostando a mi mamá en el negocio, entonces me la paso con la maleta para un lado y para otro. Tengo tres niños: uno de 21, uno 17, y otro de 15. El de en medio tiene una lesión cerebral así que es un niño como de 7 años pro su madurez. El nació de seis meses y medio entonces fue una lesión que le provocó el ventilador que usaba para que sus pulmones se expandieran, entonces tú lo ves y a aparentemente el niño no tiene pero cuando platicas con él sí tiene un retraso. Pero bueno, todos están conmigo... divorciada tengo 12 años.

E.- Cuéntame sobre el divorcio

C.- Él fue mi primer novio... y bueno a partir de ahí también podemos hablar de la violencia porque la violencia también es económica ¿no? de todo tipo. Él fue mi único novio, me embarqué a los 21 años, me casé y duré nueve años casada. Él es de las familias súper nice de Colima y cuando me casé todo mundo era: -qué suerte, qué bárbara, mira la hija de un Federal de Caminos y con el súper partidazo que se va a casar-. Bueno, el duró nueve años deprimido... ¡nueve años deprimido el hombre! Hasta la fecha... pero nueve años deprimido, mi papa en ese tiempo era el segundo puesto más importante de la cooperación, amigo de gobernadores. Yo creo que mi papá le consiguió unos quince trabajos y de todos lo corrían porque estaba deprimido, porque a los dos meses de casarnos su papá tronó de todos su negocios... entonces el hombre... con la devaluación el papá truena totalmente y el hombre cae en una depresión de la que a la fecha no se repone.

E.- ¿cómo fue para ti?

C.- pues yo entré a trabajar cuando mi mamá me dice: -vente, ayúdame-, porque yo soy licenciada en administración de empresas, entonces me dice que fuera a ayudarlo a capacitar a la gente... yo estuve con él durante nueve años, tres hijos, y mi papá me decía: -hija, no te preocupes, es que mira del nivel social que él viene, él ya tenía un proyecto de vida, vamos dándole una oportunidad, démosle chance...-. Bueno, yo llegaba de trabajar todo el día cansadísima porque mi mamá es una mujer hiper estricta, acta al trabajo... no creas que te dice: -ay, chiquita, pobrecita-, no, no, ella te dice: -una lagrimita para acá, una lagrimita para allá y te me vienes, que aquí hay que cumplir, hay que trabajar-. Por eso lograba hacer lo que hizo. Entonces llegaba yo de trabajar a las siete u ocho de la noche, de viajar porque mi trabajo siempre ha sido viajar mucho entonces el hombre pues nada, llegaba yo y el niño con el pañal sin cambiar, una montaña de trastes, no, no, no... tremendo. Me ponía enloquecida. No aguanté... la verdad es que no aguanté. Estuve nueve años así, hice muchos esfuerzos... mis papás obviamente no me apoyaban para que me divorciara pues porque no, porque ellos decían que el matrimonio es un proyecto para toda la vida y ¿cómo iba yo a dejar a los tres niños sin padre, no? yo desde el año me quería divorciar ¡te lo prometo! Yo decía es que esto no va funcionar... y mi mamá hasta el último trabajo o negocio que mi papá lo había apoyado y que él lo tronó horrible, mi mamá me dijo: -aún en contra de tú padre yo te apoyo-. Su "yo te apoyo" era que me seguiría dando trabajo. Me dijo: -tú sigue conmigo, sólo hija ve a un retiro católico y si saliendo del retiro me dices que te quieres divorciar, tú te vienes conmigo de todo a todo-. Salgo del retiro y le digo: -sí me quiero divorciar-. Yo embarazada del segundo niño. Ahí me embarace... porque los padres en el retiro te dicen cosas y pues yo le eché todas las ganas y pues ahí me embaracé. Salgo del retiro y digo: -sí me quiero divorciar-. Y me doy cuenta de que estoy divorciada... ahí me aventé todavía dos años más con él... hablando de violencia... él le decía a mi mamá: -señora, no le dé trabajo a ella, por favor... ayúdeme, porque ella de la única manera que me va a voltear a ver... es que ella se quiere divorciar porque cuenta con su apoyo... Si ella no cuenta con nadie no se va a divorciar-. Eso yo me enteré después. Todos estos años ha sido esta violencia económica... mientras él me ha visto sola en doce años y él apoya con 3 pesos a lo de los niños y está presente con los niños.

Cuando yo he tenido pareja y él se ha dado cuenta me dice: -no tengo dinero y hazle como puedas-. Ha sido una... a los dos años conocí una persona de Mexicali, me iba a casar... [Silencio]. Nos íbamos a ir con mis hijos, fuimos varias veces, él vino con sus hijos... bueno, era maravillosa la historia. Dos meses antes de que me fuera él [su ex marido] me dijo: -no tengo trabajo y hazle como quieras-. Porque el acuerdo era que yo me fuera con ellos y él solamente le tenía que pagar los colegios a los niños, es lo único que necesitaba! Él me dijo: -¡no te voy a dar para nada!-. No me fui... ¿cómo iba a llegar yo divorciada, con tres niños y sin un peso? Porque además aquel hombre... que ahora digo gracias que no me fui... me decía: -yo te quiero, yo les voy a dar todo-. Los dos escogimos la casa que él quiso... pero él me

dijo: -te doy todo pero no quiero que trabajes-. ¡Yo estaba... ay, no! ¡Estaba tan enamorada! Que le decía: -¡claro!, no me importa-. Escogimos casa, la casa que yo quise, todo. Me decía que me trajera a mis hijos, la relación con sus hijos era increíble... pero: -no quiero que trabajes-. Y cuando se dio cuenta que este otro hombre no me iba a dar ni un peso... me di cuenta que él empezó a cambiar y dije: -sabes qué, no me puedo ir, no me puedo ir-. Y terminamos. Era muy tensa la situación, muy tensa... Él me decía: -pues vente y que los niños estén en escuela de gobierno, que sea...-. Yo dije ¡no!, yo decía ¿sus hijos en el mejor colegio de Mexicali y mis hijos en no sé dónde? Entonces no pude arrastrar a mis hijos a eso.

Eso lo escuchó en todos los niveles, desde mis señoras de la empresa que son un nivel muy bajo, medio bajo, hasta mis amigas de Colima que son de súper nivel social, es la violencia económica. Además de los golpes, los celos, la infidelidad, lo que más te ata en tomar decisiones como mujeres es lo económico.

E.- Háblame sobre la violencia de género

C.- Mira, mi hermana me dice mucho... ella vivió en España una situación tremenda de infidelidad, pero ocurre hasta que vuelven a México... ella me dice, creo que mucho es lo que ellos ven, el ambiente, en España es distinto, no digo que no haya, pero el ritmo de la gente, de las conversaciones entre hombres es diferente... y dice ella: -pues la infidelidad la viví aquí en México-. Cuando él volvió a México, al ambiente laboral de México, a escuchar que todos lo hacen, al escuchar que todos lo viven. Yo lo he platicado con muchos amigos y me dicen: -Carmiña, es que es normal ¿qué hombre no lo hace?-. Entonces eso puede ser algo que marque socialmente aquí en México.

Yo creo que en otros países como en España ellos no traen este chip de: -es que no soy hombre si no lo hago, me veo mal si una mujer se me ofrece y le digo que no-. Y ese es su chip. A las que veo muy empoderadas, muy cabronas, y muy viviendo esta libertad ¡son a las mujeres! Pero creo que el europeo trae ya otro chip, y sí hay infidelidades pero es ya: -es que me enamoré, perdón, me enamoré de ella.- Y aquí es porque piensan: es lo tengo que hacer, porque el ambiente es así, porque es lo común y es lo que toca.

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género

C.- Como si nosotras exageráramos: -ash, ¿por eso? Si no es para tanto...-. Tengo amigas que están muy metidas en el Instituto de la Mujer, inteligentísima, es abogada, y está ahorita en la ONU de violencia de género aquí en Jalisco, está fregoncísima. Ella lo que me dice es: -somos las feminazis, nos ven llegar a cualquier institución de gobierno y dicen: ash, ahí vienen estas, estas fregando otra vez con sus cosas, ahí viene exagerando.- Entonces hay violencia de hombres pero también de mujeres hacia las mujeres... porque son estas mujeres que traen el chipo de: -pues esto es lo que toca, que ellos ganen más, que ellos sean infieles, que ellos te puedan manipular a través del dinero, que ellos te pagan porque vienes con falda y pos es lo que toca-. Hay muy poca, muy poca reacción ante la violencia de género, sólo de la gente que está muy consciente. Quizá tendría que ver lo cultural, la educación, el nivel de cultura y de consciencia.

Mi hermana me platica que en España si las españolas van cargando las bolsas de la compra y un mexicano cualquiera les ofrece ayuda y ellas son como: -¿por qué me tienes que ayudar? Si yo puedo también hacerlo-Entonces ellas como que están tratando de promover la igualdad, pero vamos haciendo nosotras también lo que tocan. Porque mi hermana cuando vivía allá se levantaba de la mesa y les decía: -¿qué quieren beber?-. Y sus amigas españolas le contestaban: -deja que ellos se levanten, déjalos, no les ofrezcas. Y ella me decía que le daba muchísima pena porque traía eso culturalmente desde chiquita y que notaba que ellas están muy avanzadas en esto, de no permitir tanto la violencia.

Yo creo que esta violencia social es muy, muy fuerte, todo este juicio a tus decisiones... yo cuando me divorcié en Colima me dejaron de invitar a las reuniones de casados, porque yo ya no era casa y no fuera a quitarle el marido a alguien ¿no? [Risas]. Eso se me hizo muy, muy violento, eso me dolió machismo. La gente me decía: -¿oye, no vas a ir a la primera comunión, al bautismo?-. Y pues no, ya no me invitaban porque ya no era casada... pero era una fiesta, no era una reunión de casados. Eso se me ha hecho muy fuerte, es que es muy fuerte.

E.- Respecto a lo que me cuenta ¿cómo crees que es la seguridad para las mujeres en México?

C.- yo creo que terrible, tienen que llegar casi golpeadas con costillas rotas para que legalmente proceda, y esto te lo digo porque me lo han dicho quienes trabajan en el Instituto de la Mujer. Para que tenga un seguimiento, para que se pueda hacer algo... es terrible, porque pues como es tú marido no importa que te haya dado una zarandeada... hasta que regresas con el ojo morado y con golpe hay una garantía de que procesa... y eso es terrible.

Es que también estamos acostumbradas a que te digan el piropo vulgar, que a veces hasta nos da risa... en cuestión de robos hay igualdad, no sé. Pero esta violencia del manoseo, del piropo... creo que culturalmente sólo decimos: -pues es lo que toca, porque soy mujer.- Y no hay garantía para eso tampoco.

Hace tiempo iba caminando por el centro, con mis hijos agarrados de mis manos, con las bolsas cargando y venía un motociclista... mi mamá venía atrás... el motocicleta frena la marcha, se pega a mí y me agarró un pecho ¡frente a mis hijos, a mi mamá! Y ella lo único que pudo fue agarrarlo a bolsazos... ¡eso es normal! ¡Nadie hizo absolutamente nada! ¡Nada! Los tipos que iban caminando lo único que hacían era reírse. ¡Me sentí violada, me sentí indignada! Mi mamá quiso correr... la gente, los hombres... lo recuerdo perfectamente: ¡no paraban de reírse! Violada, como si me hubieran violado. Me ardió la cara de indignación... no hay garantía de nada porque ellos creen que por ser mujer tienen el derecho a piroparte, a tocarte, se creen que tienen derecho cultural... ¿cómo ven a hacer algo por eso, si eso es normal?

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

C.- Creo que la violencia sexual, la infidelidad y la económica son las más fuertes porque son las que más nos ata. La infidelidad por el derrumbe que te causa, por el dolor... el derrumbe. Es eso lo que te hace replantearte tu capacidad o tú... importancia, tu valor como mujer. Lo puedes ver a la distancia y decir ¡qué estupidez! Pero cuando lo estás viviendo dices: -no valgo, no soy lo suficiente, no soy capaz...-. Eso es muy fuerte.

A lo mejor por cultura, que ahorita nos reímos... pero es el machismo que culturalmente traemos las latinas, las mexicanas tan adentro. Es el que menos sentimos pero igualmente padecemos... que es cuando educamos hijos. Las mujeres que decimos: -el no porque es hombre, levántate a servirle a tu hermano, sí mi hijito, tú sí puedes tener relaciones sexuales pero a ellas les decimos ¡tú no porque eres la niña! Yo te puedo decir que tuve papás muy abiertos, toda la cuestión de prejuicios... yo he procurado educar a mis hijos abiertamente, tengo esta conversación de manera permanente con las mujeres con las que trabajo y con estas circunstancias con las que me ha tocado vivir como divorciada que me ha hecho decir: -yo no quiero machos, yo quiero hombres sensibles por la mujer, por la... y no puedo [risas] mi chavo de 21 años es un cabronazo, cambia de novia cada 3 meses... estoy... digo: -¡qué poco influye lo que ven en casa! O la sensibilidad que puede tener una madre que habla con él, que platica, que según yo desde niños estoy ahí en todo, en lo que ven... pero el contexto influye mucho.

E.- ¿qué piensas sobre la violencia sexual?

C.- yo creo, ahí sí que ocurre por la fuerza física, porque ellos saben que pueden hacerlo. Yo el día que mi ex esposo estuvo a punto de pegarme, me di cuenta que es diez veces más fuerte que yo, que no hay manera cuando un hombre te quiere golpear. No hay forma de que tú puedas con su fuerza. No hay manera. Creo que la mayoría de los casos cuando te golpean es porque ya se encargaron mucho antes de destruirte... en todo lo que yo he podido detectar de pláticas primero te destruyen la seguridad, te destruyen el autoestima, primero te dejan aniquilada emocionalmente para después poder pegarte. De lo contrario, en este caso yo no habría tenido la fuerza para decirle a él: -aquí están tus llaves y te me vas-. Yo habría estado más destruida y ni siquiera me hubiera divorciado... porque te pueden pegar una vez pero no te pueden pegar dos veces, no vuelves a esa relación si emocionalmente no estás debilitada, sino te han golpeado antes emocionalmente. No creo que exista un solo hombre violento que no te violente primero tu persona... te aniquilan. Pero son tan inteligentes que lo hacen cuando tú ya estás aniquilada.

E.- Cuéntame de tus experiencias con la violencia de género

C.- Estar divorciada y vivir en México ha sido muy fuerte, muy fuerte. Si volviera a pasar por lo mismo y tuviera que volver a tomar la decisión aún con todo lo que he vivido la seguiría tomando, jamás me detendría. He sido mucho más feliz en estos doce años divorciada que los nueve que estuve casada pero ha sido muy difícil, muy difícil. Porque la mayoría de las veces, conforme pasa el tiempo y vas creciendo piensas que vas a encontrar una segunda oportunidad, una segunda historia de amor, una buena relación que valga la pena... es muy difícil. Pareciera que aquí en México ser divorciada es traer una etiqueta de "tengo ganas" y que cualquier persona puede hacerte una propuesta de cama porque pues te dicen: -¡estás divorciada da, apoco no sé te antoja!-. Porque el que no tengas pareja abiertamente y que salgas en el Facebook con tu marida le hace creer a casi todo los hombres de que pueden tener una oportunidad contigo. No sólo te lo digo por mí, te lo digo porque millones de amigas mujeres que lo platicamos y que lo vivimos: -¿en qué mente puedes creer que tienes una oportunidad?-. Y pues claro... ¡estás sola! ¿Apoco no te dan ganas? ¡Estás sola! Y yo decía: ¡¿tú qué sabes de mi vida?! Y yo antes reaccionaba muy mal porque yo soy una romántica empedernida, muy mal, muy mal [risas] ahora me río porque lo he aprendido a manejar pero al principio muy mal porque me sentía muy ofendida. Decía: -¡yo sé que no es por mí! ¡Dios mío, es que no soy Nivel Conde! Risas [una mujer con un cuerpo exuberante en los medios mexicanos]. ¡Yo tengo las patas faltas, estoy desnalgada! Y la verdad antes yo creía que era por mí, también pos ay ternurita que me lo creía. Pero es por todas, por cualquier mujer que vean solas, por cualquier mujer que digan ya probó... porque eso lo he escuchado de hombres aquí en México: -ya probó, ya quiere-. Y entonces piensan que te hacen un favor. Es una gran violencia.

E.- ¿podrías hablarme un poco más sobre el divorcio?

C.- pues cuando me divorcio el apoyo de mi papá muy mal... para mí esos años fueron terribles. Porque mi papá era un... no lo reconoce porque si le preguntas él te dice que no... pero era la gran decepción de su vida fue que yo me haya divorciado. Le enojaba mucho pero no expresaba nada, pero su mensaje era: -ok, ya cumpliste tu capricho de divorciarte, ahora dedícate a ser madre-. [Risas] Entonces era de no salgas, no tengas vida social, no salgas con hombres jamás, dedícate entrada a trabajar y a cuidar a tus hijos. Fue una época durísima porque teníamos ese gran conflicto.

El momento donde yo decido divorciarme fue un día en que yo llegué de trabajar yo venía de haber trabajado de siete de la mañana a siete de la noche. Acababa de abrir la puerta del departamento donde vivíamos, estaba cansadísima... abro la puerta y la primera imagen que tuve fue a mi hijo chiquito de un año y medio con el pañal que le llegaba hasta el suelo, porque era el pañal que le había puesto yo por la mañana antes de irme, todo sucio, los trastes que yo había dejado más trastes que se habían acumulado en el día, los niños llorando... el hombre sentado viendo la televisión, cambiándole de canal. En ese momento me sentía que si hubiera tenido una pistola lo mato, te lo juro [risas] si la hubiera tenido es que la desguardo de la rabia y la importancia que tenía dentro. Toda la admiración el amor que yo había sentido por él se me esfumó y no lo he recuperado desde entonces. En doce años que llevamos divorciados él no ha dejado de hacer intentos por volver, ha tenido rechazos muy buenas porque no sabes... mis amigas se mueren de risa porque me cantan la canción: ¿qué es lo que quiere la reina? ¿Qué va a pedir la princesa? No puedo ya. Siempre les digo a mis amigos que cuando se te cae la imagen de un hombre no la recuperas. Ahí, ahí tomé la decisión, contra lo que sea, no importa, yo no puedo seguir.

El divorcio legal fue una locura, porque yo me empecé a enfermar, no lograba... me embaracé por tercera vez y creíamos que era fibromialgia porque me dolía todo el cuerpo, me dolía el cabello, me dolía todo. Pensaba que era esclerosis múltiple... cuando me hacen los estudios me dicen que es fibromialgia por un estrés llevado al extremo. Pensaba que me iba a morir. Entonces empecé a hablar con él, a decirle que por favor me diera el divorcio, que por favor nos diéramos un tiempo, por favor me dejara seguir con vida por mis hijos, que por favor me diera el divorcio... él me dijo: -es que yo no tengo a dónde irme-. Entonces le dije que estaba bien que se quedara, pero que empezáramos con los tramites... entonces yo empecé los tramites, yo pagué el divorcio, la primera firma, la segunda firma, casi lo llevaba en un carrito a las firmas... y todo el tiempo pedírselo, por favor firmame, por favor... y todavía después de que firmamos y nos dieron el acta de divorcio a cada uno estuvo tres meses más en la casa. Viviendo ahí en cuartos diferentes porque no tenía trabajo... no, no, no... [Suspiro].

E.- ¿qué edad tenías entonces?

C.- En ese tiempo yo tenía 27 años y mis hermanas estaban solteras todavía, entonces me invitan a salir y estaba ahí como bulto mientras yo me estaba arreglando para irme, entonces me dice: -¿a dónde vas?-. Yo pensaba: -no, por favor...-. Me paró sin contestarle y me agarra de los hombros y me avienta contra el armario. Yo todo el tiempo tenía el prejuicio y decía: -a las que les pegan son por pendejas-. Porque si te pegan es por pendeja, ¿cómo me va a pegar? Entonces yo me levanté y le digo: -¡suéltame, pendejo! Vi perfectamente que me iba a pegar, yo cerré los ojos y vi que me iba a pegar, no me acuerdo, no me acuerdo, es que no me acuerdo qué vi... lo he tratado de recrear en terapia y no puedo pero yo supe que me iba a pegar y lo único que pude decirle fue: -pégame, cabron, pero te la vas a ver con mi papá-. Porque él no le tenía miedo a mi papá ¡le tiene terror! Porque ha sido policía de caminos toda la vida, por las influencias... entonces eso fue lo que lo hizo soltarme. Yo me acuerdo que me le escabullí a gatas y me fui a Buganvillas donde viven mis papás temblando y al día siguiente saqué todas sus cosas, se las puse en unas cajas, cambié las cerraduras y se fue. Mis niños estaban ahí, el más chiquito estaba en el cuarto... yo he ido muchísimo a terapia con ellos, él más grande empezó a engordar muchísimo, muchísimo. Terminamos los tres en terapia, lo hemos hablado mucho. Hace mucho que no lo hablamos ya pero el más pequeño es ahora un niño de cinco años y me dice: -¿mamá te acuerdas cuando mi papá te iba a pegar?-. Y le explico que por eso fue que tuvimos que tomar la decisión porque ya no era posible estar juntos. Es horrible.

Estoy segura que si no hubiera metido a mi papá en esto, que si no le hubiera dicho lo de mi papá en ese momento me hubiera pegado. Luego les dije a mis papás y me apoyaron. Mi papá habló con él. Él tiene un gran don de víctima, entonces mucho de esta lucha por divorciarme era que él iba y lloraba ¡con todos! Con mis papás, con mis amigos. Me acuerdo que hubo una temporada que todos me decían: -¡pobrecito!-. Toda mi familia de parte de mi mamá, que son con las que más convivo, lo adoran y dicen: -es que Carmiña no aguanto pobrezas, es que Carmiña pobrecito, es que Carmiña pobrecito que no le iba bien, tan buen muchacho-. [Suspiro]

Han sido doce años de procesarlo y muchos años de rabia por eso. Y ahora cuando me lo dicen les digo: -yo no voy a ir por la vida contando lo que él y yo vivimos dentro. Se los digo a mis tíos: -si tú tienes ese concepto de él... pues qué bueno -. Eso también está mucho en nuestra cultura si no te pegaba y no te ponía unas golpizas, si no te engañaba con veinte mil... por si te engaña con una es: ay, pobrecito, es un hombre. Si no hace eso para la gente no es válido que te divorcies, no es válido. Es válido casarte y vivir con alguien por amor... pero dejar a alguien porque se acaba el amor

no es válido. Porque yo tengo un gran grupo de amigos en Colima que todas son casadas, y todas son de la vela perpetúa [muy religiosas]: -ay, comadríta, estamos encadenando oración para que vuelves con mi compadre... ay, comadríta por tus hijos, comis... es que ¿qué vas a hacer sola? Piensa en la vejez-. Yo ahora me muero de risa, le digo: -¿no se me nota lo feliz que estoy sola?-. Para ellas soy como un demonio, no lo pueden entender. Antes discutía mucho con la gente ahora ya no, porque no le vas a cambiar todo un paradigma a las personas.

E.- Dime qué piensas que es la violencia de género

C.- yo creo que son toda estas circunstancias que por ser mujeres vivimos diferentes a los hombres, todo este mundo de circunstancias, como que ellas pueden engañarte y tú no, porque para las mismas mujeres eres putísima, la económica que tú tienes que trabajar y además cumplir con todo lo de tu entorno familiar, con los niños, con la casa, con todo. Tienes que ser una súper mujer más lo económico que aportes y ellos no, toda esta cuestión de tu sexualidad, de tu expresión. Yo tengo que escribir... todos los relatos eróticos que escribo como "flacas sin chiste", que es un cuento que escribí. ¡A mi papá le da un infarto si sabe que eso lo escribo yo! [Risas] Mi papá no me lee porque me dice: -chiquita, es que no-. Por él piensa que todo lo que escribo es un diario... ¡no me alcanzaría la vida! [Risas] y él lo más ligero que más o menos leí decía: [suspiro de sorpresa] ¡no chiquita, es que yo te admiro mucho! Pero esto no puedo-. Mi mamá sí, mi mamá es súper fan y me dice: -hija, me encanta que escribas esto, pásame todo lo que escribas-. Y en Colima pues no, es que no ¡jolidate! No me leen ahí ni yo publico ahí porque se mueren... y voy a tener una fila de pretendientes que no... [Risas]. Eso es violencia. Hijole, es algo tan arraigado en la sociedad, no sé, en otro países cómo lo viva, quizá menos... mi hermana pequeña vivió ocho años en Barcelona y por lo que ella me cuenta creo que van avanzando muchísimo pero aquí en México las mujeres hemos crecido mucho, mucho, mucho en cuestión de trabajo, de profesión, de voltearnos a ver a nosotras mismas y los hombres están en 1950 o 1940. Yo creo que está cultura, donde las mismas mujeres seguimos educando machos, la gran mayoría hace también que no avancemos.

E.- ¿Qué le dirías a una mujer que ha vivido violencia de género?

C.- Yo le diría que... es que yo lo he dicho tanto, a tantas mujeres que han golpeado, que me indigna verlos con el brazo roto, eso se da mucho en Jaffra⁴³, que llegan con el ojo morado, con el lente... en primer lugar para que te lo comiencen, porque muchas me dicen: -es que me caí, me golpeé con la puerta...-. Entonces lo que siempre tratamos de decirles es que busquen ayuda, les doy los datos del Instituido de la Mujer, pero el paso número uno es reconstruirte, porque lo que hacen estos hombres es destruirte. Y necesitan reconstruirse para salir adelante, pero me dicen: -¿de dónde pagó yo la ayuda? ¿De dónde pago una terapia? ¿De dónde pago un psicólogo? Si lo que yo ahorita necesito es trabajar porque si lo quiero dejar tengo 4 niños que mantener, sólo tengo estudios hasta la preparatoria, no tengo títulos...-. Esas de un nivel socioeconómico bajo, pero las del nivel altísimo me dicen: -¿pero qué hago? Aunque me reconstruya ¿quién me va a comprar mis bolsas de treinta mil pesos [1.300 euros], quién me va a llevar al viaje cada año, comadríta? Imagínate si lo dejo ¡me voy a tener que poner a trabajar! ¿Quién me va a querer con tres hijas? ¿Quién me va a querer? ¡Me va a quitar la casa, mi camioneta de un millón de pesos [45.450 euros]! Y claro que eso va a ocurrir, les van a quitar todo, por supuesto... es que a menos que ellos te dejen, tú no tienes el derecho de tomar la decisión, así los veas con diez mujeres, no tienes derecho de tomar esa decisión, si tú la tomas la primera agresión es la económica... -vete, pero vivirás donde puedas, yo sólo te voy a dar para los hijos, y cuando pueda... y yo estaré viajando con la nalgona, con la chichona con la que te puse el cuerno-. Eso para las mujeres de un cierto nivel social ¡les pesa muchísimo! Ellas no los quieren dejar y entonces pagan el precio.

Entrevista Rosario

48/Mujer/Casada/ Vive con su esposo y sus hijos/ Instructora/ Licenciatura

E.- Se habla últimamente de violencia de género o de violencia contra las mujeres. Háblame de qué piensas cuando escuchas esto.

R.- Bueno, la violencia de género hacia la mujer, aunque ahora también hay mucho hombre que es violentado. No se habla tanto de la violencia a los hombres pero sí los hay y también he conocido a hombres que han sido violentados, en este caso por sus esposas... llegado hasta la violencia a golpes, a violencia física. Sin embargo, obviamente, el mayor porcentaje es hacia las mujeres. Todavía se da mucho, en México hay estado en los que se da más que en otros,

43 Empresa similar a los productos de Yves Roche pero por catálogo. Ha sido una de las alternativas de autoempleo de las mujeres mexicanas porque les permite trabajar y aportar un poco de dinero mientras siguen trabajando en los cuidados del hogar.

y yo creo que es por cuestión educacional todo esto. Desde las familias se viene arrastrando esto, una de las cosas que he visto... quizá ahora les han tocado otros tiempos, yo tengo cuarenta y tantos años, soy la mayor de mi casa y la educación que yo recibí en mi casa fue para obedecer. Yo fui educada para obedecer y a mí me tocaron unos tiempos en los –en caso de que mi mamá saliera a trabajar- hacerme cargo de comida, de atención, de dar de comer a hermanos más chicos... desde ahí, desde la educación que recibimos en casa es como vamos aceptando todo este tipo de violencia. También creo que es mucho de nivel educacional, no quiero ser despectiva, pero sí también me he fijado que entre más educación tenga la mujer es menos probable que, que deje ser violentada, no está exento, no es una excepción, porque hay muchas mujeres muy preparadas violentadas. Es la percepción que personalmente tengo sobre ello.

E.- ¿en tu experiencia cómo ha sido esto?

R.- En mi caso, por ejemplo, yo vengo de un matrimonio muy, que también fue educado tanto mi mamá como mi papá, muy metida en la religión... en mi casa por ejemplo yo no estoy casada a la iglesia. Eso me cerró la puerta a casa de mis abuelos por casi quince años, fue algo muy doloroso para mí porque ¡yo quería mucho a mi abuela materna! A mi familia paterna casi no la veía porque vivían en Colima. Pero teniendo a mi familia materna aquí, mi abuelo materno era durísimo. Para él, una persona que no estaba casada a la iglesia era... [Silencio] para él mis hijos siempre fueron unos... bastardos. Así los llamaba él: -tus hijos son unos bastardos porque tú no estás casada a la iglesia-. Entonces yo no podía entrar a esa casa. Él nunca me lo dijo personalmente, pero recién que yo me casé al civil y empecé a formar mi vida con mi esposo, la primera vez que fui ¡él se salió de la casa! Porque cómo iba a estar yo pisando esa casa, si para él yo era una mujer estaba cometiendo un pecado. Mi abuela nunca me lo dijo, no se atrevía a decírmelo, pero yo lo entendí y la entendí a ella. A partir de perdí muchos años de relación con la familia de mi mamá... con mis papás fue un poco más entendible, podía entrar a la casa... mi papá era un hombre muy religioso, estuvo 14 años metido en el seminario, pero fue un hombre que siempre respetó mis ideas y mi manera de llevar mi vida... lo único que tuvo que acceder fue a bautizar a mis hijos porque fue algo que ellos me pidieron tanto, mis papás como la mamá de mi esposo, y así sí digo sin el apoyo de Daniel, mi esposo... es que yo soy muy abierta y nada me quitaba bautizar a mis hijos, si a ellos les daba una tranquilidad pues lo hice. Con un montón de problemas ¡no sabes! Porque el hecho de que no estés casada a la iglesia no te los bautizan tan fácil, pero gracias a que mi papá tenía gente conocida dentro de la iglesia me hicieron el favoor de bautizar a Gashibe y a Anuar y además con esos nombres más problemas... ¡son duros los sacerdotes! Metete en problemas con los sacerdotes por los nombres de tus hijos, finalmente fueron bautizados.

E.- dices que te decían que estabas cometiendo un pecado ¿a qué te refieres?

R.- sí, es que es muy, muy, muy difícil, yo fui educada con la religión católica y muchos años la practiqué... sin embargo hay cosas con las que yo no estaba de acuerdo con la iglesia y si me preguntas si volvería a formar parte de la iglesia no lo haría honestamente. Pero pensé que eso iba a ser algo en lo que ellos [sus papás] tendrían una tranquilidad, y son tus padres y yo los adoro y si sabía que eso sería una tranquilidad para ellos ¿por qué no darles el gusto? Si no les pude dar el gusto de casarme a la iglesia –que no era algo que a mí me perjudicara- porque mi pareja no estaba de acuerdo, bueno... cuando yo lo comenté con mi esposo él me dijo: -ok, si tú los quieres bautizar, tú te haces cargo de todo-. Mi esposo no estuvo presente en eso ¿cómo fue para mí eso? [Suspiro] me hubiera gustado que él hubiera estado conmigo, claro, pero también respeto... no me gusta obligar a la gente a hacer algo que no quiere, algo que no quiere. Podía haber sido al revés y decirle: -ayúdame con esto, ayúdame a darles este gusto-. Pero él es tajante con sus decisiones, entonces pues bueno... tuve que hacer yo sola este proceso y afortunadamente para mis padres y para mi suegra se pudo hacer el bautizo. Digo, afortunadamente por la tranquilidad de ellos, no era algo que a mí me preocupara...

E.- ¿Cómo fue esto?

R.- Mira, es que de mi casa yo soy la mayor que no está casada a la iglesia, tengo tres hermanos los dos que siguen de mí se casaron a la iglesia para ellos el trato por la familia de mi mamá fue muy normal. Para mi hermana la pequeña, las cosas ya habían cambiado y era la chiquita, que siempre es la adoración de todos y qué bueno que no le tocó vivir lo que a mí me tocó... mis abuelos ya estaban más grandes y no tenían tanto la noción de si ellos se habían casado bien o no [risas]... digo bien por ellos, no es que yo esté casada mal. Además son cosas que el humano pone, ¡eh! Entonces ya no le tocó este dilema que yo viví... mi abuelo ya estaba enfermo y ya no tenía la atención en eso. Con mi hermano fue muy diferente, porque aunque tampoco se casó a la iglesia a él se le resbalaban totalmente las cosas, entonces no te puedo decir si el trato fue o no igual, pero no creo que le haya perjudicado mucho por su forma de ser, por su forma de ser, no era un hombre muy allegado a la familia, siempre estaba distanciado, tanto en la familia de origen como con los abuelos.

Yo vengo de un matrimonio de un padre alcohólico, una mamá neurasténica, que no es para menos si tienes una pareja alcohólica debe de ser difícil llevar un matrimonio así, entonces yo tenía que apoyar a mi mamá y quizá no sabía que la

estaba apoyando porque yo fui educada para eso, sin cuestionármelo. Yo tenía mucho miedo hacia mi madre, fue una mujer muy dura, fue un sargento, ella decía algo y eso se tenía que hacer, ni por aquí me pasa cuestionarme. Las pocas cosas que pude hacer una pregunta me respondía y sino de un cachetadon me cerraba la boca. El hecho de ser yo mujer y ser la mayor sí marcó diferencias a mí me tocaba encargarme de que la casa estuviera limpia y de que la comida estuviera hecha, mis hermanos tenían responsabilidad pero yo tenía que estar al pendiente de que estas responsabilidades se cumplieran. Mi hermana la chica fue prácticamente una hija para mí porque tenía que cambiarle los pañales, darle de comer. Mis hermanos a lo más que llegaban era lavar pañales [risas]. Que cooperaban, sacar el pañal y tenderlo, pero nada de cambiar pañales o darle de comer a la niña, nada de eso, a ellos no le tocaba eso. Ahora yo veo que eso ha cambiado.

E.- ¿a qué te referes con que ves que esto ha cambiado?

R.- veo muchos hombres que participan, hablando de los matrimonios los hombres participan más en la crianza de los hijos, participan en llevarlos a la escuela.... Algunooooos se sientan a hacer tareas con ellos, algunos ayudan... porque ahora tanto mujer como hombre trabajan y si la mujer se tiene que salir a trabajar ayudaban a preparar a los hijos para que se vayan a la escuela, a la hija ¡que es un reto peinarlas! Y ahora yo veo eso y digo ¡qué bueno! Que aunque sea esas pequeñas cosas ahora ayuden con los hijos.

E.- Háblame sobre la violencia de género en México

R.- Bueno, la violencia llega a ser desde económica, verbal o hasta golpes... hay hombres que son violentos con la cuestión económica, que dice: -ok no quiero que trabajes, mujer pero también te controlo en los gastos-. A pesar de que pueden ser generosos y no ser tan controladores con el dinero, es que hay mujeres que viven en jaula de oro, que no tiene ni un peso para comprarse un papel, para un cafecito, si son fumadoras lo van tener que dejar... [Risas] si es que aceptan esa situación

Definitivamente aquí es muy diferente que en otros lados, porque México no es un país de primer mundo, la educación es muy diferente... aunque ya se ha abierto mucho, vuelvo a lo mismo, venimos arrastrando cierta educación de casa que permite que agachemos la cabeza. Esto no quiere decir que tengamos que ser violentas o demás, pero sin llegar a acuerdos, yo creo que la mujer que tiene la oportunidad en estos tiempos de no trabajar también tiene la oportunidad de tener un acuerdo de ok, soy tu esposa, no trabajo pero también tengo necesidades. He conocido mujeres, en el trabajo de dar clases, de que hay mujeres que llegan el esposo ¡a pagar las clases! ¿Qué te dice eso? Para mí dice muchas cosas, primer lugar que el marido verificar que realmente que ella está yendo a tomar las clases, segundo que está pagando lo que es, y que no se va ir a gastar el dinero en lo que a ella se le antoje, porque tampoco es ¡un dinerall! Tampoco es un costo que digas tengo que averiguar para que es... o yo estoy mal, no sé. Y estas mujeres son de un nivel económico medio alto y algunos esposos van a pagar ahí o llevan ellas la tarjeta del esposo... me ha tocado mucho y es triste porque tú dices, ok, que no le dé la tarjeta de crédito pero te doy una de débito que puedo controlarte más, que puedo saber que no te excedes... y dices: -¿por qué hacen esto? [Silencio] pero bueno, son los acuerdos que ellos tienen y adelante...

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género

Generalmente no se meten, no se meten, se han dado casos donde ven que un hombre está atacando físicamente a una mujer muchos no se meten, porque generalmente la misma mujer termina por decirle: -¿a usted que le importa? Porque ellas no conocen otra cosa, están acostumbradas a eso, porque creen que así es. Creo mucho de esto es porque lo que vieron en sus casas, mucho de cómo vamos creciendo y vamos llevando nuestra vida es por lo que se vivió antes. Si yo vi un papá golpeador, entonces yo acepto un esposo golpeador, por el lado de las mujeres. Por el lado de los hombres, si yo veo un papá golpeador pues yo creo que a las mujeres se les tiene que tratar así. Luego, ¡todavía hay hombres que creen que no pensamos y no vivimos! Piensan que pertenecemos a otro nivel, llámalo como sea... aún hay muchos hombres que creen que así es una mujer.

E.- Qué piensas sobre la violencia sexual

R.- yo creo que es porque muchos siguen viendo a la mujer como un objeto, no como un ser pensante igual que ellos, yo creo que es por lo mismo, yo creo que es lo por mí mismo... [Silencio].

E.- Qué piensas sobre la seguridad de las mujeres en México

R.- Mmm... a mí me daría miedo si tuviera que caminar en la noche de mi trabajo a la casa, en general todo el día, pero en la noche te da un poco más de temor porque hay menos visión y se presta para cometer ciertos delitos porque da más oportunidad de esconderse al delincuente. Creo que es peligroso, y en estos tiempos que estamos viviendo en México pro la situación económica ahorita se está dando no sopro abusos sexuales, sino ataques para asaltar... Hace

cinco semanas a una clienta, caminaba por una colonia buena, aluzada... la atacó un hombre, la golpeó y le quitó la bolsa. Su reacción fue sujetarse de la bolsa, fue una reacción espontánea, fue su instinto, porque platicando con ella le decía: -¡por qué no la soltaste!-. Y ella me decía que no sabía, que fue algo raro. Le fracturó el dedo. Bendito sea Dios no pasó a mayores, pero ¡eran las siete de la noche y en horario de verano, a esa hora hay luz! Falta mucho, más que proteger a la mujer, tomar consciencia.

Por otro lado, es que tampoco hay las mismas oportunidades para todas las mujeres, hay empresas que tienen un sueldo si contratan a un hombre y un sueldo menor si la que contra es mujer. Se da, comprobado. Porque seguimos viendo a la mujer para abajo, con capacidades ¿diferentes? No creo, podemos hacer las mismas cosas, quizá no tenemos la misma fuerza física que un hombre pero sí tenemos la misma inteligencia un hombre que una mujer. No sé si es que no lo ven o es que no quieren verlo... no lo sé... No lo sé... parece una cuestión de no querer verlo y finalmente somos más mujeres que hombres, no quieren rivales, no quieren competencia, y claro que hay muchísima mujer muy preparada y más que muchos hombres. Es un factor muy a tomarse en cuenta... No quieren verlo así porque no quieren que pase así.

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

R.- Mira, la violencia física es muy, muy fea, muy triste porque hay quienes llegan a perder la vida, estamos hablando de algo muy doloroso y muy triste. La violencia económica es dura, pero puedes solucionarla. La física también, la emocional no se diga. Yo creo que cada una a su manera es dolorosa, es triste, pero también creo que esta en uno hacer ese cambio, pero ese cambio la única manera de hacerlo es educando, es educando.

Es que todas las violencias para mí son fuertes, porque mira, quizá para una mujer su violencia sea emocional, para otra física, para otra económica, para otra sea hacia su intelecto... entonces cada una tiene su gravedad. Hay quienes viven todas juntas, ahí sería algo terrible... ahí me parecería algo terrible, sin embargo, vuelvo a lo mismo: no entiendo por qué las mujeres siguen permitiendo eso. Sí es cierto que muchas de las mujeres que llegan a permitir cierta violencia, la mayoría es que está cada y tiene hijos y sigue en la creencia de querer estar ahí por los hijos, pero no es más que una máscara los hijos, no es más que un escudo aguantar eso por los hijos, pero ellas viven en la creencia que porque los hijos necesitan de un papá, de un hogar con un padre, y no. Es más triste aguantar y sólo estás educando de la misma manera que fuiste educada. Si tú permites a tus hijos vivir eso, ¿qué estás haciendo con ellos? Enseñándoles un patrón de lo mismo

E.- Cuéntame de tus experiencias con la violencia de género

R.- Mira, algo que me ha tocado vivir... Es que me han tocado varias experiencias, he conocido mujeres económicamente... que pueden llevar a cabo su matrimonio sin su pareja pero que a pesar de lo que el marido les ha hecho como infidelidad u opacarlas, no toman la decisión de separarse porque piensan ¿qué va a decir la sociedad? Eso una mejor amiga mía.

Otra de las cosas que a mí realmente me impactó aunque no la conocí personalmente, lo conocí pro una amiga que tenía en una clase, donde el marido le ponía unas guamisas tremendas... la mató a golpes... a golpes que le dio. Esas son violencias que me han quedado muy... no sé... no puedo creer que hayan llegado a tal extremo.

Hay un caso muy duro en la familia donde mi tía en su noche de bodas, yendo en taxi al hotel, el marido para el taxi y obliga al taxista a abusar sexualmente de su esposa... [Silencio] Ahí empieza su infierno... Fue algo muy duro, muy duro. Mi tía acabó en el psiquiátrico de aquí, ella es de Colima. Cuando ella decidió... digo, deicidió... porque realmente ella llega inconsciente al hospital por la golpiza que le puso su esposo cuando él llegó a casa con unos amigos para abusar de ella, pero una vez que abusaron de ella, el esposo pidió que sacara a las hijas para que también abusaran de ellas porque las hijas ya tenían que formar parte de eso. En ese momento fue cuando ella dijo: no. Y la golpiza que le puso por ese no, la llevó al hospital. Este señor está en la cárcel porque mató a su amante... el suegro de mi tía también abusaba de ella... utiliza objetos para violarla... fue una situación... [Silencio] fue un caso, muy duro, muy triste. Nunca lo he platicado con la familia... yo me enteré de esto al leer el expediente de ella en el psiquiátrico... cuando leí su declaración no podía creerlo. Una tía que me acompañó al psiquiátrico me pidió no decirlo a nada y para mí sigue siendo un impacto, es muy duro... no entiendo porque le tenía tanto miedo a decirlo... ella se casó embarazada de tres meses de embarazo, la hacía no querer decir nada porque su padre era muy duro. Ella ya salió de ahí. [Silencio]

E.- Podemos parar un momento la entrevista si prefieres

R.- No, estoy bien... no es otra cosa de lo que recibimos de educación, no es otra cosa... porque si ella hubiera tenido la confianza de decirle a sus padres: -papá, me casé pero en mi noche de bodas me pasó esto y me quiero regresar en

este momento a mi casa porque no quiero saber de ese hombre....- Pero no tenía a donde irse porque no podía regresar a su casa.

Y después de veinte años sigue ocurriendo porque nosotras lo permitimos, porque no nos atrevemos a dar el paso, porque desde chicas nos dicen que hacer, como hacerlo y para que estamos educadas. Yo no tengo hijas, pero si tuviera una hija, yo creo que desde chica le repetía una y otra vez que ella es capaz de ser independiente, capaz de hacer lo que ella quiera en su vida, capaz de no dejarse someter, de que ningún hombre puede abusar ni físicamente ni mentalmente de ella. Creo y espero no equivocarme, pero creo que he educado hombres para que den su derecho a la mujer de ser humano, de ser viviente, que la vida y los dioses –si los hay- les den una buena compañera y sobre todo que ellos sean buenos compañeros y respetuosos de sus esposos.

- **HOMBRES**

Entrevista Enrique

31/Hombre/Abogado/Maestría/ Vive solo

E.- Se habla últimamente de violencia de género o de violencia contra las mujeres. Háblame de qué piensas cuando escuchas esto.

L.- Desde mi punto de vista, a partir de la realidad que vivo que es la mexicana... y de lo que he escuchado en las noticias... la violencia de género se da sobre todo en países subdesarrollados, del tercer mundo evidentemente... los países... musulmanes donde es... no es tan mal visto, o sea normal... se da más por las noticias que nos llegan de ellos al occidente. Pero también evidentemente en México, Centroamérica, todos los países más subdesarrollados se da bastante más lo de la violencia de género. Luego habría que ver otro aspecto ¿no? ¿Qué entendemos por violencia de género? también puede ser violencia psicológica ¿no? y entonces va de la otra parte también, eh... no sólo a las mujeres. ¿Violencia de género es sólo física o no? Yo creo que no... violencia de género... o sea, violencia... [Suspiro]... ay,... a ver ponle stop a la grabación... [Risas] ¿Aquí qué o qué? ¿Qué debemos entender por violencia de género?

E.- No te preocupes, es una entrevista sólo para saber tu opinión

L.- pues violencia de género yo opino que es sobre todo violencia en el contexto de una pareja... esa es la típica. Yo creo que es evidente que hay más de hombre a una mujer, muchísimo más así. ¡Porque suele ser física y pues el hombre es más fuerte! Si ya entendemos la violencia de género de una manera diferente... psicológica pues ya es de las dos partes... las mujeres manipulan más y ese tipo de cosas.

Yo creo que la violencia de género física la sufren más las mujeres, pero la psicológica es más pareja. La violencia sexual, en tanto son física, mucho más las mujeres... infinitamente más, hasta el otro lado del mundo. [Se le pregunta qué piensa sobre las violaciones sexuales] pues obviamente tiene que haber desestabilidad mental... ¿no? no digo que el tipo tenga que estar loco, loco, loco... sólo tiene que tener ciertos problemas en la cabeza, pueden ser irritaciones moderadas... o... bueno, tiene que tener problemas en la cabeza, eso es anormal... por lo que ha vivido, por los contextos mismos, a lo mejor sus papás abusaron de él, tiene que ser una persona anormal. Pero bueno, es mucho más difícil que una mujer abuse de un hombre porque para eso se necesita la fuerza física... pueden abusar de un niño, de acuerdo pero se da mucho más de hombre a una mujer.

Bueno, pues no me dijiste qué vamos a entender por violencia de género desde un principio... pero... bueno, la violencia de género en México... [Silencio]. La violencia de género en México... mmm... ¿también se puede hablar de violencia de género por discriminación a la hora del trabajo o ese tipo de cosas? Mmm no... porque eso no violencia... ¿o sí? [Se le dice que todas las respuestas son válidas] ¡La violencia de género en México! [En un tono desesperado] lo primero que se me vienen a la mente es... sí... Violencia física de un hombre hacia una mujer en un matrimonio, en un noviazgo, o en una relación afectiva, provocada por celos, por esto o por lo otro pero sí... la violencia física del hombre hacia la mujer.

E.- Cuéntame sobre la violencia de género en México

L.- pues más que en México en otros contextos latinoamericanos... pues sí es otro proceso histórico diferente, digo... hace cien años no tiene nada que ver con ahorita, han evolucionado las cosas pero claro que tienen un contexto histórico significativo... todos recordamos una frase que decían las mujeres antes "sí no me pega no me quiere" "sí es un contexto

en donde antes no era tan mal visto, en que la mujer era pasiva, tenía que aceptar lo que le dijeran, se quedaba en casa, etc..

Por ejemplo, en España que yo estuve, es igual... tendrá ciertas similitudes pero... yo veo mucho la televisión española... y les encanta hacer reportajes, sobre todo en antena 3 del asesinato del esposo a la esposa, del novio a la novia... ¿o sea, cómo creo que es la violencia de género o en que se fundamenta? [Suspiro] Pues sí, problemas afectivos en una pareja, problemas sí, problemas sobre todo en la pareja. Yo creo que hay más violencia física en España... quizá haya menos allá que acá, es una sociedad con bastante más... todavía... hay mucho México aquí: no es lo mismo Guadalajara, México DF, Oaxaca... seguramente habrá muchas Españas, no tantas... pero conjuntamente es una sociedad más avanzada... sí, más avanzada que la nuestra, avanzada en cuanto a... porque hay que decir que se entiende por avanzada... en cuanto a lo que está considerado correcto en occidente... porque luego si te vas al pueblo de Oaxaca y les digo que no es correcto lo que hacen me van a decir: -¿por qué no? si en nuestra comunidad sí-. Entonces lo entendido como correcto socialmente en occidente... en países de primer mundo, pues sí están más avanzados.

La violencia de género sí va de la mano con la cuestión educativa de la persona... la formación también... yo pienso que hay mil millones de casos que no salen a la luz...

E.- ¿cómo?

L.- pero bueno el caso de los porkeys también... es un caso de hombres millonarios acusados de violación múltiple a una mujer] ah, sí, sí es cierto... o sea sí... sí... en eso sí... es que la verdad no tengo ni un solo conocido que sea capaz de este tipo de cosas... entonces no te puedo decir que si tenían o no tenían educación o dinero. Pero sí de verdad creo que tiene que ver con la ecuación de las personas, a excepción de algunos casos... pero yo creo que se da mucho menos en ese extracto social que está más educado que en otros extractos sociales... yo creo que entre más, educación tenas, porque la educación no es solo un saber específico es más formación general que repercute en todos los actos de la persona.

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género en México/en España (qué crees que pasaría si ves a un hombre golpeando a una mujer en la calle)

L.- Todavía muy, muy, muy pasivo, muy tenue, todavía no causa la indignación que debería causar. Yo creo que en otros países y en cien años será muy diferente. Somos un país aún muy joven, sí creo que en países... primer mundistas con un nivel educacional promedio o más alto indigna más este tipo de cosas y se da menos -no conozco los datos- pero se da menos. Luego me dices al final sí es así o no.

E.- Qué piensas sobre la seguridad de las mujeres en México

L.- [Suspiro] mira, te voy a decir unas cosas, porque tú me dijiste que las dijera y fuera más específico... [No sé a qué se refiere con que se le pidió que lo dijera] la seguridad de las personas, de las mujeres en México sobre todo... otra vez la pregunta... [Se le repite la pregunta] o sea ¿respecto a los hombres? Porque en general pues muy pobre... es cierto que la mujer, porque es más débil y sí... es cierto... más débil físicamente porque intelectualmente y eso no... por lo tanto es más fácil aprovecharse de una mujer en ese contexto de abusos... eh... [Suspiro] pues muy desprotegida peor es que también depende de donde... porque si te vas a los pueblos o así ¡nada! Si te vas a las comunidades rurales seguramente hay muy poca seguridad... en las ciudades más grandes, más cosmopolitas pues más, de todos modos... este... de todos modos... perdóname porque seguramente lo que te voy a decir no te va a gustar... pero... a las mujeres, en México les encanta vestirse de forma que saben que pueden... ya sé que no suena bien lo que voy a decir pero les encanta... si fueran más cautas en su forma de ser, de hablar, de vestir... pero solo es un ejemplo... pero mejor no lo voy a decir... porque es que... es que mira, la otra vez vi, que seguramente tú lo viste también... no soy muy de redes sociales yo pero salió un video y lo vi de una que... salió en topless en el DF o no sé en dónde que protestando que porque estaba harta por los acosos de los hombres a las mujeres, era una protesta y le pusieron Lady no sé qué... ¡hay formas de hacer las cosas! Vístete sería o normal o... o minifalda o lo que quieras pero como una persona normal y sal y haz tu protesta pero... digo... ¡iba en topless y quejándose! Me parece que tienes que tener concordancia con lo que pides y con lo que haces... no digo que si todas se visten muy bien dejará de haber violencia de género ni dejará de haber abuso a las mujeres pero se puede dar menos. Lo que digo es que también en México se da muchísimo que las mujeres aprovechan su físico para conseguir x o y trabajo... para que ya le vea el jefe, entonces hay que ser coherente con lo que se pide y con lo que se hace... no digo que mucho... en todas las oficinas, en todos los juzgados ves siempre la secretaria del jefe cómo va vestida y siempre será una mujer atractiva físicamente. Muy pocas veces vas a ver a la secretaria de un magistrado de un juez... que, que... vestida con mucho recato y que no sea

atractiva y esto es para aprovechar ellas, como no les da mucho la maceta pues tienen que hacerlo que alguna manera [se refiera que no piensan].

Ve a los juzgados de cualquier lado, a mí no me consta pero... este... [Silencio] pero pruebas no tengo. Es el México que así funciona, tú y yo sabemos que así funciona. Todo el mundo sabe que así funciona. Para las mujeres es muy fácil conseguir por medio del físico. Al jefe le interesa tener una chica que le guste porque quizá llegue a más y ella para conseguir el trabajo y ganar dinero. Funciona así por razones obvias y lógicas, a lo mejor más ilógicas que lógicas.

E.- *¿por qué crees que esto ocurre así?*

L.- *pues porque tú y yo lo sabemos [risas] ¿qué más da?*

E.- *¿a qué te refieres?*

L.- *Para recibir favores sexuales y el otro para recibir dinero... una prostitución socialmente aceptada. Pero no es lo mismo, la prostitución es diferente... ya sé de qué va esto... friamente puede ser así pero lo social no se ve. La prostitución es cualquiera que te pague, no sólo un jefe que te vea bonito o te pague. Pero no llegan a los puestos altos así, para eso se tiene que pensar, ellas tendrían que pensar, no basta con el cuerpo... cualquiera que haga uso de su físico tiene un tope, se necesita la cabeza.*

E.- *Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas*

L.- *La violencia física de un hombre hacia una mujer, que el golpe. Pero depende de que te pueden golpear hasta que te maten entonces yo creo que esa es la más fuerte, más que la sexual. La violencia menos fuerte sería la psicológica pero también depende podría ser fuerte, pero sería menos fuerte que las otras.*

E.- *Cuéntame de tus experiencias con la violencia de género*

L.- *Que recuerde... un amigo que cachó a su esposa siéndole infiel y le pegó una golpiza muy fuerte... ella sigue con vida... vive muy bien y todo... es lo máximo que he escuchado [Por qué crees que ocurre esto] ¡pues porque la vio con otro en su cuarto! Es que lo evidente que está mal de parte de ella pero tampoco es para que le pegue una golpiza. Yo pues depende de quien fuera la casa me iba yo o le decía a los dos que se fueran. Pero ese acto fue un poco instintivo, pero justificado nunca está... ya verás tú que evidentemente en el juicio legal le quita a los hijo o algo así pero no los golpes. A él no le hicieron nada legalmente, no le paso nada. Ellos se divorciaron... me da coraje... da coraje que le ponga el cuerno en su cama o donde sea pero pos sí está mal. Yo creo que cárcel, cárcel, cárcel, cárcel no... quizá sólo un año... o presentar antecedentes.*

Ah... y hace poco una mujer que trabajaba aquí en mi casa limpiando su esposo le puso una golpiza por celos. No sé más, no trascendí. Ella sí puso la denuncia pero no supe más porque ya no volvió, agarró sus cosas y se fue... traía ella unos golpecitos en la cara. Le ayudamos con la denuncia porque yo soy abogado pero después ya no supe ¿cuál es la siguiente pregunta?

E.- *Qué le dirías a una mujer que ha vivido violencia de género/ ¿le dirías lo mismo si estuviesen en otro país?*

L.- *Mira, inmediatamente poner una denuncia ante las autoridades competentes e inmediatamente separarme de la persona porque no me imagino que al fin pueda ser feliz con alguien que te pega... yo es que si me pongo en el lugar de una mujer... yo me separaría de la otra persona inmediatamente. Que no lo aguanten, que no es normal, no es normal.*

En general es inseguro para muchas mujeres, pero depende donde te metas y eso, porque el cuerpo de la mujer es más débil pueden abusar más fácilmente de ella. Porque pueden.

Entrevista Leonardo

19/Hombre /Estudiante de preparatoria/ vive con sus padres

E.- *Se habla últimamente de violencia de género o de violencia contra las mujeres. Háblame de qué piensas cuando escuchas esto.*

U.- Pues sí he escuchado sobre eso, según yo pues eso es cuando hay violencia de parte de una mujer a un hombre o de un hombre hacia una mujer, cualquiera de las dos ¿no? y pues que hay violencia física y violencia psicológica... es todo lo que he escuchado que hay... mis compañeros no hablan de eso... nunca nos han dado talleres ni nada... creo que lo vi en una clase de cívica y ética en la escuela... nos explicaron que había tipos de violencia y luego nos dijeron que había violencia de género... que se da en las familias... yo pienso que es una... creo que se da mucho en los matrimonios o en las parejas... nunca me ha tocado verla, o sea, sí he escuchado más de violencia hacia las mujeres... un amigo me dijo: -no, pues yo tenía una tía que su esposo era muy agresivo...-, pero físicamente no, o sea sólo era muy gritón y eso... y pues en las noticias ¿no? el típico caso de que un hombre casi mata a su esposa a golpes y la llevan al hospital... pero casos cercanos nunca he escuchado. Yo pienso que está muy mal... yo creo que están locos esos hombres, que tienen desconfianza o algo... algún problema psicológico deben de tener...

E.- ¿a qué te refieres con un problema psicológico?

U.- Pues... no sé las mujeres son más tranquilas, siempre ha sido así... mmm... yo creo que esto es por... no sé, los hombres siempre son como... desde chicos ¿no? son como más relajientos [que hacen desorden], siempre entre hombres hay peleas y este y lo otro... yo creo que esos hombres no saben diferenciar cuando deben llegar a la violencia y cuando no... hay casos en los que sí se puede dar entre hombres pero ya con tu familia... sobre todo con tu esposa... pues yo creo que debe de haber un límite ¿no? y yo creo que lo que tienen esos hombres es que no saben medir hasta que límite llegar, cuando ya hay que parar en la violencia... supongo. Dependiendo de con qué personas... de porqué estás molesto... puede haber un "derecho" [las comillas son de él] para enojarte pero no llegar a la violencia... y también depende de... pues sí es con una persona que no conoces te puedes molestar, pero ya decir bueno: -esta es mi esposa y voy a intentar calmarme...-, pero supongo que ellos no pueden... o no sé... no pueden controlarse, están muy acostumbrados a la violencia... de chicos, quizá tiene que ver con que sus papás sean así... o no sé.

Como el feminismo, pos son las mujeres que están en contra de todos los hombres y son como muy extremistas o algo así... que les dicen las feminazis... y pues también está muy mal porque todo los extremos pues están mal ¿no?... ya sea hombres o mujeres que piensan que todos los hombres están mal, porque pues no todos los hombres son iguales y ya es llegar a un extremo... en las redes sociales se ve que están medios locas y se agarran haciendo caminatas en la calle y haciendo cosas... y con pancartas diciendo no sé qué... en contra de los hombres violentos... pero pues eso sí está bien que salgan pero hay una cosa que no sé por qué les empezaron a decir feminazis... no sé por qué... pero es a las extremistas que dicen que todos los hombres eran así... algo así había, pero no estoy muy informado. Entre mis amigos pues platicamos de videos que nos encontramos en internet, de memes que se hacen de las feminazis [risas]. Por ejemplo de mujeres pegándole a un hombre y pos el hombre no hace nada... la mujer bien agarrada de las greñas del pobre chico y le pegan...

E.- Cómo son las relaciones entre hombre y mujeres en tu grupo de amigos y amigas

U.- pues yo no he visto nada de esto... sólo las típicas discusiones y hasta ahí... del novio que le dice: -¿dónde andabas, por qué no me contestabas?!-, y cosas así... pero nada de violencia pues... [se le pregunta qué opina sobre esto] pues que está bien ¿no? todas las relaciones tienen sus problemas, una cosa es una discusión y otra ya es la violencia, los gritos y los golpes y cosas así... yo creo que los celos son normales, no creo que sean violencia, pero todo con medida, pues... los celos están bien pero con cierta medida, porque luego hay unas mujeres bien celosas y traen a los hombres muy en corto y pues también algunos hombres... pero pues es algo natural ¿no? todo el mundo tiene celos... pero hay gente muy celosa, mucho más que otra... pero yo creo que es algo muy normal, que se da en todas las relaciones.

Contextos y reacciones

E.- Háblame sobre la violencia de género en México ¿cómo es?

U.- ¿Cómo es? Pues sí hay violencia de género en México, más que nada se da en las familias con los padres o las mamás, que se pelean entre la pareja. Y pues hay unos que son muy violentos o muy violentas, casi siempre es el hombre ¿no? pero pues también hay casos en que las mujeres se violentan... pero pues sí, sí hay casos en que hay violencia de género en México... Yo supongo que en otros países también hay... yo creo que es toda igual nomás con acento diferente... yo creo que en todos lados es igual la violencia de género.

E.- Cuéntame sobre el acoso callejero.

U.- Pues yo pienso que los que le gritan son naquitos [expresión para referirse a una persona sin educación y/o dinero] en mi escuela lo hacen mucho pero no así tan gritarles a ellas... es más entre hombres: va pasando una muchacha muy guapa y pues le das un codazo a tu amigo y le dices: -no manches, mira a esa chava-, pero pues no le gritas a la

chava... nomas acá entre hombres... pero acá a la discre [hacerlo discretamente]. O también las mujeres, se dan acá, va pasando un chavo muy guapo y se dicen: -voltea a la discre-. Pero gritarles no, eso nomas es de los albañiles [risas]. Yo creo que no deberían gritarles a las chicas porque supongo que no está bien ¿no? se sienten incomodas las mujeres... si no se sintieran incomodas pues sí, pero como es algo incómodo no deberían hacerlo pero pues nadie les dice nada porque son un buen [muchos] y pues las chicas... nunca me ha tocado ver nunca que alguien se meta o así... no recuerdo que nadie les haya dicho nada... una vez me tocó ver: yo iba en el carro e iba una camioneta con todos los albañiles atrás y... una chica iba caminando y estaban en alto y todos le empezaron a chillar... bien acá [sonido de silbido] y pues ya se fueron y la chava nomas se cubrió rápido... pero ellos sí se puso el siga [el semáforo en verde] y se fueron y la chava pues siguió caminando...

E.- qué piensas sobre ello

U.- pues yo creo que no violencia de género... es simplemente... mmm... gente molestando... ¿se podría clasificar como violencia de género? no sé... probablemente sí pero no estoy seguro... [Silencio largo].

E.- Crees que se podría dar la situación al revés?

U.-... no sé... [Risas]... [risas]... generalmente los albañiles suelen ser hombres, como es un trabajo más pesado... y como generalmente los albañiles son gente de clase media baja pues quizá la educación ahí de los barrios donde se crían suelen ser más machistas pues ven normal gritarles, o chillarles...

E.- por qué cree que existe la violencia de género

U.- pues por la educación en casa, supongo... es enseñarles desde niños que todos los géneros son iguales mujeres y hombres y que todos merecen respeto. Yo no creo que ha ninguna chica le guste que le griten...

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género en México

U.- En México no les importa a la mayoría de la gente, no es su vida y no les importa... no se quieren meter en problemas, quizá les importa pero no quieren... les molesta pero no se quieren molestar en arreglarlo, les da igual simplemente. Quizá en otras partes como España la gente si toma acciones y hace algo... todo viene desde la casa, cómo los educan allá, que tienen que ayudar a otras personas, entonces si ellos ven la situación lo primero que hacen es ayudar... supongo. Quizá en México mucha gente sí lo hace pero mucha gente no... no estoy muy seguro, pero aquí no se dan muchas ayudas en cuanto a la violencia de género... creo, no estoy seguro. Creo que la sociedad mexicana no toma... la iniciativa... no son mucho de tomar iniciativa en cuanto al gobierno... hasta ahorita se están dando cuenta, cuando esto debió ser hace años... a castigar a los gobernantes... inclusive ahora no se da tanto... no somos de tomar la iniciativa cuando deberíamos estar haciendo algo.

Yo creo que los hombres trabajadores y que piensan en su familia, y es lo que más le importa no hacen esto y la mujer igual, piensan mucho en los hijos... supongo que es lo que más les importa... cuando todavía no tienen hijos piensan en su futuro pero cuando ya son mujeres casadas con hijos, pues ya piensan en sus hijos, en su familia...

E.- Qué piensas sobre la seguridad de las mujeres en México

U.- Pues está bien... depende mucho del barrio, pero... para la mujer es casi igual la inseguridad que hay, en cuanto a robos y esto a otro. No creo que haya diferencia y que se dé más la inseguridad a las mujeres. Creo que sí se da igual que a los hombres.

U.- oh luego... mmm, pues sabe, también las que enterraban en el desierto ¿no? Pues no sé... ¿eso fue en Ciudad Juárez? Mmm.... Pues no sé por qué las matarían... será el crimen organizado, quizá sólo por diversión, quizá mujeres que habían estado con problemas con el crimen, quizá era en venganza, pero no sé... ¿eran muchas, no? pues no sé por qué eran tantas... quién sabe... quizás... [Silencio]... no lo sé.

E.- ¿conoce algún otro caso?

U.- ¡Sí! Los asesinos seriales que matan... y se van sólo por las mujeres, la mayoría de hecho... muchos de ellos tienen problemas psicológicos y... pues como en las películas de asesinos seriales que te dicen que solo matan mujeres y que prefieren cierto tamaño de estatura, cierto color de cabello, les recuerdan a tal persona... pues todo eso es psicológico.

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

U.- Yo creo que la peor es la de un hombre golpeando a una mujer... supongo que porque yo... no vería aceptable que le pegaran a mi mamá, yo supongo que para todas las mujeres, incluso una hermana o no... inclusive a cualquier mujer

no me parecería aceptable. A un hombre como quiera, una mujer le puede pegar, no está bien pero no lo veo tan mal como un hombre a una mujer... la mujer es más delicada, más... el hombre es más resistente y tiene más fuerza... si una mujer le pega a un hombre no le va a pegar con la misma fuerza que un hombre a una mujer, entonces como injusto. Si yo veo eso pues intentaría detenerlo, si no se puede con palabras pues ya a golpes... igual a una mujer... bueno... quién sabe... si veo que un hombre no se está defendiendo iría y le diría_ -oye, tranquila...-, tampoco si no se quiere detener pues no sería el mismo caso del de un hombre... ya no sería a golpes... ya no podría meter las manos ahí...

E.- Háblame sobre la violencia sexual

U.- ¿cómo?

E.- como violaciones...

U.- También están muy mal... mmm yo creo que los hombres siempre son más... "jariosos"... muy propensos a excitarse y supongo que debe ser... que tienen la necesidad, ellos... supongo que no ven otra alternativa que la violación ¿no? al estar ya tan... ¿cómo se dice?... tan excitados, pues no ven otra salida que la violación. Supongo que deber ser algo psicológico ¿no? unos hombres lo ven más fáciles y otros tienen sus límites... la gran mayoría tiene límites, otros yo creo que no lo saben ver y por eso ocurre...

E.- ¿crees que esto ocurre al revés?

U.-... pues no creo... pero la verdad no sé por qué no... sí hay casos ¿no? de violación de mujeres a niños pero no son tan comunes... pero no, no sé por qué será... quizá porque los hombres son más agresivos... no, no, agresivos no... más fácil de seducir... entonces ellos mismos se ponen cosas en su cabeza y no ven la salida más que abuso sexual. No ven otra salida, si ellos tienen el deseo sexual no ven otra forma... quizá... tienen demasiadas ganas y no conocen... otra manera de parar las ganas y entonces pues... Todo está en su cabeza y tienen que recurrir a eso... la mayoría se controla... [Silencio] debe ser porque desde niños les enseñan...

E.- háblame sobre las violencias de género menos fuertes

U.- Yo creo que los gritos es la violencia menos grave... entre pareja, todavía no casa y sin niños, porque ahí hay menos afectados pero si es una pareja todavía sin niños y no hay golpes pues supongo que es la menos grave.

E.- Cuéntame de tus experiencias con la violencia de género

U.- Mmm... [Silencio] ¿La que más recuerde? Pues... mamá... ¿yo haberla vivido?... pues en mi casa no, nunca, sólo hay discusiones entre mis papás pero hasta ahí. Pues un tío... se podría decir violencia entre comillas... porque se fue de la casa... dejó a mi tía por otra mujer y se fue... ella se quedó como muy sola y mis primos se quedaron muy tristes... y eso podría ser violencia psicológica. Lo seguía viendo en todos lados... pero no era lo mismo que verlo en su casa... él ya tenía muchas discusiones con mi tía y un día se fue. Yo creo que es violencia porque la mujer está teniendo problemas porque él se fue y a él no le importa... creo que nunca le pegó pero nomas eso haría falta, ya había hecho mucho daño.

Y pues en internet... he visto mucho de hombres que golpean a las mujeres y las mandan a los hospitales con un ojo morado, con la mandíbula hinchada... y eso te hace pensar mucho ¿cómo es que hay hombres así? yo creo que son los casos más feos que he visto. Hay un caso que escuché en Estados Unidos, de un asesino serial que sólo se dedicaba a matar prostitutas... pero pues quién sabe por qué, algo en su cabeza, ellos tenían sus ideas, algo que vivió hace mucho y pues no le caían bien.

Todo eso viene de la familia, de quienes educan a los niños, de que no les dicen que todos los géneros son iguales, que tienen la misma importancia, y que ninguno debe ser tratado diferente... tanto hombre como mujer que se respete.

E.- Qué le dirías a una mujer que ha vivido violencia de género

U.- Pues le diría que lo deje... unos cuantos consejos para dejarlo, o que lo denunciara... primero eso... que lo denunciara y después que lo dejara... no es una buena relación donde hay violencia... entonces pues sí le diría que lo dejara y que lo denunciara...

E.- Cómo es caminar para las mujeres, por las calles en México

U.- Pues supongo que no hay diferencia entre hombres y mujeres... dependiendo del barrio, si sabes que es un barrio donde hay muchos robos pues vas preparado: no sacas el teléfono de la bolsa, o te lo metes a alguna bolsa que tengas escondida en la chamarra, y la cartera... y las mujeres igual tienen que agarrar bien su bolsa, pero dependiendo del barrio, si es un barrio muy transitado donde no se suelen dar los robos pues no vas de la misma forma... pero supongo que ellas van con más miedo por el hecho de ser mujeres ¿no? sienten que... inclusive cuando vas solo como hombre, siento que te sientes menos en confianza que si vas con alguien ya sea hombre o mujer... supongo que las mujeres se deben sentir un poco más inseguras yendo solas que los hombres yendo solos. Supongo que saben que contra un hombre no tienen oportunidad, si es un hombre el asaltante –que casi siempre es un hombre- pues el hombre mínimo puede intentar correr y la mujer yo creo que no tan rápido, o lleva tacones... no sé... es un poco más inseguro.

E.- ¿alguna vez has visto que agredan a una mujer en la calle?

U.- sí... pues yo creo que está muy mal... que están enfermos... [Risas]... son muy... [Silencio] mi mamá tiene una palabra para esos... ¡muy vivos! Yo creo que también hay de mujeres a hombres pero no es tan común, de mujeres ya mayores a jóvenes... los hombres es el 99% de los casos... ni siquiera estoy seguro... en algún lugar, pero sí son solo en hombres. No sé por qué solo los hombres... yo creo que son más fijados [que miran más a las mujeres]

Entrevista Alan

28/Hombre/Administración/ Casado/ Sin hijos

E.- Se habla últimamente de violencia de género o de violencia contra las mujeres. Háblame de qué piensas cuando escuchas esto.

G.- Pues sí lo he escuchado, sobre todo en las redes sociales. Cada vez más y más gente comentándolo y sobre todo feminizado, eh... y... cómo han incrementado, antes no se escuchaba tanto por ejemplo en Guadalajara yo no había escuchado tanto y pues... sí me he enterado de varios últimamente. Siento coraje de que sea ya tan común... y que no se haga mucho por eso, porque yo pienso que ya lo normalizamos como cualquier otro delito en México, como violar, matar, robar se ha vuelto algo común.... Creo que es porque ni la ciudadanía ni las autoridades hacen las cosas para que esto deje de pasar, en mi opinión así es... y no sé, nomás la gente se enoja cuando ve que algo pasa y el coraje se le quita luego, luego. Si hubiera un castigo más severo para los que logran a trepar que cometan el delito, creo que con castigos más severos podríamos empezar, que no salgan con fianzas, o... mmm... bueno, es lo que yo pienso que podría funcionar, es lo que se me ocurre ahorita.

E.- Podrías hablarme un poco más de la violencia de género ¿qué es la violencia de género?

G.- Pues yo creo que cualquier tipo de violencia... eh... bueno enfocada hacia a la mujer, me imagino, porque yo no he escuchado en la violencia de género que hablen de hombres, pues. Yo creo que es una violencia hacia la mujer, yo lo veo así por lo que he visto y escuchado está enfocado a la mujer. [Silencio]

Ya cada vez la gente, este... se está viendo la mujer igual que el hombre, no se están haciendo de menos como se acostumbraba, cada vez es más la equidad, sobre todo lo noto en el trabajo. En mi trabajo, por ejemplo yo noto que ya es más equitativo, con mis amigas también en sus trabajos, y pues no sé, también noto que los hombres ya no son como eran en otras generaciones de que eran más machistas, hacían menos a la mujer. Por ejemplo cuando me siento a platicar con mi abuela, me cuenta cómo era mi abuelo con ella y es completamente diferente ahora ¿no? ya uno se acostumbra a tratar a una mujer. Aunque sigue habiendo machismo como en otras generaciones, pero por ejemplo en mi entorno familiar ya no se usa para nada como era antes, ahora ya, ya... ¿cómo te lo explico? Pues no sé, me doy cuenta con mi familia que es ya... por ejemplo todas las mujeres de mi familia tienen como una lucha.... Eh... porque las vean igual que a los hombres. Como cuando alguien le hace a alguna mujer, o como cuando alguien hace un comentario machista veo que se enojan, veo que pelan, por lo menos lo comentan y pues a mí se me hace bien que lo comenten porque no lo están así como dejando pasar porque se volvería lo mismo, se volvería algo normal y ahorita ya están viendo que no es así la cosa y que son iguales. En el caso de los hombres pues no ha sido tan activo como ellas, es indiferente, que la mayoría de los hombres les parece indiferente y como que no es su incumbencia pero sí me ha tocado ver muchos hombres que apoyan la causa, la lucha por la equidad.

E.- Háblame sobre la violencia de género

G.-Mmm... [no responde]

E.- ¿cómo es la violencia de género?

G.- ¿Cómo es? [Silencio] Constante. Yo... es, eh... todavía es bastante, y en diferentes formas. A mí se me hace que todavía falta mucho para erradicar la violencia aquí en México, la violencia de género. Sobre todo cuando por el entorno en el que me muevo cuando salgo de fiesta cómo los hombres se expresan de las mujeres, o sea como se refieren a ellas por el cómo están vestidas o por su estructura física, incluso haciéndoselo saber a ellas, lo comentan entre sus grupitos pero incluso me ha tocado ver cómo se lo comenta. Eso en mi entorno, pero supongo que hay en muchos niveles. Por ejemplo, comentarios de cosas sexuales que les harían.

La violencia de género en otros países es menor que la de México, pienso que es algo cultural... es que yo pienso que debe ser exactamente como aquí, definitivamente los hombres también se expresan como aquí de las mujeres pero sí creo que menor. Por ejemplo, cuando viví en Australia no me tocó vivir nada como eso.

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género en México

G.- La gente aquí en México el coraje nos dura unos minutos, se nos quita y se nos olvida, en otras partes del mundo hay más indignación. A mí por ejemplo cuando salgo y escucho comentarios de las mujeres sí me llegan a incomodar, también lo he llegado a normalizar, no soy tan participe de ello, pero llega un punto en el que ya digo que es muy grosero y pues obviamente cuando veo alguien de mi cuadrilla, incluso cuando no son de mi cuadrilla, llegan a decirle a la mujer sí le digo algo al que hizo el comentario, que no sea grosero, que se disculpe y eso. A mis amigos no me ha tocado decirles nada, porque mis amigos lo comentan en la cuadrilla y no le dicen a las chicas, pero normalmente no llega a pleito, se hacen como que no hicieron nada, se voltean y ya. La verdad es yo también soy indiferente hacia sus comentarios, a veces también les sigo el juego pero no soy participe de ese tipo de comentarios.

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

G.- Yo creo que la más grave es la que llega a... La que se me hace más grave a mí es el asesinato dentro de una familia, que el esposo llegue a ser tan violento que hasta mata a la esposa, a las hijas. Para mí el asesinato de un familiar es ya algo muy grave, lo que yo más grave observo, yo lo veo más grave que a un desconocido, no sé, es mi forma de pensar... digo, es igual de grave a un asesinato pero yo sí lo veo más grave a un conocido. Porque hay un lazo, porque yo... a mí, o sea, no, no me cabría en la cabeza hacerle daño a alguien dentro de mi círculo por eso a mí se me hace más grave. Yo pienso que quien lo hace muchos es... porque... Porque están locos, están enfermos, o simplemente porque van escalando primero las palabras luego los golpes, hasta llegar al asesinato.

E.- Y la violencia de género menos grave...

G.- De la violencia menos grave creo que es un piropo, hay de piropos a piropos pero yo siento que hay formas de decirle a una mujer que se bien, que esta guapa... por lo que he visto hay mujeres que se ofenden por eso. Yo a una mujer desconocida no le diría nada porque siento que se pudiera incomodar, pero no, no lo veo tan grave, es lo menos grave que veo de la violencia de género. Yo nunca he sido así, entonces no tengo idea porque hagan eso, no sé si piensen que vayan a entablar una conversación por haberle hablando así no sé [risas].

E.- ¿Por qué crees que ocurre así?

G.- pienso que los hombres son... eh... no... siento... que son... más los hombres que las mujeres que no dejan que escale la violencia. Por ejemplo, si una mujer empieza a decirle de palabras a un hombre siento que es más fácil que el hombre se defienda, aunque sea físicamente, que la mujer, por eso yo creo que no hay tantos casos de violencia al contrario, yo creo que si la mujer se defendiera más habría menos casos de violencia.

E.- Háblame sobre la violencia sexual

G.- En el caso de las violaciones sexuales yo creo que es algo gravísimo, es de lo peor que se me puede ocurrir a mí, no sé... también es otra cuestión de gente enferma, no sé cómo piense ese tipo de personas. Digo también hay mujeres, pero no en la misma cantidad, es también por una cuestión de poder y de que un hombre se defiende físicamente más que un hombre, sería más fácil para un hombre defenderse e intentar escapar, si se saben defender habría menos violaciones.

E.- Aja...

G.- Creo que la mala educación que recibe uno desde que está chiquito, desde lo que ve y cómo trata el papá a la mamá o los tíos, cómo lo veía yo en el trabajo con mi papá, se empieza a normalizar, ves como las tratas y dices: -ah,

es que así va la cosa-. Yo creo que entonces hay violencia de género por lo que existe, por la ignorancia que hay. Al final yo pienso que por más educado que esté uno puede ser el más ignorante. Por el sistema legal fallido que tenemos, donde todo se soluciona con dinero, con influencias, no pasa nada. No lo vemos tan grave, no sé por qué.

E.- Cuéntame de tus experiencias con la violencia de género

G.- Que recuerde, muchas veces cómo empleados de mi papá les decían a las mujeres: -tú no puedes porque eres mujer-. Yo estaba muy chico, en ese entonces yo lo veía normal, yo pensaba: -pues, sí, no lo va a poder hacer porque es una caja muy pesada que no va a poder mover-. [Risas]. Pero que me haya dado cuenta que esto era violencia tiene muy poco, hace cinco años a penas que me empecé a dar cuenta que hay más tipos de violencia, que solo física y de gritarse y todo eso. Me di cuenta que hay muchos tipos.

E.- Alguna otro evento que recuerdes o hayas visto...

G.- Pero no me ha tocado nunca ver.... Bueno una vez me tocó que un señor le pegó a mi prima en el cine, yo no estaba en se momento pero es lo que más grave que recuerdo. Fue un... mi prima se sentó en unos asientos que no le correspondían y el señor se enojó, la esposa también se enojó, de hecho la esposa del señor fue la que le dijo que le pegara, de la nada, nomás le pego para quitarla de ahí. Después el novio de mi prima y un amigo de él se lanzaron contra el señor y lo empezaron a golpear y mi prima salió súper acelerada porque se habían equivocado de sala, entonces el novio y mi prima entraron a otra sala, entonces pasó eso y salieron corriendo a la sala de nosotros, y un primo y otro amigos salieron corriendo a buscar al señor y mi prima también gritándole de cosas al señor hasta que llegó la policía y los separó. Luego llegó el papá de mi prima que no hizo nada al respecto. Yo no reaccioné, para cuando empecé a correr mi primo y el novio de mi prima ya estaba golpeando al señor, ya lo tenían en el piso y ya no me mentí pero también le dije cosas al señor.

E.- ¿Qué le dirías a una mujer que ha vivido violencia de género?

G.- *En este momento, dependiendo la situación, dependiendo si fue algo muy grave sí haría algo al respecto, sí actuaría, por ejemplo si me tocara ver hasta los golpes me meto... mmm... o... no sé hasta lo legal, dependiendo del caso. Si estuviera en otro lado, seguramente el sistema legal si funciona y entonces sí me iría a denunciar, si es aquí me irá a los golpes, así sacas el coraje porque si te vas a lo legal es peor, eso no funciona aquí.*

E.- Cómo es caminar por las calles en México para una mujer

G.- *Peligroso, incomodo, porque cualquier cosa que te digan, obviamente te incomoda, pero ya se ha vuelto también peligroso porque las secuestran, las violan, las matan, cada vez está peor la situación hacia las mujeres... y pienso que ahí sí es algo de pura fuerza bruta, siempre va a ser más fácil agarrar y violar a una mujer que viceversa.*

Entrevista Luis

26/ Estudiante/Administración/Maestría/ Vive con sus padres

E.- Se habla últimamente de violencia de género o de violencia contra las mujeres. Háblame de qué piensas cuando escuchas esto.

S.- *¿En general? Sí, sí he visto mucho, he visto marchas en Argentina, Ni una Menos y esas cosas, y he visto que ha habido feminicidio y bueno, últimamente es casi lo mismo que antes pero se hacen más marchas y se entera más la gente, que antes igual pasaba pero nadie decía nada, yo creo que es eso... no sé [risas]. Pero es que yo creo que va de los dos lado... [suspiro] creo que la mujer llega a ser más víctima por el simple hecho de que haya, no sé, de que el hombre se sienta, por el tipo de cultura machista o por el miles de cosas que pueden pasar, pero creo que puede pasar de las dos partes, les puede pasar tanto al hombre como a la mujer. Creo que últimamente pues, yo creo que pasaba igual que antes, pero últimamente se ha dado más a conocer, se ha levantado más la voz para que deje de pasar, y no sé creo que es por el tipo de corrientes que ha habido últimamente como el feminismo, que están defendiendo a la mujer, pero realmente no sé [risas].*

Yo creo que también hay violencias hacia los hombres y de todo tipo, pues, desde mental y hasta físicamente, sólo que... es que hasta los que tienen otros tipos de preferencias: gays, homosexuales, lésbico gays, blablablá. ¡Ah, también he visto que a los transexuales los están matando! Creo que pasó hace poquito en el Df, el año pasado... algo en el DF, vi que hubo marchas de ellos, y no es la primera vez, obviamente. Pero bueno, en general yo sólo he visto que de

los hombres es la violencia mental, bueno, hablada... y... muchas veces ni nos damos cuenta, es de que te dice tu novia o una amiga: -¡ay, estás bien tonto, estás bien menso!- Y nosotros lo tomamos como un juego y quizá sí nos llega a afectar pero eso es lo más grave de la violencia hacia el hombre. Lo demás pasa muy poco.

E.- ¿cómo es la violencia de género?

S.- Pues yo creo que la violencia hacia la mujer la ejercemos inconscientemente desde amigos hasta las parejas, y familiares obviamente pero yo creo que el porcentaje mayor es en las parejas, tanto del hombre como de la mujer, los dos. Aunque en mi círculo de amigos no es normal la violencia física, pues, yo nunca he visto que un amigo le pegue a su novia o cosas así, pero verbalmente sí he visto muchas situaciones como que se llegan a decir cosas, por cosas de celos, por cosas de dinero, se llegan a gritar. Por ejemplo, un hombre a una mujer le grita: -tú siempre andas de interesada, y nunca pones dinero...-, cosas así. Y de una mujer a un hombre, este... he llegado a ver que le dicen: -te gustan todos menos la que traes-. Las amigas les dicen eso a sus amigos, porque a lo mejor ese wey se le quedo viendo las pompis a una chava que iba pasando, me ha tocado ver eso, pero se enojan demasiado... no sé si esté bien o mal pero tampoco se me hace que es para tanto, exageran mis amigas. Fuera mi círculo de amigos llegan a pasar otras cosas como que sus novios les digan: -qué se te perdió con ese wey-. Porque se ponen celosos y les dicen cosas a sus novias, sé que pasa eso mucho en México, en mi círculo no, bueno quizá pase, pero yo no he visto.

E.- Háblame sobre la violencia de género en México

S.- Yo creo que la peor es la de las mujeres en las calles, la de que les griten porque ¡es muy normal! Y es muy corriente, pasan en el carro, tú vas caminando y te gritan. Es la violencia más sencilla y no se nos hace mal aunque sí lo esté. Es porque creen que ellas sienten bonito, que le están haciendo un favor, un halago. Yo creo que las personas que lo hacen así lo toman. O simplemente ellos por diversión, a veces lo hacen por diversión, van con todos los amigos y le gritan algo sólo por ver cómo se ríen los demás. Se hace un poquito más cuanto los hombres están con amigos. Lo hacen porque no... como falta de consentimiento, no sé cómo llamarlo... [Suspiro] sin escrúpulos, sin un límite. Yo creo que es por la educación, pero no por la escuela, hay gente corriente con muchos estudios, maestrías y así... no, me refiero a la educación de las casas, de cómo te enseñaron, cómo se comportaba tu papá frente a ustedes y así.

E.- Cuéntame sobre la reacción de las personas ante la violencia de género

S.- Depende si es hacia una mujer la mayoría es indignación, últimamente, antes había que se decía: -es que andaban con una faldita-. Pero creo ya se va cambiando nuestra sociedad, en cambio si hay una violencia hacia un hombre se rien, no les parece serio o dicen que es joto, no se me hace bien, no creo que esté bien que no se le dé la importancia, pero vamos, vamos poco a poco... esto que se está haciendo en todo Latinoamérica y en varios países que se esté tomando en cuenta lo de la mujer está bien porque es el peor de los problemas porque digamos que es el que hay mayor cantidad, vamos poco a poco y después seguimos con nosotros, yo digo que así va bien.

En cuanto a la reacción en general creo que sí hay una indignación en cuanto a mujeres de que le echa la culpa a la parte afectada y la de los hombres pues muy mal la respuesta que se da. Yo creo que en otros países como en España creo que la reacción sería distinta, creo que, digamos que si acá en México responde con indignación y el otro veinte por ciento le echa la culpa a la parte afectada, yo creo que en España es un setenta, setenta y cinco por ciento que sí está indignada y el treinta pues varía entre los dos. Creo que también habrá personas que le echen la culpa a la parte afectada y personas que ni se indignen que sea equis para ellos, yo creo que esa sería la respuesta.

E.- Qué piensas sobre la seguridad de las mujeres en México

S.- Yo creo que no es tan malo, pero sí hay cosas que... por ejemplo amigas le dicen a sus amigos: -oye acompáñame a la tienda-. No deberían sentir miedo, pero se entiende por esa misma situación porque no, o sea, en primera si vas con alguien, con un hombre acompañado, digo, sí me ha tocado pero... de todos modos les vale madre a otros hombres que la chica vaya con otro hombre, casi no, pero sí me ha tocado. Yo creo que a lo mejor a ciertas mujeres nunca les llega a pasar nada pero eso no quiere decir que no sientan miedo, puede que nunca les pase nada pero siempre es un miedo que sienten, y es que son las situaciones que ocurren, si va a pasando una chica y le gritan: -adiós, chula-. ¡Ya no se van a sentir seguras! Se hace una bola de nieve... quizá uno de esos tantos, de esos miles que gritan uno sí lo hace con mala intención y llega a cosas peores. Yo sé no son todos, ni son tan malos esos hombres, quizá sólo lo hacen porque sí, pero para una mujer no está chido y en general las mujeres viven con miedo, por ese simple hecho de tener que sentir que tienen que ir acompañadas a todas partes. Es que ya por la madrugada no se sienten seguras de querer tomar un taxi, hasta los Ubers, les da miedo tomar Ubers, esas cosas no deberían de pasar pero no las culpo, no creo que estén exagerando. Es algo que está pasando en la sociedad y no debería ser así.

Yo creo que la violencia de género ocurre de manera muy parecida en todo América Latina, de México para abajo llegan a tener esos tipos de miedos... quizá es la cultura latina, no sé. Pero por ejemplo, no creo que pase en España, yo he visto que... cuando fui a España, yo no vi este tipo de cosas que pasan en México, llegue a estar caminado a las 12:00 o 1:00 de la mañana sin problema vi mujeres caminado solas y bien. No acabo de entender por qué somos tan diferentes, no sé de dónde viene la cultura que nos ha llevado a América Latina a ser así. Pero sí creo que en España hay violencia de género, aunque no tengo idea cómo sea, podría ser lo mismo de que les griten cosas hasta cosas peores, pero sí creo que es menos, quizá viviendo allá podría tener otra visión pero creo que sí es en menor cantidad. Por ejemplo, el Festival de Pamplona, vi un reportaje de chicas que fueron violadas por los mismos asistentes, turistas que van al San Fermín, que se supone que no son criminales, pero ese es un evento y es muy masivo así que no creo que podría generalizar que pase en todo España, no estaría bien generalizar. Creo que sí pasa lo mismo, si tenemos in cierto parecido, no sé si por herencia porque se supone que ellos son... bueno que venimos desde donde mismo prácticamente, no sé si tenga que ver con los genes, pero yo creo que sí pasa lo mismo. La cultura europea ya agarró menos esto, creo que la cultura es mejor que la nuestra hablando en general, y digamos que España está siendo arrastrada a eso, por eso yo creo que más bien no es tanto porque no deje de hacerlo, sino que ha sido menos y es por lo mismo: porque la cultura europea está arrastrando eso.

Hablando en general es mejor, en cómo se maneja con la iglesia, educativamente... por ejemplo no me gusta cómo se maneja con las guerras Francia e Inglaterra, o sea en ciertas cosas sí y en ciertas cosas no. Aquí se le toma mucha importancia a la religión, hasta en lo político cosa que no debería de ser, cada quien con sus cosas y sus creencias, que se respete el Estado Laico, yo veo que en Europa sí está más separado, quizá no totalmente pero sí está más separado. Aquí se toman muchas decisiones, se hace una iniciativa e inmediatamente se le está preguntando al Cardenal ¿él qué? Él que haga su religión, él dé sus mismas y ya y cada quien con sus cosas pero no pasa así.

Creo que todavía hay mucho que mejorar, no digo que sea la peor situación del mundo pero tampoco es la mejor, hay mucho que mejorar, hay muchos... no sé, desde... desde las... como el transporte público... aunque últimamente ha mejorado mucho eso pero hay muchas cosas que mejorar, no sé cómo, nunca lo había pensado como para darte una buena opinión, pero sí hay muchas cosas que mejorar como los acosos en los autobuses, las vialidades para que puedan ir caminado por la ciudad y también la seguridad en lugares concurridos que no haya ningún problema... sé que hay asaltos que les pasan más a mujeres pero también a los hombres, no es problema único de mujeres como el acoso y ese tipo de cosas, ahí en Chapultepec, yo creo que es en las horas más de noche en las que hay que tener una forma en la que cuando se vayan a ir estén ahí... porque igual se la pueden estar toda drogada gente del bar y los de fuera pueden pensar que la llevas a su carro.

Para todo este tipo de cosas se podrían hacer cosas diferentes para poder hacer algo nuevo, algo bueno, algo novedoso y podríamos mejorar... más en lugares concurridos que se hagan tipo operativos que estén revisando las taxis que sean legales.... Porque ¡pobres chavas! Se las acaban manoseando y pasan muchas cosas que se podrían evitar pero no se hacen aquí en México porque somos de esperar a que pase algo para que se haga algo. Porque si pasa algún incidente y hasta que se note, que se haga viral, que pase por la televisión, hasta ese momento se llega a hacer algo. Hay muchas cosas que no se hacen nada porque no se vuelven virales y aquí tiene que ver mucho el afectado y los familiares: o son muy pobres o de una minoría y por eso se hace viral, o son gente muy acomodada. Pero sí son clase media pocas veces he visto que se vuelva viral cosas de gente de clase media y no supe porque pero creo que es un factor que he notado que hace que las cosas se vuelvan virales. La gente que tienen dinero a veces hasta le pagan a las televisoras para que se vuelva viral y por el otro lado, también he visto por ejemplo no sé si llegaste a ver un a desaparecida... María Fernanda, y estaba muy guapa la chava. Yo sé que ha habido miles de aparecidas, pero esa se hizo muy famosa por estar guapa.

Digamos que debe haber un factor, que lo vuelve viral, que ayuda, es un factor que nos llama la atención, como lo que vemos en la televisión, se vuelve un espectáculo. Y esto llega a hacer algunos cambios. Hay casos que salen a la luz un año después [risas]. Y la prensa toma los casos y los hace oro puro, no los hace porque les interese el tema. Pero estas cosas aun así no cambian los procesos jurídicos, siguen siendo igual de tardados, no veo que haya cambiado nada, las cosas virales son las que hacen el cambio por sí solas.

Por ejemplo, salió lo del silbato de este hombre, que era para las mujeres que sufrieran acoso en la calle y era una tontada porque era sólo eso, un silbato [risas] pero bueno, están tratando de hacer algo, aunque no es la manera, pero están tratando de hacer operativos contra la violencia, para que ya no suceda eso.

E.- Háblame sobre las violencias de género más fuertes y menos fuertes que conozcas

S.- La violación es la que se me hace la más grave, es la más, lo más burdo que pueda llegar a hacer sin consentimiento de otra persona, no sé... hay muchas cuestiones, este... porque en primera esa persona le vas a cambiar totalmente su vida, a esa persona que se lo hagas ya no va a tener lo mismo, desde la misma confianza hasta puede llegar a

hacerse homosexual, puede llegar a tener consecuencias que... pues ¡no fueron su culpa! Cambiarle la vida a alguien, tanto a ella como todo su entorno familiar como de amigos... yo así lo veo.

E.- Cuéntame sobre la violencia sexual

yo creo que una es que hacemos personas enfermas, yo creo que el alcohol y todo eso lo agarra como pretexto, y por lo tanto como las mujeres también están alcoholizadas se les hace fácil, no sé, o sea, yo creo que es más por un problema o una enfermedad que ellos tienen... no sé. Salen con sus cinco sentidos, pero aunque estés borracho es un pretexto más, pero aún en sus cinco sentidos no debería hacer eso, esos están enfermos y no necesitan ni el alcohol. También hay violaciones de mujeres a hombres pero mucho menos, hablando de esa enfermedad en específico, que no sé cómo se llama pero digamos que son como enfermos sexuales que están como obsesionados en eso, yo creo que las mujeres sí pueden llegar a violar, pero también puede llegar a pasar, como ya hemos visto: "maestra se acostó con el chico de quince años de equis o ye" y no son mejores que las de los hombres, también están muy mal, pero sí estoy de acuerdo que hay más de hombres a mujeres pero no sé por qué, no sé, no sé porque hay más hombres enfermos y no se me ocurre.... No se me ocurre algún porqué... pero sí hay más.

La menos grave es el gritarle en la calle... [Suspiro] bueno, hay de gritos a gritos, de palabras a palabras, pero por ejemplo si, no sé... lo menos grave es de que vaya pasando equis chava y le chifles, o sea sin decirle una sola palabra, digamos que es una, algo... a mí se me hace algo leve. Obviamente que no pase de ahí, que no le grite, que no se le vaya con el carro al lado, que no vaya a mayores, que sólo le chiflen y se vayan de largo.

E.- Cuéntame de tus experiencias con la violencia de género

S.- No sé... no sé si realmente estaba consiente o no pero... en un bar una chava esta padrísima y la traían entre tres y se estaba besando con los tres y la abrazaban y le pasaban las manos por donde querían y enfrente de todos... pero te digo, no sé si realmente estaba consiente o no [risas] no sé si estaba consiente o no de lo que ella estaba haciendo, estaba muy, muy borracha. Digo, también estos de acá que estaba ahí. Pero... pues ahora sí que ahí no sabemos ni qué hacer, porque si ella misma se estaba agarrando, no era que la estuvieran obligando pues, ella misma los estaba agarrando, y estos le pasaban la mano por donde querían, y se abrazaba con los tres y así. No sé... como que fue raro, porque no sé si ella quería o si ella no quería. Me sentí muy raro, fue muy raro. Sentí pena por ella. Nadie hacía nada, no sé por qué, no sé la verdad... digo, quizá pensaron igual que yo de que no sabemos si ella quería o no o si estaba muy borracha o si estaba borracha pero consiente... no sabemos, no sabemos... yo así me quede y ahora sí que caso omiso y me volteé y seguí en mis cosas y... bueno [suspiro].

Y sé que ahorita te puede decir que sí podría haber actuado diferente pero estando en la situación pasa otra cosa, si es un familiar, un conocido, una amiga sí haría algo, yo pienso que yo sí haría algo y si es una desconocida dependiendo... [Suspiro] necesitaría estar totalmente seguro y a lo mejor ya sí haría algo, aunque no estoy totalmente seguro de que haría algo, no sé... no me quisiera meter en problemas... no sé. Yo creo a muchos hombres les pasa lo mismo, creo que muchos hemos visto estas situaciones y por no meternos en problemas no hacemos nada. Quizá si fuera un familiar hablaría con ella, preguntarle si está bien, si quiere seguir ahí, llegar con ella y hablar tranquilo y que ella me responde y conforme a eso yo reacciono...creo que podría hacer lo mismo con una desconocida y debería hacerlo...